







DG
COM

XXIV-311p-2h

+ 1126798

C.

NEBRIJA REDIVIVO.

ARTE ELEMENTAL

FILOSOFICO-DEMOSTRATIVO

DE LA LENGUA

LATINA Y ESPAÑOLA,

(en los principios mas comunes á las dos)

Ideado por el sistema de aquel, y simplificado conforme al gusto del dia, para uso de las escuelas de Gramática en la religion de San Francisco.

POR

FR. JOAQUIN BERDOY DE ALUSTANTE,
lector de sagrada teología, y profesor de
humanidades en su convento de la villa
de Brihuega.

MADRID 1819

EN LA IMPRENTA DE D. M. DE BURGOS.

Se hallará en la librería de Brun, frente á las Covachuelas.

ARTES Y CIENTAS

TRATADO DE LÓGICA

DE LA LENGUA

No deben ponerse en la definición vocablos, á los cuales podemos dar solamente una idea confusa: cometen muchas veces este yerro aquellos con especialidad, que confunden las etimologías, y derivaciones gramaticales con las definiciones.

Jacquier parte 1. de la lógica, cap. 3.º pag. mihi 89.

San Francisco.

TOM

EL JOAQUÍN BERRON DE MONTAÑA,
lector de gramática teológica, y profesor de
humanidades en su convento de la villa
de Brinaga.

MADRID 1819

EN LA IMPRINTA DE D. MADRUGA

Se halla en la librería de Don Juan
de la Cruz...

AL EXCELENTÍSIMO

Y REVERENDISIMO PADRE

FR. CIRILO ALAMEDA Y BREA,

DEL CONSEJO DE S. M. EN EL SUPREMO
DE LA INQUISICION, PREDICADOR DEL REY
NUESTRO SEÑOR, SU TEOLOGO EN LA REAL
JUNTA POR LA INMACULADA CONCEPCION,
GRANDE DE ESPAÑA DE PRIMERA CLASE,
Y MINISTRO GENERAL DE TODA LA ORDEN
DE N. P. S. FRANCISCO.

EXCMO. Y REV.^{MO} P. N.

*Insultaría yo á V. P. R.^{ma} y á to-
da la Religion Seráfica, si tratase
llamar su atencion con elogios men-
digados, y representar la imagen*

con mentidos colores, ó adornarla con ojarascas, ó sean flores de una retórica superficial y lisongera. Aun á los rasgos mas sublimes de este arte encantador y alagüeno, son demasiado superiores el celo, la aplicacion, literatura, y sobre todo, el soberano empeño de que todos sus súbditos se dediquen á la enseñanza, y pública educacion de la Juventud Española, correspondiendo así á la voluntad espresa de N. P. S. Francisco, y á los deseos de nuestro augusto Soberano; estimulando con sus exhortos á que consagren sus talentos, reposo, y quietud religiosa á este empleo de beneficencia, por mas penoso que se presente, ya por su mismo caracter, quanto porque li-

gados con otras obligaciones indispensables, se hace mas doloroso el sacrificio.

Siendo esto un hecho de pública, y constante verdad, y no necesitando de elogios, ó mas bien inciensos, que se han acostumbrado á quemar en semejantes dedicatorias, en las aras del Mecenas, (que protegía los partos, ó los abortos del escritor), por ser inmensamente superior á todos ellos el relevante mérito de V. P. R.^{ma} y el de la Religion, que tan dignamente preside, rige y gobierna; paso á dar razon de esta pequeña obra que V. P. R.^{ma} ha tenido á bien admitir bajo de sus benignos auspicios. ¡Ojalá, R.^{mo} P. N., que llenase todos los deseos de V. P. R.^{ma} y

*de la Religion á que indignamente
pertenezco! yo me contaria por el
mas dichoso de los mortales, y re-
putaria por premiados muy sufi-
cientemente todos mis trabajos.*

R.^{MO} P. N.

B. L. M. de V. P. R.^{MA}

su mas humilde, y obediente subdito

Fr. Joaquin Berdoy de Alustante.

PRÓLOGO.

Amigo lector, mas de veinte años llevaba consumidos en la penosa carrera de cátedra, púlpito, y confesonario, cuando nuestro Soberano, que Dios guarde, para reparar las quiebras, que la educacion, la cultura, y la moral habian padecido en los seis años de opresion, y turbulencia, en que parecia venirse al suelo todo el edificio político, y religioso, promulgó el decreto restaurador de las ciencias, y virtudes del 19 de noviembre de 1815, invitando á los cuerpos religiosos á dedicarse á la enseñanza, y educacion de la juventud española.

Mi Seráfica Religion, que sin ceder á otra, siempre ha respetado como preceptos rigurosos hasta las leves insinuaciones de nuestros Monarcas, trató de llevar á efecto esta voluntad del Soberano por cuantos medios le pudo suministrar su celo, su aplicacion, y su deber, tanto mas, quanto conoce, que sin este

paso no será posible restablecerse en el mundo el orden, la sociedad, la seguridad, la sumisión á las leyes, y en una palabra la moral pública. Figurese un pueblo sin educacion, ni literatura: ¿quién podrá calcular los errores, los vicios, los desordenes en que se veria envuelto, y arriesgaria su misma existencia? Por este calculo puede inferirse la suprema necesidad de una educacion competente. Reflexionó asimismo los íntimos deberes, que á los religiosos, ya como miembros de esta gran sociedad, y ya como ministros del Santuario, impone la suprema ley del estado, y los Sagrados Oraculos tantas veces repetidos en los divinos libros, en los Santos Padres, y Concilios. A la verdad este debe ser el empleo total de los Sacerdotes: *omne opus eorum in:: doctrina consistat.*

Penetrado yo de iguales ideas, abracé con mucho consuelo de mi alma este empleo demasiado penoso para mi edad, y trabajos. Vi-me aislado al principio con una porcion de jóvenes sin saber qué rumbo tomar para esplicar simultáneamente todos los ramos que abraza el Arte que te presento, y yo creo necesarios para una educacion decentemente ilustrada,

porque yo habia tenido un maestro para cada uno de ellos, y por otra parte en mi carrera habia explicado una misma leccion á todos los cursantes; y aquí lo conceptuaba imposible. Confieso francamente, que aunque habia sido otro mi principal empleo, no me eran peregrinas las humanidades, porque no solamente no desdican de un teólogo, sino que apenas podrá serlo sin su conocimiento. Pero conocia, que no es lo mismo saber una facultad, que saber enseñarla. Por fortuna ya algunos preceptores, mas por su devocion á mi persona, que por mi suficiencia, me habian pedido les formase un metodo diario, y por decirlo asi domestico, á los que satisfice lo mejor que pude por entonces, y me hicieron al caso aquellos borradores, y apuntes para la nueva ereccion de una Aula de Humanidades que se trató de fundar mientras las borrascas pasadas, y que por las mismas no ha tenido efecto. A principios del año 1815 me encargó el ilustrísimo Ayuntamiento de Guadalajara suplir la vacante de aquella cátedra, y á pocos meses me dispensó el no merecido honor de elegirme por juez de las oposiciones que se hicieron á la misma.

Por esto me fue preciso discurrir por los varios metodos de enseñar, que se han inventado no solamente en Europa, sino en otras partes del mundo, caminando por distintas epocas; porque en mi concepto los señores opositores no tanto debian ser examinados en su suficiencia, que yo suponía, quanto en el orden, metodo, y tino de hacer percibir aquellos preceptos á unos niños despojados de ideas, y de conocimientos, especialmente en un tiempo en que se trabaja por mejorar los metodos con tanto ardor, que dudo se haya discurrido nunca.

Pero si aquellas circunstancias pasajeras me pusieron en carrera de leer, apuntar, discurrir, y combinar, ¿cuánta mayor debía ser mi obligacion encargado efectivamente de la educacion de una tierna, y hermosa juventud, tan digna por sí misma, como por los fines á que está destinada en la Sociedad, de los desvelos de su maestro? ¿Cómo corresponderia yo á la eleccion de mis Prelados, y á la voluntad del Soberano esplicada en el citado decreto, renovada para mi Seráfica Orden en 23 de junio de 1816, y ultimamente acordada para mi persona en particular en 15 de

marzo de 1818? ¿Y cómo satisfaría yo á mi conciencia, á la religion, y á la confianza pública, si, quanto estaba de mi parte, no trabajaba por instruirme, no solo en los conocimientos necesarios, sino mas principalmente en el orden, metodo, y claridad para llevar á la juventud por caminos tan escabrosos á la cumbre de las ciencias?

¿Y qué podré decirte sobre el resultado de estas penosas investigaciones? Tú harás el juicio que te parezca segun las opiniones en que abundes. Yo solo puedo decirte, que estoy mui lejos de menospreciar á ninguno, á todos soy deudor, de todos he aprendido, y como dice el sapientísimo Iriarte, aun los artes mas vulgares no dejan de tener algo bueno. Este que te presento, (sea como quiera, y llamale como gustes) es el fruto de la lectura mas porfiada de mas de cuarenta metodistas gramaticos españoles, latinos, franceses, ingleses, portugueses, é italianos: de otra porcion considerable de metodistas de primera educacion, y de mas de sesenta filólogos, que han escrito, ya obras enteras, y ya tratados sueltos sobre la materia: te digo aun mas con franqueza, y candor religioso, es el fruto de

mas de treinta años de indagacion sobre los diversos progresos del entendimiento humano, de sus vicisitudes, del ascendiente, y decadencia de la literatura desde los primeros pobladores del mundo hasta nuestros dias, y sobre las diferentes maneras de propagarla.

He llenado de borrones muchas resmas de papel haciendo obserbaciones historicas, y filosóficas, y he concluido por ultimo, que el metodo *puramente* científico, intelectual, ó lógico no es el *mas* análogo para la enseñanza de los niños, y esto precisamente por falta de ideas, y de robustez en su cerebro; pero que un metodo *sensible, material, simple, ordenado, egemplar, organico, mutuo*, y que choque con los sentidos, cual es el dominante hoy dia en Europa, le hallo no solamente conforme á la historia del hombre, á la practica de los antiguos griegos, y romanos, y de nuestros sabios españoles en los siglos de mayor ilustracion, sino que justamente ha sido este del que han usado los sabios, y Santos Padres, y el mismo Hijo de Dios para enseñarnos las verdades mas sublimes é interesantes. Jesucristo, dice San Lucas, y lo mismo se puede decir de los Profetas, siempre

enseñaba por medio de parábolas: *semper loquebatur in parábolis; et sine parábolis non loquebatur eis.* Y si unas verdades tan altas, y espirituales, de tanta trascendencia, pudieron sensibilizarse por medio de parábolas, egemplos, y sentencias vehementes, ¿qué diremos de las que no pasan de la esfera de sensibles? ¿Por ventura serán menos rudos unos niños de nueve á doce años, que aquellos á quienes se esplicaban aquellos dogmas sublimes? Y si hubiese otro metodo mas proporcionado á la economía animal, y á la dependencia de nuestro espíritu con los organos sensorios, ¿el Maestro de los hombres, y enmendador de los sabios no hubiera echado mano de él? Me parece deber concluirse que el metodo orgánico, demostrativo, y egemplar si no es el único verdadero, es mas próximo á él: y este es el que en la manera posible hemos adoptado en este Arte.

Y por quanto ni soy, ni puedo gloriarme de inventor original de reglas gramaticales, habiendome precedido tanta multitud de sabios, en cuya comparacion me reputo yo un miserable pigmeo; y especialmente Antonio de Nebrija, el primer inventor de ellas en Es,

pañá, el primero que levantó el estandarte, como él mismo dice, de esta facultad, el maestro de quien todos han aprendido, y de cuyo almacén de noticias, reglas, y preceptos todos han tomado ya mas, ya menos, según el gusto de los tiempos en que han vivido; y yo no he sido el que menos: así mismo porque mi método de tratarlas, en cuanto yo entiendo, es el que hoy domina, y especialmente en el sistema de ortografía, y pronunciación española le sigo con escrupulosidad, he fijado el epígrafe: *Nebrija Redivivo*, añadiendo *ideado según el sistema de aquel, y simplificado conforme al gusto del día*. Los verdaderos españoles no se quejarán de mí porque me esfuerce á perpetuar la memoria del restaurador, y redentor de la literatura española. También añadido *elemental filosófico*, porque en él se esplican sintética, y analíticamente las partes ó elementos de que se compone el lenguaje así latino, como español, con las definiciones, y divisiones que le competen, sin sacar de su esfera los nombres gramaticales, ni confundirlos con las mismas cosas: lo cual ejecuto por un modo simple, práctico, egemplar, sensible, y en cuanto alcanzo, demos-

trativo: por esto le doy este mismo nombre. Asimismo esplico á un tiempo los preceptos comunes á nuestra lengua, sin cuyo conocimiento me ha parecido imposible enseñar á mis discípulos la inteligencia de aquella. Por eso dice: *de la lengua latina, y española*. Aquella como objeto principal, y esta como condicion sin la cual no puede percibirse aquella; y para que mejor se perciba esto, quiero ponerte aquí el plan diario, material, minucioso, ó como tú quieras llamarle, que hice fijar en una tabla: dice así en extracto:

TITULO PRIMERO.

Principios generales.

- 1.º Asi el Preceptor como los alumnos tendrán á grande satisfaccion ser conocidos por su moral, y crianza, realizando ésta por su modestia, y compostura, y aquella por los actos de religion indispensables á todo cristiano, oyendo misa, confesando, y comulgando de comunidad los dias, que se asignen.
- 2.º Los díscolos y relajados seran espelidos de este estudio si no se enmiendan: : pero habrá, para los defectos ordinarios, otros casti-

gos mas suaves, á saber, banquilla, coraza, poste, reclusion, pan y agua, columpio.

3.^o Para merecer castigo por defecto de leccion, ha de pasar de doce puntos la primera vuelta, la segunda de seis, y la tercera de cuatro: : Por cada falta voluntaria al estudio se le cuentan ochenta puntos, y en llegando á treinta faltas al año, se le despide: por *defit* en la leccion, sesenta, y si faltase á la mitad, treinta, cet., y lo mismo si hiciese fraude: por ser cogido jugando en las horas de estudiar, ochenta. Por cada *tace* del Preceptor, ó Censor veinte, si es de celador de bando diez, y si es del de partida, cinco: los Celadores que delinquen tienen duplicada pena. 4.^o Por el contrario se destinan premios para los modestos, y aplicados. Estos son, targetas bien grabadas, y hermosas: ganar el puesto al mas adelantado, divisas para el pecho, y los libros necesarios á proporcion de su merito.

5.^o Cada dos meses habrá un corto examen para arreglar las clases; otro mas riguroso al medio año, y uno publico en el Ayuntamiento.

6.^o Habrá tres clases principales subdivididas en otras tres, siendo el primer trozo de los mas adelantados: : la Aula será un cuadrilon-

go con bancos fijos á la redonda, y en el testero principal estará la mesa del Preceptor: si hubiese cátedra la ocupará el Censor. Conviene que la Aula sea mui capaz para el ejercicio, y ocupaciones, que luego se dirán, y en su circunferencia se fijaran unos clavos para los sombreros, y de cada uno colgará un carton, y se fijaran en la pared por duplicado tantos numeros, quantos fuesen los alumnos. 7.º Habrá asimismo dos bandos bajo la letra R. y C. Cada uno tendrá su Celador de todo el bando, que atienda á los progresos de sus encomendados: ademas otros dos de partida para la clase 2.^a y 3.^a, y sobre todos un Censor, que sustituya al Preceptor, y le ayude á su ministerio::: la divisa de todos estos será una varita con una cinta de rosa en la parte superior, la que perderán quantas veces pierdan el puesto, porque todos los dias por tarde y mañana se hacen oposiciones respectivas á la clase. 8.º Igualmente todos los dias se echa un tema, que han de llevar por escrito los de primera, y segunda clase; pero los de la tercera llevan los dias á quienes ha precedido fiesta una página del indice general del autor que se señala. 9.º Este plan de le-

yes se leerá en alta voz todos los meses, en el primer dia.

TITULO II.

Libros, horas de Aula, y de estudiar, cct.

- 1.º En conformidad total de la real cédula del Señor Carlos III de 1768, en 23 de junio, y de la ley 34 de Partida, todos los libros, y esplicaciones que se hagan, han de ser en lengua española.... las esplicaciones serán con egemplos tan claros, y sensibles, que si yerra el discípulo conozca su desacierto.
- 2.º Los autores latinos que se han de traducir son precisamente los de latinidad pura por la coleccion de don Pablo Lozano....
- 3.º Son horas de Aula de siete á diez, y de dos á cinco; mas en los meses diciembre, enero, y febrero se atrasa media hora por mañana, y se anticipa por la tarde; y son horas de estudiar desde las cinco y media hasta las ocho, y se madruga todo el año á las cinco.
- 4.º En los dias que no hay Aula, que son precisamente los festivos, no hay obligacion á velar, ni madrugar; pero los dias que no son festivos, sino para oir misa, darán dos horas de

paseo de comunidad con el Preceptor. 5.º La leccion por punto general es una hoja por mañana, y otra por tarde; pero los principiantes hasta pasar á segunda clase se retiran á otra pieza si la hay, ó al ultimo ángulo del Aula, y *sumisa voce* estudian, concluido el egercicio respectivo: de segunda vuelta hoja y media, y de tercera todo lo que abraza una esplicacion. 6.º Son decuriones para tomar leccion los de tercera clase, y primer trozo de la segunda por orden de numeros. Los Celadores pasan la cédula de puntos al Censor, y este los asienta en la lista de puntos, la cual se ajusta cada quince dias, ó antes si se llena, y el bando vencido rinde las insignias de mérito á sus respectivos ribales. Los colas, y semicolas de los dos bandos reciben vejamen, y tienen la obligacion de barrer la Aula hasta otro bando. 7.º Todos los dias hay egercicio del círculo, esplicacion, y traduccion, y aunque no se pierda la ocasion de analizar siempre que se presente algun periodo oscuro, no obstante se hace detenidamente por los de la segunda clase todos los lunes, estos se percibe mejor por el siguiente

TITULO III.

Operacion práctica.

1.º Las siete: lección, ajuste de puntos, y seguidamente el egercicio en esta manera: se forman seis círculos, cuatro en los ángulos, y dos en el centro de la Aula, en medio se entra el Celador respectivo, y con la varita señala al que ha de comenzar, que es por la composicion, ó tema: si este yerra, pasa á otro, y no corrige hasta que yerran todos: á dos, y lo mas á cuatro, se les permite la oposicion al puesto, y entonces estos solos hacen el egercicio. 2.º A los principantes hasta pasar á la segunda clase, los egercitan, é instruyen los celadores de bando, y los dos que se les siguen al suyo respectivo, y se supone que estas clases así subdivididas pueden componerse de diez, quince, ó veinte alumnos, y así un maestro solo puede enseñar á ciento y veinte, y aun á ciento y cincuenta. 3.º El egercicio de la primera clase es precisamente declinar, y conjugar; se comienza por dos, ó tres egejplos de lo primero, y sigue lá conjugacion en esta manera: 1.ª semana del mes,

verbo *sum*, con sus compuestos, y oraciones equivalentes: v. g. *sum poeta, salutor poeta*, sencillas por mañana, y con la nota *de* por la tarde: 2.^a semana, *amo, amor, amatur á me*: corriendo las cuatro conjugaciones, y variando de verbos: 3.^a, *amo te, amaris á me*, y sus equivalentes: 4.^a, las mismas con la nota *de* primeras por mañana, y segundas por la tarde: 5.^a, verbos deponentes bajo del mismo plan: 6.^a, verbos que carecen, en los mismos términos: 7.^a, verbos indeterminados, *amare, amavisse*, cet.: gerundios latinos de *amar, amandi*, cet., con un solo verbo, y los participios, *el que ama, cosa amada*, con ejemplos acomodados: 8.^a semana, repaso á los verbos anómalos; y para que esta operacion no salga arbitraria, se fijan dos listas de declinados y verbos en una tabla. 4.^o Los de la segunda clase egercitan las oraciones compuestas de dos verbos, entremezcladas con las reglas de sintaxis, cada especie por dos semanas: v. g. las dos primeras, oraciones de infinitivo, cet., y se recorren todas en dos meses; por un cuarto de hora, y en el otro, ó lo que se pueda, reciben un repaso de la traduccion: el egercicio de la tercera clase es dar un

repasso á los AA , y se supone , que todo este ejercicio lo preside el Censor , que va recorriendo los círculos para guardar el orden , y el Preceptor lo observa desde su asiento. 5.º Las ocho : dando un golpecito en la mesa se colocan en sus asientos : manda el Preceptor , si no hay opositores , á dos , ó á cuatro que decoren la leccion del Arte que corresponde explicar , y conforme la van decorando , va explicando por medio de egemplos sencillos , y claros. Todo el Arte se divide en ochenta lecciones , ó pocas mas , para que se verifique una esplicacion total cada bimestre , y quando hayan percibido tres esplicaciones , se duplica , y aun triplica esta operacion , por manera , que llega ocasion que en tres semanas se da vuelta á todo el Arte ; pero no se incluyen en estas los nominativos , ni verbos. 6.º Las ocho y media : traduccion , comenzando siempre los mayoristas , y siguiendo por su orden : la primera subdivision traduce tres páginas por mañana del tercer tomo , y tres del segundo por la tarde , y la segunda repite á la siguiente Aula lo que aquella ha traducido : semejante operacion egecutan los de la segunda clase en el primer tomo , salvo que no traducen

mas de una hoja por dia. Si los hubiese cortos de talento, se les echa los primeros diez, ó doce renglones: En todo debe gobernar el buen juicio, y discrecion.

Corolario.

Suponiendo talentos regulares, aplicacion mediana, salud robusta, y asistencia continua, en treinta meses salen instruidos en todo lo que abraza este Arte. Porque á los seis meses ya han decorado, y egercitado hasta la Prosodia, en los dos siguientes se perfeccionan en la Sintaxis, van decorando lo que resta, y comienzan á traducir con solidez de principios. Por las reglas dadas, al medio año siguiente han traducido dos veces el primer tomo, y continuando otro año traducen del mismo modo cuatro veces los dos tomos siguientes: llevan oidas cerca de treinta esplicaciones totales, decorado el Arte algunas mas; se han egercitado en sus reglas dos veces cada dia, que tomadas parcialmente pasan de setecientas veces: y de hecho ningun estudiante de las calidades dichas ha completado los dos años en mi estudio, como es notorio en esta Villa;

pero yo exijo medio año mas para mayor seguridad, y madurez.

No desprécies, lector mio, estas menudencias: sin ellas no puede haber orden, y sin orden nada se puede progresar, porque *omnia enim breviora reddet ordo, ratio, et modus*. Si te agrada, da las gracias al dador de todo bien; y si no, encomiéndame á él, que corrija mis yerros, y á tí, y á mí nos conserve en su santa gracia. *Vale.*

ARTE ELEMENTAL

FILOSÓFICO-DEMOSTRATIVO

DE LA LENGUA

LATINA, Y ESPAÑOLA.

PROEMIO.

DEFINICIONES.

Gramatica: por su etimología, y objeto material es: *el conocimiento de las letras, no en cuanto tienen esta, ó aquella dimension, que esto pertenece á la Ortología; ni en cuanto aprendemos á formarlas, que esta se llama Caligrafía, sino en cuanto son representativas de las palabras. Por su objeto final es: Arte que enseña á hablar con exactitud, y propiedad, previo el conocimiento de las palabras. Luego por su objeto formal, Gramatica es: Arte que enseña á conocer las palabras, dicciones, voces, ó vocablos con todas sus relaciones, y dependencias, para*

saber formar el periodo ú oracion gramatical (1).

Palabra es un sonido exterior articulado por el hombre para significar sus pensamientos. Las palabras, ó las consideramos escritas, ó pronunciadas, ó las contemplamos separadas, y absolutamente; ó unidas entre sí, y dependientes unas de otras: lo primero se llama *Ortografía*, lo segundo *Prosodia*, lo tercero *Analogía*, ó *Etimología*, y lo cuarto *Sintaxis*, ó *Construcción*. Luego la Gramatica se divide en cuatro partes principales: 1.^a *Ortografía*, que enseña con qué letras se escriben las palabras. 2.^a *Prosodia*, que enseña el valor, y cantidad de las silabas (2). 3.^a *Analogía*, que enseña la naturaleza, numero, y accidentes de las palabras tomadas separadamente. 4.^a *Sintaxis*, que enseña la union, relacion, y dependencia, que tienen

(1) Los antiguos han definido bien la Gramatica, y muy conforme á las reglas logicas quando han dicho que Gramatica es Arte de bien hablar, porque la han definido segun su objeto final, total, y adecuado: contra esta definicion de genero, y diferencia: *Arte*, es el genero: *de hablar bien*, la diferencia de todas otras artes: v. g. *de pintar*, *de decir con elocuencia*, etc. que es lo que basta para una buena definicion: luego los modernos, quando dicen: arte que enseña á conocer, unir, pronunciar, etc. ó confunden torpemente la definicion con la division, ó la definen por sus atenciones.

(2) Aunque hemos colocado por su orden natural las partes de la Gramatica, dejamos la Prosodia para quando los niños tengan mas disposicion.

unas con otras. Si las palabras son latinas, se llamará Gramática latina; y si Españolas, se llamará Española.

Dos reglas para toda la Gramática.

1.^a Toda palabra tiene cuatro accidentes, ó propiedades, que llaman: *Naturaleza*, *Especie*, *Figura*, y *Acento*. *Naturaleza* de la palabra es ser declinable ó indeclinable: *Especie* es ser primitiva, ó derivada. *Figura* es ser simple, ó compuesta: y *Acento* es el tiempo que necesita para pronunciarse: v. g. *amarémos*, es verbo, es tiempo derivado, es simple, y tiene acento en la *é*: y lo mismo sucede en latin, *diligémus*: solo que este es verbo compuesto.

2.^a Toda palabra latina compuesta, ó derivada, guarda las mismas leyes, que su simple, ó primitiva, con muy pocas excepciones, que se apuntan en sus lugares. Y así se escriben de un mismo modo, se pronuncian, se declinan, se construyen, y aun se traducen: á no ser que se le junte la dición negativa *in*, que equivale á *non* (1)

(1) Cuando no se hace distincion, entiéndase la doctrina que damos, para los dos idiomas.



PARTE PRIMERA.

ORTOGRAFIA.

CAPITULO I.

Del numero, valor, y pronunciacion de las letras.

Las letras del Alfabeto Latino, y Español son veinte, y cinco, aunque no todas necesarias como veremos: las cuales se figuran, y pronuncian asi: A, bé, cé, dé, é, ef, gé, há, í, j, k, el, em, en, o, pé, qu, er, es, te, u, v, x, y, zeta, o zeda. La *ll*, *ch*, y la *ñ* no son letras distintas de las señaladas, sino las mismas modificadas, y no se usa en latin su pronunciacion, como en castellano.

De las 25 letras hay cinco vocales, que son á, é, í, ó, ú, Llamanse asi, porque se pronuncian por sí mismas, y ellas solas forman silaba; y las veinte restantes se llaman consonantes porque por sí solas, ni todas juntas pueden formar sonido, ni silaba sin el auxilio de las vocales. Esto no obstante aun se

dividen las consonantes en mudas, y semivocales: aquellas son, todas las que tienen la vocal despues de sí; y estas las que la tienen delante.

Hallanse dos que se liquidan, esto es, que pierden la cantidad, que les corresponde, no la pronunciacion, tanto en latin como en español, y son *l*, y *r*, lo cual se verifica quando son heridas de las mudas, ó de la *f*, aunque es semivocal: v. g. *Blasius* Blas, *Ambrosius*, Ambrosio, *flegma*, flema. De las vocales se forman varios diptongos asi en latin como en español, y aun en este se hallan algunos triptongos. Diptongo es union de dos vocales que forman un solo sonido, y triptongo union de tres vocales que se pronuncian de un solo golpe, aunque no con tanta expresion, y fuerza como si estuviesen separadas.

Los diptongos mas comunes latinos son: *ae*, como *musæ*: *au*, como *aurum*: *eu*, como *eurus*: *oe*, como *poena*: *ei*, como *queis*: *ou*, como *prout*: *ui*, como *huic*: *ai*, como *maia*: *oi*, como *Troia*: *ia*, como *Harpía*: *ea*, como *Platée*: pero estos cuatro ultimos son heredados de los Griegos: por esto solo se hallan en voces greco-latinas.

Los diptongos españoles mas ordinarios son los siguientes: *ae*, como *Paez*: *ai*, como *vais*: *ao*, como *nao*: *au*, como *causa*: *ea*, como *lea*: *eo*, como *veo*: *ei*, como *ley*, *veis*: *ie*, como *envie*: *io*, como *rio*: *iu*, como *diurno*: *oa*, como *proa*: *oe*, como *roe*: *oi*, como

doi: ua, como *fragua: ue*, como *ruega: ui*,
 como *ruin: uo*, como *agua: Los triptongos,*
 son cuatro: de *iai*, como *lidiais: iei*, como
menosprecieis: uai, como *averiguaís: uei*,
 como *valueis*.

**Valor, y pronunciacion de las letras por
 orden alfabetico.**

B.

Esta letra se equivoca facilmente en la
 pronunciacion con la *v* consonante, y asi se
 ha de pronunciar aquella juntando los labios,
 y esta apartandolos, y casi como *f*: de otro
 modo jamas distinguiremos *bibo*, beber, de
vivo, vivir; y hasta que se destierre de nues-
 tro alfabeto, es necesario pronunciarla como
 va dicho. Usase de la *B* en los dativos, y
 ablativos en *bus*: en los verbales en *bilis*, y
bundus como *optabilis*, *vitabundus*: en los
 tiempos en *bam*, y en *bo* como *amabam*, *le-*
gebam, *amabo*, *docebo*: en los preteritos en
bi que vienen de verbos en *bo* como *glubo*,
glubi, y siempre que hiere la *l*, ó la *r*, como
Blasius, *Ambrosius*, Blas, Ambrosio: y en
 otros muchos vocablos que enseña el uso.

C.

Se pronuncia como en español: mas para
 saber quando se ha de usar de *c*, ó de *t* antes
 de dos vocales, se atiende al origen de donde
 nacen las voces: v. g. de *Judici judicium* con
c; de *prudenti prudentia* con *t*; de *lectum*

lectio: mas si la palabra primitiva no tiene *t*, ni *c*, siempre escribiras *t*, como de *amor*, *amicitia*. Y siempre se pronuncia como *c*, excepto si se le sigue aspiracion: v. g. *struthio*, *Pithia*, ó le precede *s*, ó *x*: como *questio*, *ostium*, *mistio*, que conserva el valor de *t*.

D.

Pronunciase levantando la lengua acia el paladar, y la *t* estrechandola con los dientes: asi distinguiras *ad*, de *at*. Pero solas estas dicciones latinas, *ad*, *apud*, *haud*, *sed*, *id*, *istud*, *illud*, *aliud*, *quid*, *quod*, con sus compuestos, se escriben con *d* al fin: todas las demas acaban en *t*, mas ninguna en español.

E.

Ninguna diction latina se escribe con *e* antes de *s*, siguiendo á la *s* otra consonante: v. g. *studium*, *stella*: pronunciase apretando la lengua acia las encías en ademan de silbar. No obstante se exceptuan de la regla dada: *esca*, *escara*, *æstuo*, *æstimo*, *æstus*; *es*, *esto*, *estote*, con sus derivados por la primera regla general. Pero en español siempre *e* antes de *s*: v. g. *esgrima*, *estando*.

F.

Se escribe en palabras latinas, y españolas, y solamente cuando hablemos el griego usaremos de la *Ph*, y cuando mucho siempre que en latin escribamos voces extranjeras.

G.

Asi en latin como en español se pronuncia con aspereza en *ge*, *gi*: por esto en estas dos no

se necesita de la *j*: pronuncieasè con suavidad en *ga*, *go*, *gu*; v. g. *gamo*, *goma*, *gula*.

Esta no es letra, ni se pronuncia como tal, es solo señal de aspiración; y pecan contra esta regla los que pronuncian *nihil*, y *mihi*, como si la *h* tuviera valor de *q*, ó de *k*. Pero si le precede *c* á la *h*, en español se le da valor de *cha*, *che*, etc. y en latín de *ca*, que, *qui*, *co*, *cu*; v. g. *Distichum*, *distichi*, ó *Distichon*; en castellano la usarás casi nunca.

I. J. K.

Los nombres latinos en *ius*, *ia*, *ium* doblan la *i* en los casos en *i*, y en *is*: v. g. *alius*, *alii*, *aliis*; pero no en los vocativos, como ó *Laurenti*, ó *fili*. Cuando se hace consonante, que es siempre que hiere á otra vocal, en latín se pronuncia como la *y* griega: v. g. *Janua*, *yanua*; mas en español se hace gutural, y se pronuncia con aspereza, como Jaime, Jolas, Judías; desterrando para siempre la *x* en esta pronunciación: y con igual razón la *k*; pues para nada se necesita ni en latín, ni en español.

L.

Doblase en las voces latinas en los superlativos en *limus*, como *facillimus*; y en algunas otras que enseña el uso, como *pello*, *pellis*; mas su pronunciación es como si no hubiese mas que una *l*.

M.

Antes de *b*, *p*, *m*, no se escribe *n*, sino

otra *m*: v. g. *ambulo*, *impiger*, *summum*: esta ultima no se entiende en español; y aun en las dos primeras no hay obligacion indispensable: y asi no es solecismo español escribir *inperio*, *inbuyo*: ó *imperio*, *imbuyo*.

N.

Ninguna palabra latina acaba en *n*, sino en *m*, excepto los nombres en *en* como *limen*, *nomen*, y los Griegos *Titan*, *Delfin*, y todas estas: *an*, *en*, *in*, *forsan*, *forsitan*, *non*, *quin*, *tamen*, *sin*, *dein*, *viden*. Distinguiese la pronunciacion de la *n*, y de la *m*, en que ésta es labial, y se ha de pronunciar juntando, y pegando los labios, y aquella abriendo la boca: v. g. *meum*, *non*.

Q.

A la *q* siempre se sigue *u*, y siempre se liquida la primera *u*, (digo la primera, porque siempre se dobla esta letra cuando no se le sigue otra vocal diferente: v. g. *equus*). En español solo se usa de *q* en las palabras *que*, *qui*: pero no en *ca*, *co*, ni en *cu*: v. g. *camma*, *cofre*, *cuando*, *cuenta*: pero aun esta *u* española despues de *c*, se liquida, esto es, pierde el valor de silaba, pero no la pronunciacion.

R.

Nunca se dobla en principio de diction: v. g. *rosa*, *rana*; pero sí en los superlativos como *tenerrimus*, *pulcerrimus*: y en medio de dos vocales cuando lo pide la aspereza de la voz: v. g. *orror*, *error*: porque es re-

gla generalísima que las consonantes solo pueden doblarse entre dos vocales, mas nunca en principio de vocablo; si se exceptúa la *ll* española como *lluvia*, *llanto*, ó fuere muda, y líquida como *Planities*, planicie ó llanura.

V. U.

La *v* consonante se escribe cuando hiere á la vocal que le sigue: v. g. *vitæ*, vida: y es regla adoptada por el uso, que en castellano las mismas palabras que en latin se escriben con *v*, ó con *b*, se escriben del mismo modo: y si ignoras cual debes usar, escribiras en latin con *v*, y en español siempre con *b*, pues no diferenciandola en la pronunciacion es inutil para nosotros. La *u* vocal se usa cuando se le sigue consonante: v. g. *urbanus*, urbano.

X.

Tiene valor de dos consonantes que son *c* y *s*, ó *g* y *s*, segun el origen de la voz: su pronunciacion es igual en latin, y en español: v. g. *proximus*, próximo; y jamas la usarás gutural dandola pronunciacion de *j*, ni de *g*.

Y. Z.

La *y* solamente se usa en palabras griegas: como *synodus*, *hymnus*; pero no en español: v. g. *sinodo*, *himno*, *sintaxis*; salvo cuando es conjuncion, v. g. *Padre*, y *Madre*, y cuando hiera á la vocal siguiente: v. g. *yo*, *teyó*, *haya*, *hoyo*, y en fin de dicion cuando es breve: v. g. *ley*, *Rey*. La *z*, es mui frecuente en nuestra lengua; y tal vez se

halla en algunas dicciones grecolatinas: v. g. *Gaza*, *Gazophilazium*: en las dos lenguas se pronuncia como *ce*, *ci*, y tiene valor de dos *ss*: v. g. *patrizo*, ó *patriso*.

Nota. Tengase por regla general para la ortografía española, que siempre que hablemos en español no hemos de ligarnos ni á la etimología de las voces, ni al uso de los AA., sino mas particularmente á nuestra pronunciacion; y asi escribiremos bien, *Filosofía*, *Teología*, *José*, *Joaquin*, *Farmacopéa*, *cet.*

CAPITULO II.

Algunas reglas particulares de ortografía, y signos ortograficos.

I.^a Aunque los AA. latinos han dado por asentado que cuando una diction se compone de preposicion, y otra consonante, comunmente muda su consonante en la primera con que comienza el otro vocablo: v. g. *affero*, que se compone de *ad*, y *fero*; *oppugno*, de *ob*, y *pugno*: esto no obstante se halla en AA. de primer orden lo contrario: v. g. *adfero*, *adpeto*, *obpugno*, lo que tendrán presente los principiantes para que no juzguen que son distintos verbos.

II.^a Todos los casos en *e* de la primera declinacion se escriben con *æ* diptongo: v. g. *musæ*, y todas estas voces: *hæc*, *quæ*, *istæ*, *illæ*, *eæ*, y estas dos intergeciones, *papæ*,

væ, pero no las conjunciones enclíticas, *que*, *ne*, *ve*: ni las sílabas *te*, *se*, como *suapte*, *reapse*: mas sí la preposición *præ*, como *prælium*, *præceps*, excepto *Presbyter*, *interpres*, *sprevi*, *pretium*, *premo*, *prex*, *prehendo*, con todos sus derivados como *reprehendo*, *precor*, por la regla general.

III^a Se escriben con letra mayuscula: 1.^o los nombres propios, y sus derivados, como *Cicero*, *Ciceronianus*: 2.^o los apelativos apropiados ó por antonomasia, como *Apostolus*, por San Pablo: 3.^o Los de dignidad ó excelencia eminente, como *Consul*, *Rex*, el Consul, el Rey: 4.^o los de artes, y ciencias, como *Rhetorica*, *Philosophia*, Retorica, Filosofía: 5.^o cuando comienza clausula, ó periodo; y todo principio de verso: 6.^o los nombres abreviados, ó por cifra, v. g. A. *Aulus*. C. *Cajus*. Man. *Manlius*. D. *Decimus*. K. *Kæsus*. L. *Lucius*. M. *Martius*. N. *Numerius*. P. *Publius*. Q. *Quintus*. T. *Titus*. Ap. *Appius*. C. N. *Cneus*. S. P. *Spurius*. Tib. *Tiberius*. P. C. *Patres Conscripti*. R. P. *Respublica*. U. C. *Urbs Conditæ*. S. C. *Senatus Consultum*. S. P. Q. R. *Senatus, populusque Romanus*.

De los signos otograficos.

Estos son once, que se señalan así (,) coma, ó inciso: (;) colon imperfecto, ó punto, y coma: (:) colon perfecto, ó dos pun-

tos: (.) punto final: (; ?) interrogacion: (! ;)
 admiracion: () parentesis: (- -) dieresis: (-)
 guion: (: ::) puntos suspensivos: (') acento.

De la coma usamos: 1.º para separar las partes mas menudas del periodo: v. g. *Grammáticus, Rhetóricus, Philósofus, Géometra*, cet., para denotar, que todos estos nominativos son cada uno principio de una oracion gramatical, y el verbo (sin el cual no puede haber oracion) se sobreentiende tantas veces, cuantos son los supuestos, ó predicados regidos: 2.º por eso usamos tambien de *coma* despues de todo verbo con sus casos regidos, es decir, despues de cada oracion: 3.º para separar el relativo del antecedente: v. g. *el hombre, que Dios protege, será feliz*: 4.º para separar unas oraciones de otras, y no confundirlas, lo cual se hace por medio de la conjuncion: por esto la usamos antes de relativo, y conjuncion: 5.º las particulas *inquit, ait*, y otras que sirven para mayor claridad, los vocativos, y los ablativos absolutos, porque equivalen á unos breves parentesis, se ponen entre dos comas.

Del punto, y coma se usa precisamente en oraciones contrarias, ó adversativas: v. g. *Aunque este genero de escribir no á todos sea agradable; con todo* cet. *It. Cuando Pompeyo descansaba con sus tropas; Cesar carecia aun de lo mas necesario*: tambien solemos poner punto, y coma aunque no haya oraciones contrarias, cuando despues de tres, ó

cuatro comas, queremos aliviar la respiracion haciendo algo mas de pausa.

Los dos puntos sirven para dividir el periodo en sus dos partes principales que se llaman *Prótasis*, y *Apódosis*. Por consiguiente se usa cuando la oracion está concluida en cuanto al regimen, pero le falta algo en cuanto al sentido: 2.º cuando el periodo consta de muchos miembros, se separa cada uno con los dos puntos: v. g. *Hæc studia adolescentiam alunt: senectutem oblectant: secundas res ornant: cet.*; porque cada una es una sentencia, que ninguna depende de otra en lo gramatical, y pudiera concluirse el periodo en cualquiera de ellas; pero como todas pertenecen á una *idea*, ó *pensamiento*, no se debe cerrar el periodo hasta manifestarla en toda su estension: 3.º se usa de los dos puntos cuando se cita algun pasage, ó autoridad, ó sentencia de algun autor, y cuando hablamos por escrito á alguna persona puesta en dignidad: v. g. *Ill.º Señor*: bien que ya se ha hecho mui comun este estilo cuando comenzamos á hablar en las cartas con cualquiera persona, que sea.

Luego del punto final solo usaremos en dos ocasiones: 1.ª cuando la sentencia, ó pensamiento, que nos proponemos explicar, está ya perfecto en cuanto al regimen gramatical, y en cuanto al sentido espiritual, ó mental: 2.º siempre que usemos de letras iniciales: v. g. *M. T. C. Marcus Tullius Cicero.*

De los signos restantes se usa en esta for-

ma: de la interrogacion usamos cuando se pregunta: v. g. *quis ex vobis arguet me?* ¿quien de vosotros me reprenderá? = De la admiracion cuando nos maravillamos, esclamamos, ó apetecemos alguna cosa con veemencia: v. g. *que prodigio!* *ó cielos santos!* *quien os viera, Dios mio!* = Del parentesis se usa cuando en el periodo se introduce alguna oracion, ó sentencia, que no depende ni del verbo que le precede, ni del que le sigue: v. g. *vis propitiare Deum?* (inquit seneca) *esto bonus:* pero si la oracion, ó sentencia que se introduce es breve, bastarán dos comas: v. g. *virtus,* ait Tullius, *nulla vi labefactari potest.* = La dieresis se usa precisamente sobre la *u* cuando esta debe ser pronunciada haciendo dos sílabas de la que sin la dieresis sería una sola: v. g. *Siüenza: persoliüenda die.* = Guion se pone al fin del renglon cuando no cabe todo el bocablo, y la division se ha de hacer por orden de sílabas: v. g. *Pa-blo, Pe-trus, asi-du-us, benig-nus, benigno.*

Usamos de los puntos suspensivos cuando interrumpimos el discurso por la figura reticencia: v. g. *yo te digera cierta cosa, pero amigo:::* Del acento precisamente sobre la vocal, que se ha de pronunciar larga: v. g. *amargá-ra, amargará* (1).

(1) Con esto se destierra el implicado uso del acento grave, agudo, y circunflejo, y qu da la escritura mas sencilla, advirtiendo que la sílaba, que sigue á la acentuada se pronuncia breve, así en latin como en español.

PARTE SEGUNDA.

ETIMOLOGIA.

TRATADO I.

Explicacion historica de las partes de la oracion.

CAPITULO PRELIMINAR.

O *racion* ó *periodo gramatical* es el agregado de las palabras colocadas por el orden que prescribe la regencia, ó concordancia; según reglas de Sintaxis. Si las palabras tuviesen natural dependencia con la naturaleza de nuestros pensamientos, bastarian solas dos para explicarnos, según Aristoteles; cinco según Platon; y seis según otros; pero siendo como son por el arbitrio de los hombres, este ha adoptado en el idioma latino ocho especies de palabras; para explicarse con mas propiedad, y menos confusion, y en el español nueve, á saber: *nombre, pronombre, verbo, participio, adverbio, preposicion, conjuncion, intergecion*: las cuatro primeras se declinan, y en español el articulo, *el, la, lo*; pero las cuatro restantes son indeclinables.

Declinar: es variar la *palabra* por diferentes casos, numeros, y terminaciones. Los numeros son dos: Singular, y Plural. Singular que habla de uno solo, y Plural de mas de uno. Los casos son seis: *nominativo*, que nombra la cosa directamente: *genitivo*, porque engendra los casos que se le siguen: *dativo*, que denota á quien damos, ó concedemos: *acusativo*, que denota la cosa acusada, ó producida: *vocativo*, denota la persona á quien dirigimos la palabra: *ablativo*, que significa el lugar de donde nos apartamos, ó á quien se quita alguna cosa, cet.

Haremos usos de los casos en la manera siguiente. En nominativo ponemos la persona que es, dice, ó hace por activa, y la que padece por pasiva; y se llama persona, sugeto, ó supuesto de la oracion. En genitivo cuya es la cosa con este romance *de*. En dativo á quien viene utilidad, ó daño con el romance *á*, ó *para*. En acusativo la persona, ó cosa que padece por activa, ó es producida de alguna preposicion, v. g. *á*, ó *contra*: it. la que hace por infinitivo, precedida de este romance *que* despues de verbo. En vocativo la persona con quien hablamos, con la intergecion, ¡o! ó sin ella. Y en ablativo la persona que hace por pasiva con preposicion *á*, ó *ab*: it. el lugar de donde nos retiramos con *a*, *ab*, *ex*: it. la materia de que se hace alguna cosa con *ex*: it. el tiempo, el modo, y el instrumento con que se hace alguna cosa, con uno de estos siete

romances, ó preposiciones: *por, con, de, en, sin, sobre, desde.*

Nota. Hablando en rigor, en nuestro idioma español ningun nombre se declina por casos sino mediante el artículo, y aun este es en fuerza de las diversas preposiciones: v. g.

Singular.

Nominativo. *el tiempo, la muerte, lo justo.*

Genitivo. . . . *del tiempo, de la muerte, de lo justo.*

Dativo. . . . *á, ó para el tiempo, la muerte, lo justo.*

Acusativo. . . *á, ó contra el tiempo, la muerte, lo justo.*

Vocativo. . . *¡ó tiempo! ¡ó muerte! carece.*

Ablativo. . . . *por, con, cet. el tiempo, la muerte, lo justo.*

Plural.

N. *los tiempos, las muertes, carece.*

G. *de los tiempos, de las muertes.*

D. *á, ó para los tiempos, las muertes.*

A. *á, ó contra los tiempos, las muertes.*

V. *¡o tiempos! ¡o muertes!*

Ab. *por, con, cet. los tiempos, las muertes.*

Estas mismas reglas sigue el artículo indefinido: *un, una, un, (1).*

(1) *El, la, lo,* es tambien pronombre relativo, y se conoce quando está en lugar de nombre, ó se refiere á el; quando no, es *adjetivo.*

Adviertase que aunque la voz neutra española carece de vocativo del singular, y de todos los casos en el plural, la suplimos con esta palabra, *cosas*: v. g. las cosas justas, y ya tiene todos los casos. El plural se forma añadiendo una *s* á la vocal del singular, y si este acaba en consonante, se le añade *es*: v. g. *monte*, añadiendo *s*, *montes*: *virtud*, añadiendo *es* *virtudes*.

CAPITULO II.

Explicanse las cuatro partes declinables de la oracion por el orden que se han nombrado.

DEL NOMBRE.

Nombre es parte declinable de la oracion, que sirve para nombrar las personas, y las cosas, ó sus calidades, ó accidentes: v. g. *miles*, el soldado: esta es persona: *strenuus*, valiente: este es accidente: *malum* la manzana: esta es cosa: *olens* olorosa: esta es cualidad.

Luego el nombre es de dos maneras, *sustantivo* que significa lo que por sí existe, y por sí solo puede formar oracion: y *adjetivo* que significa el modo, ó calidad de la cosa, y no puede formar oracion sino concretado con el sustantivo: v. g. *domus formosa*, casa hermosa: la palabra *casa* por sí sola puede ser supuesto de una oracion, pero la palabra her-

mosa no puede ser sino unida á la palabra *casa*.

Y de aqui es, que el nombre sustantivo, segun su genero, se declina con uno ó con dos articulos, pero el adgetivo abraza los tres. El articulo español es el que ya hemos declinado. El articulo latino, ó mas bien terminacion, es *hic, hæc, hoc*, ó *bonus, a, um*, ó *prudens: hic bonus* sirve para masculino: *hæc bona*, para femenino: *hoc bonum*, para neutro: *hic, et hæc*, para comun de dos: *hic, hæc, hoc*, para comun de tres: luego los generos que pueden convenir al nombre son cuatro: *masculino, femenino, neutro, y comun de dos*: el comun de tres no es genero, sino terminacion adaptada á los tres generos principales; pero esto se esplicara mas en su lugar.

Ahora adviertase que el nombre sustantivo se divide en *propio*, y *apelativo*: *proprio* es el que significa una cosa *sola, individual, y determinada*: y el *apelativo* la significa en comun, y sin determinar: v. g. *civitas*, la ciudad: es nombre apelativo porque no declara de que ciudad se habla: *Toletum*, Toledo: este es propio porque ya determina, y declara de qué ciudad se habla. De otro modo: *apelativo* es el que bajo del mismo nombre comprende otros muchos particulares; y el *propio* el que no comprende mas que uno solo, que es el que se nombra.

Nociones que deben tenerse del nombre adjetivo.

El nombre adjetivo califica, ó modifica al sustantivo de varios modos. 1.º *Positivamente*, y se llama adjetivo positivo, el cual significa la cualidad de la cosa sin disminucion, ni aumento: v. g. *tempus breve*, tiempo corto. 2.º Comparando, y se llama comparativo, el cual aumenta, ó disminuye la significacion, ó bien absolutamente: v. g. *tempus brevius*, tiempo mas breve: ó bien comparado con otro extremo, y le corresponde el romance *mas*, y *que*: v. g. tiempo mas corto, que el pasado. *Tempus præterito brevius*. 3.º *Superlativo*, que pone la cosa en supremo, ó infimo grado: v. g. *tempus brevissimum*, tiempo muy corto, ó el mas corto. Estos se llaman *grados del adjetivo*. 4.º Se llama derivativo el que se deriva de un nominativo: v. g. de *pater* el padre, *pater-nus* cosa del padre, aunque este se diferencia muy poco del posesivo: v. g. *rus Ciceronis*, vel *rus Ciceronianum*, granja de Ciceron: no hay mas diferencia que este se origina del genitivo de posesion. 5.º Numeral que significa el numero de la cosa: v. g. *unus*, *duo*, *tres*, uno, dos, tres. 6.º Partitivo que significa parte de la cosa: v. g. *alter duorum*, uno de los dos. 7.º Gentilicio, ó nacional, que significa la patria, nacion, ó secta de alguno: v. g. *Hispanus* de España, *Atheniensis* de Atenas, (el

Patronimico, ó de descendencia, como *Æneades*, *Eacides*, descendientes de Eneas, descendientes de Eaco: son sustantivos). 8.º Interrogativo, que sirve para preguntar: v. g. *quæ res?* que asunto? 9.º Relativo, que significa la relacion, que tiene el nombre referido con el otro extremo, ó sea antecedente: v. g. el hombre, que yo habia visto al principio, habló conmigo: *vir, quem videram à principio, locutus est mecum.* 10.º Verbal, que se deriva de verbo, como *benévulus, magníficus, optábilis, fugitivus: sator, deffensor, usus, audítus, scriptura, lectio, consolatrix*: los cuatro primeros son adgetivos, los demas son sustantivos.

Carecen de comparativo, y superlativo.

1.º Todos los sustantivos, y los pronombres: 2.º los posesivos: 3.º los patronimicos: 4.º los partitivos: 5.º los diminutivos como *tenellus*, tiernecito: 6.º los que significan materia, como *aureus* de oro: 7.º los acabados en *bundus*, y en *ivus*, como *vitabundus, fugitivus*: 8.º los compuestos de *fero*, y *gero*: como *frugifer, aliger*: y los acabados en *is*, ó *us*, con otra vocal delante: como *tenuis, strenuus*; aunque estos aun se hallan en AA. clasicos: *tenuior, tenuissimus: strenuior, strænuissimus: pius, piissimus.* 9.º Carecen todos los relativos, é interrogativos: y los siguientes: *almus, omnis, summus, unicus, imus, mediocris, magnánimus, medius.* Pero se les suple á los comparativos los adverbios

magis, plus; mas; á los superlativos: maxime, ó valde, mui.

Hai tambien algunos, que carecen de positivo, y no obstante forman comparativo, y superlativo: v. g. *deterior, detérrimus: ulterior, últimus: prior, primus: proprior, próximus: interior, íntimus*: otros solamente tienen positivo, y comparativo: v. g. *adolescens, adolescentior: juvenis, junior: ingens, ingentior: senex, senior: dexter, dexterior: dives, divitior, ó ditior.*

Otros finalmente carecen de comparativo, y tienen positivo, y superlativo, como: *consultus, ínclitus, invictus, fidus, falsus, méritus; novus, novissimus, meritissimus, cet.*

Formanse los comparativos, y superlativos del primer caso de sus positivos, que acabe en *i*: v. g. de *sanctus, a, um*: genitivo *sancti: santior, et sanctius: sanctissimus*: excepto los en *er*, que le forman del nominativo: v. g. nominativo *pulcer, pulcérrimus: vaser, vaférrimus*: y los acabados en *lis*, como *facilis, facéllimus*.

Son irregulares los siguientes.

Bonus, melior, óptimus: malus, peior, péssimus: magnus, major, máximus: parvus, minor, mínimus: multum, plus, plurimum: magnificus, magnificencior, magnificentissimus: benévólus, benevolentior, benevolentissimus: exter, exterior, extremus: sí-

perus, superior, supremus: pósterus, posterior, postremus: ínferus, inferior, ínfirmus: nequam, nequior, nequíssimus.

DEL PRONOMBRE.

Es parte declinable de la oracion, que ocupa, y hace las veces del nombre: v. g. *ego, yo*, en lugar de *Paulus*: *tu*, en lugar de *Maria*: *ille*, en lugar de *Antonius*: *illud*, en lugar de *Templum*. Es sustantivo y adgetivo: es propio, y apelativo, porque sustituye al nombre segun todos sus respectos, tan sumamente necesario para facilitar el language, como es cierto que son mas las cosas que hai, que los nombres: y que muchas veces, no acordandonos del nombre, ó ignorandolo, esplicamos nuestro pensamiento por medio del pronombre: *esto, eso, aquello, estotro: hoc, éstud, illud, hocce, cet.*

Hai pronombres primitivos, y derivativos: aquellos se llaman así porque no tienen origen de otros, y estos porque se derivan de los primitivos: los primeros son ocho: *ego, tu, ille, sui, hic, iste, ipse, is: idem, quis, qui*, es lo mismo, que *is*. Los derivativos son: *meus, tuus, suus, noster, vester, nostras, y vestras*. De estos unos son demostrativos, porque señalan, ó demuestran la cosa, y son: *ego, tu, sui, hic, iste, ipse, is*. Otros relativos, y son: *hic, iste, ille, is, idem, qui*.

Otros posesivos, y son: *meus, tuus, suus,*

noſter, y *veſter*. Reciprocos, ſolamente *sui*, y *ſuus*.

DEL VERBO.

Verbo, (parte principalísima de la oracion, y ſin el cual nada podría eſpresarse) es el que ſignifica la eſencia, y existencia de la coſa, ſu accion, ó ſu paſion, la afirmacion, ó negacion del egercicio que ſe le atribuye. El cual, aunque no ſiempre ſignifica tiempo, ſiempre ſe declina, ó conjuga por tiempos, numeros, modos, y perſonas, y en eſto ſe diſtingue la declinacion, de la conjugacion: que aquella es por caſos, y numeros, y éſta por perſonas, ó terminaciones, modos, y tiempos. De eſta explicacion del verbo ſe infiere, que hai muchas *clases* de verbos. 1.^a Verbos ſubſtantivos, que ſignifican la eſencia, y existencia de la coſa: como *ſum*, ſoi, *ſto*, eſtoi, *exiſto*, eſiſto: y todos los que pueden reducirſe á ellos. 2.^a Verbos adgetivos que ſignifican la accion, ó la paſion: v. g. *amo*, *moneo*, eſtos ſon activos, ó acuativos, porque en fuerza de ſu ſignificacion tienen virtud de producir un acuativo: *amor*, ſoi amado, *moneor*, ſoi avisado, ſon verbos paſivos, porque ſignifican la paſion. Luego el verbo activo, y el paſivo ſolo ſe diferencian en el *modo* de ſignificar: aquel ſignifica la accion, y eſte la paſion. 3.^a Verbos neutros (1), ó intransitivos, los cuales

(1) No eſtá en el arbitrio de todos los gramaticos des-

significan acción, pero no pueden convertirse en pasivos: v. g. *dormio*, duermo: no puede decirse *dormior*, soi dormido; pero podrá decirse bellamente, *dormitur à me*, se duerme por mí: *itur*, *cúrritur*, se va, se corre. 4.^a Verbos finitos, ó personales á quienes se les juntan *ordinariamente* todas las personas, ó tienen todas las terminaciones: y verbos impersonales, los cuales, aunque puedan tener todas las terminaciones, de *ordinario* se usan en solas las terceras del singular; ó ya en la voz activa: v. g. *decet*, *lubet*, *expédit*, es decente, agrada, conviene; ó ya en la voz pasiva: v. g. *servitur*, *pugnatur*: se sirve, se pelea. 5.^a Verbos deponentes (en la lengua latina) llamados así porque en lo antiguo eran activos, y pasivos al mismo tiempo: v. g. *imitor Patrem* (activo): imito al padre. *Pater imitatur à me* (pasivo): el Padre es imitado por mí. Pero ya han *depuesto*, ó dejado la significacion pasiva, y así verbo deponente es el que tiene conjugacion de pasiva, y significacion de activa. Pero tengase presente que han quedado algunos participios de preterito activos, y pasivos: v. g. *amplexus*, *amplexatus*, *consolatus*, *textatus*, *adeptus*, *medita-*

terrar los verbos neutros, como pretenden los devotos de Sanchez. Y entre tanto que los hombres no se convengan en decir: v. g. *Duermo el sueño*, *vivo la risa*, *corro la carrera*, *vuelvo la vuelta*, *ando la andanza*, *carezco*, *carencia*, cet. todo es gana de gastar tiempo punzando moscas.

tus, depopulatus sum: abracé, ó fui abraza-
do: consolé, ó fui consolado, cet. 7.^a Hai tam-
bien verbos anómalos, ó irregulares, que son
los que se apartan de las reglas de la conjuga-
cion regular; y finalmente verbos deficientes,
ó defectivos, á los que les falta no solamente
personas, ó terminaciones, sino tambien algu-
nos modos, y tiempos como luego veremos.
8.^a Tambien hai verbos vocativos, que sirven
para llamar: verbos incoativos, que significan
comenzar, hacer alguna cosa: v. g. *Senesco*, ha-
cerse viejo: verbos frequentativos, que signi-
ficán la continuacion, ó frecuencia: v. g. *facti-*
to, as, scríptito, as; hacer, escribir, frecuen-
tamente, y todos van por la 1.^a (1).

Tiempo es aquella diferente duracion, que
presenta una cosa pasada con respecto á la pre-
sente, ó futura; la futura con la presente, y
pasada; y la presente con la pasada, y futura.
Persona gramatical es todo lo que sirve de
supuesto, ó sugeto del verbo, á distincion de la
logical, que es una propiedad negativa del suge-
to para poder ser *otro*, ni comunicarse con otro.
Las personas que acompañan al verbo *ordina-*
riamente son tres, *ego*, primera del singular, *tu*,
segunda, *ille*, tercera: *nos*, primera del plural,
vos, segunda, *illi, æ, illa*, tercera: *qui, quæ,*
quod, ipse, ipsa, ipsum, pueden ser todas tres.

(1) Tambien hay verbos meditativos, que significan
tener gana de hacer alguna cosa: v. g. *esurio*, tener ga-
na de comer, y todos van por la cuarta.

Modo es un accidente del verbo para significar el tiempo de diferente manera: comunmente son cuatro los modos de significar: *indicativo*, que indica la cosa absolutamente, y sin dependencia alguna: *imperativo*, que la señala mandando ó vedando: *sujuntivo*, ó *conjuntivo*, que la significa condicionalmente, con cierta sugesion al indicativo, ó á alguna conjuncion: *infinitivo*, ó *indeterminado*, que significa el tiempo sin determinar personas, ni numeros, ni tiempos; y necesita de otro verbo, que determine su significacion: v. g. *tacere*, callar, *tacuisse*, haber callado; aqui nada determino; pero sí digo: *philosopho expedit tacere*, al filosofo le conviene callar; aqui ya determino persona: y si añado: *expedit, Philosophum tacere*, conviene, que el filosofo calle; aqui ya determino tambien el tiempo, que es el presente de subjuntivo.

Los tiempos en que el verbo puede mensurarse, ó conjugarse, ni son, ni pueden ser mas de tres: *presente*, *pasado*, y *futuro*. Pero como las cosas pasadas llevan consigo la relacion á otros extremos, resulta que el tiempo pasado se divide en tres diferencias; porque la cosa, v. g. se considera absolutamente pasada: v. g. el año pasado nació el hermano; y este se llama preterito perfecto, ó absoluto; ó se considera con respecto á una cosa presente: v. g. *llegó el maestro cuando yo escribia*; y este se llama preterito imperfecto; porque

no es aun *pasado*; ó finalmente se considera la cosa pasada con relacion tambien á otra pasada: v. g. *recibi tu carta, cuando ya te habia escrito*, y se llama mas que perfecto, ó plusquam perfecto; porque se juntan dos preteritos, el uno mas pasado, que el otro.

Luego los tiempos no pueden ser mas de cinco en el modo indicativo, y otros tantos en el subjuntivo (1).

Conocense estos tiempos asi en español, como en latin por las notas siguientes. El presente de indicativo denota que la cosa se está haciendo, como yo amo, yo leo, amo, lego. El imperfecto en alguna de estas terminaciones, ba, ia, ó ra, como yo amaba, leía, era, amabam, legebam, eram.

El Preterito perfecto en que la cosa ya pasó, y tiene tres romances, como yo *amé* (2), ó *hube amado*, ó *he amado*: los dos primeros denotan la cosa *remotamente* pasada, y el ultimo la significa *proximamente* pasada; en latin, *ego amavi, ego legi*.

El Preterito plusquam perfecto se conoce por la nota *habia* (3), como yo *habia amado*,

(1) Si esta esplicacion no es ilusoria; los que dividen el preterito en 1.^o, 2.^o y 3.^o, ó usan de palabras insignificantes, ó chocan con la idea que formamos del tiempo: :

(2) *Amé* es voz simple; *hube amado*, *he amado*, son compuestas del auxiliar haber, y del participio de preterito *amado*, del cual usamos en las voces pasivas por carecer de ellas nuestra lengua.

(3) Este tiempo antiguamente era simple: v. g. *amára, legera*, y en el preterito imperfecto de subjuntivo se

habia leído, *amáveram*, *légeram*: el futuro en que la cosa está por suceder, y tienen dos romances el uno en *é* largo, y el otro en *de*, como yo *amaré*, *leeré*, yo he de amar, yo he de leer: *ego amabo*, *ego legam*. Y el imperativo en que manda, ó veda: como lee tu, no leas, *lege*, *ne lege*, *l. ne legas*.

Modo subjuntivo, ó conjuntivo.

El presente se conoce en que su primera persona termina en *á*, ó en *é* breve, como yo lea, yo ame: *legam*, *amem*. El imperfecto en que tiene tres romances en *ra*, *ria*, y *se*: como yo amara, amaria, y amase (1): *Ego amarem*: y el perfecto en este romance haya: como yo haya amado, leído, *amáverim*, *légerim*. El plusquam perfecto tiene otros tres romances, *hubiera*, *habria*, y *hubiese*, como, yo hubiera, habria, y hubie-

consideraba compuesto: v. g. *tornarse hia*, *morirse hia*. Pero el uso de mas de cuatrocientos años los ha fijado ya en la forma, que los expresamos. Tendríamos, pues, por afectacion inutil, y aun por error gramatico confundir los dos tiempos: á mas que toda novedad que no traiga utilidad conocida, debe desterrarse.

(1) La bervedad no nos permite detenernos á fijar el uso que se ha de hacer de estos tres romances. Nos contentamos con advertir, que los dos primeros *ordinariamente* equivalen á *futuro*, y el tercero á *preterito*, y que los preceptores se aprovechen del trabajo de nuestra sabia Academia sobre este particular. Con advertencia expresamos unas veces la primera persona, y otras la llamamos; para que los niños se acostumbren á callarla.

se amado: *amavissem*. El futuro finalmente en que tiene otros tres romances, el primero en *re* breve, y simple; y los dos siguientes compuestos *hubiere* y *habre*: como yo amá-re, hubiere amado, ó habré amado: *amávero*.

Conocimientos de tiempos con la nota de.

Indicativo. Presente, yo he de amar, debo amar, ó tengo que amar: *amaturus, ra, rum, sum*: imperfecto, yo habia de amar, debia, cet. *amatúrus, ra, rum, eram* (1). Preterito perfecto: yo hube de amar, ó de haber amado: *amaturus, ra, rum, fui*. Plusquam perfecto: yo habia de haber amado: *amaturus, ra, rum fueram*. Futuro, yo habre de amar: *amatúrus, ra, rum ero*. *Sujuntivo*, yo haya de amar: *amaturus, ra, rum, sim*. Preterito imperfecto, yo hubiera, habria, y hubiese de amar: *amaturus, ra, rum essem*. Preterito perfecto, yo haya de haber amado: *amaturus, ra, rum fuerim*. Plusquam perfecto, yo hubiera, habria, y hubiese de haber amado: *amatúrus, ra, rum fuissem*. Futuro, yo hubiere de amar, ó hubiere, ó habré de haber amado: *amaturus, ra, rum ero, ó fuero*.

Nota. Distinguense los imperfectos de los perfectos en que estos á mas de la nota *de* lle-

(1) Enseñese á los niños en el egercicio del aula los dos romances, que suprimimos, por no cargar tanto la cabeza de los principiantes.

van de haber, y el participio de preterito, amado, leído, cet.

DEL PARTICIPIO.

Participio es un adgetivo *calificado*, que se declina como el nombre, y se deriva de verbo, participando de aquel los casos, y de este la construccion, y la significacion (1). Los participios son cuatro, dos activos, que conciertan con persona que hace; y son *amans*, y *amaturus*, el que ama, y el que ha de amar: dos pasivos, que siempre concuerdan con persona que padece: como *amatus*, y *amandus*, el que fue, y ha de ser amado.

DE LA CONCORDANCIA.

Siendo la concordancia, conveniencia de una parte de oracion con otra, resulta que éstas deben ser tres. Porque ó se junta un sustantivo con un adgetivo: v. g. *corvus niger*, el cuervo negro: ó un nombre con un verbo: v. g. *magister explicat*, el maestro explica: ó finalmente un relativo con su antecedente, ó extremo referido: v. g. *miles, qui pugnat, vincet hostem*: el soldado, que pelea, vencerá

(1) Luego el participio es nombre, y es verbo segun estos respectos, luego no es bastante colocarle solamente en la clase de los adgetivos, porque su construccion, y significacion es mui diferente del simple adgetivo.

al enemigo: de aquí se colige, que la concordancia de sustantivo, y adgetivo debe concordar en género, número, y caso: la de nombre, y verbo en número, y persona: y la de relativo, y antecedente en género, y número, y tal vez en caso, como se ve en el ejemplo: *miles* masculino, *qui* también: *miles* singular, y *qui* lo mismo: *miles* nominativo, y *qui* también nominativo (1). Es también concordancia de nombre, y verbo, como está claro: lo primero se llama Sintaxis concordante, y lo segundo Sintaxis regente.

CAPITULO III.

Esplicanse las partes indeclinables de la oracion.

Preposicion es parte de la oracion que precede á las demas, y tiene fuerza de producir el caso, que inmediatamente se le sigue: de estas las hay que siempre se juntan á verbos, ó á nombres, y no siempre rigen caso: v. g. *am*, *con*, *di*, *dis*, *re*, *se*, *ve*, en *ámbigo*, *cónfesso*, *dinúmero*, *répeto*, *séparo*, *vecordia*, *du*do, *confiero*, *disputo*, *repito*, *separo*, *locura*: otras, que van separadas, y siempre rigen su

(1) Luego parece demasiada animosidad decir: que ésta sea una concordancia puramente soñada; pues es muy real y verdadera. Ni basta llamarla sola relacion, porque es relacion, y concordancia sin contradiccion alguna.

caso, ó acusativo, ó ablativo, ó uno y otro: solo hay una, que rige ablativo en el singular, y genitivo en el plural, que es *tenus*, hasta: v. g. *capite tenuis*, hasta la cabeza: *humerorum tenuis*, hasta los ombros, y siempre se pospone á su caso.

Indice de las preposiciones.

Son de acusativo: *ad*, á, para, además: *adversum*, vel *adversus*, contra, ó enfrente: *adusque*, hasta: *ante*, ante, delante, sobre: *apud*, en, entre, con: *circa*, cerca, al rededor: *circiter*, cerca, al rededor, poco mas, ó menos: *circum*, al rededor, á la redonda, en torno: *cis*, y *citra*, de la parte de acá, aquende: *clánculum*, á escondidas: *contra*, enfrente: *désuper*, encima de: *erga*, para con: *exadversum*, frente de: *exante*, antes, desde: *extra*, fuera de: *inante*, para: *infra*, debajo: *inter*, et *intra*, entre, dentro: *juxta*, segun, cerca de, junto: *ob*, *per*, y *propter*, por, á causa de, por medio de: *pone*, detras de: *post*, despues: *præter*, escepto, además, sino: *secundum*, segun, conforme: *secus*, y *subtus*, junto á: *supra*, sobre, encima, además: *trans*, y *ultra*, de la otra parte, allende de.

Son de ablativo: *á*, *ab*, *abs*, por, de, desde, despues: *absque*, sin, escepto: *abusque*, desde: *coram*, delante, en presencia: *cum*, con, en compañía: *desub*, debajo, á la falda de: *de*, *é*, *ex*, de, desde, despues, en fuerza de: *præ*,

delante, mas que: *pro*, por, en favor: *sine*, sin, escepto. Son de acusativo, y ablativo: *abhinc*, ha, ó hace: v. g. ha, ó hace cuatro años: *abhinc quatuor annos*, v. *annis*: *clam*, ocultamente, á escondidas: *in*, en, á, para, entre: *palam*, á vista de: *sub*, y *subter*, debajo: *super*, encima de, sobre, ademas.

DEL ADVERBIO.

Adverbio es parte indeclinable de la oracion que modifica al verbo, nombre adgetivo, y participio, aumentando, disminuyendo, ó mudando su significacion: v. g. *valde sapiens*, mui sabio: *minus doctus*, menos docto: *non amo*, no amo (1). De los adverbios, unos pertenecen á la cualidad, como *pulcre*, *turpiter*, *bene*, *recte*, hermosamente, feamente, bien, rectamente: *melius*, *pejus*, *tanto melior*, *tanto nequior*, mejor, peor, tanto mejor, tanto peor. Otros pertenecen al modo: v. g. *Hispane*, *Gallice*, á la española, á la francesa: *meatim*, *tuatim*, *nostratim*, á mi modo, á tu modo, á nuestro modo: *suatim*, como puercos: *cæsim*, de tajo: *punctim*, de punta.

Otros al numero determinado, como *semel*, *bis*, *iterum*, una vez, dos veces, segunda vez; ó al indeterminado, como *sæpe*, muchas veces: *frecuenter*, frecuentemente: *alicuando*, *interdum*, alguna vez: *alias*, otras veces: ó al

(1) Y tal vez un adverbio modifica á otro: v. g. *satis pulcre*, con bastante belleza, ó hermosura.

numero por orden, como *primum*, ó *principio*, *deinde*, *denique*, *postremo*, lo primero, lo segundo, lo postrero, ó finalmente: ó á la distribucion, como *singulatim*, ó *singilatim*, cada uno de por sí: *vicatim*, por barrios: *virítim*, baron, por baron.

Otros pertenecen á la cantidad, como *multum*, *magis*, ó *mage*, *plus*, *valde*, mucho, mas, mui: *ádmódu*, *satis*, *abunde*, *áffatim*, bastante, ó asaz, abundante, ó copiosamente. Otros á la igualdad, como *æque*, *pariter*, *juxta*, igualmente. Otros á la semejanza, *ita*, *ceu*, *quasi*, *tamquam*, *ut*, *sicuti*, *itaut*, así como: *alias*, *áliter*, *secus*, de otro modo.

Pertenecen á la afirmacion, *ita*, *máxime*, *si*, *certe*, *sane*, *plane*, *profecto*, *quidem*, *úti-que*, *næ*, sí, mui bien, ciertamente, á la verdad, en efecto: *nempe*, *quippe*, sin duda, conviene á saber: *pol*, *Hercle*, á fe mia, así me ayude Hercules: á la negacion, *non*, *haud*, no: *ne*, que no, para que no, dejar de, menos de: *mínime*, *minus*, de ningun modo, menos: son de duda *forte*, *fortassis*, *forsan*, *fórsitan*, quizá, acaso, por ventura: interrogativos *quid?* *quid ita?* *quare?* *cur?* *que?* *porque?*: *an*, *num*, *utrum*, *nonne*, por ventura, acaso.

Otros preferentes, como *magis*, *potius*, *imo*, mas bien, antes bien: *potissimum*, *præsertim*, *præcipue*, *máxime*, especialmente, principalmente, mayormente. Exortativos, *age*,

Agite, Agedum, ea, vamos. De declamar, *euge, feliciter*, en horabuena, viva. De aprobar, *bene, belle, sophos*, bellamente, gallardamente. Para llamar, *heus*, ola, oyes.

Son de tiempo, *heri*, ayer: *nuper*, poco ha: *nunc*, ahora: *cras*, mañana: *mox*, luego, ó despues: *tum*, entonces, á la sazón: *usque, semper, perpetuo, æternum*, perpetuamente, para siempre: *nunquam*, jamas: *unquam*, alguna vez: *quando*, cuando, ó en qué tiempo: *quandiu*, en cuanto tiempo: *olim, quondam*, en otro tiempo, ahora, en adelante.

ADVERBIOS DE LUGAR.

En donde se está: ubi, donde, ó en donde: *hic*, aquí: *istic*, ahí: *ibi*, ó *illic*, allí: *intus*, dentro: *foris*, fuera: *usquam*, en alguna parte: *nusquam*, en ninguna parte. *A donde se va: quo*, adonde: *huc*, acá: *istuc*, ó *isto*, ahí: *illuc*, ó *illo*, *eo*, allá, acullá: *intro*, dentro: *foras*, fuera: *supra*, arriba: *infra*, abajo: *longe*, lejos: *pégre*, á países estranos. *Acia donde se va: quorsum*, acia donde: *horsum*, acia acá: *istorsum*, acia ahí: *illorsum*, acia allá: *dextrorsum, sinistrorsum*, ó *levorsum*, acia la derecha, acia la izquierda: *prorsum*, acia adelante: *retrorsum*, acia atras: *sursum*, acia arriba: *deorsum*, acia abajo: *introrsum*, acia dentro: *versus*, acia: *Por donde: qua, hac*, por aca, ó por ahí: *istac*, por ahí: *illac*, ó *ea*, por allí: *unde*, ¿de donde? *hinc, istinc, illinc*, de aqui, de

ahi, de alli: *superne*, de arriba: *inferne*, de abajo: *cóminus*, de cerca: *éminus*, de lejos: *cælitus*, del cielo: ¿Hasta donde? *quousque*, ó *usquequo*? *hucusque*, *háctenus*, hasta aquí: *eousque*, *eátenus*, *illátenus*, hasta allí.

DE LA CONJUNCION.

Es parte indeclinable de la oracion, que sirve para unir, y atar los casos y oraciones siguientes con los antecedentes: v. g. *Saulus, et Paulus sunt idem*. Saulo, y Paulo son una misma cosa: *Cicero scribit, et Cæsar pugnat*: Ciceron escribe, y Cesar pelea: en el primer egemplo une, y ata los dos nominativos; y en el segundo los dos verbos. Mas aunque este sea todo el empleo de las conjunciones, se distinguen unas de otras por el diverso modo de significar.

Y asi las hay *concesivas* porque significan la concesion de alguna cosa: v. g. *etsi, tametsi, etiamsi, licet, quamvis, quamquam*, aunque. Otras son *causales*, que significan el motivo, ó razon de alguna cosa: v. g. *nam, namque, quoniam, quippe, enim, etenim, propterea, proptereaquod*, porque, por cuanto, por lo que, puesto que. *Condicionales*, que espresan la condicion de lo que se dice, ó hace, como *dum, dúmmodo, modo, si, ni, nisi*, con tal, á no ser, á no ser que. Otras *finales*, porque denotan el fin porque se hace: v. g. *ut, uti, quo, ne*, por, para, para que no. Otras *copulativas*, que

unen una significacion con otra, y son *at*, *atque*, *et*, *que*, y. Otras disyuntivas, ó exclusivas, que, aunque unen las palabras gramaticales, separan unas cosas de otras, como *aut*, *vel*, *seu*, *sive*, *nec*, *neque*, *neve*, ó, ni. Otras son *ilativas*, ó racionales que sirven para inferir una cosa de otra: v. g. *ideo*, *idcirco*, *ergo*, *igitur*, *quare*, luego, pues, por lo cual. Otras *adversativas*, que espresan alguna cosa contraria á la que antecede: v. g. *at*, *ast*, *autem*, *verum*, *verumenimvero*, *atqui*, *tamen*, *átta-men*, *verúmtamen*, *nihilóminus*, *nihilosecius*, pero, mas, no obstante, con todo, sin embargo. Otras *dubitativas*, como *ne*, *neut*, *utne*, *si*, *an*, *utrum*, *num*, acaso. Otras finalmente *expletivas*, que solamente sirven para adorno de la oracion: v. g. *autem*, *porro*, *quidem*, *vero*, *enim*, pero, mas, pues. De todas estas conjunciones solamente *autem*, *vero*, *enim*, *que*, *ve*, *quidem*, siempre se posponen á la palabra que unen; pero todas las demas se anteponen, ó posponen á gusto de los AA.

Advertencia. Cuando estas, ú otras conjunciones no egercen el empleo de atar, ó trabar, dejan de ser conjunciones, y pasan á ser adverbios; y lo mismo sucede con las preposiciones cuando no rigen los casos, que les pertenecen: v. g. *paucis ante diebus*, pocos dias antes: *paucis post annis*, despues de pocos años: bien porque ellas sean convertibles, ó bien porque sea distinta parte de la oracion con unas mismas silabas, como sucede

en nuestro español con la voz *haya*, arbol: *haya*, voz de arrear el ganado bacuno: *haya*, ó tenga, tercera persona, cet.

DE LA INTERGECION.

Es el primer signo, y el mas natural al hombre para significar los movimientos, y afectos del corazon: como estos sean innumerables, tambien lo son las intergeciones: las mas comunes al hombre son: v. g. ¡á! ¡ah! ¡aha! significan varios afectos que solo por el contexto pueden conocerse: egemplos: ¡ah *ferus hostis!* ah cruel enemigo: ¡ah *me miserum!* ah desdichado de mi! ¡ah *quid est!* ola, qué hay? ai? ay! *apáge, apagessis:* ay quitate alla: *atat, at, attáte, tata, tate, tate: babae,* bueno, bueno, dando palmadas: ¡*Bombax!* bombal ¡eh! ¡ehé! suspirando, ¡ó! ¡ay! ¡ehem! ¡oh! ¡ay! ¡ay! en casos repentinos: ¡o! ¡heu! ¡ay! ¡eho! ¡ehodum! ¡ola! *eja, ehea, jea!* en, mira: *euge, eugepe,* ¡bueno! ¡bueno! albricias!: *evax, eue,* viva, victor, y lo mismo, *io!*: *fué,* puf: ¡ó! ¡oh! ¡oho! ¡ohe! ¡ola! *Papæ!* ¡fuego! ¡caspita! ¡*Pax!* ¡chiton! *Pro hominum fidem!* ¡á fe de los hombres! ¡st! silencio, chiton: ¡*væ!* ay! *væ victis!* ay de los vencidos! ¡*vaha!* vaya, con escarnio: *vaha pestis te tenet,* vaya que estas apestado, con otras casi infinitas, que se deben aprender no en los diccionarios, sino en los AA., especialmente en el Plauto, pues solamente asi se pueden conservar en la memoria.

TRATADO SEGUNDO

DE LA ETIMOLOGÍA.

De los accidentes, y propiedades del nombre latino.

CAPITULO I.

DE LA DECLINACION.

Reglas generales.

1.^a **T**oda palabra compuesta (como se advirtió en la 2.^a regla general) se declina como su simple: v. g. *pietas, átis*, la piedad: *impietas, átis*. Esceptuase *exanguis*, cosa sin sangre, que tiene el genitivo igual al nominativo, y su simple hace genitivo *sánguinis*.

2.^a En todas las declinaciones latinas el nominativo, y vocativo son iguales en los dos numeros: *it.*, los dativos, y ablativos del plural, los cuales acaban en *is*, ó en *ibus* como *dóminis, sermónibus*: *it.* los dativos, y ablativos, en la 2.^a declinacion del singular, como D. y A. *Dómino*.

Excepciones.

1.^a Los en *us* de la segunda declinacion hacen el vocativo en *é* como *dómine*, y los en *ius* lo hacen en *i* como *fili*.

2.^a Algunos nombres de la primera declinacion hacen los dativos, y ablativos en *abus*, como *filia*, hija, *filiabus*; *liberta*, la liberta, *libertabus*: y algunos de la 4.^a hacen en *ubus*, como *Partus*, *lacus*, *arcus*, cet. *Pár-tubus*, *lácubus*, *árcubus*, parto, laguna, arco.

3.^a Regla. Todos los nombres neutros tienen nominativo, acusativo, y vocativo iguales, y en el plural todos acaban en *a*, como *templa*, *témpora*.

4.^a En los nombres que se componen de dos nominativos, los dos se declinan; como *res-publica*, genitivo *rei-publicæ*, cet. Pero si se componen de nominativo (que se llama el recto), y de otro caso diferente, (que se llama oblicuo) solo el nominativo se declina, y el otro queda imoble: v. g. N. *Senatus-consultum*, Senado-consulta. G. *Senatus-consulti*. D. *Senatus-consulta*, cet.

5.^a Regla. Luego los nombres *latinos* tienen cinco declinaciones, las cuales se distinguen precisamente por el modo de terminar el genitivo: porque la primera (en el orden comun de colocarlas) tiene el genitivo en *æ* diptongo, como *musæ*: la segunda en *i*, co-

mo *dómini, templi*: la tercera en *is* como *sermónis, témporis*: la cuarta en *us*, como *sensus*, ó en *u*, como *genu*: la quinta en *ei*, y el nominativo en *es* como *dies, diei*.

6.^a Aunque esta regla es indefectible en el genitivo, el nominativo es sumamente vario en sus terminaciones, porque la primera constantemente acaba en *a* como *musa*: la segunda en *er, ir, ur, us, um*, como *puer, vir, satur, dóminus, templum*: la tercera las tiene todas, menos *i*, y *um*, es decir que tiene en el nominativo mas de sesenta modos de terminar, y por consiguiente de formar el genitivo, aunque todos acaban en *is* como se ha dicho: la 4.^a siempre en *us*, ó en *u*; y la 5.^a siempre en *es*.

7.^a Forman los nombres de la tercera sus genitivos por la manera siguiente: los en *á*, y *as* hacen en *atis*, como *poema, atis*, el poema: *libertas, atis*, la libertad: los en *é* la mudan en *is*, como *mare, maris*, el mar: los en *o* hacen en *onis*, como *sermo, ónis*: exceptuarse los en *do*, y *go*, que hacen en *inis*, como *origo, inis*, origen: *arundo, inis*, caña: y estos masculinos: *Apollo, inis*, el dios Apolo: *homo, inis*, hombre: *turbo, inis*, trompo ó torbellino: *nemo, inis*, ninguno: y todos los acabados en *en* como *nomen, inis, tibicen, inis*, el nombre, la trompeta.

Los en *ar* hacen en *aris*, como *lacunar, aris*, artesonado, ó entresuelo: los en *ber*, hacen en *bris*, como *imber, imbris*, lluvia: los en *cer* ha-

cen en *eris*, como *acer*, *acris*: los en *es* hacen en *is*, como *nubes*, *nubis*, la nube: exceptúanse los griegos latinizados, que hacen en *etis*, como *lebes*, *étis*, caldero; y estos, *aries*, *paries*, carnero, pared: *perpes*, *præpes*, *seges*, *teres*, cosa perpetua, ligera, mies, rolliza. Hacen en *edis*, *merces*, jornal, *præs*, fianza, y *pes*, como *pedis*: mas todos los latinos que crecen en el genitivo hacen en *itis*, como *palmes*, *itis*. Los en *is* tienen ordinariamente el genitivo igual al nominativo, como *panis*, *nis*. Hacen en *idis*, *lapis*, *cuspis*, punta: *Paris*, y los Griegos latinizados, como *tyrannis*, *dis*, tiranía.

Los en *os* hacen en *otis*, como *Sacerdos*, *ôtis*, Sacerdote; pero hacen en *oris*, *flos*, *ros*, *mos*, *lepos*, flor, rocío, costumbre, gracejo: y algunos otros. *Bos*, el buey, hace *bobis*, *custos*, *ódis*, guarda, *Minos ois*, *Heros*, *ois*, *Tros*, *ois*.

Los en *us* hacen en *oris*, como *tempus*, *oris*; pero hacen en *eris*, *fœnus*, *funus*, *genus*, *latus*, *pondus* y *vetus*, logro, entierro, genero, lado, peso, y cosa vieja. En *udis* hacen *incus*, *palus*, y *pecus* (femenino) *subscus*, yunque, laguna, ganado, tarugo. Y *tellus*, *ligus*, y los de una silaba hacen en *uris*, como, *tellus*, *úris*, la tierra: *rus*, *úris*, la granja: *mus*, *úris*, el raton; pero *intercus*, *salus*, *virtus*, cosa entre cuero y carne, salud, virtud, y otros hacen en *utis*, como *juventus*, *útis*, la juventud.

Del acusativo, y ablativo de la tercera declinacion.

Regla 8.^a El acusativo del singular acaba en *em*, y el ablativo en *é* como *sermonem*, *sermone*; pero tienenle en *im*, y por consiguiente el ablativo en *i*, *buris*, *cúcumis*, *pelvis*, *ravis*, *securis*, *sitis*, *tussis*, *vis*, la cama del arado, cohombro, bacía, ronquera, segur, sed, tos, fuerza: y todos los que tienen el nominativo en *is* le tienen en *em*, ó en *im*, y el ablativo en *é*, ó en *í*: v. g. *clavis*, *febris*, *navis*, *pupis*, *restis*, *turrís*, *ignis*, *annis*, *imber*, *supellex*, *vectis*; llave, calentura, nave, popa, maroma, torre, fuego, rio, lluvia, ajuar; y todos los comparativos, como abl. à *breviore*, v. *breviori*: *it.* tienen el ablativo en *i* todos los neutros, como *animal*, *ali*, *calcar*, *ari*, *cubile*, *li*, choza, y todos los adgetivos que van por *brevis*, con *memor*, y *plus*; y los adgetivos que se forman de los apelativos, como *trirremis*, à *trirremi*, de tres remos; pero no los nombres propios, como *Martiale*, *Juvenale*, y estos cuatro aunque son neutros: *far*, *arre*, *nectar*, *are*, *epar*, *ate*, *jubar*, *are*, el farro, el nectar, el higado, el resplandor.

9.^a El genitivo del plural acaba en *um*, como *sermonum*; pero hacen en *ium*, 1.^o todos los que tienen el ablativo en *i*, ó en *é* y en *i*, como *turrís*, *turrium*: 2.^o los acaba-

dos en *ns*, sean nombres, ó participios, como *infans*, *infantium*, *legens*, *legentium*: 3.º los que terminan en dos consonantes, como *iners*, *inertum*: 4.º los en *es*, é *is* que no crecen, como *nubes*, *nubium*, *ensis*, *ensium*: 5.º todos los de una sola sílaba, como *frons*, *frontium*, *ars*, *artium*: frente, arte (1).

Excepciones.

Guardan la regla general de hacer en *um* todos los compuestos de *facio*, como *artifex*, *artíficum*, el artífice: *it. compos*, *dives*, *degener*, *inops*, *vetus*, *vigil*, *vigillum*: *it. biceps*, *bicipitum*, de dos cabezas, *particeps*, *participum*, participante: *it. canis*, *juvenis*, *vates*, *bos*, *cruz*, *frux*, *flos*, *fæx*, *fraus*, *laus*, *lex*, *Rex*, el perro, el joven, el pan, el adivino, el buey, la cruz, el fruto, la flor, la hez, el fraude, la alabanza, la ley, el Rey, y otros.

Advertencias sobre la 4.ª y 5.ª declinacion.

1.ª Algunas veces se halla dativo *metu*, en lugar de *metui*: 2.ª todos los nombres de la quinta carecen de genitivo, dativo, y ablativo del plural; solo *dies*, y *res*, los tienen enteros.

(1) Algunos nombres se quedan sin traducir, porque se repiten en los generos, ó en la Sintaxis, y allí se les da la traduccion.

Regla ultima sobre los anómalos.

Llamanse asi, y por otro nombre *heteróclitos*, y *heterogéneos* aquellos nombres, que (por uso de los AA., y prescindiendo si los hay en el orden filosófico) no tienen todos los numeros, ó todos los casos, ó varían la declinacion, ó el genero: y asi es que carecen del plural, 1.º todos los nombres propios: 2.º las cosas que se miden, ó pesan, como *triticum*, *oleum*, el trigo, el aceite: 3.º los elementos, como *aer*, aire: 4.º las virtudes, y vicios, como *spes*, esperanza, *insipientia*, necedad, *nemo*, ninguno, *letum*, la muerte, con otros.

A otros no se les conoce singular, como *calendæ*, *arum*, las calendas del mes: *castra*, *orum*, los reales: los hay totalmente indeclinables, como *frugi*, bueno, *nihil*, nada (1). Muchisimos carecen de vocativo: 1.º todos los interrogativos, y todos los relativos: 2.º todos los partitivos, como *ullus*, *nullus*, *alius*:

(1) Es mucha especulacion la de un moderno de no admitir *heteróclitos*, ni *heterogéneos*, ni indeclinables, cet. aquello porque asi lo dice Sanchez: pero supongamos, que los hay en realidad, como los hay, ¿qué hacemos con que no los admita Sanchez? Estos, *porque el ser los casos semejantes, no es ser los mismos, y siendo estos diferentes, basta esto para ser declinables*: ¡verdades profundas! Por lo mismo los llamamos indeclinables, porque no tienen casos diferentes en lo gramático, por mas, que puedan tenerlos en lo ortológico.

3.º todos los pronombres, escepto, *tu*, *nos-ter*, y *nostras*.

Los hay de un solo caso, ó *monóptotos*: como *Jupiter*, solo nominativo: *inficias*, acusativo, la negacion: *natu*, ablativo, nacimiento: otros tienen dos, y se llaman *díptotos*, como genitivo *spontis*, ablativo *sponte*, voluntad: nominativo y vocativo *expes*, sin esperanza: otros son *tríptotos*, que tienen tres: como genitivo, *opis*, *opem*, *ab ope*, el socorro. Otros hay *tetráptotos*, ó que tienen cuatro casos, como genitivo *precis*, *preci*, *precem*, *à prece*, el ruego: *vis*, *vis*, *vim*, *à vi*, la fuerza: estos dos son enteros en el plural.

Son *heteróclitos*, ó mudan de declinacion, *vas*, *assis* de la tercera, y en el plural, *vasa*, *orum*, de la segunda. Al contrario *jugerum*, *i*, de la segunda, en el singular, y *jugera*, *um*, de la tercera en el plural. Son *heterogéneos*, ó varían de genero, 1.º *balteus*, *i*, m. banda, ó faja: *baltea*, *orum*, n.: *tartarus*, *i*, *tartara*, *orum*, el infierno: *locus*, *i*, el lugar, *loca*, *orum*, v. *loci*, *locorum*, estos son masculinos en el singular, y neutros en el plural. Al contrario *cælum*, *i*, y *Argos*, *argi*, neutros en el singular, y masculinos en el plural *cæli*, *orum*, los cielos, *Argi*, *orum*, la ciudad de Argos. Tambien los hay femeninos en el singular, y neutros en el plural, como *Pergamus*, *a*, *orum*, el Alcazar de Troya: *carbassus*, *a*, *orum*, la vela del navio, con otros muchos que se han

omitido en toda esta regla de los anomalos, por no cargar demasiado la cabeza de los niños.

CAPITULO II.

Ejemplos de las declinaciones de los nombres.

DEL NOMBRE SUSTANTIVO.

Primera declinacion.

Numero Singular.	Numero Plural.
N. <i>Musa</i> , la Musa.	N. <i>Musæ</i> , las Musas.
G. <i>Musæ</i> , de la Musa.	G. <i>Musarum</i> , de las Musas.
D. <i>Musæ</i> , á, ó para la Musa.	D. <i>Musis</i> , á, ó para las Musas.
A. <i>Musam</i> , la, á, contra la Musa.	A. <i>Musas</i> , las, á, contra las Musas.
V. <i>Musa</i> , ó Musa.	V. <i>Musæ</i> , ó Musas.
Ab. <i>á Musa</i> , por, con, de, en, sin, sobre la Musa.	Ab. <i>á Musis</i> , por, con, de, en, sin, sobre las Musas.

Vease la declinacion del articulo, y nombre español en el folio 18.

Hic Poeta, el poeta: *hic Nauta*, el marino: *conviva*, el convidado, ó convidada.

Estos, y los que se ponen al pie de cada nombre sustantivo, los hará leer, y pronunciar al principiante en el egercicio del circo.

Segunda declinacion en i.

N. S.

N. *Hic Dominus*, el Señor.
 G. *Dómini*.
 D. *Dómino*.
 A. *Dóminum*.
 V. *Dómine*.
 Ab. *á Dómino*.

N. S.

N. *Hoc Templum*, el Templo.
 G. *Templi*.
 D. *Templo*.
 A. *Templum*.
 V. *Templum*.
 Ab. *á Templo*.

N. P.

N. *Dómini*.
 G. *Dóminorum*.
 D. *Dóminis*.
 A. *Dóminos*.
 V. *Dómini*.
 Ab. *á Dóminis*.

N. P.

N. *Templa*.
 G. *Templorum*.
 D. *Templis*.
 A. *Templa*.
 V. *Templa*.
 Ab. *á Templis*.

Hic equus, el caballo.*Hoc atramentum*, la tinta.*Hæc laurus*, el laurel.*Hoc atramentarium*, el rintero.*Hic animus*, el animo.*Hoc gymnasium*, la escuela.*Tercera declinacion en is.*

N. S.

N. *Hic Sermo*, el razonamiento.

N. S.

N. *Hoc Tempus*, el tiempo.

G. <i>Sermónis.</i>	G. <i>Témporis.</i>
D. <i>Sermóni.</i>	D. <i>Témpori.</i>
A. <i>Sermónem.</i>	A. <i>Témpus</i> (1).
V. <i>Sermo.</i>	V. <i>Témpus.</i>
Ab. á <i>Sermóne.</i>	Ab. á <i>Témpore.</i>
N. P.	N. P.
N. <i>Sermónes.</i>	N. <i>Témpora.</i>
G. <i>Sermónum.</i>	G. <i>Témporum.</i>
D. <i>Sermónibus.</i>	D. <i>Tempóribus.</i>
A. <i>Sermónes.</i>	A. <i>Témpora.</i>
V. <i>Sermónes.</i>	V. <i>Témpora.</i>
Ab. á <i>Sermónibus.</i>	Ab. a <i>Tempóribus.</i>

<i>Histrío</i> , el comediante.	<i>Pectus</i> , el pecho.
<i>Pater</i> , el padre.	<i>Nomen</i> , el nombre.
<i>Parens</i> , el padre, y madre.	<i>Onus</i> , la carga.

Cuarta declinacion en us, y en u.

N. S.	N. S.
N. <i>Sensus</i> , el sentido.	N. <i>Genu</i> , la rodilla.
G. <i>Sensus.</i>	G. <i>Genu.</i>
D. <i>Sensui.</i>	D. <i>Genu.</i>
A. <i>Sensum.</i>	A. <i>Genu.</i>
V. <i>Sensus.</i>	V. <i>Genu.</i>
A. á <i>Sénsu.</i>	Ab. á <i>Genu.</i>

(1) Colocanse así de frente para que el principiante conozca á primera vista las diferentes terminaciones del masculino, y neutro.

N. P.

N. *Sénsus*.
 G. *Sénsuum*.
 D. *Sénsibus*.
 A. *Sénsus*.
 V. *Sénsus*.
 A. á *Sénsibus*.

Metus, el miedo.
Visus, la vista.
Socrus, la suegra.

N. P.

N. *Genua*.
 G. *Genuum*.
 D. *Génibus*.
 A. *Genua*.
 V. *Genua*.
 A. á *Génibus*.

Gelu, el yelo.
Veru, el asador.
Tonitru, el trueno.

Quinta declinacion en ei.

N. S.

N. *Dies*, el dia.
 G. *Diei*.
 D. *Diei*.
 A. *Diem*.
 V. *Dies*.
 Ab. á *Die*.

Meridies, el medio-
 dia.

N. P.

N. *Dies*.
 G. *Dierum*.
 D. *Diebus*.
 A. *Dtes*.
 V. *Dies*.
 Ab. á *Diebus*.

Res, la cosa.
Spes, la esperanza.

Declinacion del nombre irregular Domus,
la casa.

N. S.

N. *Domus*.
 G. *Domí*, vel *Domus*.

N. P.

N. *Domus*.
 G. *Domorum*, vel *Domum*.

D. <i>Domūi</i> , vel <i>Domo</i> .	D. <i>Dómibus</i> .
A. <i>Domum</i> .	A. <i>Domus</i> , vel <i>Dómos</i> .
V. <i>Domus</i> .	V. <i>Domus</i> .
Ab. á <i>Domo</i> .	Ab. á <i>Dómibus</i> .

Egemplos de la declinacion del nombre adgetivo. Hay dos clases, la primera va por *dominus*, *musa*, *templum*, que es por la primera, y segunda declinacion: la segunda por *sermo*, y *tempus*, que es la tercera.

Primera clase de los adgetivos.

N. S.	N. S.
N. <i>Bonus</i> , <i>bona</i> , <i>bonum</i> , cosa buena.	N. <i>Alter</i> , <i>áltera</i> , <i>álterum</i> , uno, de dos.
G. <i>Boni</i> , <i>bonæ</i> , <i>boni</i> , <i>domini</i> , <i>musæ</i> , <i>templi</i> .	G. <i>Altérius</i> .
D. <i>Bono</i> , <i>bonæ</i> , <i>bono</i> , <i>domino</i> , <i>musæ</i> , <i>templo</i> .	D. <i>Alteri</i> .
A. <i>Bonum</i> , <i>bonam</i> , <i>bonum</i> , <i>dominum</i> , <i>musam</i> , <i>templum</i> .	A. <i>Alterum</i> , <i>álteram</i> , <i>álterum</i> .
V. <i>Bone</i> , <i>bona</i> , <i>bonum</i> .	
Ab. á <i>Bono</i> , <i>bona</i> <i>bono</i> .	Ab. ab <i>Altero</i> , <i>áltera</i> , <i>áltero</i> .

N. P.	N. P.
N. <i>Boni, bonæ, bona.</i>	N. <i>Alteri, alteræ, altera.</i>
G. <i>Bonorum, bonarum, bonorum.</i>	G. <i>Alterorum, alterarum, alterorum.</i>
D. <i>Bonis.</i>	D. <i>Alterio.</i>
A. <i>Bonos, bonas, bona.</i>	A. <i>Alteros, alteras, altera.</i>
V. <i>Boni, bonæ, bona.</i>	
Ab. <i>á Bonis.</i>	Ab. <i>ab Alteris.</i>

Blandus, blanda, blandum, cosa blanda, ó apacible.

El principiante decorará solamente el anterior: pero los que siguen, con el libro en la mano: y lo mismo los que sigan adelante.

N. <i>Alius, alia, aliud</i> , el otro.
N. <i>Solus, sola, solum</i> , solo.
N. <i>Totus, tota, totum</i> , todo.
N. <i>Unus, una, unum</i> , uno solo.
N. <i>Ullus, ulla, ullum</i> , alguno.
N. <i>Nullus, nulla, nullum</i> , ninguno.
N. <i>Uter, utra, utrum</i> , cualquiera de los dos.
N. <i>Neuter, neutra, neutrum</i> , ninguno, ni otro de dos.
N. <i>Altéruter, altérutra, altérutrum</i> , el uno, ó el otro de los dos.

Este tiene el genitivo: *Alterutrius*, vel *Alteriusutrius*: en lo demas como los anteriores.

Advertencia. En las concordancias, ó declinados, se procurará acompañar los sustantivos con los adgetivos que aquí se espresan: y esta todos los dias por mañana, como se dice en el extracto.

Segunda declinacion de los adgetivos que van por la 3.^a

N. S.

N. <i>Acer, Acris et acre, cosa fuerte.</i>	N. <i>Brevis et Breve, cosa breve.</i>	N. <i>Brevior et brevius, mas breve.</i>	N. <i>Prudens, cosa prudente.</i>
G. <i>Acris.</i>	G. <i>Brevis.</i>	G. <i>Brevioris.</i>	G. <i>Prudentis.</i>
D. <i>Acri.</i>	D. <i>Brevi.</i>	D. <i>Breviori.</i>	D. <i>Pudenti.</i>
A. <i>Acrem et acre.</i>	A. <i>Brevem et breve.</i>	A. <i>Breviorem et brevius.</i>	A. <i>Prudentem et pudens.</i>
V. <i>Acer, a cris, v. acre.</i>	V. <i>Brevis.</i>	V. <i>Brevior et brevius.</i>	V. <i>Prudens.</i>
Ab. <i>ab Acri.</i>	Ab. <i>á Brevi.</i>	Ab. <i>á Breviore, vel breviori.</i>	Ab. <i>á Prudente, vel prudenti.</i>

N. P.

N. <i>Acres et acria.</i>	N. <i>Breves, et brevia.</i>	N. <i>Breviores et breviora.</i>	N. <i>Prudentes et prudentia.</i>
G. <i>Acrium.</i>	G. <i>Brevium.</i>	G. <i>Breviorum.</i>	G. <i>Prudentium.</i>
D. <i>Acribus.</i>	D. <i>Brevibus.</i>	D. <i>Brevioribus.</i>	D. <i>Prudentibus.</i>
A. <i>Acres, et acria.</i>	A. <i>Breves et brevia.</i>	A. <i>Breviores et breviora.</i>	A. <i>Prudentes et prudentia.</i>
V. <i>Acres, et acria.</i>	V. <i>Breves et brevia.</i>	V. <i>Breviores et breviora.</i>	V. <i>Prudentes et prudentia.</i>
Ab. <i>ab Acribus.</i>	Ab. <i>á Brevibus.</i>	Ab. <i>á Brevioribus.</i>	Ab. <i>á Prudentibus.</i>

Adjetivos irregulares.

Plural.

N. <i>Duo, duæ, duo,</i> dos.	N. <i>Ambo, ambæ, am-</i> <i>bo,</i> los dos junta- mente.
G. <i>Duorum, duarum,</i> <i>duorum.</i>	G. <i>Amborum, amba-</i> <i>rum, amborum,</i>
D. <i>Duobus, duabus,</i> <i>duobus.</i>	cet.: como el an- terior.
A. <i>Duos v. duo, duas,</i> <i>duo.</i>	
V. <i>Duo, duæ, duo.</i>	
Ab. <i>á Duobus, dua-</i> <i>bus, duobus.</i>	

CAPITULO III.

DECLINACION DEL PRONOMBRE.

Pronombres primitivos.

N. S.	N. P.
N. <i>Ego, yo.</i>	N. <i>Nos.</i>
G. <i>Mei.</i>	G. <i>Nostrum, v. Nostri.</i>
D. <i>Mihi, vel mi.</i>	D. <i>Nobis.</i>
A. <i>Me.</i>	A. <i>Nos.</i>
Ab. <i>á Me.</i>	Ab. <i>á Nobis.</i>
N. S.	N. P.
N. <i>Tu, tu.</i>	N. <i>Vos.</i>
G. <i>Tui.</i>	G. <i>Vestrum, v. Vestri.</i>
D. <i>Tibi.</i>	D. <i>Vobis.</i>

A. <i>Te.</i>	A. <i>Vos.</i>
V. <i>Tu.</i>	V. <i>Vos.</i>
Ab. <i>á Te.</i>	Ab. <i>á Vobis.</i>

S. y P.

N. *Sui*, de sí, de él, de ella.D. *Sibi.*A. *Se.*Ab. *á Se.*

N. S.

N. *Hic, hæc, hoc,*
este.G. *Hujus.*D. *Huic.*A. *Hunc, hanc, hoc.*Ab. *ab Hoc, hac, hoc.*

N. S.

N. *Is, ea, id,* aquel.G. *Ejus.*D. *Ei.*A. *Eum, eam, id.*Ab. *ab Eo, ea, eo.*

N. S.

N. *I-dem, ea-dem* (1),
i-dem, el mismo.

N. P.

N. *Hi, hæ, hæc.*G. *Horum, harum,*
*horum.*D. *His.*A. *Hos, has, hæc.*Ab. *ab His.*

N. P.

N. *Ii vel Ei, eæ, eæ.*G. *Eorum, earum,*
*eorum.*D. *Eis vel iis.*A. *Eos, eas, ea.*Ab. *ab Eis, vel iis.*

N. P.

N. *Ii-dem, eæ-dem,*
ea-dem.

(1) Se colocan divididos con las rayitas para que los principiantes distinguan las radicales, de las terminales.

- | | |
|--------------------------------------|--|
| G. <i>Ejus-dem.</i> | G. <i>Eorum-dem, earum-dem, eorum-dem.</i> |
| D. <i>Ei-dem.</i> | D. <i>Eis-dem, vel iis-dem.</i> |
| A. <i>Eun-dem, eandem, i-dem.</i> | A. <i>Eos-dem, eas-dem, ea-dem.</i> |
| Ab. <i>ab Eo-dem, eadem, eo-dem.</i> | Ab. <i>ab Eis-dem, vel iis-dem.</i> |

N. S.

- | | |
|--|---|
| N. <i>Iste, ista, istud, ese.</i> | N. <i>Meus, mea, meum, mio.</i> |
| G. <i>Istius.</i> | <i>Tuus, tua, tuum, tuyo.</i> |
| D. <i>Isti.</i> | <i>Suus, sua, suum, suyo.</i> |
| A. <i>Istum, istam, istud, cet.</i> | <i>Noster, nostra, nostrum, nuestro.</i> |
| N. <i>Ille, illa, illud, aquel.</i> | <i>Vester, vestra, vestrum, vuestro.</i> |
| G. <i>Illius.</i> | Todos como <i>Bonus, bona, bonum; pero tuus, suus, y vester, carecen de vocativo, y Meus, le tiene.</i> |
| D. <i>Illi, cet.</i> | V. <i>Mi, mea, meum.</i> |
| N. <i>Ipsa, ipsa, ipsum, el mismo.</i> | V. <i>Noster, nostra, nostrum.</i> |
| G. <i>Ipsius.</i> | |
| D. <i>Ipsi, cet.</i> | |

N. S.

- | | |
|--------------------|--------------------|
| N. <i>Nostras.</i> | N. <i>Vestras.</i> |
|--------------------|--------------------|

G. *Nostri*, de nuestra patria, ó secta, lo mismo que *Prudens*.

G. *Vestratis* de vuestra patria, ó secta, como *Nostri*, y carece de vocativo.

Qui, pronombre relativo.

N. S.

N. *Qui*, *quæ*, *quod*, el que, él, ó el cual.

G. *Cujus*.

D. *Cui*.

A. *Quem*, *quam*, *quod*.

Ab. á *Quo*, *qua*, *quo*, vel *qui*, solamente.

N. P.

N. *Qui*, *quæ*, *quæ*.

G. *Quorum*, *quarum*, *quorum*.

D. *Quis*, *queis*, vel *quibus*.

A. *Quos*, *quas*, *quæ*.

Ab. á *Quis*, *queis*, vel *quibus*.

Compuestos de Qui, relativo.

N. S.

N. *Qui-dam*, *quæ-dam*, *quod-dam*, vel *Quidam*, un cierto.

G. *Cujus-dam*.

D. *Cui-dam*.

N. P.

N. *Qui-dam*, *quæ-dam*, *quæ-dam*.

G. *Quorum-dam*, *quarum-dam*, *quorum-dam*.

D. *Quis-dam*, *queis-dam*, vel *quibus-dam*.

A. *Quem-dam, quam-dam, quod-dam, vel qui-dam.*

A. *Quos-dam, quas-dam, quæ-dam.*

Ab. á *Quo-dam, quodam, vel qui-dam, solo.*

Ab. á *quis-dam, queis-dam, vel quibus-dam.*

N. S.

N. *Qui-vis, quæ-vis, quod-vis, cualquier.*

N. *Qui-libet, quæ-libet, quod-libet, v. quid-libet, cualquiera.*

G. *Cujus-vis.*

G. *Cujus-libet.*

D. *Cui-vis, cet.*

D. *Cui-libet, cet.*

N. S.

N. *Qui-cumque, quæ-cumque, quod-cumque, todo aquel que.*

G. *Cujus-cumque.*

D. *Cui-cumque cet, lo mismo que quidam.*

Quis, pronombre interrogativo.

N. *Quis, v. qui, quæ, v. qua, quod, v. quid, ¿quien? ¿cual.?*

G. *Cujus.*

D. *Cui.*

A. *Quem, quam, quod, v. quid.* En los demas casos lo mismo que *Qui*, y todos los que siguen.

Compuestos de Quis, que tienen la composición antes.

N. S.

N. *Ali-quis, ali-qua, ali-quod, v. ali-quid*, alguno.

N. *Ec-quis, ec-qua, vel ec-quæ, ec-quod, v. ec-quid*, ¿por ventura alguno?

G. *Ali-cujus.*

G. *Ec-cujus.*

D. *Ali-cui, cet.*

D. *Ec-cui, cet.*

N. *Né-quis, ne-qua, ne-quod, vel ne-quid*, ¿ninguno?

N. *Num-quis, num-qua, v. num-quæ, num-quod, v. num-quid*, ¿por ventura alguno?

G. *Ne-cujus.*

G. *Num-cujus.*

D. *Ne-cui, cet.*

D. *Num-cui, cet.*

N. *Si-quis, si-qua, si-quod, vel si-quid*, ¿si alguno?

G. *Si-cujus.*

D. *Si-cui, cet. (1).*

(1) Adviértanseles á los niños, que *Aliquis, cet.*, tienen la terminación femenina en *á*, y los otros dos en *a* y en *æ*.

*Compuestos de Quis, que tienen la composi-
cion despues de él.*

N. S.

N. *Quis-nam, quæ-
nam, quod-nam,
vel quid-nam,
¿quien?*

G. *Cujus-nam.*

D. *Cui-nam, cet.*

N. *Quis-quam, quæ-
quam, quod quam,
v. quid-quam, al-
guno.*

G. *Cujus-quam.*

D. *Cui-quam, cet.*

N. S.

N. *Quis-quis, quid-
quid, cualquiera
que*

G. *Cujus-cujus.*

D. *Cui-cui.*

A. *Quem quem, Quid-
quid.*

Ab. *á Quo-quo.*

N. S.

N. *Quis-piam, quæ-
piam, quod-piam,
vel quid-piam, al-
guno.*

G. *Cujus-piam.*

D. *Cui-piam, cet.*

N. *Quis-que, quæ-
que, quod-que,
v. quid-que, cada
uno.*

G. *Cujus-que.*

D. *Cui-que.*

N. P.

N. *Qui-qui.*

G. *Quorum-quorum.*

D. *Quibus quibus.*

A. *Quos-quos.*

Ab. *á Quibus-quibus.*

Dos compuestos de Quis, que tienen la composición antes, y despues de él.

N. S.

N. *Ec-quis-nam, Ec-quæ-nam, Ec-quod-nam, v. Ecquid-nam, quien.*

G. *Ec-cujus-nam.*

D. *Ec-cui-nam, cet.*

N. *Unus-quis-que, una-quæ-que, unum-quod-que, v. unum-quid-que, cada uno.*

G. *Unius-cujus-que,*

D. *Uni-cui-que.*

A. *Unum-quem-que, unam-quam-que, unum-quod-que, v. unum-quid-que.*

Ab. *ab Uno-quo-que, una-qua-que, uno-quo-que, v. uno-qui-que. Lo mismo que Unus, y Quis-que.*

CAPITULO IV.

Del segundo accidente, ó mas bien propiedad del nombre, que es el genero.

REGLAS GENERALES.

I.^a *Genero gramatical, es una propiedad inseparable del nombre sustantivo para significar la diferencia de los sexos en las cosas vivientes; y en las inanimadas, é insensibles, aquel, que por atribucion, analogía, ó uso*

perpetuo les compete (1). De aqui resulta, que los generos diferentes deben ser cuatro: porque ó significa *macho*, y se llama masculino: ó significa *hembra*, y es femenino: ó ni bien significa macho, ni hembra, y se llama neutro: ó comprende aquellos dos bajo de una sola *palabra*, pero con dos terminaciones; y entonces es comun á dos, ó de dos.

2.^a Hay algunos nombres llamados *promiscuos*, ó *epicénos*, los cuales bajo de una sola *terminacion* significan los dos *sexos* en las cosas vitales: v. g. *hic passer*, este pajarro, significa macho, y hembra: *hæc Aquila*, esta aguilá, significa igualmente los dos *sexos*: y para distinguirlos se usa de esta palabra

(1) ¿No es esta la idea que tiene de esta palabra *genero* todo hombre hasta el niño mas candido? ¿Y no distinguirá este de *sexos* aunque no hubiese adjetivos en el mundo? Yerran, pues, los que atribuyen esta *propiedad* al nombre adjetivo, y confunden miserablemente las reglas logicas, tomando el *medio*, por el fin: v. g. No puede conocerse el genero, sino mediante el adjetivo: luego el genero es una *propiedad* del adjetivo: ruinoso paralogismo, que trastorna todas las leyes de la logica. No puedo navegar sin navio, luego el navio es el mar. Llamamos propiedad, y no accidente, porque este es separable de la sustancia, y aquella no. Los que sepan filosofia peripatética, entienden la diferencia de estas dos palabras: *propiedad*, y *accidentalidad*. Mas los que sepan de filosofia natural, apenas podran formar idea de un nombre *sustantivo propio*, no digo en el reino de los vivientes, mas aun en el vegetal, y mineral sin concebir al mismo tiempo la idea del sexo que le compete: y asi decimos que el genero en los vivientes, y aun vegetales, es propiedad inseparable, y en los demas seres podrá llamarse, *accidente*.

mas, para los machos; y *femina*, para las hembras: v. g. *Lepus mas*, la liebre macho: *Lepus femina*, la liebre hembra. Comunmente siguen las reglas de su terminacion, que luego estableceremos.

3.^a Hay otros de genero dudoso, ó ambiguo, no porque lo sean en realidad, sino porque los AA. los han usado ya masculinos, ya femeninos, y tal vez neutros: v. g. en español, *el fin*, ó *la fin*: *el alma*, ó *la alma*: *el mar*, ó *la mar*. En latin se encuentran treinta y nueve, que son: *anguis*, la serpiente: *natrix*, la culebra de agua: *clumis*, la nalga: *corbis*, la cesta: *finis*, el fin: *torques*, el collar: *scrobs*, ó *scrobis*, el hoyo: *phasélus*, la navecilla: *canális*, la canal: *dama*, el gamo: *talpa*, el topo: *colus*, la rueca: *grossus*, la breba: *rubus*, la zarza: *bárbitos*, la citara: *gruis*, la grulla: *ales*, el ave: *palumbes*, paloma torcaz: *quádrupes*, la bestia de cuatro pies: *dies* el dia: *linter*, barca pequeña: *margo*, la margen: *serpens*, la serpiente: *adeps*, la grosura: *limax*, la limaza, especie de caracol: *cortex*, la corteza: *imbrex*, la teja: *obex*, el obstáculo: *pumex*, la piedra pomez: *rumex*, la romaza, yerba: *silex*, el pedernal: *sandix*, la escarlata: *linx*, el lince: *lodix*, la manta: *tradux*, el mugron, insecto, ó sapillo: *histris*, el puerco espin: *onix*, la piedra así llamada: *sardonix*, piedra sardonica: *varix*, la vena gruesa, ó hinchada.

Hay asimismo otros cinco, que los usan ya masculinos, y ya neutros, y son: *Anxur*, la ciudad de Terracina: *Nar*, el rio Nera: *siser*, la raiz de la chiribia: *sal*, la sal; y *vul-gus*, el vulgo. Tres femeninos, y neutros: *Gadir*, la ciudad de Cadiz: *átriplex*, los armuelles, yerba: y *laber*, el berro: Y otros tres, que los usan en los tres generos, y son: *animans*, el animal: *specus*, la cueva; y *penus*, *penus*, la provision.

4.^a Hay esta diferencia entre los ambiguos, epicénos, y comun de dos; que el ambiguo es por el uso variable de los AA. sin otra razon: el epicéno es por razon de su mismo significado natural, y fisico: y el comun de dos, porque le conviene; no como propiedad inseparable, sino como un puro accidente que se le atribuye por razon de algun oficio, cargo, ó dignidad: v. g. *amans*, el amante, hombre, ó muger: *auctor*, autor, ó autora: *vates*, adivino, ó adivina: *conviva*, convidado, ó convidada: *exul*, desterrado, ó desterrada: *hæres*, heredero, ó heredera: con otros muchisimos, que se conocen mui aluego advirtiendo el oficio, cargo, ó dignidad, que pueda igualmente egercerse por varon, y por muger; pero adviertase que aun en este caso sobresale el uso del genero masculino en los AA.

5.^a Toda palabra latina, que no se declina por casos, ya sea nombre, ó esté en lugar de nombre, no siendolo, pertenece al

genero neutro: v. g. *cete*, las ballenas: *melos*, la melodía: *scire tuum*, tu saber, por *sapientia tua*: *mille*, mil: (salvo cuando es adjetivo, que entonces se junta con los tres generos).

6.^a A los nombres que carecen de nominativo, se les finge, y se les da el genero de su terminacion: v. g. *sponte*, se le finge N. *spons*, y es femenino por la regla.

7.^a Que muchas veces los AA. dejan las reglas de significacion, y toman las de terminacion, y al contrario; v. g. *Sulmo, nis*, la ciudad de Sulmóna, debe ser femenino por su significacion, y no obstante se halla masculino por su terminacion: *Toletum*, neutro por terminacion; y femenino por significacion: al contrario *Ossa, Etna*, que debian ser femeninos por su terminacion, se hallan masculinos porque se les sobreentiende el apelativo *mons*, monte, que es masculino: luego á los nombres propios se les debe entender el apelativo, ó comun á que pertenece, y segun sea el genero de este, será el de aquellos. Esta regla importa tener presente.

8.^a Por la misma razon debe advertirse que hay algunos adjetivos, que toman el genero del sustantivo que se les entiende: v. g. *cóntinens*, el continente, es femenino, porque se le sobreentiende *terra*: al contrario, *oriens*, y *occidens*, el saliente, y poniente, son masculinos por entenderse *sol*, que es masculino. Mas si no podemos asignarles un sustantivo

competente, les sobreentenderemos el genérico, *negotium*, y en este caso son neutros: v. g. *decens est*, es cosa decente.

9.^a Que todo nombre latino, que muda de declinacion, muda tambien de genero: v. g. N. *Pascha*, *æ*, femenino: N. *Pascha*, *atis*, neutro; y lo mismo si muda de significado: v. g. *unio*, *onis*, la perla, m.: *unio*, la union, f. Puestas estas nueve reglas generalisimas, hay dos reglas generales para conocer el genero asi en español, como en latin: 1.^a por su significacion: 2.^a por su terminacion.

Reglas de significacion.

1.^a Es masculino todo nombre propio, ó apelativo, que signifique varon, ó macho de cualquiera especie de viviente, que sea: v. g. *Paullus*, Pablo: *pater*, el padre: *alastor*, un caballo; y á estos pertenecen los de dioses, como *Mars*, *martis*, el dios Marte: los de angeles, como *Michael*, *elis*, Miguel; y los que significan oficio propio de hombre, como *scriba*, el notario: *patronus*, *i*, el abogado.

2.^a Son masculinos, por regla de significacion, los nombres propios (no los apelativos) de meses, rios, vientos y montes: v. g. *Sextilis*, agosto: *Nilus*, *i*, el Nilo: *Aquilo*, *onis*, el cierzo: *Agragas*, Grigento. Mas los apelativos siguen las reglas de su terminacion: v. g. *Fluvius*, *i*, el rio, m: *flumen*, tambien el rio, neutro.

3.^a Es femenino, por la significacion, todo nombre propio, ó apelativo de muger, ó hembra, de cualquiera especie de viviente: v. g. *Paulla, æ*, Paula: *soror, oris*, la hermana: *æthæ, æthes*, yegua de Agamenon: *cerva, æ*, la cierva: á los cuales se juntan los nombres de diosas, como *Juno, onis*, Juno: los de ninfas, y musas, como *Alecto, us*, Alecto, ninfa: *Thalía, æ*, Talía, musa; y finalmente los de oficios propios de mugeres, como *lotrix, icis*, la labandera.

4.^a Son tambien femeninos por esta regla todos los nombres propios (no los apelativos) de arboles, de islas, regiones, ciudades, navios, y poesias: v. g. *malus, i*, el manzano: *Ciprus, i*, la isla de Chipre: *Rhodus, i*, la ciudad de Rodas: *Hispania, æ*, la nacion de España: *Centaurus, i*, el navio Centauro: *Æneis, edis*, la Eneida de Virgilio. Pero los apelativos siguen las reglas de su terminacion, v. g. *Regnum, i*, el reino, neutro: esceptuase el apelativo *arbos, ó arbor*, el arbol, que siempre es femenino.

Excepciones de la Regla 4.^a

De los de arboles es masculino, *oleaster, tri*, el acebuche; y neutros, *acer, áceris*, el acebo: *suber, eris*, el alcornoque; y *robur, oris*, el roble. De los de regiones es masculino *Pontus, i*, el Ponto: de los de poesias, son neutros, *Bucolica, orum*; y *Georgica,*

orum, poesías de Virgilio; y tal vez se hallan masculinos por respecto, ó relacion al autor, que las compuso. *Non dum finitus Orestes*, dijo Juvenal.

Reglas de terminacion.

Para conocer el genero en los nombres españoles basta atender á los articulos *el, la, lo, los, las*. *El, y los*, masculinos: *la, y las*, femeninos: mas para asegurarse de los nombres latinos se ponen las siguientes reglas.

1.^a Todos los nombres latinos tienen el mismo genero (con las modificaciones puestas arriba) en el singular, que en el plural, y los que solamente tienen plural observan estas leyes (1); los que terminan en *i* son masculinos, como *cancelli, orum*, las celosias: los en *æ*, femeninos, como *litteræ, arum*, la carta: escepto *pandectæ, arum*, las pandectas, y *hermæ, arum*, estatuas, que son masculinos. Los en *a*, son neutros, como *arma, orum*, las arma: *castra, orum*, los reales.

2.^a Los acabados en *a* del singular, si son

(1) Por no haber sugetado los latinos los generos con las declinaciones, ni haber adoptado el articulo *el, la, lo*: ni bastar tampoco el adgetivo para conocer el genero, se han ideado varios sistemas por los AA. Pero confesemos francamente que en quanto se han apartado del N. brijja en este particular, intentando explicar mejor, han implicado mas las reglas. Nuestro metodo nos obliga á seguirle religiosamente.

de la primera declinacion, son femeninos, como *ara, æ*, la ara; y si van por la tercera, son neutros, como *diadema, tis*, la corona. Se exceptúan de la primera por masculinos, *planeta, æ*, el planeta: *cometa, æ*, el cometa (estrellas), y *Adria, æ*, el mar de Venecia.

E. Los nombres latinos acabados en *e*, son neutros, como *altare, ris*, altar. Pero los griegos latinizados son femeninos, como *epítome, æs*, compendio.

O. Los acabados en *o* son masculinos, como *draco, nis*, el dragon; y los acabados en *io*, que significan cosas corporeas, como *unio, nis*, la perla: *scipio, nis*, el baston: *titio, nis*, el tizon: *pugio, nis*, el puñal.

Excepciones.

Son femeninos, *caro, nis*, la carne: *talio, nis*, pena de tanto, por tanto: *it.* todos los verbales en *io* que significan cosas incorporeas, como *lectio, nis*, la leccion; y estos cinco aunque significan cosas corporeas: *cænatio, gestatio, legio, regio, potio*, cena, ademan, legion de soldados, region, bebida. *It.* todos los acabados en *do*, y en *go*, como *dulcedo, nis*, la dulzura: *imago, nis*, la imagen. Sin embargo son masculinos, *harpago*, el garfio: *cudo*, el casquete: *udo*, el escarpin: *cardo*, el quicial: *ligo*, el azadon.

De los acabados en consonantes, C. T. L.

3.^a Los acabados en *c*, *t*, *l*, son del genero neutro, como *lac*, *tis*, la leche: *caput*, *itis*, la cabeza: *animal*, *alis*, el animal. Solo *mugil*, el pez mugol; y *sol*, *lis*, el sol, son masculinos.

An, *in*, *on*, de la tercera, son masculinos, como *titan*, *nis*, el sol: *delphin*, *nis*, el delñ (pescado): *canon*, *nis*, el canon, ó regla. Se exceptúan por femeninos, *syndon*, la sabana: *Alcion*, el Alcion (ave): *icon*, la imagen; pero los griegos latinizados en *on*, y los latinos en *um*, de la segunda declinacion, son neutros, como *distichon*, *i*, el verso distico: *donun*, *i*, dadiva.

En: los acabados en *en* son neutros, como *carmen*, *nis*, el verso: son masculinos por escepcion, *himen*, *énis*, la tela en que nace el niño: *ren*, riñon: *splen*, y *lien*, el bazo: *atágen*, el francolin (ave): *pecten*, el peine; y *lichen*, el empeine del pie.

Ar: son tambien neutros, como *calcar*, *áris*, la espuela: *par*, un par de cosas, que cuando significa cosa igual es adgetivo. Mas *salar*, *sálaris*, la trucha, es masculino.

Er, *ir*: estos son masculinos, como *liber*, *bri*, el libro: *lévir*, *ri*, el cuñado; pero hay doce neutros que son los siguientes, *spinter*, *eris*, la ebilla: *zinziber*, el gengibre (especie aromatica): *uber*, el pecho: *tuber*, la

hinchazon: *laser*, zumo de yerba: *papáver*, la adormidera: *ver*, el verano: *siler*, la mimbrera: *cicer*, el garbanzo: *verber*, el latigo: *piper*, la pimienta: *ca: dáver*, el cadáver.

Or: los nombres que terminan en *or* son masculinos, como *color*, *oris*, el color; pero hay cuatro neutros: *ador*, la escandia, ó escaña: *cor*, el corazon: *marmor*, el marmol; y *æquor*, la playa del mar.

Ur: los acabados en *ur* son neutros, como *fulgur*, *urís*, el relampago. Pero hay tres masculinos: *furfur*, *urís*, el salvado: *vultur*, *urís*, el buitre; y *turtur*, *urís*, la tortola.

As: los en *as* de la tercera son femeninos, como *bonitas*, *atis*, la bondad. Son neutros: *vas*, *asis*, el vaso: *artocreas*, pastel de carne: *ceras*, *atis*, la asta; y masculinos: *ádamans*, *atis*, el diamante; y *as*, *assis*, la libra, con todos sus compuestos de cualquiera terminacion; y *éléphantis*, *antis*, aunque sea epiceno, con todos los griegos latinizados de la primera declinacion, como *thiaras*, *æ*, la tiara, ó mitra; y lo mismo los de *untia*, como *decussis*, las diez onzas; y lo propio *decunx*, *quadrans*, la cuarta parte de la libra: *triens*, la tercera parte, todos son masculinos, aunque *untia*, *æ*, sea femenino por su terminacion.

Es: los finales en *es* de la tercera, y quinta declinacion son femeninos, como *fames*, *is*, la hambre: *requies*, *ei*, el descanso.

Excepciones.

Son maseulinos todos los que hacen el genitivo en *itis*, como *palmes*, *itis*, el sarmiento; y estos, *paries*, *etis*, la pared: *pes*, *dis*, el pie: *vepres*, *ium*, las espinas: *bes*, *bessis*, las ocho onzas: *meridies*, *ei*, el mediodia: *antes*, *antium*, el vallado: con los greco-latinos de la primera, y tercera declinacion, como *aromatites*, *æ*, vino hipocrás: *magnes*, *tis*, la piedra imán. Pero son neutros estos cuatro: *panaces*, *is*, yerba curallo todo: *cacohetes*, la mala costumbre: *nepentes*, *is*, yerba que alegra; y *æs*, *aris*, el bronce.

Nota. De los compuestos de *pes* unos son masculinos, como *semipes*, *edis*, el medio pie: otros femeninos por su terminacion, como *compes*, *edis*, los grillos, ó esposas; y otros adgetivos, como *tripes*, cosa de tres pies, y se junta á los tres generos.

Is: Los acabados en *is* son femeninos, como *turris*, la torre; pero hay veinte y siete masculinos, que son, *aqualis*, el jarro: *piscis*, el pez: *collis*, el collado: *vermis*, el gusano: *callis*, la calle: *follis*, el fuelle: *ensis*, la espada: *mensis*, el mes: *vectis*, el cerrojo: *postis*, el postigo: *glis*, el liron: *fustis*, la vara: *axis*, el ege: *torris*, el tizon: *caulis*, el tallo: *fascis*, el haz: *lapis*, la piedra: *unguis*, la uña: *orbis*, la redondez: *san-*

guis, la sangre: *cucumis*, el cohombro, ó pepino: *pollis*, la flor de la harina: *vomis*, *eris*, la reja del arado: *cossis*, la carcoma: *cassis*, la red de cazar: *cenchris*, la culebra: *sentis*, la espina: y finalmente, todos los latinos, que acaban en *nis*, como *panis*, *is*, el pan; pero no los griegos latinizados, y que hacen el genitivo en *idis*, como *tirannis*, *idis*, la tiranía, que estos son femeninos por la regla.

Os: los acabados en *os* son masculinos, como *flos*, la flor; pero hay dos femeninos, *dos*, *dotis*, la dote: y *cos* la piedra de amolar: y dos neutros, *os*, *oris*, la boca; y *os*, *ossis*, el hueso.

Us: los acabados en *us* de la segunda, y cuarta declinacion, así latinos, como griegos latinizados, acabados en *os*, son del genero masculino, como *cibus*, *i*, el manjar: *fructus*, *us*, el fruto: *prólogos*, ó *prólogos*, *i*, el prologo.

Excepciones.

De los latinos se exceptúan diez por femeninos, y dos por neutros. Estos son, *virus*, *i*, la ponzoña; y *pélagus*, *i*, el pielago, ó alta mar: los femeninos son, *acus*, *us*, la aguja: *manus*, *us*, la mano: *porticus*, *us*, el portico: *carbassus*, *i*, lienzo: *alvus*, *i*, el vientre: *vanus*, *i*, la zaranda: *idus*, *iduum*, los idus del mes: de los griegos latinizados se exceptúan por femeninos los acabados en *odus*,

como *synodus*, *i*, el concilio: *méthodus*, *i*, el metodo, y los siguientes: *biblos*, *i*, corteza de un arbol: *papirus*, *i*, papel: *chrystalus*, el cristal: *abissus*, el abismo: *saphírus*, safiro, piedra preciosa: *nardus*, el nardo, yerba: *diptongus*, diptongo: *costus*, yerba: *eremus*, el yermo, ó soledad: *melilótus*, una yerba: *Pharus*, el Faro, isla, torre, y linterna: *topatius*, el topacio, piedra preciosa: *aretus*, constelacion, ó reunion de estrellas. Mas los en *us* de la tercera son neutros, como *munus*, *eris*, el cargo.

Excepciones.

Son masculinos por escepcion, *lepus*, *oris*, la liebre, y *mus*, *muris*, el raton; con los compuestos de *pus*, *podos*, ó *podis*, como *tripus*, *odos*, vel *odis*, banquillo, ó escaño de tres pies. Son femeninos por escepcion *lagopus*, *dis*, yerba, pie de liebre; y los que hacen el genitivo en *uris*, *audis*, *udis*, y *utis*, como *tellus*, *uris*, la tierra, el globo: *fraus*, *fraudis*, el engaño: *incus*, *udis*, el yunque: *juventus*, *utis*, la juventud: *intercus*, *utis*, cosa entre cuero, y carne; y *vetus*, *eris*, cosa antigua, son adgetivos, y convienen á los tres generos.

S: los nombres acabados en *s* monosilabos, que tienen consonante antes de la *s* son femeninos, como *urbs*, la ciudad: *ars*, el arte: se esceptuan por masculinos, *dens*, el

diente: *mons*, el monte: *grips*, el grifo: *fons*, la fuente: *pons*, el puente: *rudens*, la maroma: *seps*, cuando significa culebra: y por regla general, los acabados en *ps*, demas de una silaba, tambien son masculinos, como *calips*, *calibis*, acero: *hidrops*, *hidrópis*, la hidropesía: no hay mas que *forceps*, *ipis*, la tenaza, femenino.

X: todos los acabados en *x* de una sola silaba son femeninos, como *pax*, *cis*, la paz: *nox*, *cis*. la muerte: *nox octis*, la noche: *nux*, *cis*, la nuez: solo *grex*, *gis*, el ganado, es masculino. Para los acabados en *x* de muchas silabas hay tres reglas.

1.^a *Ax*, y *ex*, masculinos, como *thorax*, *cis*, jubon: *murex*, *cis*, la purpura. Esto no obstante son femeninos, *smilax*, el tejo, arbol: *fornax*, el horno: *carex*, carrizo: *forfex*, tigera: *halax*, sardina, *vivex*, ícis, cardenal, ó señal de golpe: *supellex*, alaja.

2.^a Los en *ix*, ó *yx* son femeninos, como *lodix*, *cis*, la manta: *ortyx*, *gis*, la codorniz: *bombix*, la seda: se sacan por masculinos, *fornix*, la bobeda: *spadix*, racimo de datiles: *Phenix*, el ave Fenix: *bombix*, el gusano de la seda: *calix*, caliz, ó vaso: *calyx*, el herizo de la castaña, ó el boton de la rosa: *oryx*, cabra montés: *natrix*, culebra de agua: *mastix*, *gis*, el azote, es femenino, pero sus compuestos, como *Homeromastix*, azote, ó reprensor de omero, son masculinos, por significar baron.

3.^a De los en *ox*, solo *volvox*, *ocis*, el gusano revoltón es masculino: por consiguiente, *solox*, *cis*, la lana basta: *celox*, la fragagata; y *phalanx*, el batallón, son femeninos.

Resumen.

Son, pues, masculinos los acabados en *an*, *in*, *on*, *o*, *er*, *ir*, *or*, *os*, *us*, *as* (de la primera) *ax*, *ex*, de muchas sílabas, y los griegos en *es*. Femeninos, *a*, *e*, de la primera, *do*, *go*, *as*, *es*, *is*, *s*, *yx*, de una sílaba: y neutros, *a*, *e*, *us*, de la tercera; *c*, *t*, *l*, *en*, *um*, *ar*, *ur*, y *on*, de la segunda; lo cual se entiende por regla general, y sin olvidar las excepciones.

habido: *hubo*, ó *ha habido*.

- P. *Hubimos*, ó *hemos habido*: *hubisteis*, ó *habeis habido*: *hubieron*, ó *han habido*.

Preterito plusquamperfecto.

- S. Yo *habia habido*, *habias habido*, *habia*, *habido*.

- P. *Habiamos habido*, *habiais habido*, *habian habido*.

Futuro simple.

- S. Yo *habré*, *habrás*, *habrá*.

- P. *Habremos*, *habreis*, *habrán*.

Futuro compuesto.

- S. *He de haber*, *has de haber*, *ha de haber*.

- P. *Hemos de haber*, *habeis de haber*, *han de haber*.

Imperativo.

- Carece como auxiliar, pero en la significacion de tener, se dice: *haced* vosotros; y las demas personas se suplen por él.

Presente de subjuntivo.

- S. Yo *haya*, *hayas*, *haya*.

- P. *Hayamos*, *hayais*, *hayan*.

Preterito imperfecto.

- S. Yo *hubiera*, *habria*, y *hubiese*: tu *hubieras*, *habrias*, y *hubieses*, cet.

Preterito perfecto.

- S. Yo *haya habido*: tu *hayas habido*, cet.

Preterito plusquamperfecto.

S. Yo *hubiera, habria, y hubiese habido: tú hubieras, habrias, y hubieses habido, cet.*

Futuro simple.

S. Yo *hubiere, hubieres, hubiere.*

P. *Hubiéremos, hubiereis, hubieren.*

Futuro compuesto.

S. Yo *habré, ó hubiere habido: habrás, ó hubieres habido: habrá, ó hubiere habido.*

P. *Habremos, ó hubieremos habido: habreis, ó hubiereis habido: habrán, ó hubieren habido.*

Infinitivo: presente, *Haber.*

Preterito, *Habido.*

Futuro, *Haber de haber.*

Participio de presente, *Habiente.*

De preterito, *Habido.*

Gerundio 1.º, *Habiendo.*

2.º *Habiendo habido.*

3.º *Habiendo de haber.*

4.º *Habiendo de haber habido.*

CAPITULO II.

De las terminaciones, y raices de los verbos.

Los verbos españoles tienen tres terminaciones, *ar, er, ir*: como *amar, vencer, unir,*

y cuatro raíces de donde se forman los demas tiempos, que son la 1.^a *amar*, y de ella se forman todos los tiempos simples, como yo *amo*, *amé*, *amaba*, *amára*, *ia*, *ase*, *amé*, *amaré*, *amáre*, *ama tú*: 2.^a *haber amado*, y de ella se forman todos los tiempos compuestos del auxiliar *haber*, y del participio amado: v. g. yo *he*, *haya*, *habia*, *habré*, *habria*, *hubiera*, y *hubiese*, *hubiere amado*: la 3.^a añade *haber*, y *de*, como *haber de amar*: y la 4.^a añade dos veces el *haber*, y participio pasivo, como *haber de haber amado*: y de estas se forman todos los tiempos cuando se les juntan los romances dichos: v. g. *habiendo de amar* se forma de la 3.^a, y *habiendo de haber amado* de la 4.^a

Los verbos latinos al revés, tienen cuatro terminaciones, y tres raíces no mas. La 1.^a terminacion, ó conjugacion es en *are*, como *amáre*: la 2.^a en *ére* largo, como *monére*, la 3.^a en *ere* breve, como *víncere*: y la 4.^a en *ire* largo, como *uníre*. Las raíces son el presente de indicativo, el preterito perfecto, y el supino. De la primera se forman los tres presentes de *imperativo*, *sujuntivo*, é *infinitivo*, los dos preteritos imperfectos, el futuro de indicativo, el participio de presente, y futuro en *dus*, con los gerundios. De la 2.^a se forman los demas preteritos perfectos, y plusquamperfectos de indicativo, y subjuntivo; el futuro de este, y el preterito de infinitivo en la voz activa, acabada en *isse*. Del supino,

ó tercera raíz, se forma solamente el participio de preterito, y el de futuro en *rus*.

El modo material de formar los tiempos, y terminaciones es así: 1.^a raíz, *am-o* (1), las dos primeras letras se llaman radicales, y la última, terminacion: y así de *am-o*, mudando la *o* en *abam*, *amábam*; en *abo*, *amabo*; en *a*, *ama*, añadiendo *to*, *amato*: en *em*, *amen*: en *arem*, *amarem*: en *ans*, *amans*: en *andi*, *amandi*: en *andus*, *amandus*: 2.^a raíz: *am-avi*, mudada la *i* en *eram*, *amáveram*: en *ero*, *amávero*: en *erim*, *amáverim*: añadiendo *issem*, ó *sse*, *amavissem*, *amavisse*: 3.^a raíz: *amatum*, quita la *m*, y añadiendo *s*, *amatus*: añadiendo *rus*, *amaturus*. En la voz pasiva se añade una *r*, en los que terminan en *o*, como á *amo*, añadida la *r*, dirá, *amor*: y los que acaban en *m*, se muda en *r*, como *amem*, *amer*: en el imperativo se añade *re*, como *ama*, *amare*: en el infinitivo el *re*, se muda en *ri*: como *amare*, *amari*: *monere*, *moneri*: *unire*, *uniri*: excepto *víncere*, que se convierte en *vinci* (2). Y

(1) Las mismas leyes se observan en las tres restantes conjugaciones; aunque no creemos de una grande importancia esta especulacion, porque esto lo aprenden los niños con el continuado egercicio. No obstante enseñeseles á formar algunas.

(2) La demasiada escrupolosidad de nuestros sabios modernos, y la regla de perfeccion, ó, *optimismo*, por decirlo así, nos ha obligado á mudar de verbos egerplares, los cuales, á la verdad, no deben tener excepcion, ni tacha alguna. El verbo *doceo*, es irregular en

tengase por regla invariable, que el verbo, que carece de alguna raiz, carece asimismo de los tiempos que de ella se originan: v. g. los verbos que carecen de supino, carecerán tambien de participio de preterito, y de futuro en *rus*.

CAPITULO III.

Conjugacion del verbo sustantivo sum, es, fui, ser, estar, haber, tener, vivir, acaecer.

Indicativo: tiempo presente.

S. Yo soy, *sum*. Tu eres, *es*. Aquel es, *est*.

P. Nosotros somos, *sumus*. Vosotros sois, *estis*. Aquellos son, *sunt*.

Preterito imperfecto.

S. Yo era, *eram*. Tu eras, *eras*. Aquel era, *erat*.

P. Nosotros eramos, *eramus*. Vosotros erais, *eratis*. Aquellos eran, *erant*.

Preterito perfecto.

S. Yo fui, he sido, ó hube sido, *ego fui*.

el supino. *Lego* se aparta de su regla final en el preterito. *Audio* aunque no es irregular, ni tiene anomalías: su correspondiente *oigo* en español es de los mas irregulares en nuestro idioma. Pareciendo, pues, justa esta mudanza, y muy conforme á los dos idiomas, he sustituido los mas inmediatos, y conformes al aire, y analogía de la una lengua con otra, á fin de facilitar á los niños esta operacion, sin duda, la mas penosa, y necesaria: los verbos son *amo*, *monco*, *vinco*, y *unio*.

Tu fuiste, ó has sido, *fuisti*. Aquel fue, ó ha sido, *fuit*.

P. Nosotros fuimos, ó hemos sido, *fui*mus. Vosotros fuisteis, ó habeis sido, *fuistis*. Aquellos fueron, ó han sido, *fuerunt*, v. *fuere*.

Plusquamperfecto.

S. Yo habia sido, *fuera*m. Tu habias sido, *fuera*s. Aquel habia sido, *fuera*t.

P. Nosotros habiamos sido, *fuera*mus. Vosotros habias sido, *fuera*tis. Aquellos habian sido, *fuera*nt.

Futuro.

S. Yo seré, ó he de ser, *ero*. Tu serás, ó has de ser, *eris*. Aquel será, *erit*.

P. Nosotros seremos, *erimus*. Vosotros sereis, *eritis*. Aquellos seran, *erunt* (1).

(2) Habiendo hecho conocer á los principiantes los diversos romances, ó terminaciones del verbo español, tanto simples, como compuestos; los numeros, y personas, por la esplicacion que antecede, suprimimos de aquí adelante, los numeros, y los segundos romances: tomando siempre el primero, debiendo suplir el principiante todo lo que dejamos, por no molestar, repitiendo En el latin suprimimos desde luego las personas, porque así las han de encontrar en los AA. los cuales constantemente callan las primeras, y segundas personas, á no ser que en las palabras haya énfasis, ú oposicion: v. g. *tu unquam te corrigas?* *tú corrigirte?* *ille timore, ego risu corruí*: aquel se cayó de miedo, y yo de risa.

Imperativo.

Sé tu, *es v. esto*. Sea aquel, *esto*. Sed vosotros, *este, v. estote*. Sean aquellos, *sunto*.

MODO SUJUNTIVO.

Presente.

Yo sea, *sim*. Tu seas, *sis*. Aquel sea, *sit*.
Nosotros seamos, *simus*. Vosotros seais, *sitis*.
Aquellos sean, *sint*.

Imperfecto.

Yo fuera, seria, y fuese, *essem, ó forem*.
Tu fueras, serias, y fueses, *esses, ó fores*.
Aquel fuera, cet. *esset, ó foret*.
Nosotros fuéramos, cet. *essemus*.
Vosotros fuerais, cet. *essetis*.
Aquellos fueran, cet. *essent, ó forent*.

Perfecto.

Yo haya sido, *fuérim*. Tu hayas sido, *fuéris*.
Aquel haya sido, *fuérit*.
Nosotros hayamos sido, *fuérimus*.
Vosotros hayais sido, *fuéritis*.
Aquellos hayan sido, *fuérint*.

Plusquamperfecto.

Yo hubiera, habria, y hubiese sido, *fuísem*.
Tu hubieras sido, *fuíesses*.
Aquel hubiera sido, *fuísset*.
Nosotros hubiéramos sido, *fuíssemus*.
Vosotros hubierais sido, *fuíssetis*.
Aquellos hubieran sido *fuísSENT*.

Futuro.

Yo fuere, ó hubiere, y habré sido, *fuero*.

Tu fueres, *fueris*. Aquel fuere, *fuerit*.

Nosotros fuéremos, *fuérimus*. Vosotros fuereis, *fuéritis*. Aquellos fueren, *fuérint*.

MODO INFINITIVO.

Presente, y preterito imperfecto.

Ser, *esse*.

Perfecto, y plusquam perfecto.

Haber sido, *fuisse*.

Futuro.

Haber de ser, *fore*, ó *futurum*, *am*, *um*,
 esse, ó *fuisse*. *Futuros*, *as*, *a*, *esse*, ó
 fuisse.

Participio de futuro en *rus*.

Cosa que ha, tiene, ó debe ser, *futurus*, *a*, *um*.

Egemplos.

Que yo, que tú, que aquel, sea, fuese, ha de

ser, *me*, *te*, *se*, *esse*, *fuisse*, *futurum*,

esse, ó *fuisse*. Que nosotros, que vo-

sotros, cet. seamos, hayamos sido, ha-

yamos de ser, *nos esse*, *fuisse*, *futu-*

ros fuisse.

Los compuestos de *sum*, son once, á sa-

ber: *ab-sum*, estar ausente: *ad-sum*, estar presente: *de-sum*, faltar: *in-sum*, estar encima: *inter-sum*, estar presente, intervenir, interesar: *ob-sum*, dañar: *præ-sum*, presidir: *pos-sum*, poder: *pro-sum*, aprovechar: *sub-sum*, estar debajo: *super-sum*, sobrar, restar. Todos se conjugan como su simple, escepto *pos-sum*, y *prosum*, que tienen algunas anomalías como luego se dirá. Solo tres tienen participio de presente: *absens*, de *absum*: *præsens*, de *præsum*: *potens*, de *possum*. Y *possum*, é *insum*, carecen tambien de imperativo, y de futuro en *rus.*

Concordancias, ó sean oraciones del verbo sustantivo sumi, cet.

Una primera de *sum* consta de nominativo, y verbo concertado en numero, persona, y tiempo, que le corresponde, como son todos los egemplos hasta el modo infinitivo: mas la segunda añade otro nominativo despues, el cual se ha de referir al primero: v. g. Dios es la fuente, y origen de toda felicidad, *Deus est fons, et origo totius beatitudinis*. La primera es concordancia de solo nombre, y verbo, como está claro: y la segunda es de nombre, y verbo; y de sustantivo, y adgetivo, quando el segundo nominativo lo fuere: v. g. Dios es sumamente justo, *Deus est summe justus*. *Deus est*, concordancia de nominativo, y verbo. *Deus justus*, concordancia

de sustantivo, y adjetivo. Pero si el segundo nominativo es tambien sustantivo, como en el primer ejemplo, esta se llama relacion de un nombre á otro. Si las dichas oraciones lleban *de*, ó *haber*, ó *deber*, se hacen del mismo modo por el participio de futuro en *rus*, haciendo siempre buena concordancia: v. g. Dios ha de ser, *Deus futurus est*. Dios siempre ha de ser el justo juez, *Deus semper futurus est justus iudex* (1).

(1) Mientras el principiante va decorando los cuatro verbos egemplares, que siguen, se exercitarán en concordancias de sustantivos, y adjetivos, y en las oraciones de *sum*, que quedan esplicadas. Esta operacion es de suma utilidad.

CAPITULO IV.

Ejemplo de la primera conjugacion latina, y española: amo, amas, amare, amavi, amatum: amar (1).

Indicativo: tiempo presente.

Voz (2) Activa.

Yo amo, *am-o*.

Voz Pasiva.

Soy amado, *am-or*.

(1) No alcanzamos las razones, que pueden tener los modernos para haber variado la traduccion de los verbos latinos del modo indeterminado al presente de indicativo: v. g. *lego leo*, pues lo primero es falso el sentido que se le quiere dar. Lo segundo, que con igual razon se podia decir: *lego, legis, legi, lectum: leo, lees, leí, á leer*. Y lo tercero, que los antiguos han traducido la primera raiz del verbo latino, por la primera raiz del verbo español, por la razon de ser tan varios en su primera terminacion, á que atendieron constantemente para darles preterito, y supino. Y lo cuarto, que han debido demostrar en qué está el error, ó á lo menos la *ventaja conocida*. Porque si yo pregunto qué significa el verbo *ledo*, y responden, *daño*, ésta no es la significacion del verbo, que yo pregunto; sino la accion actual de dañar, la cual, ni pido, ni debo suponer. Lo mismo decimos sobre la novedad de conjugar los verbos por raices, y no por los modos. ¿No pudiéndose realizar esta operacion sin invertir el orden, ó de los modos, ó de los tiempos, ó de las raices, no será mejor quedarnos con aquel, que es mas viejo, y el menor? Al contrario nos parece de suma utilidad conjugar los verbos activa, con pasiva, y por eso hemos colocado de frente las dos voces, para que los principiantes vean la diferente terminacion.

(2) *Voz* en el verbo, es su diferente significacion, y así, si denota accion será voz activa; y pasiva, si pasion.

Tu amas, <i>am-as.</i>	Eres amado, <i>am-áris,</i> v. <i>am-áre.</i>
Aquel ama, <i>am-at.</i>	Aquel es amado, <i>am-</i> <i>atur.</i>
Nosotros amamos, <i>am-ámus.</i>	Somos amados, <i>am-á-</i> <i>mur.</i>
Vosotros amais, <i>am-</i> <i>átis.</i>	Sois amados, <i>am-á-</i> <i>mini.</i>
Aquellos aman, <i>am-</i> <i>ant.</i>	Son amados, <i>am-an-</i> <i>tur.</i>

Preterito imperfecto.

Yo amaba, <i>am-ábam.</i>	Era amado, <i>am-abar.</i>
Tu amabas, <i>am-ábas.</i>	Eras amado, <i>am-abá-</i> <i>ris,</i> v. <i>am-abáre.</i>
Aquel amaba, <i>am-á-</i> <i>bat.</i>	Era amado, <i>am-abá-</i> <i>tur.</i>
Nosotros amabamos, <i>am-ábamus.</i>	Eramos amados, <i>am-</i> <i>abámur.</i>
Vosotros amabais, <i>am-abátis.</i>	Erais amados, <i>am-a-</i> <i>bámini.</i>
Aquellos amaban, <i>am-</i> <i>ábant.</i>	Eran amados, <i>am-a-</i> <i>bantur.</i>

Preterito perfecto.

Yo amé, ó he amado, ó hube amado, <i>am-</i> <i>avi.</i>	Fui, he sido ó hube sido amado, <i>amatus,</i> <i>ta, tum, sum,</i> v. <i>fui.</i>
Tu amaste, cet. <i>am-</i> <i>avisti.</i>	Fuiste amado, <i>amatus,</i> <i>a, um, es,</i> v. <i>fuisti.</i>
Aquel amó, <i>am-avit.</i>	Fue amado, <i>amatus,</i> <i>a, um, est,</i> v. <i>fuit.</i>

Nosotros amamos, <i>am-ávimus.</i>	Fuimos amados, <i>amati, æ, a, sumus, v. fuimus.</i>
Vosotros amasteis, <i>am-avistis.</i>	Fuisteis amados, <i>amati, æ, a, estis, v. fuistis.</i>
Aquellos amaron, <i>am-avérunt, v. am-avére.</i>	Fueron amados, <i>amati, æ, a, sunt, fuerunt, v. fuere.</i>

Plusquamperfecto.

Yo habia amado, <i>am-áveram.</i>	Sido amado, <i>amatus, a, um, eram, v. fueram.</i>
Tu habias amado, <i>am-áveras.</i>	Sido amado, <i>amatus, a, um, eras, v. fueras.</i>
Aquel habia amado, <i>am-áverat.</i>	Sido amado, <i>amatus, a, um, erat, v. fuerat.</i>
Nosotros habiamos amado, <i>am-averá-mus.</i>	Sido amados, <i>amati, æ, a, eramus, v. fueramus.</i>
Vosotros habias amado, <i>am-averátis.</i>	Sido amados, <i>amati, æ, a, eratis, v. fueratis.</i>
Aquellos habian amado, <i>am-áverant.</i>	Sido amados, <i>amati, æ, a, erant, v. fuerant (1).</i>

(1) Se ve claro que por carecer nosotros de voz pasiva, usamos del verbo *ser* en los tiempos de la primera raíz latina, y en los demas del verbo, *ser*, y *haber*, juntando el participio de preterito: *sido*, *amado*.

Futuro.

Yo amaré, ó he de amar, <i>am-ábo.</i>	Seré amado, <i>am-ábor.</i>
Tu amarás, <i>amá-bis.</i>	Serás amado, <i>am-áberis, v. am-ábere.</i>
Aquel amará, <i>amá-bit.</i>	Será amado, <i>am-ábitur.</i>
Nosotros amaremos, <i>am-ábimus.</i>	Seremos amados, <i>am-ábimur.</i>
Vosotros amaréis, <i>am-ábitis.</i>	Sereis emados, <i>am-abímini.</i>
Aquellos amarán, <i>am-ábunt.</i>	Serán amados, <i>am-abuntur.</i>

MODO IMPERATIVO.

Presente, y futuro (1).

Ama tu, <i>am-a</i> , vel <i>am-áto.</i>	Se tu amado, <i>am-áre</i> , vel <i>am-átor.</i>
Ame aquel, <i>am-et</i> , v. <i>am-áto.</i>	Sea amado, <i>am-étur</i> , vel <i>am-átor.</i>
Amad vosotros, <i>am-ate</i> , v. <i>am-atóte.</i>	Sed amados, <i>am-émini</i> , v. <i>ame-minor.</i>
Amen aquellos, <i>am-ent</i> , v. <i>am-anto.</i>	Sean amados, <i>am-entur</i> . v. <i>am-antor.</i>

(1) Esta es toda la diferencia de este modo de los demas, significar con una sola palabra dos cosas, y conotar dos tiempos: el presente mandando; y el futuro egecutando lo mandado, ó vedado, en el tiempo por venir.

OPTATIVO Ó SUJUNTIVO.

Tiempo presente.

Yo ame, <i>a-men.</i>	Sea amado, <i>am-er.</i>
Tu ames, <i>am-es.</i>	Seas amado, <i>am-éris,</i> v. <i>am-ére.</i>
Aquel ame, <i>am-et.</i>	Sea amado, <i>am-étur.</i>
Nosotros, amemos. <i>am-émus.</i>	Seamos amados, <i>am-émur.</i>
Vosotros ameis, <i>am-etis.</i>	Seais amados, <i>am-émini.</i>
Aquellos amen, <i>am-ent.</i>	Sean amados, <i>am-entur.</i>

Preterito imperfecto.

Yo amára, ia ase, <i>am-árem.</i>	Fuera, seria, y fuese amado, <i>am-arer.</i>
Tu amáras, cet., <i>am-áres.</i>	Fueras, cet., amado, <i>am aréris,</i> v. <i>am-arere.</i>
Aquel amára, <i>am-áret.</i>	Fuera amado, <i>am-arétur.</i>
Nosotros amáramos, <i>am-arémos.</i>	Fueramos amados, <i>am-arémur.</i>
Vosotros amárais, <i>am-arétis.</i>	Fuerais amados, <i>am-arémini.</i>
Aquellos amáran, <i>am-arent.</i>	Fueran amados, <i>am-arentur.</i>

Preterito perfecto.

Yo haya amado, <i>a-</i>	Sido amado, <i>amátus,</i>
--------------------------	----------------------------

<i>m-áverim.</i>	<i>a, um, sim, v. fuerim.</i>
Tu hayas amado, <i>am-áveris.</i>	Sido amado, <i>amátus, a, um, sis, v. fueris.</i>
Aquel haya amado, <i>am-áverit.</i>	Sido amado, <i>amátus, a, um, sit, v. fuerit.</i>
Nosotros hayamos amado, <i>am-avérimus.</i>	Sido amados, <i>amátí, æ, a, simus, v. fuérimus.</i>
Vosotros hayais amado, <i>am-avéritis.</i>	Sido amados, <i>amátí, æ, a, sitis, v. fuéritis.</i>
Aquellos hayan amado, <i>am-áverint.</i>	Sido amados, <i>amátí, æ, a, sint, v. fuérint.</i>
	Plusquam perfecto.
Yo hubiera amado, <i>am-avissem.</i>	Sido amado, <i>amatus, a, um, essem, v. fuissem.</i>
Tu hubieras amado, <i>am-avisses.</i>	Sido amado, <i>amatus, a, um, esses, v. fuisses.</i>
Aquel hubiera amado, <i>am-avisset.</i>	Sido amado, <i>amatus, a, um, esset, v. fuisset.</i>
Nosotros hubieramos amado, <i>am-avissemus.</i>	Sido amados, <i>amátí, æ, a, essemus, v. fuissemus.</i>
Vosotros hubierais amado, <i>am-avissetis.</i>	Sido amados, <i>amátí, æ, a, essetis, v. fuissetis.</i>

Aquellos hubieran amado, *am-avissent.* Sido amados, *amati, æ, a, essent, v. fuissent.*

Futuro.

Yo amare, habré, ó hubiere amado, *am-ávero.* Fuere, habré sido, ó hubiere sido amado, *amatus, a, um, ero, v. fuero.*

Tu amares, habras, cet. amado, *am-averis.* Fueres amado, *amatus, a, um, eris, v. fueris.*

Aquel amare, *am-áverit.* Fuere amado, *amatus, a, um, erit, v. fuerit.*

Nosotros amaremos, *am-avérimus.* Fuereamos amados, *amati, æ, a, erimus, v. fuerimus.*

Vosotros amareis, *am-avéritis.* Fuereis amados, *amati, æ, a, éritis, v. fuéritis.*

Aquellos amaren, *am-áverint.* Fueren amados, *amati, æ, a, erunt, v. fuerint.*

MODO INFINITIVO.

Presente, y preterito imperfecto.

S. y P. Amar, *am-are.* Ser amado, *am-ari.*

Preterito perfecto, y plusquamperfecto.

S. Haber amado, *amavisse*.

Haber sido amado, *amatum, am, um esse, v. fuisse.*

P. *Amatos, as, ata, fuisse.*

Futuro.

Haber de amar, ó de haber amado, *amaturum, am, amaturum, esse, v. fuisse, v. amatum ire (solo).*

P. *Amaturos, as, a, esse, v. fuisse, ó amatum ire (solo).*

Haber de ser, ó de haber sido amado, *amandum, am, um, esse, v. fuisse, ó amatum iri (solo).*

Amandos, das, da, esse, v. fuisse, ó amatum, iri (solo).

Gerundios activos (1).

Obligacion de amar, N. *amandum.*

De amar, G. *amandi.*

Gerundios pasivos.

Obligacion de ser amado, N. *amandus, a, um.*

De ser amado, G. *amandi, dae, di.*

(1) Verdaderamente todos los gerundios son pasivos, dice un moderno, porque se forman del participio en *us*, que es pasivo. Verdaderamente decimos nosotros, es confundir las derivaciones gramaticales con las definiciones. Gerundio entendemos un nombre verbal, que hace las veces de verbo: *gerit vices verbi*: si significa pasion, será pasivo, y si acción, será activo.

Para amar, D. *amando*. Para ser amado, D. *amando, da, do*.

A amar, A. *amandum*. A ser amado, A. *amandum, dam, dum*.

Por amar, ó amando, Ab. *amando*. Por ser, ó siendo amado, Ab. *amando, da, do*.

Supino activo: A amar, *amatum*. *Supino pasivo*: Cosa digna de amarse, *amatu*.

Participio de presente, é imperfecto. Participio de preterito.

El que ama, ó amaba, ó amando, *amans*. Cosa amada: *amatus, a, um*.

Participio de futuro en *rus*. Participio de futuro en *us*.

El que ha, ó tiene de amar, *am-aturus, amatúra, amatúrurum*. Cosa que há, ó tiene de ser amada, *amandus, amanda, amandum*.

CAPITULO V.

Egemplo de la segunda conjugacion latina,
moneo, es, ére, ui, itum, *avisar*.

INDICATIVO, TIEMPO PRESENTE,

Voz activa. Voz pasiva.

Yo a viso, *moneo*. Soy avisado, *mon-eor*.

Tu avisas , <i>mon-es.</i>	Eres avisado , <i>mon-eris , v. mon-ere.</i>
Aquel avisa , <i>mon-et.</i>	Es avisado , <i>mon-étur.</i>
Nosotros avisamos , <i>mon-emus.</i>	Somos avisados , <i>mon-émur.</i>
Vosotros avisais , <i>mon-étis.</i>	Sois avisados , <i>mon-émini.</i>
Aquellos avisan , <i>mon-ent.</i>	Son avisados , <i>mon-entur.</i>

Preterito imperfecto.

Yo avisaba , <i>mon-ébam.</i>	Era avisado , <i>mon-ébar.</i>
Tu avisabas , <i>mon-ébas.</i>	Eras avisado , <i>mon-ebáris , v. mon-ebáre.</i>
Aquel avisaba , <i>mon-ébat.</i>	Era avisado , <i>mon-é-batur.</i>
Nosotros avisabamos , <i>mon-ebámus.</i>	Eramos avisados , <i>mon-ebámur.</i>
Vosotros avisabais , <i>mon-ebátis.</i>	Erais avisados , <i>mon-ebámini.</i>
Aquellos avisaban , <i>mon-ébant.</i>	Eran avisados , <i>mon-ébantur.</i>

Preterito perfecto.

Avisé , <i>monui (1).</i>	Fui avisado , <i>mónitus , a , um , sum , v. fui.</i>
Avisaste , <i>monuisti.</i>	Fuiste avisado , <i>tus , a ,</i>

(1) Lo egecutado hasta aqui es bastante para que el principiante conozca las personas sin espresarlas, y distinga las letras radicales, de las terminales.

Avisó, *monuit.*

Avisamos, *monuimus.*

Avisasteis, *monuistis.*

Avisaron, *monuérunt,*
v. *monuére.*

Plusquam

Habia avisado, *monueram.*

Habias avisado, *monueras.*

Habia avisado, *monuerat.*

Habíamos avisado, *monuerámus.*

Habiais avisado, *monuerátis.*

Habían avisado, *monuerant.*

um, es, v. fuisti.

Fue avisado, *tus, a,*
um, est, v. fuit.

Fuimos avisados *móni-*
niti, æ, a, sumus,
v. *fuiimus.*

Fuisteis avisados, *moni-*
ti, æ, a, estis, v.
fuistis.

Fueron avisados, *ti,*
æ, a, sunt, fuérunt,
v. *fuere.*

perfecto.

Sido avisado, *mónitus,*
a, um, eram, v.
fueram.

Sido avisado, *tus, a,*
um, eras, v. fueras.

Sido avisado, *tus, a,*
um, erat, v. fuerat.

Sido avisados. *móniti,*
æ, a, eramus, v. fue-
ramus.

Sido avisados, *móniti,*
æ, a, eratis, v. fue-
ratis.

Sido avisados, *ti, æ,*
a, erant, v. fue-
rant.

Futuro.

Avisaré, <i>monébo.</i>	Seré avisado, <i>monébor.</i>
Avisarás, <i>monébis.</i>	Serás avisado, <i>monéberis, v. monébere.</i>
Avisará, <i>monébit.</i>	Será avisado, <i>monébitur.</i>
Avisaremos, <i>monébi-</i> <i>mus.</i>	Seremos avisados, <i>moné-</i> <i>nébimur.</i>
Avisaréis, <i>monébitis.</i>	Sereis avisados, <i>moné-</i> <i>bímini.</i>
Avisarán, <i>monébunt.</i>	Serán avisados, <i>moné-</i> <i>nebúntur.</i>

MODO IMPERATIVO.

Presente, y futuro.

Avisa tu, <i>mone</i> , vel <i>monéto.</i>	Se tu avisado, <i>moné-</i> <i>re</i> , vel <i>monétor.</i>
Awise aquel, <i>moneat</i> , <i>v. monéto.</i>	Sea aquel avisado, <i>mo-</i> <i>neatur, v. monetor.</i>
Avisad vosotros, <i>mo-</i> <i>néte, v. monetóte.</i>	Sed vosotros avisados, <i>monémini, v. moné-</i> <i>minor.</i>
Avisen aquellos, <i>mo-</i> <i>neant, v. monento.</i>	Sean aquellos avisados, <i>moneantur, v. mo-</i> <i>nentor.</i>

OPTATIVO, ó SUBJUNTIVO.

	Tiempo presente.
Avisé, <i>móneam.</i>	Sea avisado, <i>mónear.</i>
Avises, <i>móneas.</i>	Seas avisado, <i>monearis, v. moneare.</i>
Avisé, <i>moneat.</i>	Sea avisado, <i>moneatur.</i>
Avisemos, <i>moneamus.</i>	Seamos avisados, <i>moneámur.</i>
Aviséis, <i>moneatis.</i>	Seáis avisados, <i>moneámini.</i>
Avisen, <i>móneant.</i>	Sean avisados, <i>moneantur.</i>

Preterito imperfecto.

Avisára, <i>monérem.</i>	Fuera avisado, <i>moné- rer.</i>
Avisáras, <i>monéres.</i>	Fueras avisado, <i>mone- rérís, v. monerére.</i>
Avisára, <i>monéret.</i>	Fuera avisado, <i>moné- retur.</i>
Avisáramos, <i>monére- mus.</i>	Fueramos avisados, <i>monerémur.</i>
Avisárais, <i>monéritis.</i>	Fuerais avisados, <i>monerémini.</i>
Avisáran, <i>monérent.</i>	Fueran avisados, <i>moneréntur.</i>

Preterito perfecto.

Haya avisado, <i>monúerim.</i>	Sido avisado, <i>mónitus, a, um, sim, v. fue- rim.</i>
--------------------------------	--

Hayas avisado, <i>monúeris.</i>	Sido avisado, <i>tus, a, um, sis, v. fueris,</i>
Hay a avisado, <i>monúerit.</i>	Sido avisado, <i>tus, a, um, sit, v. fuérit.</i>
Hayamos avisado, <i>monúerimus.</i>	Sido avisados, <i>móniti, æ, a, simus, v. fuérimus.</i>
Hayais avisado, <i>monúeritis.</i>	Sido avisados, <i>ti, æ, a, sitis, v. fuéritis.</i>
Hayan avisado, <i>monúerint.</i>	Sido avisados, <i>ti, æ, a, sint, v. fuerint.</i>
	Plusquam perfecto.
Hubiera avisado, <i>monuisssem.</i>	Sido avisado, <i>mónitus, a, um, essem, v. fuisssem.</i>
Hubieras avisado, <i>monuisses.</i>	Sido avisado, <i>tus, a, um, esses, v. fuisses.</i>
Hubiera avisado, <i>monuisset.</i>	Sido avisado, <i>tus, a, um, esset, v. fuisset.</i>
Hubieramos avisado, <i>monuisssemus.</i>	Sido avisados, <i>móniti, æ, a, essemus, v. fuisssemus.</i>
Hubierais avisado, <i>monuissetis.</i>	Sido avisados, <i>ti, æ, a, essetis, v. fuissetis.</i>
Hubieran avisado, <i>monuissent.</i>	Sido avisados, <i>ti, æ, a, essent, v. fuissent.</i>

Futuro.

Avisáre, *monúero.*Fuere avisado, *móni-*

Avisáres, *monúeris.*

Avisáre, *monúerit.*

Avisáremos, *monuéri-
mus.*

Avisáreis, *monuéritis.*

Avisáren, *monúerint.*

*tus, a, um, ero, v.
fuero.*

Fueres avisado, *tus, a,
um, eris, v. fueris.*

Fuere avisado, *tus, a,
um, erit, v. fue-
rit.*

Fueremos avisados, *mó-
niti, æ, a, érimus,
v. fuérimus.*

Fuereis avisados, *ti, æ,
a, eritis, v. fueritis.*

Fueren avisados, *ti, æ,
a, erunt, v. fuerint.*

Modo infinitivo : presente, y preterito
imperfecto.

S. y P. Avisar, *Mo- Ser avisado, monéri.
nére.*

Preterito perfecto, y plusquam perfecto.

S. Haber avisado, *mo- Sido avisado, móni-
nuisse. tum, am, um, esse,
v. fuisse.*

P. Monitos, *as, a, es-
se, v. fuisse.*

Futuro.

S. Haber de avisar, ó S. Haber de ser, ó de
de haber avisado, haber sido avisado,
*moniturum, am, monendum, am,
um, esse, v. fuis- um, esse, ó móni-
se, ó monitum ire. tum iri.*

P. *Monituros* as, a,
esse, v. *fuisse*, ó
mónitum ire.

P. *Monendos*, as, a,
esse v. *fuisse*, ó
mónitum iri.

Gerundios activos.

Obligacion de avisar,
N. *monendum*.

De avisar, G. *monendi*.

Para avisar, D. *monendo*.

A avisar, A. *monendum*.

Por avisar, ó avisando,
Ab. *monendo*.

Supino activo.

Avisar, *mónitum*.

Gerundios pasivos.

Obligacion de ser avisado,
N. *monendus*,
a, um.

De ser avisado, G. *monendi*, *dae*, *di*.

Para ser avisado, D. *monendo*, *dae*, *do*.

A ser avisado, A. *monendum*, *dam*, *dum*.

Por ser, ó siendo avisado,
Ab. *monendo*, *da*, *do*.

Supino pasivo.

Cosa digna de avisarse,
mónitu.

Participio de presente,
é imperfecto.

El que avisa, ó avisaba,
ó avisando,
monens.

Participio de preterito.

Cosa avisada, *mónitus*,
a, um.

Participio de futuro
en *rus*.

Participio de futuro
en *dus*.

El que ha, ó tiene de

Cosa que ha, ó tiene

avisar, *monitúrus*, de ser avisada, *mo-*
monitúra, *monitú-* *nendus*, *da*, *dum*.
rum.

CAPITULO VI.

Ejemplo de la tercera conjugacion latina,
y 2.ª española, vinco, is, ere, ci, ctum,
vencer.

Indicativo, tiempo presente.

Voz activa.

Venzo, *vinco*.
 Vences, *vincis*.
 Vence, *vincit*.
 Vencemos, *vincimus*.

Venceis, *vincitis*.

Vencen, *vincunt*.

Voz pasiva.

Soy vencido, *vincor*.
 Eres vencido, *vinceris*, v. *vincere*.
 Es vencido, *vincitur*.
 Somos vencidos, *vincimur*.

Sois vencidos, *vincimini*.

Son vencidos, *vincuntur*.

Preterito imperfecto.

Vencia, *vincébam*.

Vencias, *vincebas*.

Vencia, *vincébat*.

Venciamos, *vincebámus*.

Era vencido, *vincébar*.

Eras vencido, *vincebáris*, v. *vincebáre*.

Era vencido, *vincebatur*.

Eramos vencidos, *vincebámur*.

Venciais, <i>vincebátis</i> .	Erais vencidos, <i>vincebámini</i> .
Vencian, <i>vincébant</i> .	Eran vencidos, <i>vincebantur</i> .
	Preterito perfecto.
Vencí, <i>vici</i> .	Fui vencido, <i>victus</i> , <i>a, um, sum, vel fui</i> .
Venciste, <i>vicisti</i> .	Fuiste vencido, <i>ctus</i> , <i>a, um, es, v. fuisti</i> .
Venció, <i>vicit</i> .	Fue vencido, <i>ctus, a,</i> <i>um, est, v. fuit</i> .
Vencimos, <i>vicimus</i> .	Fuimos vencidos, <i>victi,</i> <i>æ, a, sumus, v. fuimus</i> .
Vencisteis, <i>vicistis</i> .	Fuisteis vencido, <i>cti,</i> <i>æ, a, estis, v. fuistis</i> .
Vencieron, <i>vicérunt</i> , <i>v. vicére</i> .	Fueron vencidos, <i>cti,</i> <i>æ, a, sunt, fuerunt,</i> <i>v. fuere</i> .
	Plusquam perfecto.
Habia vencido, <i>viceram</i> .	Sido vencido, <i>victus,</i> <i>a, um, eram, v. fueram</i> .
Habias vencido, <i>viceras</i> .	Sido vencido, <i>victus,</i> <i>a, um, eras, v. fueras</i> .
Habia vencido, <i>vicerat</i> .	Sido vencido, <i>victus,</i> <i>a, um, erat, v. fuerat</i> .

Habiamos vencido, <i>vicerámus.</i>	Sido vencidos, <i>victi, æ, a, erámus, v. fuerámus.</i>
Habiais vencido, <i>vicerátis.</i>	Sido vencidos, <i>victi, æ, a, erátis, v. fuerátis.</i>
Habian vencido, <i>vicerant.</i>	Sido vencidos, <i>victi, æ, a, erant, v. fuerant.</i>

Futuro.

Venceré, <i>vincam.</i>	Seré vencido, <i>vincar,</i>
Vencerás, <i>vinces.</i>	Serás vencido, <i>vincéris, v. vincére.</i>
Vencerá, <i>vincet.</i>	Será vencido, <i>vincétur.</i>
Venceremos, <i>vincemus.</i>	Seremos vencidos, <i>vincémur.</i>
Vencereis, <i>vincetis.</i>	Sereis vencidos, <i>vincémini.</i>
Vencerán, <i>vincent.</i>	Seran vencidos, <i>vincentur.</i>

MODO IMPERATIVO.

Presente y futuro.

Vence, <i>vince, v. vincto.</i>	Sé vencido, <i>vincere, v. vinctor.</i>
Venza, <i>vincat, v. vincto.</i>	Sea vencido, <i>vincátur, v. vinctor.</i>
Venced, <i>vincite, v.</i>	Sed vencidos, <i>vincí-</i>

<i>vincitôte.</i>	<i>mini, v. vincimior.</i>
Venzan, <i>vincant, v.</i>	Sean vencidos, <i>vin-</i>
<i>vincunto.</i>	<i>cantur, v. vincun-</i>
	<i>tor.</i>

OPTATIVO Ó SUJUNTIVO.

	Tiempo presente.
Venza, <i>vincam.</i>	Sea vencido, <i>vincar.</i>
Venzas, <i>vincas.</i>	Seas vencido, <i>vincá-</i>
	<i>ris, v. vincáre.</i>
Venza, <i>vincat.</i>	Sea vencido, <i>vincátur.</i>
Venzamos, <i>vinca-</i>	Seamos vencidos, <i>vin-</i>
<i>mus.</i>	<i>cámur.</i>
Venzais, <i>vincátis.</i>	Seais vencidos, <i>vin-</i>
	<i>cámini.</i>
Venzan, <i>vincant.</i>	Sean vencidos, <i>vin-</i>
	<i>cantur.</i>

Preterito imperfecto.

Venciera, <i>vincerem.</i>	Fuera vencido, <i>vin-</i>
	<i>cerer.</i>
Vencieras, <i>vinceres.</i>	Fueras vencido, <i>vin-</i>
	<i>ceréris, v. vince-</i>
	<i>rére.</i>
Venciera, <i>vinceret.</i>	Fuera vencido, <i>vin-</i>
	<i>cerétur.</i>
Vencieramos, <i>vince-</i>	Fueramos vencidos,
<i>rémus.</i>	<i>vincerémur.</i>
Vencierais, <i>vinceré-</i>	Fuerais vencidos, <i>vin-</i>
<i>tis.</i>	<i>cerémini.</i>

Vencieran , *vince-* Fueran vencidos, *vin-*
rent. *cerentur.*

Preterito perfecto.

Haya vencido , *více-* Sido vencido , *victus,*
rim. *a, um, sim, v. fue-*
rim.

Hayas vencido , *více-* Sido vencido , *victus,*
ris. *a, um, sis, v. fue-*
ris.

Haya vencido , *více-* Sido vencido , *victus,*
rit. *a, um, sit, v. fue-*
rit.

Hayamos vencido , *vi-* Sido vencidos , *victi,*
cérimus. *æ, a, simus, v. fue-*
rimus.

Hayais vencido , *vi-* Sido vencidos , *victi,*
céritis. *æ, a, sitis, v. fue-*
ritis.

Hayan vencido , *více-* Sido vencidos , *victi,*
cerint. *æ, a, sint, v. fue-*
rint.

Plusquam perfecto.

Hubiera vencido , *vi-* Sido vencido , *victus,*
cissem. *a, um, essem, v.*
fuissem.

Hubieras vencido , *vi-* Sido vencido , *victus,*
cisses. *a, um, esses, v.*
fuissets.

Hubiera vencido , *vi-* Sido vencido , *victus,*

*cisset.**a, um, esset, v. fuisset.*Hubieramos vencido,
*vicissemus.*Sido vencidos, *victi,*
*æ, a, essemus, v. fuissemus.*Hubierais vencido, *vicissetis.*Sido vencidos, *victi,*
*æ, a, essetis, v. fuissetis.*Hubieran vencido, *vicissent.*Sido vencidos, *victi,*
æ, a, essent, v. fuissent.

Futuro.

Venciere, *vícero.*Fuere vencido, *vic-*
*tus, a, um, ero, v. fuero.*Vencieres, *víceris.*Fueres vencido, *vic-*
*tus, a, um, eris, v. fueris.*Venciere, *vícerit.*Fuere vencido, *vic-*
*tus, a, um, erit, v. fuerit.*Vencieremos, *vicérimus.*Fuereamos vencidos, *victi,*
*æ, a, érimus, v. fuerimus.*Venciereis, *vicéritis.*Fuereis vencidos, *victi,*
*æ, a, éritis, v. fueritis.*Vencieren, *vícerint.*Fueren vencidos, *victi,*
æ, a, erunt, v. fuerint.

MODO INFINITIVO.

Presente, y preterito imperfecto.

S. y P. Haber vencido, *vicisse*.S. Haber sido vencido, *victum, am, um, esse, v. fuisse*.P. *victos, as, a, esse, v. fuisse*.

Futuro.

S. Haber de vencer, ó de haber vencido, *victurum, am, um, esse, v. fuisse, ó victum ire*.Haber de ser, ó de haber sido vencido, *vincendum, am, um, esse, v. fuisse, ó victum iri*.P. *Victuros, as, a, esse, v. fuisse, ó victum ire*.*Vincendos, as, a, esse, v. fuisse, ó victum iri*.

Gerundios activos.

Gerundios pasivos.

Obligacion de vencer. N. *vincendum*.Obligacion cet. N. *Vincendus, a, um*.De vencer. G. *vincendi*.De ser vencido. G. *vincendi, dae, di*.Para vencer. D. *vincendo*.Para ser vencido. D. *vincendo, dae, do*.A vencer. A. *vincendum*.A ser vencido. A. *vincendum, dam, dum*.Por vencer, ó venciendo. Ab. *vincendo*.Por ser, ó siendo vencido. Ab. *vincendo, da, do*.

Supino activo.

A vencer, *victum*.Participio de presente,
é imperfecto.El que vence, ó ven-
cia, ó venciendo,
vincens.Participio de futuro
en *rus*.El que ha, ó tiene de
vencer, *victurus* (1),
victura, *victurum*.

Supino pasivo.

De vencerse, *victu*.Participio de pre-
terito.Cosa vencida, *victus*,
a, *um*.Participio de futuro
en *us*.Cosa que ha, ó tiene
de ser vencida, *vin-
cendus*, *vincenda*,
vincendum.

CAPITULO VII.

*Egemplo de la cuarta conjugacion latina,
y española: unio, is, ire, ivi, itum, unir.*

Indicativo, tiempo presente.

Voz Activa.

Uno, *unio*.Unes, *unis*.

Voz Pasiva.

Soy unido, *unior*.Eres unido, *uniris*, v.
unire.

(1) Cuando los principiantes hayan dado con perfec-
cion las cuatro conjugaciones como están en el egemplo,
se les hará añadir el semi-impersonal pasivo: v. g. *amo*,
amatur á me, con las demas clases de oraciones, que
se explicarán luego; ya por dias, ó semanas, como me-
jor parezca al preceptor.

Une, <i>unit.</i>	Es unido, <i>unítur.</i>
Unimos, <i>unímus.</i>	Somos unidos, <i>unímur.</i>
Unis, <i>unítis.</i>	Sois unidos, <i>unímini.</i>
Unen, <i>uniunt.</i>	Son unidos, <i>uniuntur.</i>

Preterito imperfecto.

Unia, <i>uniébam.</i>	Era unido, <i>uniébar.</i>
Unias, <i>uniébas.</i>	Eras unido, <i>uniebáris. v. uniebáre.</i>
Unia, <i>uniébat.</i>	Era unido, <i>uniebátur.</i>
Uniamos, <i>uniebámus.</i>	Eramos unidos, <i>uniebámur.</i>
Uniais, <i>uniebátis.</i>	Erais unidos, <i>uniebámini.</i>
Unian, <i>uniébant.</i>	Eran unidos, <i>uniebantur.</i>

Preterito perfecto.

Uni, <i>unívi.</i>	Fui unido, <i>unítus, a, um, sum, v. fui.</i>
Uniste, <i>univisti.</i>	Fuiste unido, <i>unítus, a, um, es, v. fuisti.</i>
Unió, <i>unívit.</i>	Fue unido, <i>unitus, a, um, est. v. fuit.</i>
Unimos, <i>unívimus.</i>	Fuimos unidos, <i>unítí, æ, a, sumus, v. fuimus.</i>
Unisteis, <i>univistis.</i>	Fuisteis unidos, <i>unítí, æ, a, estis, v. fuistis.</i>
Unieron, <i>univérunt,</i> <i>v. univére.</i>	Fueron unidos, <i>unítí, æ, a, sunt, fuerunt, v. fuere.</i>

Plusquamperfecto.

Habia unido, <i>univeram.</i>	Sido unido, <i>unitus, a, um, eram, v. fueram.</i>
Habias unido, <i>univeras.</i>	Sido unido, <i>unitus, a, um, eras, v. fueras.</i>
Habia unido, <i>univerat.</i>	Sido unido, <i>unitus, a, um, erat, v. fuerat.</i>
Habíamos unido, <i>univerámus.</i>	Sido unidos, <i>uníti, æ, a, eramus, v. fuerámus.</i>
Habiais unido, <i>univerátis.</i>	Sido unidos, <i>uníti, æ, æ, erátis, v. fuerátis.</i>
Habian unido, <i>univerant.</i>	Sido unidos, <i>uníti, æ, a, erant, v. fuerant.</i>

Futuro.

Uniré, <i>uniam.</i>	Seré unido, <i>uniar.</i>
Unirás, <i>unies.</i>	Serás unido, <i>uniéris, v. uniére.</i>
Unirá, <i>uniet.</i>	Será unido, <i>unietur.</i>
Uniremos, <i>uniémus.</i>	Seremos unidos, <i>uniemur.</i>
Unireis, <i>uniétis.</i>	Sereis unidos, <i>uniémini.</i>
Unirán, <i>unient.</i>	Seran unidos, <i>unientur.</i>

MODO IMPERATIVO.

Presente, y futuro.

Une, <i>uni, v. uníto.</i>	Se unido, <i>uníre, v. unitor.</i>
----------------------------	------------------------------------

Una, *uniat*, v. *uníto*. Sea unido, *uniatur*,
v. *unítor*.

Unid, *uníte*, v. *unitóte*. Sed unidos, *unímini*,
v. *uníminor*.

Unan, *uniant*, v. Sean unidos, *unian-*
unianto. *tur*, v. *uniuntor*.

OPTATIVO Ó SUJUNTIVO.

Tiempo presente.

Una, *uniam*. Sea unido, *uniar*.

Unas, *unias*. Seas unido, *uniáris*,
v. *uniáre*.

Una, *uniat*. Sea unido, *uniatur*.

Unamos, *uniamus*. Seamos unidos, *uniá-*
mur.

Unais, *uniatís*. Seais unidos, *uniámini*.

Unan, *uniant*. Sean unidos, *uniantur*.

Preterito imperfecto.

Uniera, *unírem*. Fuera unido, *unírer*.

Unieras, *uníres*. Fueras unido, *uniré-*
ris, v. *unirére*.

Uniera, *uníret*. Fuera unido, *unirétur*.

Unieramos, *unirémus*. Fueraamos unidos, *uni-*
rémur.

Unierais, *unirétis*. Fuerais unidos, *uni-*
rémini.

Unieran, *unírent*. Fueraan unidos, *uni-*
rentur.

Preterito perfecto.

Haya unido, *univerim*.
Hayas unido, *univeris*.
Haya unido *univerit*.

Sido unido, *unitus, a, tum, sim, v. fuerim*.
Sido unido, *unitus, a, um, sis, v. fueris*.
Sido unido, *unitus, a, um, sit, v. fuerit*.

Hayamos unido, *univerimus*.
Hayais unido, *univeritis*.
Hayan unido, *univerint*.

Sido unidos, *uniti, æ, a, simus, v. fuerimus*.
Sido unidos, *uniti, æ, a, sitis, v. fueritis*.
Sido unidos, *uniti, æ, a, sint, v. fuerint*.

MODO IMPERATIVO

Plusquamperfecto.

Hubiera unido, *univissem*.
Hubieras unido, *univisses*.
Hubiera unido, *univisset*.
Hubieramos unido, *univissemus*.

Sido unido, *unitus, a, um, essem, v. fuisset*.
Sido unido, *unitus, a, um, esses, v. fuisses*.
Sido unido, *unitus, a, um, esset, v. fuisset*.
Sido unido, *uniti, æ, a, essemus, v. fuisset*.

Hubierais unido, *univissetis*.
Hubieran unido, *univissent*.

Sido unidos, *uniti, æ, a, essetis, v. fuissetis*.
Sido unidos, *uniti, æ, a, essent, v. fuissent*.

Futuro.

Uniere, *univero*.

Fuere unido, *unitus, a, um, ero, v. fuero*.

Unieres, <i>univeris.</i>	Fueres unido, <i>unitus, a, um, eris, v. fueris.</i>
Uniere, <i>univerit.</i>	Fuere unido, <i>unitus, a, um, erit, v. fuerit.</i>
Unieremos, <i>univerimus.</i>	Fueremos unidos, <i>uniti, æ, a, erimus, v. fuerimus.</i>
Uniereis, <i>univeritis.</i>	Fuereis unidos, <i>uniti, æ, a, eritis, v. fueritis.</i>
Unieren, <i>univerint.</i>	Fueren unidos, <i>uniti, æ, a, erunt, v. fuerint.</i>

MODO INFINITIVO.

Presente, y preterito imperfecto.

S. y P. Unir, *unire.* Ser unido, *uniri.*

Preterito perfecto, y plusquamperfecto.

S. y P. Haber unido, *univisse.* Haber sido unido, *unitum, am, um, esse, v. fuisse.* P. *Unitos, tas, ta, esse, v. fuisse.*

Futuro.

S. Haber de unir, ó de haber unido, *uniturum, am, um, esse, v. fuisse,* ó *unitum ire.* Haber de ser, ó de haber sido unido, *uniendum, am, um, esse, v. fuisse,* ó *unitum iri.*P. *Unituros, as, a, esse, v. fuisse,* ó *unitum ire.* *Uniendos, as, a, esse, v. fuisse,* ó *unitum iri.*

Gerundios activos.	Gerundios pasivos.
Obligacion de unir. N.	Obligacion de ser uni-
<i>Uniendum.</i>	do, N. <i>Uniendus, a,</i> <i>um.</i>
De unir. G. <i>Uniendi.</i>	De ser unido. G. <i>U-</i> <i>niendi, æ, di.</i>
Para unir. D. <i>Uniendo.</i>	Para ser unido. D. <i>U-</i> <i>niendo, æ, do.</i>
A unir. A. <i>Uniendum.</i>	A ser unido. A. <i>Unien-</i> <i>dum, dam, dum.</i>
Por unir, ó uniendo.	Por ser, ó siendo uni-
Ab. <i>Uniendo.</i>	do. Ab. <i>Uniendo,</i> <i>da, do.</i>
Participio de presente,	Participio de prete-
é imperfecto.	rito.
El que une, unia, ó	Cosa unida, <i>unítus, a,</i>
uniendo, <i>uniens.</i>	<i>um.</i>
Participio de futuro	Participio de futuro
en <i>rus.</i>	en <i>rus.</i>
El que ha, ó tiene de	Cosa que ha, ó tiene
unir, <i>unitúrus, uni-</i>	de ser unida, <i>unien-</i>
<i>túra, unitúrum.</i>	<i>rus, unienda, u-</i> <i>niendum (1).</i>

(1) Ya hemos dicho repetidas veces que nuestro método es facilitar á los niños el estudio de las dos gramáticas. Sabemos muy bien que el verbo *unio* no se halla en los que se llaman AA. del siglo de oro. ¿Pero porque casualmente no hiciesen uso de él; por eso dejará de ser verbo latino? Tertuliano, Sulpicio, Severo, Séneca, Arnobio, Aulo Gelio, sabrían el latín?

CAPITULO VIII.

Breve explicacion del período gramatico absoluto, ó sean oraciones simples, absolutas, é independientes de otra parte de la oracion; y constan de un solo verbo (1).

Período gramatico es aquel circulo, ó agregado de palabras necesarias para explicar un pensamiento, verdad, ó sentencia. Esta puede ser simple, absoluta, é independiente: v. g. los ángeles alaban á Dios: y puede ser condicional, compuesta, y relativa: v. g. si los ángeles alaban á Dios, es porque le aman, y porque es justo que le alaben. Ahora anticipamos una breve explicacion del periodo simple para que se egerciten los jovenes mientras van aprendiendo los verbos anómalos, y las reglas de pretéritos, y supinos.

El período simple solo puede verificarse de cuatro modos, ó lo que es lo mismo, solo cuatro clases de oraciones pueden entrar á componerlo: dos de verbo activo, y dos de pasivo: ó dos oraciones de voz activa, y

(1) Por la misma razon que digimos arriba, conviene que los principiantes traigan todos los días por mañana un tema, ú oracion por clases; pues en esto estriba toda la dificultad de la lengua latina, en soltarse á *declinar, conjugat, y concordar*; y nada se conseguirá por un metodo puramente científico, y especulativo, sino sencillo, y práctico: *longum est iter per præcepta, breve autem, et efficax per exempla.*

otras dos de pasiva. La primera de activa, ó de sintaxis intransitiva, consta solamente de nominativo, y verbo activo: cuales son todos los egemplos de que hemos usado en las cuatro conjugaciones: v. g. *ego amo, moneo, vinco, unio*: yo amo, aviso, venzo, uno (1). La segunda de sintaxis transitiva consta de nominativo, verbo activo, y acusativo regido del verbo activo: v. g. *amo, moneo, vinco, unio parentes*. Amo, aviso, venzo, y uno á mis padres.

Luego la primera de pasiva debe constar solamente de un nominativo, y verbo pasivo, (concertado en número, y persona como ya se dijo): v. g. *amor, moneor, vincor, unior*, soy amado, avisado, vencido, unido. Y la segunda de pasiva constará de lo mismo; y á mas de un ablativo con *á*, ó *ab* de persona que hace: v. g. *omnes amámur, monémur, víncimur, unímur á paréntibus nostris*. Todos somos amados, avisados, vencidos, y unidos por nuestros padres.

De aqui se colige con cuanta facilidad se convierten las pasivas en activas, y estas en pasivas sin mas operacion que mudar los supuestos, y las voces del verbo: v. g. esta misma oracion vuelta por activa dirá: *paren-*

(1) Seguimos en esta explicacion el gusto de los modernos fundado en la naturaleza, que en todas sus obras ofrece primero las composiciones simples que las mistas. Por eso llamamos primera á la oracion mas sencilla, y segunda á la que consta de mas atributos,

tes nostri amant, monent, vincunt, uniant nos omnes.

Hallanse en los AA. con bastante frecuencia los verbos pasivos en la tercera persona del singular: v. g. *amátur, monétur, vincitur, unítur*, y cuando el tiempo es preterito se halla tomada la terminacion neutra, y el verbo *sum* en tercera persona del singular: v. g. *amatum fuit, mónitum est, v. fuit*. Su traduccion es, se ama, se amó, amase, ó aman, amaron. Estas oraciones se llaman vulgarmente impersonales, porque se calla ordinariamente la persona que hace, que debe estar en ablativo: pero si esta se espresa, se llama semi-impersonal: v. g. se peleó, *pugnatum fuit*; este es impersonal total: por los soldados, *á militibus*; este es semi-impersonal.

Luego esta oracion: *pugnatum fuit á militibus*, es convertible en esta primera de activa: *milites pugnauerunt*, los soldados pelearon. Y por consiguiente todas las primeras de activa se pueden convertir en semi-impersonales pasivos: v. g. lo mismo será decir, *amo, moneo, vinco, unio*, que *amatur, monetur, v. incitur, unitur á me, á te, ab illo*. Luego nunca pueden ser mas de cuatro las clases de oraciones, que entran á componer el periodo simple; y esto aunque la oracion lleve el romance *de*, pues realmente son las mismas cuatro clases, y guardan las mismas leyes esplicadas, sin mas mutacion, que en la activa se hacen por el participio activo en *rus*, y en

la pasiva por el participio pasivo en *dus*, y el verbo *sum* concordado en tiempo, número, y persona; y haciendo concordancia de sustantivo, y adgetivo.

Primera de activa: v. g. yo he de amar, *amaturus sum*: semi-impersonal, se ha de amar por mí, *amandum est á me*, y mejor, *mihí*: en dativo: se ha de amar, *amandum est*, impersonal absoluto. Segunda de activa, los hijos han de amar á sus padres, *Filii amaturi sunt parentes*. Primera de pasiva, yo he de ser amado, *amandus sum*. Segunda de pasiva, los padres han de ser amados por los hijos, *parentes amandi sunt a filiis*: y mejor *filiis* en dativo, y esto se llama hacer estas oraciones por gerundio de nominativo, ó participial en *dum*: advirtiéndolo que este se puede tomar en voz neutra, y el verbo *sum* en tercera persona, como si fuera un impersonal pasivo: v. g. la misma oracion podrá decir, *filiis*, en dativo, *amandum est parentes*.

Nada se pierde en egercitar al principiante luego que llegue aquí, en las oraciones simples de gerundio latino: v. g. de leer la leccion, *legendi lectionem*; gerundio activo: *lectionis legendæ*, gerundio pasivo, ó adgetivo, y así de los demas.

Cuando el verbo que se conjuga carece de alguna raíz, tambien carece de todos los tiempos, que de ella se originan, y entonces se le suple lo que le falta con la palabra *factum fuit*, *áccidit*, *futurum est*, y la conjuncion

ut por el modo subjuntivo, en presente, ó preterito imperfecto: en aquel cuando habla de tiempo presente, ó futuro; y en este cuando hable de cualquiera otro: v. g. el toro hirió al caballo: *Factum fuit, v. accidit, ut taurus feriret equum*: pasiva, *Factum fuit ut equus feriretur á tauro*. Otro egemplo: tú has de aprender la leccion, *Futurum est, ut discas lectionem*: por pasiva no se suple porque teniendo la primera raíz el verbo *disco* debe tener tambien el participio pasivo en *dus*, y asi dirás: *lectio discenda est á te*. Y tengase presente que aunque los verbos no carezcan, suelen los AA. usar de semejantes perifrasis, por mayor espresion, ó elegancia: de que se infiere cuan útil es esta operacion practica, y diaria.

CAPITULO IX.

Conjugacion de algunos verbos latinos, y españoles anómalos, ó irregulares (1), y defectivos.

VERBOS DEPONENTES.

Estos se conjugan por la pasiva de su respectiva conjugacion: teniendo presente la de-

(1) En la lengua española es demasiado el número, y no conviene detener en esto á los principiantes: ahora pondremos aquí algunos, así españoles como latinos, y al fin de este capítulo pondremos una lista de aquellos, los mas precisos de saberse.

finición que se dió de ellos, es mui facil la operacion de conjugarlos: v. g. *imitor*, *imitáris*, imitar; se conjuga por la pasiva *amor*, *amáris*: *fateor*, *fatéris*, confesar, por *moneor*, *éris*: *adipiscor*, *eris*, alcanzar, por *vincor*, *eris*: y *mentior*, *mentiris*, mentir, por *unior*, *uniris*. Pero se debe advertir, que desde el futuro de infinitivo, y por consiguiente en las oraciones, que llevan *de* ya son activos, y pasivos: v. g. yo he de imitar, *imitaturus sum*: yo he de ser imitado, *imitandus sum*.

Irregularidades de possum, poder, y prosum, aprovechar, compuestos de sum.

El primero es sumamente irregular en español, el segundo es regular.

Indicativo, presente.

Puedo, *possum*. Puedes, *potes*. Puede, *potest*. Podemos, *póssumus*. Podeis, *potestis*. Pueden, *possunt*.

Preterito imperfecto.

Podia, *póteram*. Podias, *póteras*. Podia él, *póterat*. Podiamos, *poterámus*. Podiais, *poterátis*. Podian, *póterant*.

Preterito perfecto.

Pude, *pótui*. Pudiste, *potuisti*. Pudo, *potuit*. Pudimos, *potuimus*. Pudisteis, *potuistis*. Pudieron, *potuérunt*, v. *potuere*.

Plusquamperfecto.

Habia podido, *potueram*. Habias podido, *potueras*. Habia podido, *potuerat*. Habiamos podido, *potuerámus*. Habias podido, *potuerátis*. Habian podido, *potuerant*.

Futuro.

Podré, *pótero*. Podrás, *póteris*. Podrá, *póterit*. Podremos, *potérimus*. Podreis, *potéris*. Podrán, *póterunt*.

Imperativo.

Carece, pero se le suple á este, y á todos los que carecen por el presente de subjuntivo en esta forma. Puede tú, *fac, ut possis*, Pueda aquel, *facito, ut possit*. Poded vosotros, *facite, ut possítis*. Puedan aquellos, *faciunto, ut possint*: y se puede callar el *ut*.

Optativo, ó subjuntivo: presente.

Pueda, *possim*. Puedas, *possis*. Pueda *possit*. Podamos, *possímus*. Podais, *possítis*. Puedan, *possint*.

Imperfecto.

Pudiera, *podria*, y *pudiese*, *possem*. Pudieras, *podrias*, y *pudieses*, *posses*, *posset*, *possemus*, *possétis*, *possent*.

Perfecto.

Haya podido *potuerim*, *potueris*, *potuerit*, *potuérimus*, *potuéritis*, *potúerint*.

Plusquamperfecto.

Hubiera podido, *potuissem, potuisses, potuisset, potuissemus, potuissetis, potuis-
sent.*

Futuro.

Pudiere, *potuero, potueris, potuerit, potué-
rimus, potuéritis, potuerint.* Vese claro
que este verbo recibe *t* en los tiempos, que
sum recibe *f*.

Infinitivo: presente, é imperfecto.

Poder, *posse.*

Preterito perfecto, y plusquamperfecto.

Haber podido, *potuisse.*

Participio de presente.

El que puede, podia, ó pudiendo, *potens, tis.*

*Anomalías de prosum, aprovechar; en es-
pañol va por la primera conjugacion, y es
en todo regular. Pero en latin tiene los
siguientes.*

Indicativo: presente.

Aprovecho, *prosum, prodes, prodest, pró-
sumus, prodestis, prosunt.*

Preterito imperfecto.

Aprovechaba, *próderam, próderas, próde-
rat, proderámus, proderátis, proderant.*

Futuro.

Aprovecharé, *pródero, próderis, próderit, proderimus, prodéritis, próderunt.*

Imperativo.

Aprovecha tú, *prodes, v. prodesto.* Aproveche aquel, *prodesto.* Vosotros, *prodeste, v. prodestóte.* Aquellos, *prosunto.*

Sujuntivo: preterito imperfecto.

Aprovechára, *prodessem, prodesseis, prodesset, prodessemus, prodessetis, prodesseent.*

Infinitivo.

Aprovechar, *prodesse.* En todo lo demas, que se omite, lo mismo que *sum.*

Irregularidades del verbo: Fero, fers, ferre, tuli, latum, llebar. En español no tiene ninguna, en latin las que siguen.

Indicativo, tiempo presente.

Voz Activa.

Llevo, *fero, fers, fert, fertis.*

Voz Pasiva.

Soy llevado, *feror, feraris, v. ferre, fertur.*

Imperativo.

Lleva tú, *fer, v. ferro, ferte, v. fertote, ferant, v. ferunto.* Ferre, v. fertor, fertor.

Sujuntivo: preterito imperfecto.

Llevára, *ferrem, ferres, ferret, ferrémus, ferrétis, ferrent.* Fuera llevado, *férrer, ferréris, v. ferrére, ferrétur, ferrémur, ferrémini, ferréntur.*

Infinitivo: presente, y preterito imperfecto.

S. y P. Llevar, *ferre.* Ser llevado, *ferri.*

En todo lo demas se conjuga como *vinco*, sin escepcion alguna.

Conjugacion irregular asi española, como latina de los tres verbos, señores, ó imobles.

Volo, nolo, malo, quiero, no quiero, quiero mas. *Vis, nonvis, mavis*, quieres: no quieres, quieres mas. *Vult, nonvult, mavult*, quiere, no quiere, quiere mas. *Vólumus, nólumus, málumus*, queremos, no queremos, queremos mas. *Vultis, non vultis, mavultis*, quereis, no quereis, quereis mas. *Volunt, nolunt, malunt*: quieren, no quieren, quieren mas.

Imperativo.

No quieras tú, *noli*, v. *nolito*. No quiera aquel, *nolito*. No querais, *nolite*, v. *nolitote*. No quieran aquellos, *nolunto*. *Volo*, y *malo*, carecen, y se suple (como se dijo de *possum*), por él.

Presente de subjuntivo.

Velim, nolim, malim, quiera, no quiera, quiera mas. *Velis, nolis, malis*, quieras, no quieras, quieras mas. *Velit, nolit, malit*, quiera, no quiera, quiera mas. *Velimus, nolimus, malimus*, queramos, no queramos, queramos mas. *Velitis, nolitis, malitis*, queráis, no queráis, queráis mas. *Velint, nolint, malint*, quieran, no quieran, quieran mas.

Preterito imperfecto.

Vellem, nollem, mallem, quisiera, no quisiera, quisiera mas. *Velles, nolles, malles*, quisieras, no quisieras, quisieras mas. *Vellet, nollet, mallet*, quisiera, no quisiera, quisiera mas. *Vellémus, nollémus, mallémus*, quisieramos, no quisieramos, quisieramos mas. *Vellétis, nollétis, mallétis*: *vellent, nollent, mallent*, cet.

Modo infinitivo.

Velle, nolle, malle, querer, no querer, querer mas: *volluisse, nolluisse, malluisse*, haber querido, no haber querido, cet.

Participio de presente.

Volens, nolens, malens, el que quiere, quieria, ó queriendo, cet. De todo lo demas que se halla en el modo infinitivo carecen, como tambien de voz pasiva. Y en todos los demas tiempos se conjugan por *vinco, vincis*.

El verbo *facio, cis*, con todos sus compuestos, aunque así en la activa como la pasiva se conjugan por la tercera; no obstante los que no mudan la *a*, como *benefacio, comonefacio*, tienen en la pasiva las siguientes irregularidades.

Indicativo, tiempo presente.

Soy hecho, *fiō, fis, fimus, fitis, fiunt.*

Preterito imperfecto.

Era hecho, *fiēbam, fiēbas, fiēbat, fiebāmus, fiebātis, fiēbant.*

Futuro.

Seré hecho, *fiam, fies, fiet, fiemus, fietis, fient.*

Advierto que *facio, dico, y duco*, con todos sus compuestos, pierden la *é* del imperativo por *Apócope*: v. g. Haz, *fac*, v. *fácito*: dí, *dic*, v. *dícito*: guía, *duc*, v. *dúcito*: *bénéfac, prædic, réduc*, cet.

Sujuntivo, presente.

Sea hecho, *fiam, fias, fiat, fiamus, fiatis, fiant.*

Imperfecto.

Fuera hecho, *fierem, fieres, fieret, fierémus, fieretis, fierent.*

Infinitivo presente é imperfecto.

Ser hecho, *fieri.*

En todo lo demas es verbo regular, y sus compuestos, que mudan la *a*, en *i*, tienen su pasiva, y son regulares en todos los tiempos, y modos.

Eo, is, ire, ivi, itum, ir: se conjuga por la 4.^a latina, y la 3.^a española, y tiene bastantes irregularidades en la una, y en la otra lengua.

Indicativo: tiempo presente.

Voy, *eo*: vas, *is*: va, *it*: vamos, *imus*: vais, *itis*: van, *eunt*.

Imperfecto.

Yo iba, *ibam*, *ibas*, *ibat*, *ibámus*, *ibátis*, *ibant*.

Preterito perfecto.

Fui, ó he ido, *ivi*, *ivisti*, *ivit*, *ívimus*, *ivistis*, *ivérunt*, v. *ivére*.

Plusquam perfecto.

Habia ido, *íveram*, *íveras*, *íverat*, *iverámus*, *iverátis*, *íverant*.

Futuro.

Iré, *ibo*, *ibis*, *ibit*, *íbimus*, *íbitis*, *ibunt*.

Imperativo.

Ve tú, *i*, v. *ito*: vaya aquel, *eat*, v. *ito*: id vosotros, *ite*, v. *itóte*: vayan aquellos, *eant*, v. *eunto*.

Modo subjuntivo: presente.

Yo vaya, *eam, eas, eat, eámus, eátis, eant.*

Imperfecto.

Fuera, iria, y fuese, *irem, irés, iret, irémus, irétis, irent.*

Preterito perfecto.

Haya ido, *íverim, íveris, íverit, ívérimus, ívéritis, íverint.*

Plusquam.

Hubiera ido, *ivissem, ivisses, ivisset, ivissemus, ivissetis, ivissent.*

Futuro.

Fuere, ó hubiere ido, *ívero, íveris, íverit, ívérimus, ívéritis, íverint.*

Infinitivo, presente, y preterito imperfecto.

Ir, *ire.*

Preterito perfecto, y plusquamperfecto.

Haber ido, *ivisse.*

Futuro.

Haber de ir, ó de haber ido, *iturum, am, um, esse, v. fuisse, ó itum ire.*

GERUNDIOS ACTIVOS.

Obligacion de ir,
 N. *Eundum*. De ir, G. *Eundi*. Para ir,
 D. *Eundo*. A ir, A. *Eundum*. Por ir, ó
 yendo, Ab. *Eundo*.

Supino activo.

A ir, *itum*.

Participios.

El que va, iba, ó yendo, *iens*, *euntis*: el
 que ha, ó tiene de ir, *itúrus*, *itúra*, *itúrum*.

Anomalías de los cuatro verbos activos,
mémini, *novi*, *odi*, *cœpi*.

Carecen de la primera raiz, y por consi-
 guiente de todo lo que de ella se origi-
 na, escepto *mémini*, que tiene imperativo:
cœpi tiene tambien supino, y pasiva, y
 en todo se conjugan por *vici*, *vicisti*: v. g.

Indicativo, presente, y preterito perfecto.

Yo me acuerdo, y me acordé, *mémini*.

Tu te acuerdas, y te acordaste, *meministi*,
méminit: *memínimus*, *meministis*, *memi-
 nérunt*, v. *meminére*.

Preterito imperfecto, y plusquamperfecto.

Me acordaba, y me habia habia acordado,

memíneram, memíneras, memínerat, memínerámus, memínerátis, memínerant.

Futuro.

Me acordaré, me acordáre, hubiere, ó habreme acordado, *memínero, memíneris, cet.*

Imperativo.

Acuerdate tú, *memento* : acordaos vosotros, *mementóte.*

Sujuntivo, presente, y preterito perfecto.

Yo me acuerde, y me haya acordado, *memínerim, memíneris, cet.*

Preterito imperfecto, y plusquamperfecto.

Me acordára, y me hubiera acordado, *meminissem, meminisses, cet.*

Infinitivo.

Acordarse, y haberse acordado, *meminisse.*

Novi, conocí, *cet.* *Odi*, aborrecí, se conjugan lo mismo, y carecen de imperativo.

Cæpi, cæpisti, cæptum, haber comenzado, se conjuga lo mismo; tiene verdadera pasiva, y todos los tiempos, que se forman de la 2.^a raíz: no tiene participio de presente, ni le corresponde el romance de

la primera raiz del verbo español, v. g.

Indicativo: preterito perfecto.

Voz activa.

Voz pasiva.

Yo comencé, ó he comenzado, *cæpi*. Fui comenzado, *cæptus, a, um, sum, v. fui*.

Comenzaste, *cet. cæpisti*. Fuiste comenzado, *cæptus, a, um, es, v. fuisti*.

Comenzó, *cæpit*. Fue comenzado, *cæptus, a, um, est, v. fuit*.

Comenzámos, *cæpimus*. Fuimos comenzados, *cæpti, æ, a, sumus, v. fuimus*.

Comenzasteis, *cæpistis*. Fuisteis comenzados, *cæpti, æ, a, estis, v. fuistis*.

Comenzaron, *cæperunt, v. cæpére*. Fueron comenzados, *cæpti, æ, a, sunt, fuerunt, v. fuere*.

Plusquamperfecto.

Yo habia comenzado, *cæperam*: y asi de los demas tiempos (1). Sido comenzado, *cæptus, a, um, eram, v. fueram*.

(1) Todo lo que se omite debe repetirse en el ejercicio del circulo. El enseñante mas que lo que pueden molestarse los niños si se les obligase á decorarlo, y tomarlo de leccion; aunque si deben llevar todo lo que se les manda en el texto.

Edo, ts, comer, tiene las siguientes irregularidades: tú comes, *es*: aquel come, *est*: aquel es comido, *estur*: come tú, *es*, v. *esto*: coma aquel, *esto*: yo coma, *edim*: yo comiera, cet. *essem*, *esses*, *esset*, *essemus*, *essetis*, *essent*: comer, *esse*.

De algunos verbos antiguos han quedado solas las personas siguientes, *inquam*, *inquis*, *inquit*, *inquimus*, *inquiunt*, digo, dices, dice, dicen. Aquel decia, *inquiébat*: tú digiste, *inquisti*: tú dirás, *inquies*: aquel dirá, *inquiet*: di tú, *inque*, v. *inquito*: el que dice, ó decia, ó diciendo, *inquiens*. *Ajo*, *ais*, *ait*, *ajunt*, digo, dices, dice, dicen. *Ajébam*, *ajébas*, *ajébat*, *ajebámus*, *ajebátis*, *ajébant*, decia, decias, cet. Di tú, *ai*: tú digas, *ajas*: aquel diga, *ajat*: el que dice, ó decia afirmando, *ajens*.

Faxo, yo haré: *faxim*, *faxis*, *faxit*, *fáxitis*, *faxint*, haga, haga, cet. *Quæso*, ruego: *quæsumus*, rogamos. *Ave*, Dios te guarde: *avéte*, Dios os guarde: *avére*, guardar Dios alguno: *salvébis*, recibirás saludes: *salve*, Dios te salve: *salvéte*, Dios os salve: *salvére*, recibir saludes: *cedo*, di tú, ó da tú: *cédite*, dad, ó decid vosotros. *Infit*, aquel comienza, ó dice. *Ovat*, aquel triunfa. El que triunfa, ó triunfaba, ó triunfando, *ovans*. *Défit*, aquel falta: *défiat*, aquel falte: *defieri*, faltar. *Ausim*, *ausis*, *ausit*, me atreva, te atrevas, se atreva.

Verbos anómalos, y defectivos españoles.

PRIMERA CONJUGACION.

Hay muchos verbos españoles, que admiten alguna vocal distinta entre las radicales del infinitivo, que suelen ser, ó una *i*, como v. g. *alentar*, *aliento*, *alientas*, *alienta*, *alientan*: *aliente*, *alientes*, *alienten*. Otros que mudan la *o*, ó la *u*, en *ue*: v. g. *jugar*, *juego*, *juegas*, *juega*, *juegan*: *juega tú*, *cet.* ó *acordar*, *acuerdo*, *acuerdas*, *acuerda*, *acuerdan*.

SEGUNDA CONJUGACION.

Tienen las mismas irregularidades: v. g. *defender*, *defiendo*, *defiendes*, *defiende*, *defienden*: *defiende tú*, *defiendan aquellos*: *defienda*, *defiendas*, *defienda*, *defiendan*: admite la *i* antes de *en*: pero el verbo *absolver* muda la *o* en *ue*: v. g. *absuelvo*, *absuelves*, en las mismas personas, y tiempos, que el anterior. El verbo *tener* varía en *tengo*, *tenga*, *tengas*, *tengamos*, *tengais*, *tengan*: *tuve*, *tuviste*, *tuvo*, *tuvimos*, *tuvisteis*, *tuvieron*.

TERCERA CONJUGACION.

Los hay, que admiten *i* antes de la *e* en algunas personas, y en otras mudan la *e* en *i*: v. g. *sentir*, *siento*, *sientes*, *siente*, *sienten*: *sintió*, *sintieron*: *siente tú*, *sienta*

aquel, sientan aquellos: yo sienta, sientas, sienta, sintamos, sintais, sientan: sintiera, y sintiese: sintieras, y sintieses, cet. sintiere, sintieres, sintiere, sintiéremos, cet. Pero hay otros, que solo mudan la *e*, en *i*, en los tiempos, y personas siguientes: v. g. *pedir, pido, pides, pide, piden: pidió, pidieron: pide tú, pida aquel, pidan aquellos: pida, pidas, pida, pidamos, pidais, pidan: pidiera, y pidiese, pidieras, y pidieses, cet. pidiere, pidieres, cet.* Gerundio, *pidiendo*. Adviertase, que en todos los demas tiempos, y personas, que no se citan, guardan perfecta regularidad.

Breve lista de algunos verbos españoles irregulares.

1.º Se conjugan como *alentar*, todos los siguientes: *acertar, adestrar, acrecentar, apacentar, apretar, cerrar, comenzar, concertar, confesar, decentar, derrengar, despernar, desterrar, escarmentar, desasosegar, desmembrar, empedrar, empezar, encerrar, encomendar, enmendar, enterrar, escarmentar, fregar, gobernar, elar, errar, infernar, invernar, mentar, merendar, negar, nevar, pensar, quebrar, recentar, recomendar, reventar, segar, sembrar, sentar, serrar, sosegar, soterrar, temblar, tentar, tropezar.*

2.º Se conjugan como *jugar, y acordar: agorar, almorzar, amolar, apostar, aprobar,*

asolar, avergonzar, colar, consolar, contar, costar, descollar, desolar, desollar, emporcar, encordar, encontrar, engrosar, forzar, holgar, hollar, mostrar, poblar, probar, regoldar, renovar, recostar, resollar, resonar, revolcarse, rodar, soltar, sonar, soñar, tostar, trocar, tronar, volar; y sus compuestos, como reprobar, desconsolar, reforzar, y otros.

SEGUNDA CONJUGACION.

2.º Van por *defender*, ascender, cerner, descender, encender, entender, heder, hender, perder, tender, verter; y sus compuestos, desatender, contender, y otros

4.º Y por *absolver*, cocer, disolver, llover, moler, mover, morder, oler, poder, soler, torcer, volver; y sus compuestos, recocer, condoler, demoler, revolver, cet.

TERCERA CONJUGACION.

5.º Van por *sentir*, aderir, advertir, arrepentirse, conferir, controvertir, convertir, deferir, diferir, digerir, herir, herbir, ingerir, invertir, mentir, referir, requerir; y los compuestos de estos, como consentir, desmentir, y otros.

6.º Y por *pedir*, ceñir, colegir, competir, concebir, constreñir, derretir, desleir, elegir, engreir, embestir, freir, gemir, heñir, medir, regir, reir, rendir, reñir, repe-

tir, servir, seguir, teñir, vestir; y sus compuestos, como descenir, sonreir, perseguir, cet.

Verbos defectivos españoles.

Aunque sea considerable su numero, no obstante tenganse presentes los cinco que siguen: *soler, placer, yacer, podrir, haber*. El primero solo se usa en el presente, y preterito imperfecto: v. g. *Suelo, sueles, solia, solias*, cet. El preterito *solí* es pocas veces usado.

El segundo solo tiene el presente, y preterito imperfecto en esta forma: *me place, te place, le place, nos place, os place, les place: me placia, te placia*, cet. El preterito perfecto asi, *me plugo, te plugo*, cet. En el subjuntivo solo se dice, *plega á Dios: pluguiera, y pluguiese: pluguiere*; y nada mas. El tercero solamente tiene estas personas, *yace, yacen, yacia, yacian*. El cuarto solo estas, *podrid, podriria, podrir, y podrido* con todos sus compuestos, y derivados, como se *habia podrido, se habrá podrido*. Tambien decimos en el sentido familiar, la pera se *putre, se pudrió, se pudra, se pudriera, y pudriese*.

El quinto ya queda explicado como auxiliar, y por tener, solo advertimos aqui que en la acepcion de existir solo se usa en las terceras personas del singular, ó impersonalmente con la particularidad que

significan singular, y plural: v. g. *hay hombre, hay hombres: habia vacacion, habia vacaciones: hubo feria, hubo ferias.* Omitimos otros muchos asi irregulares, como defectivos, que por su demasiada frecuencia, y uso son faciles de conservar en la memoria.

CAPITULO X.

Reglas de los preteritos, y supinos de los verbos latinos.

REGLAS GENERALES.

1.^a Todo verbo compuesto guarda las mismas leyes que su simple en conjugacion, preterito, y supino: como *amo, as, are, avi, átum: rédamo, as, are, avi, átum, amar* reciprocamente.

Excepciones.

1.^a Hay algunos que mudan de conjugacion: otros tienen supino aunque su simple no le tenga, como iremos observando.

2.^a Si el simple tiene doble la primera sílaba del preterito; el compuesto la pierde ordinariamente: v. g. *pendo, is, re, pependi, pensum, pagar: impendo, impendi, impensum, espende, ó gastar.* Pero la conservan algunos compuestos de *curro*, como *præcurro, præcucúrri, præcursum, correr delante;* y tambien los compuestos de *sto, do, posco, y disco*: como *consto, as, cónstiti, cónsti-*

tum, perseverar: *veniúndo, as, venúndedi, venúndatum*, vender: *reposco, is, re, repositi*, pedir otra vez: *addisco, is, addídici*, aprender de nuevo (1).

Segunda Regla.

Cuando el verbo compuesto muda la *a* del simple en *e*, ó en *i*, en el supino recibe *e*: v. g. *scando, is, scandi, scansum*, subir: *ascendo, is, hará ascendi, ascensum*, ascender, ó subir: *facio, feci, factum*, hacer: *afficio, affeci, affectum*, causar.

Excepciones.

1.^a Pero conservan la *a* en el supino todos los acabados en *go*, como *ago, egi, actum*, hacer: *éxigo, exegi, exactum*, pedir; y los compuestos de *cado*, como *récido, récidi, recasum*, recaer. Mas los compuestos de *spargo* guardan la regla general, como *aspergo, aspersi, aspersum*, rociar.

2.^a Los compuestos de *statuo*, y *habeo* guardan la *i* en el supino, como *restituo, restitui, restitútum*, restituir: *perhibeo, perhibui, perhíbitum*, afirmar.

3.^a También retienen la *i* en el supino todos los compuestos de verbos simples, que

(1) Para que haya verdadera duplicacion en el pretérito, se requiere que esceda en sílabas á la segunda persona del singular del presente de indicativo: v. g. *curris, cucurri*, esta es duplicacion; pero no la habrá en *bibi*, porque las mismas tiene *bibis*.

hacen el supino en *itum*, como *placeo*, *placui*, *plácitum*, agradar: *displaceo*, *displacui*, *displácitum*, desagradar; y los de *salio* reciben *u*, como *resilio*, *is*, *ire*, *resilui*, *resultum*, rebotar.

Regla tercera.

Todo verbo que carece de preterito, por lo mismo carece tambien de supino. Estos son principalmente: 1.º todos los meditativos como *cenaturio*, *is*, tener gana de cenar: excepto, *esurio*, *esurivi*, y *esurítum*, tener gana de comer: 2.º todos los incoactivos, que se derivan de nombre, como de *nocte*, *noctesco*: de *Juvene*, *Juvenesco*, comenzar á anochecer, comenzar á hacerse joven: pero si se derivan de verbo, siguen ordinariamente á sus primitivos por la regla general: v. g. de *caleo*, *es*, sale *calesco*, *is*, hará *calui*, *cálitum*, todos acaban en *sco*, y se conjugan por la tercera: 3.º estos, *glisco*, *ferio*, *vergo*, *polleo*, *ámbigio*, *furo*, *sátago*, *hisco*, *fatisco*, *mæreo*, *aveo*, *fatiscor*; *vescor*, *diffíteor*, *liquor*, *médeor*, *reminiscor*, engordo, hiero, inclino, puedo, dudo, enfurezco, ando solícito, boquéo, estoy triste, codicio, me fatigo, como, niego, me derrito, medicino, me acuerdo.

PRIMERA CONJUGACION.

Regla general.

Los verbos de la primera conjugacion hacen el preterito en *avi*, y el supino en *atum*, como *ligo*, *as*, *are*, *avi*, *átum*, atar: *laudo*, *as*, *are*, *avi*, *átum*, alabar.

Excepciones.

1.^a *Mico*, *as*, *micui*, *caret*, resplandecer: *dímico*, *as*, *avi*, *atum*, batallar: *juvo*, *as*, *juvi*, *caret*; aunque algunos le dan *juvi*, *jutum*, *ádjuvo*, *adjuvi*, *adjútum*, ayudar: *lavo*, *as*, con *v*, *lavi*, *lotum*, *lautum*, y *lavátum*, labar: *poto*, *as*, *avi*, *potum*, y *potátum*, beber: *do*, *as*, *dedi*, *datum*, dar: *venundo*, *as*, *venúndedi*, *venúndatum*, vender: *sto*, *as*, *steti*, *statum*, estar en pie: sus compuestos hacen *stiti*, *stitum*, ó *statum*, como *obsto*, *as*, *óbstiti*, *obstátum*, ó *obstitum*, estorbar, resistir, embarazar.

2.^a *Frico*, *as*, *fricui*, *frictum*, frotar, ó fregar: *seco*, *secui*, *sectum*, cortar: *neco*, *as*, *necui*, *necatum*, matar: *éneco*, *as*, *enecui*, *enectum*, sufocar, y todos tambien en *avi*, y *atum*, como *enecávi*, *enecátum*.

3.^a Hacen en *ui*, y en *itum*, *domo*, *ui*, *itum*, domar: *sono*, *ui*, *itum*, sonar: *vedo*, *as*, *vedar*: *crepo*, *as*, quebrarse con ruido: *cubo*, *as*, y *ocubo*, *as*, yacer, ó morir; y *plico*, *as*, plegar. Pero todos forman

el futuro en *rus*, en *aturus*, como *cubatúrur*, *sonatúrur*, *plicatúrur*.

4.^a Los compuestos de *plico*, que vienen de nombre, hacen en *avi*, y *atum*, como *duplico*, *duplicavi*, *atum*, duplicar: mas si nacen de preposicion hacen de los dos modos, como *explico*, *as*, *ui*, *itum*, ó *avi*, *atum*, esplicar, ó desplegar: escepto *súpplico*, suplicar, y *réplico*, replicar, que hacen en *avi*, y *atum*, aunque vienen de preposicion.

SEGUNDA CONJUGACION.

Regla general.

Los verbos de la segunda conjugacion hacen el preterito en *ui*, y el supino en *itum*, como *móneo*, *es*, *ui*, *itum*, avisar: *táceo*, *es*, *ui*, *itum*, callar.

Excepciones.

1.^a Guardan el preterito en *ui*, y carecen de supino los compuestos de *taceo*, que mudan la *a* en *i*, como *conticeo*, *reticeo*, *reticui*, caret. Item, *sileo*, *es*, callar: *timeo*, *es*, temer; y *arceo*, *es*, apartar. Pero los compuestos de este mudan la *a*, en *e*, y guardan la regla general: v. g. *coérceo*, *coercui*, *coércitum*, reprimir ó refrenar. Item, todos los verbos neutros de esta conjugacion, como *férveo*, *fervui*, hervir: *flóreo*, *florui*, florecer: *mádeo*, *madui*, mojarse: *égeo*, *égui*, *indígeo*, *indígui*, carecer. Item, todos estos impersonales,

placet, uit, v. plácitum est: libet, uit, v. líbitum est, agradar: licet, uit, v. lícitur est, ser licito: piget, uit, v. pígitum est, dolerse: pudet, uit, v. píditum est, avergonzarse: miseret, uit, v. misertum est, compadecerse: pertædet, uit, v. pertæssum est, enfadarse.

Pero guardan la regla general, aunque sean neutros: *váleo, ui, itum*, poder, ó valer: *careo, ui, itum*, carecer: *placeo, ui, itum*, agradar: *doleo, ui, itum*, doler: *páceo, ui, itum*, obedecer: *jáceo, ui, itum*, acostarse: *cáleo, ui, itum*, calentarse: *nóceo, ui, itum*, dañar: *óleo, ui, itum*, oler; con sus compuestos, que significan lo mismo: mas los que significan otra cosa hacen en *evi*, y *étum*, como *obsoleo, evi, étum*, perder su lustre. Esto no obstante, *abóleo*, hace, *évi, itum*, borrar: *adoleo, évi, ultum*, crecer.

2.^a Guardan el preterito, y mudan de supino: *censeo, ui, censum*, juzgar: *doceo, ui, doctum*, enseñar: *frendeo, ui, fressum*, regañar: *misceo, ui, mixtum*, mezclar: *teneo, ui, tentum*, tener: *torreo, ui, tostum*, tostar: *sorbeo, y absorbeo, ui, absortum*, sorber, y absorber: *contineo, ui, contentum*, contener.

3.^a Mudan de preterito, y carecen de supino, *strideo, stridi*, rechinar: *álgeo, alsi*, helarse: *fúlgeo, fulsi*, resplandecer: *úrgeo, ursi*, apremiar: *túrgeo, tursi*, hincharse: *lúceo, luxi*, lucir: *lúgeo, luxi*, llorar: *frígeo, frixi*, tener frio; y mejor *frigui*.

4.^a Mudan de diferente manera el preterito, y supino: *vídeo, di, vissum*, ver: *sédeo, sedi, sessum*, sentarse: *obsídeo, obsedi, obsessum*, sitiarse: *supersédeo, edi, supersessum*, cesar: *prándeó, di, pranssum*, comer: *mórdeo, momórdi, morsum*, morder: *spóndeo, spopóndi, sponsum*, prometer: *péndeo, pependi, pensum*, estar colgado: *tóndeo, tontondi, tonsum*, esquilar: todos estos hacen en *di*, y en *sum*.

Máneó, ansi, mansum, quedar, ó aguardar: *térgeo, ersi, tersum*, limpiar: *hæreo, hæsi, hæsum*, arrimarse: *rídeo, risi, risum*, reír: *suádeo, suasi, suasum*, persuadir: *árdeo, arsi, arsum*, arder: *múlceo, mulsi, mutsum*, halagar: *múlgeo, mulsi, mulsum*, ordeñar: *júbeo, jussi, jussum*, mandar: estos hacen en *si*, y en *sum*. *Tórqueo, torsi, tortum*, atormentar: *indúlgeo, indulsi, indultum*, perdonar: *aúgeo, auxi, auctum*, aumentar.

Los compuestos de *máneó* mudan la *a* en *i*, hacen en *ui*, y carecen de supino, como *imáneó, imínui*, amenazar: hacen en *evi*, y *etum*, *déleo, evi, etum*, borrar: *fleo*, llorar: *neo*, hilar: *vieo*, atar, y todos los compuestos del antiguo *pleo*, como *ímpleo, évi, etum*, llenar. *Cíeo, civi, cítum*, mover: pero hacen en *vi*, y *tum*, los activos en *veo*, como *móveo, movi, motum*, mover: *vóveo, vovi, votum*, hacer voto: mas los neutros carecen de supino, como *páveo, pavi,*

tener miedo. *Cáveo, cavi, cautum*, recelar: *fáveo, vi, fautum*, favorecer: *conniveo, vi, ó xi*, sin supino, guñar, ó disimular: *gáudeo, gavissus sum*, alegrarse: *sóleo, solitus sum*, acostumbrar: *audeo, ausus sum*, atreverse.

TERCERA CONJUGACION.

Regla general.

No la tiene esta conjugacion, y solo puede servir la terminacion de cada verbo atendiendo á la consonante que le precede: v. g. *Bo* (1): los verbos de esta conjugacion acabados en *bo*, hacen en *bi*, y *tum*, como *bibo, bibi, bíbitum*, beber: *glubo, deglubo, deglubi, deglúbitum*, desollar, ó descortezar.

Excepciones.

Scabo, rascar, y *lambo*, lamer, hacen *scabi*, y *lambi*, sin supino. *Scribo, scripsi, scriptum*, escribir: *nubo, nupsi, nuptum*, casarse la muger. Y los compuestos de *cubo, as*, de esta tercera conjugacion, hacen en *ui*, y *itum*, quitando la *m*: v. g. *accumbo, is, ui, cúbitum*, sentarse á la mesa.

Co: vinco, vici, victum, vencer: *ico, ici,*

(1) ¿Quién puede dudar, que unas reglitas por orden alfabético son infinitamente mas fáciles de aprenderse, y conservarse, que una larga, y molesta lista de esta conjugacion, que oprimen la cabeza para olvidarlas luego? Siempre vamos conformes á nuestros principios ortograficos.

ictum, herir: *dico*, *dixi*, *dictum*, decir: *duco*, *duxi*, *ductum*, guiar: *parco*, *peperci*, *párcitum* mejor, *parsi*, *parsum*, perdonar. El participio en *rus*, con todos sus compuestos es *parsurus*.

Sco: los verbos acabados en *sco*, que no son incoativos, ó aumentativos, hacen en *vi*, y en *tum*, como *cresco*, *crevi*, *cretum*, crecer: *scisco*, *scivi*, *scitum*, ordenar: *nosco*, *nóvi*, *notum*, conocer, con sus compuestos, como *ignosco*, *ignovi*, *ignótum*, perdonar: el futuro en *rus*, *nosciturus*, *ignosciturus*, *pernosciturus*, del antiguo *nóscitum*. Pero *agnosco*, y *cognosco*, conocer, ó reconocer, hacen el supino *ágnitum*, y *eógnitum*, y el participio en *rus*, *agniturus*, *cogniturus*. *Pasco*, *pavi* *pastum*, apacentar, con sus compuestos, que guardan la *á*: v. g. *depasco*, *depavi*, *depastum*, pacer. Pero los que la mudan en *é*, hacen en *ui*, y carecen de supino, como *compesco*, *dispesco*, *compescui*, *dispescui*, impedir, refrenar, apartar del pasto. Y carecen de supino, *disco*, *dídici*, aprender: *posco*, *poposci*, pedir: *conquinisco*, *ocquinisco*, *conquexi*, *ocquexi*, inclinar.

Dó: los verbos que terminan en *do*, ordinariamente hacen en *di*, y en *sum*, como *edo*, *edi*, *esum*, y alguna vez *estum*, comer: *pando*, *pandi*, *pasum*, abrir: *fundo*, *fudi*, *fusum*, derramar: *scindo*, *scidi*, *scisum*, rasgar, ó desgarrar: *findo*, *fidi*, *fisum*, hender. Carecen de supino, *sido*, *sidi*, sentarse: *stri-*

do, stridi, rechinar: rudo, rudi, rebuznar: pedo, pepédi, peerse: fido, fissus, sum, fiarse.

Excepciones.

Los compuestos de *do, das*, de esta tercera, hacen en *didi, ditum*, como *edo, édidi, éditum*, sacar á luz: *credo, crédidi, créditum*, creer, ó confiar. *Cado, cécidi, casum*, caer. Sus compuestos mudan la *a*, en *i* breve, y ordinariamente carecen de supino, como *éxcido, éxcidi*, caer, excepto *óccido*, morir: *íncido*, caer dentro, y *récido*, recaer, que hacen, *occasum, incasum, recasum*. *Cedo* sin diptongo, *cessi, cessum*, conceder, rendirse. *Cædo* con diptongo, *cæcidi, cæsum*, cortar. Sus compuestos mudan el diptongo en *i* larga, como *recído, recídi, recísium*, volver á cortar.

Pendo, pependi, pensum, pesar, estimar: *tendo, tetendi, tensum*, ó *tentum*, estender: *ostendo*, mostrar: *extendo*, extender: *intendo*, intentar, *ostendi, ostensum, ostentum, extensum*, ó *extentum*, é *intentum*, ó *intensum*: pero sus demas compuestos hacen en *tum*, como *contendo, contendi, contentum*, porfiar. *Tundo, tútudi, tunsum*, golpear, aporrear. Sus compuestos pierden la *n* en el supino: v. g. *retundo, rétundi, retusum*, embotar: *lædo, læsi, læsum*, dañar: *ludo, lusi, lusum*, jugar: *dívido, divisi, divisum*, dividir: *plaudo, aplaudir: rado, raer: rodo, roer: trudo, em-*

pujar: *vado*, caminar, y *claudo*, cerrar: todos en *si*, y en *sum*: *vassi*, *vassum*, *trusi*, *trusum*.

Los compuestos de *lædo* mudan el diphongo en *i* larga, como *allído*, *allísi*, *allísum*, estrellar. Los de *plaudo*, ó la conservan, como *aplaudo*, *aplausi*, *aplausum*, aplaudir; ó la mudan en *o* larga, como *aplódo*, *complódo*, *explódo*, sacudir, tirar, arrojarse. Y los de *claudo* la mudan en *u* larga, como *conclúdo*, *usi*, *usum*, cerrar, concluir.

Go: los acabados en *go* hacen en *xi*, y en *tum*, como *tingo*, *tinxi*, *tinctum*, teñir: *contingo*, *continxi*, *contictum*, teñir juntamente: *rego*, *rexí*, *rectum*, gobernar: su compuesto *corrigo*, *correxí*, *correctum*, corregir: *surgo*, *surrexí*, *surrectum*, levantarse: *pergo*, *perrexí*, *perrectum*, caminar: *pingo*, *pinxi*, *pictum*, pintar: *fungo*, *finxi*, *fictum*, fingir, ó formar: *stringo*, *strinxi*, *strictum*, estrechar, ó apretar: estos tres pierden la *n* en el supino.

Excepciones.

Carecen de supino, *ango*, *anxi*, angustiar: *ningo*, *ninxi*, nevar: *clango*, *clanxi*, tocar la trompeta: *pródiigo*, *prodégi*, desperdiciar: *dego*, *degi*, pasar la vida. Del antiguo *pago* ha quedado solamente *pépiigi*, *pactum*, hacer alianza.

Varian de preterito, y supino, *figo*, *fixi*, *fixum*, clavar, ó fijar: *frigo*, *frixi*, *fri-*

xum, freir: *tango*, *tétigi*, *tactum*, tocar: sus compuestos mudan la *a* en *i*, como *contingo*, *cóntigi*, *contactum*, tocar juntamente: *ago*, *egi*, *actum*, hacer, ó tratar: de sus compuestos unos guardan la *a*, como *pér-ago*, *perégi*, *peractum*, perfeccionar: otros la mudan en *i*, como *éxigo*, *exegi*, *exactum*, pedir: y otros la pierden en el presente, como *cogo*, *coegi*, *coactum*, obligar: *pango*, *panxi*, *pactum*, plantar, fijar, y entre eclesiásticos, cantar: sus compuestos, que guardan la *a*, hacen lo mismo: mas los que la mudan en *i* hacen en *pegi*, y *actum*, como *impingo*, *impégi*, *impactum*, empujar: *frango*, *fregi*, *fractum*, romper: *infringo*, su compuesto, *infregi*, *infractum*, romper mucho.

Lego, *legi*, *lectum*, leer, coger, saber. *Pérlego*, su compuesto, *pérlégi*, *perlectum*, leer hasta acabar. *Cólligo*, tambien compuesto de *lego*, *collegi*, *collectum*, recoger: *intélligo*, *intellexi*, *intellectum*, entender: y *dílligo*, *dilexi*, *dilectum*, amar á discrecion. *Pungo*, *púpugi*, ó *punxi*, *punctum*, punzar. Sus compuestos toman el preterito *punxi*, como *expungo*, *expunxi*, *expunctum*, raspar, anular: pero *repungo*, estimular, hace de los dos modos. *Spargo*, *sparsi*, *sparsum*, esparcir: sus compuestos mudan la *a* en *e*, como *dispergo*, *dispersi*, *dispersum*, derramar: *mergo*, *mersi*, *mersum*, zambullir: *tergo*, *tersi*, *tersum*, limpiar.

Ho: *veho, vehis, vehere*, hace *vexi, vectum*, llevar encima: *traho, is, traxi, tractum*, traer, ó llevar arrastrando.

Io: los verbos acabados en *spicio*, y *licio* hacen en *xi*, y en *ectum*, como *aspicio, aspexi, aspectum*, mirar: *allicio, allexi, allectum*, traer con halagos: esceptuase *elicio*, que hace *elicui, elicítum*, sacar á fuera. *Meio, minxi, minctum*, orinar.

Varias excepciones de los acabados en io.

Quatio carece de supino, y tambien de preterito; pero se halla el participio pasivo, *quasus, a, um*, menear, sacudir: sus compuestos mudan la *á* en *i*, y la *q* en *c*, y hacen *cussi, cussum*, como *percutio, cussi, cussum*, herir. *Cæpio* solo ha quedado *cæpi, cæptum*, comenzar. *Sapio, sapui, sapii, ó sapívi*, saber, ó tener sabor, ó juicio, y sus compuestos *resipio, resipui, ó resipívi*, volver sobre sí, carece de supino. *Fodio, fodi, fossum*, cavar, enterrar: *facio, feci, factum*, hacer: *calefacio, calefeci, calefactum*, calentar: este guarda la *á*: *perficio, perfecí, perfectum*, perfeccionar: muda la *á* en *i*, y así los demas.

Jacio, jeci, jactum, tirar, echar: sus compuestos mudan la *á* en *i*, como *objicio, objeci, objectum*, objetar: *rapio, rapui, raptum*, arrebatar: sus compuestos mudan la *á* en *i*, como *corripio, corripui, correptum*, reprender: *fugio, fugi, fúgitum*, huir: *cupio, cupívi, cupítum*, desear: *capio, cepi, captum*, to-

mar: *antecapio*, prevenir: y *usucapio*, apropiar, nada mudan: pero *accipio*, *accépi*, *acceptum*, recibir: muda la *á* en *i*, y otros van por la primera, como *nuncupo*, *as*, *avi*, *atum*, llamar. *Pario*, *péperi*, *partum*, ó *paritum*, parir, ganar: el participio en *rus* siempre *pariturus*.

Lo: hacen en *lui*, y en *ultum*, como *colo*, *colui*, *cultum*, cultivar, ó venerar: *recolo*, *recolui*, *recultum*, recapacitar, ó volver á cultivar: *óculo*, *occului*, *occultum*, ocultar, son compuestos de *colo*. *Alo*, *alui*, *álitum*, ó *altum*, alimentar: *molo*, *molui*, *mólitum*, molar: *fallo*, *fefélli*, *falsum*, engañar. Sus compuestos mudan la *á* en *e*, y carecen de supino, como *refello*, *refélli*, refutar. *Pello*, *pépu*
li, *pulsum*, arrojar, ó herir: *compello*, *cómpuli*, *compulsum*, obligar, forzar: *sallo*, *salli*, *salsum*, salar: pero *psallo*, con *p*, *psalli*, sin supino, cantar. *Vello*, *velli*, ó *vulsi*, *vulsum*, arrancar: *volo*, y sus compuestos, *volui*, sin supino ni pasiva.

Los compuestos de *cello*, que no está en uso, hacen en *ui*, y carecen de supino: v. g. *antecello*, *antecellui*, aventajar; exceptuarse, *percello*, *pérculi*, *perculsum*, herir. *Præcello*, *præcellui*, *præcelsum*, aventajar; y *excello*, *excellui*, *excetsum*, elevar. *Tollo*, *sústuli*, *sublatum*, quitar, ó levantar. Sus compuestos hacen como él, escepto *attóllo*, que carece de preterito, y supino, y todos significan lo mismo.

Mo: en *ui*, y en *itum*, como *gemo*, *gemui*, *gémítum*, gemir.

Excepciones.

Tremo, *tremui*, *caret*, temblar. *Emo*, *emi*, *emptum*; *coemo*, *coemi*, *coemptum*, comprar: *adimo*, compuestos de *emo*, *ademi*, *ademptum*, quitar. Como *compsi*, *comptum*, componer el cabello: *promo*, *prompsi*, *promptum*, sacar lo guardado: *demo*, *dempsi*, *demptum*, quitar; y *sumo*, *sumpsi*, *sumptum*, tomar: *premo*, *pressi*, *pressum*, apremiar. Sus compuestos mudan la *e* en *i* breve, como *imprimo*, *impressi*, *impressum*, imprimir.

No: *pono*, *posui*, *pósitum*, poner, dejar: *gigno*, *genui*, *génítum*, engendrar. *Cerno*, *crevi*, *cretum*, ver. *Cano*, *cécini*, *cantum*, cantar: *cóncino*, *concinui*, *concentum*, cantar acorde; y *récino*, *récinui*, *recentum*, resonar, son compuestos de *cano*, de donde salen, *cantus*, y *concentus*: *lino*, *lini*, *livi*, *levi*, *litum*, ungir: *temno*, y *contemno*, despreciar, *temsi*, *temptum*, *contemsi*, *contemptum*: *sino*, *sivi*, *situm*, dejar. *Sperno*, *sprevi*, *spretum*, menospreciar; y *sterno*, *stravi*, *stratum*, estender, ó arrojar por el suelo.

Po: estos hacen en *psi*, y en *ptum*, como *carpo*, *carpsi*, *carptum*, tomar, coger: *discerpo*, su compuesto, *discerpsi*, *discerptum*, desgajar, ó rajar: *rumpo*, *rupi*, *ruptum*, romper: y *strepo*, *strepui*, *strépitum*, hacer ruido por escepcion.

Quo: *coquo, coxi, coctum*, cocer: *linquo, liqui*, dejar: sus compuestos hacen *lictum*, como *delinquo, deliqui, delictum*, delinquir, faltar, pecar.

Ro: *quero, quæsi, quæsitum*, buscar: *inquiro, inquisivi, inquisitum*, buscar con diligencia: *curro, cucurri, cursum*, correr: *gero, gessi, gestum*, tratar, hacer, llevar: *fero, tuli, latum*: sus compuestos varían: *affero, adfero, attulli, allatum*, traer: *aufero, abstuli, ablatum*, quitar, robar: *effero, extuli, elatum*, ensalzar, enterrar: *inffero, intuli, illatum*, inferir, meter: *offero, obtuli, oblatum*, ofrecer: *conffero, contuli, collatum*, conferir, conferenciar, conducir: *differo, distuli, dilatum*, diferir, dilatar: *suffero, sustuli, sublatum*, sufrir, aguantar: *uro, ussi, ustum*, quemar: *verro, verri, versum*, barrer: *tero, trivi, tritum*, trillar; y *sero, sevi, satum*, sembrar. De sus compuestos unos significan cosas del campo, y hacen en *sevi, situm*, como *insero, insevi, insitum*, ingerir, entremeter. Otros significan cosas distintas del campo, y hacen en *ui*, y *ertum*, como *asserero, asserui, assertum*, afirmar.

So: los verbos acabados en *so* hacen el preterito en *sivi*, y el supino en *situm*, como *lacesso, lacessivi, lacessitum*, desafiar.

Excepciones.

Incesso hace *incessi*, ó *incessui*, desa-

fiar, ó provocar, y carece de supino: *viso* hace *visi*, *visum*, visitar, ó ir á ver: *pinso* tiene *pinsui*, y tres supinos, *pínsitum*, *pínsum*, y *pistum*, majar.

To: *flecto*, doblar, hace *flexi*, *flexum*: *pecto*, *pexi*, ó *pexui*, *pexum*, peinar: *plecto*, *plexi*, ó *plexui*, *plexum*, castigar: *necto*, *nexi*, ó *nexui*, *nexum*, atar: *meto*, *messui*, *messum*, segar: *mitto*, *missi*, *missum*, enviar: *peto*, *petivi*, *petítum*, pedir: *sisto*, detener, ó quedarse, hace *stiti*, *statum*, y sus compuestos en *stitum*, como *desisto*, *déstiti*, *déstitum*, desistir: *sterto*, *stertui*, carear, roncar; y *verto*, *verti*, *versum*, volver.

Uo: los verbos acabados en *uo* hacen en *ui*, y *utum*, como *abluo*, *ablui*, *ablútum*, labar: *diluo*, *dilui*, *dilútum*, disolver: *statuo*, *statui*, *statútum*, establecer.

Excepciones.

Carecen de supino *luo*, *lui*, pagar (pero se halla *luitúrus*): *batuo*, *batui*, batir, esgrimir: *metuo*, *metui*, temer: *annuo*, *annui*, otorgar, ó conceder: *abnuo*, *abnui* negar: *renuo*, *renui*, rehusar; y *expuo*, *expui*, escupir.

Varían *ruo*, *rui*, *ruitum*, caer, arruinarse: pero sus compuestos hacen en *utum* breve, como *diruo*, *dirui*, *dírutum*, destruir, derribar: *struo*, *struxi*, *structum*, edificar, y *fluo*, *fluxi*, *fluxum*, manar.

Vo: *vivo*, *vixi*, *victum*, vivir: *solvo*, *solvi*, *solútum*, pagar: y *volvo*, *volvi*, *volútum*, revolver.

Xo: texo, texui, textum, teger, urdir, componer.

CUARTA CONJUGACION.

Regla general.

Todos los verbos de la cuarta conjugacion hacen en *ivi*, y en *itum*, como *munio, munivi, munitum*, fortificar: *audio, audiui, auditum*, oír.

Excepciones.

Veneo, compuesto del nombre *venum*, y del verbo *eo*, ser vendido, hace solamente *veni*, mejor que *venivi*: no tiene participios, ni gerundios, pero aquellos se suplen así: *venum, iens, venum, euntis, y venumiturus*. Pero *venio* hace *veni, ventum*, venir, llegar: *singultio, singultivi, singultum*, sollozar: *sepelio, sepelivi, sepultum*, sepultar: *farcio, farsui, fartum*, engordar: *infarcio*, su compuesto, *infarsui, infartum*, llenar: los demas mudan la *a*, en *e*: v. g. *confercio, confersi, confertum*, henchir: *fulcio, fulsi, fultum*, sostener; y *sarcio, sarsui, sartum*, cozer: *haurio, hausui, haustum*, beber.

Los compuestos de *pario* de esta conjugacion hacen en *erui, ertum*, como *aperio, aperui, apertum*, abrir: pero *comperio, y reperio*, hacen *cómperi, compertum, réperi, repertum*, averiguar, hallar, descubrir: *salio, salui, saltum*, saltar, bailar:

sus compuestos hacen en *ultum*, como *assilio*, *ui*, *sultum*, acometer: *sentio*, *sensi*, *sensum*, sentir: *sepio*, *sepsi*, *septum*, cercar: *sancio*, *sanxi*, *sanctum*, ó *sancítum*, establecer, sancionar: *amicio*, *amixi*, *amicium*, cubrir; y *vincio*, *vinxi*, *vinctum*, atar.

Advertencia sobre los verbos deponentes.

Estos observan las mismas reglas que los demas, y para conocer el participio de preterito, se les finge la voz activa, y se ve á qué regla de las esplicadas pertenece: v. g. *vereor*, *éris*, le finguiremos, *vereo*, *veres*, que por la regla general debe hacer, *verui*, *véritum*, supino; y del supino *véritum* formaremos el participio *veritus*, *a*, *um*.

Excepciones.

En la segunda conjugacion, hay *fateor*, *eris*, *fassus*, *sum*; y *confiteor*, *éris*, *confessus*, *sum*, confesar; it. *misereor*, *éris*, *misertus*, *sum*, compadecerse; y *reor*, *eris*, *ratus*, *sum*, pensar, que no guardan la regla dicha.

En la tercera hay los siguientes: *adípiscor*, *eris*, *adeptus*, *sum*, alcanzar: *cominiscor*, *comentus*, *sum*, comentar, inventar, fingir: *expergiscor*, *experrectus*, *sum*, despertar: *gradior*, *gressus*, andar: *aggredior*, su compuesto, *aggressus*, acometer: *loquor*, *locútus*, hablar: *labor*, *lapsus*, resbalar, des-

lizar: *nitor, nisus, ó nixus*, estribar, forcegear: *morior, mortuus*, morir: *nascor, natus*, nacer: *obliviscor, oblitus*, olvidarse: *patior, passus*, padecer: *proficiscor, profectus*, partirse: *paciscor, pactus*, pactar: *queror, questus*, quejarse: *sequor, sequutus*, seguir: *utor, usus*, usar: *fruor, fruitus*, gozar: *nanciscor, nactus*, alcanzar, lograr: *ulciscor, ultus*, vengarse.

En la cuarta solo hay, *metior, mensus*, medir: *ordior, orsus*, urdir, comenzar: *orior, eris*, v. *oríris, ortus*, nacer. Y *nascor, orior, y morior*, hacen el futuro en *rus, nasciturus, oriturus, moriturus* (1).

(1) Por evitar proligidad, y molestia á los niños, omitimos los varios modos de formarse nuestros participios de preterito; pero se les debe advertir, que hay muchos irregulares: v. g. *escrito*, por *escribido*: otros son de dos maneras: v. g. *roto ó rompido*, *cer*.

giendo, y dependiendo. *Concordando*, queda esplicada esta operacion en todo lo que hemos enseñado sobre la concordancia de sustantivo, y adgetivo; y de nominativo, y verbo. *Rigiendo*: v. g. Genitivo, Dativo, cet. *Dependiendo*, ó mas bien perfeccionando, ó finalizando el sentido del período, como son todas las oraciones, que necesitan de dos verbos para formar el sentido cabal, y adecuado, que es el fin de toda la gramatica. A la primera, pues, llamaremos *Sintaxis concordante*, á la segunda *Regente*, y á la tercera *Sintaxis final*, ó *periódica*.

3.^a Aunque hayamos esplicado lo bastante de la primera para los niños en las concordancias del nombre, y verbo, ténganse presentes las siguientes advertencias.

1.^a Cuando en la oracion se hallan muchos sustantivos, que pertenecen á una misma cosa, todos se colocan en el caso, que está el primero, y se llama fundamental, aunque los demas sean de distinto genero, ó numero: v. g. La ciudad de París, delicias de los Reyes de Francia. *Oppidum Parisii, delitiæ regum Galliæ*. Y estos se llaman casos de aposicion, porque al primero siguen los segundos. Pero el *regum Galliæ* es genitivo de posesion, el cual puede mudarse en ablativo con *á*, ó *ab*, ó *de*: v. g. *Galliæ, á* ó *ab*, ó *de Galliæ*: ó se forma un adgetivo posesivo: v. g. *delitiæ regum Gallorum*.

2.^a Si en la oracion hubiere muchos sus-

tantivos, y un solo adgetivo, se concierta con el mas digno, primero el masculino, segundo el femenino, y ultimamente el neutro. Pero si fuesen de cosas inanimadas, podrá tomarse la terminacion neutra del plural: v. g. *divitiæ, decus, et gloria in oculis sita sunt*, las riquezas, el honor, y la gloria estan delante de nuestros ojos.

3.^a Lo mismo sucede con los verbos, que siempre han de concordar con la persona mas digna, que es por el orden en que estan en los verbos egemplares: v. g. *tu, soror-que tua, boni estis*; tú y tu hermana sois buenos: *pater, et mater jampridem mortui sunt*, ya tiempo ha que murieron mi padre, y madre. Y adviertase que dos singulares constituyen un plural: v. g. *Remus, et Rómulus fuerunt fratres*, Remo, y Romulo fueron hermanos.

4.^a Ya se ha dicho, que todo verbo pide por supuesto, persona, sugeto, ó fundamento un nominativo de persona agente, si el verbo es activo; y de paciente si es pasivo: ahora añadimos, que todo verbo, sin excepcion alguna, puede tener dos nominativos, cuando el segundo se refiere al primero: v. g. *¿Cur ego Poeta salutor?* Por qué me llaman Poeta? Asi son todos los siguientes, *vocor, nuncupor, appellor, dicor, hábeor, scribor, exístimor, júdicor, insignior*: v. g. como te llamas? *qui vocáris, dícERIS, habéris, cet.*? Antonio, *Antonius*: vel *quo nomine in-*

signíris? Antonius, v. *Antonii*, id est *nómine Antonii*: y esto aunque el verbo sea neutro, ó deponente: v. g. El avaro vive, y muere infeliz, *avarus vivit, et móritur infelix*, v. *est*, v. *redit*, v. *existit infelix*.

5.^a Digimos ya, que las primeras, y segundas personas ordinariamente se callan; y ahora añadimos, que tambien pueden callarse las terceras en los verbos de lengua, y fama: como *ajunt, narrant*, dicen, cuentan, cuyo supuesto es *hómnes*: en los de poder absoluto, como *pluit, ningit, grándinat*, llueve, nieva, graniza: esto es Dios, la naturaleza, el cielo; y ultimamente en los verbos, que significan voces propias de animales, como *rugit*, id est, *Leo*: *mugit*, id est, *Bos*: *latrat*, id est, *Canis*.

Regla cuarta para la Sintaxis regente.

No obstante lo que se dijo del uso de los casos, conviene tener siempre á la vista que el Nominativo siempre concuerda, y nunca es regido, porque él es el fundamento de toda la oracion. El Vocativo puede acompañarse, v. g. de alguna intergecion, pero no regirse. El Genitivo siempre es regido de algun apelativo, claro, ú oculto: si el genitivo es de nombre propio facilmente se le suple el apelativo: v. g. *Cæcilia Metélli*, Cecilia de Metelo, está claro que hay que suplirle el apelativo *uxor*, muger, ó *filia*, hija. Mas si el genitivo fuese apelativo se le sobreentiende el

nombre generico, *negotium*, ó *munus*, y siempre en ablativo: v. g. *amor virtutis*, el amor de la virtud; id est, *in negotio*, v. *munere virtutis*.

El Dativo siempre se rige de algun nombre, ó verbo, que pueda significar algun favor, ó daño; y asi en cierto modo siempre es de adquisicion. Pero adviertase que este dativo puede ser de cosa adquirida, y de persona adquiriente: v. g. *vertis mihi jejunium laudi*, me atribuyes el ayuno á alabanza: el *mihi*, es de persona adquiriente, y el *laudi*, de cosa adquirida. *Quid fiet mihi?* qué harán de mí? es por esta regla, y puede mudarse en ablativo: v. g. de *me*. El Acusativo se rige perpetuamente ó de algun verbo activo, ó de alguna preposicion callada, ó espresa, ó ha de ser supuesto de algun infinitivo, el cual en cierto modo tambien es regido del verbo determinante, á lo menos virtualmente. El Ablativo constantemente es regido de una preposicion espresa, ó sobreentendida.

5.^a Todo nombre, ó verbo contrarios entre sí tienen una misma construccion, y rigen un mismo caso: v. g. *perítus*, sabio, rige genitivo; luego *imperítus*, ignorante, que es su contrario, regirá tambien genitivo; porque *contrariorum eadem est ratio*, una misma es la regla de las cosas contrarias.

6.^a Toda palabra compuesta, ó derivada, se dijo al principio, tiene la misma construccion que su simple, ó primitiva: v. g. *útilis*,

cosa util, se construye con dativo; luego *per-
útilis*, mui util, que es su compuesto, regi-
rá tambien dativo: y lo mismo *utilior*, *uti-
líssimus*, *útiliter*, *utilius*, *utilissime*, que
son derivados: ultimamente sépase, que toda
pregunta, y respuesta piden un mismo caso:
v. g. *quem doces?* A quién enseñas? *discipu-
lum*, al discipulo. *Cui facultati operam na-
vas*, v. *cui facultati vacas*, v. *studes?* A
qué facultad te dedicas, te empleas, ó estu-
dias? *Rhetoricæ*, Retorica, en dativo corre-
lativo á *cui*. Y tambien que es mui frecuente
en los autores mudar los genitivos en ablati-
vos, y los dativos en acusativos con *ad*, por-
que es la misma significacion; lo mismo su-
cede en español, que el romance de genitivo
se equivoca con el de ablativo, y el de dati-
vo con el de acusativo por ser variables las
preposiciones *de*, y *a*.

Nociones sobre el Ablativo.

El ablativo puede ser de once maneras.
1.^a De persona agente del verbo pasivo: v. g.
amatur á Petro, *calefit á sole*, se ama por
Pedro, se calienta por el sol: y mejor en ac-
tiva; Pedro ama, el sol calienta: y tengase
mui presente, que si este ablativo es cosa ina-
nimada se suprime la preposicion: v. g. *affi-
cior verecundia*, la vergüenza me molesta.
2.^a De causa generica, ó metafórica: v. g.
vestra culpa hæc acciderunt, por vuestra
culpa sucedió esto: se diferencia este del pri-

mero, en que aquel se junta con verbo pasivo, y este con verbo en la voz activa, y puede mudarse en ablativo con *præ*: v. g. *præ mœrore loqui non possum*, no puedo hablar de tristeza: ó en acusativo con *ob*, ó *propter*: v. g. *ob delictum puniris*, te castigan por el delito. Y cuando se espresa este nombre *causa* se le añade *de*: v. g. *Certa de causa nondum abdúcor, ut faciam*, por cierto motivo no me inclino á ejecutarlo.

3.^a Ablativo de instrumento, con el que se ejecuta alguna cosa: v. g. *Cór nibus tauri se tutantur*, los toros se defienden con las astas.

4.^a De modo, ó manera con que se verifica algun efecto: v. g. *Justitia Dei procedit ad vindictam gradu lento*, la justicia de Dios camina poco á poco á la venganza.

5.^a Ablativo de materia, y es de dos maneras; materia de que se hace alguna cosa: v. g. casa de barro, *domus ex argilla*: y materia de qué, ó sobre qué se trata: v. g. discurso de las virtudes, *sermo de virtutibus*, vel *super virtutibus*.

6.^a Ablativo de parte: v. g. me tiemblan todos los miembros, *omnibus artibus contremisco*: *pendeo, animo, v. animi*, id est *in parte*, vacilo: *pendemus animis*, vacilamos, ó estamos dudosos.

7.^a De compañía: ordinariamente con *cum*: v. g. *Antonius venit cum primis copiis*, Antonio vino con las primeras tropas.

8.^a Ablativo de precio: v. g. compré el

caballo en cien doblones, *emi equum centum aureis*.

9.^a Ablativo de esceso: v. g. tu hermano es tres dedos mas alto, que tú, *frater tuus est te altior tribus digitis*: en donde *tribus digitis* es el egemplo.

10.^a Ablativo de tiempo: v. g. nos veremos el año que viene, en el mes de Mayo, el dia ocho: *conveniemus inter nos anno sequenti, mense Majo, die octavo*.

11.^a Ablativo absoluto, ú oracional. Absoluto, porque él no depende de otra parte de oracion espresa, aunque pueda ser regido de alguna preposicion callada: oracional, porque nace de alguna oracion de gerundio español, *vulgo* estandos, y habiendos, ó de algun relativo; y de el depende el sentido de la oracion siguiente: v. g. *Alexandro judice*, siendo Alejandro juez: *te Prætoze*, siendo tú Corregidor: *Philipo regnante*, reinando Felipe: *Xerxe devicto*, vencido Gerges: *te docente, te docturo*, enseñando tú, y habiendo de enseñar: en cuyos egemplos se ven dos cosas: la primera que en dichos ablativos falta otro verbo para que perfeccione el sentido; y la segunda que el primer egemplo se compone de dos nombres sustantivos: el segundo de un nombre, y un pronombre: el tercero, de nombre, y participio; y el cuarto, de pronombre, y participio. Esto se explicará mas en la Sintaxis final, ó periódica.

CAPITULO II.

Construccion, ó regencia del nombre (1).

DEL NOMBRE SUSTANTIVO.

Regla primera.

Rigen genitivo: 1.º todos los nombres sustantivos, que signifiquen posesion: v. g. oracion de Ciceron, *Ciceronis oratio*: 2.º todos los verbales: v. g. *potator vini*, bebedor de vino: *defensor patriæ*, defensor de la patria: *sensus malorum*, sentimiento de los males: *scriptura legis*, escritura de la ley: *consolatrix afflictorum*, consoladora de los afligidos: 3.º todas las voces neutras adgetivas puestas sustantivamente: v. g. *multum, plus, plurimum doloris*, mucho, mas, muchisimo dolor. *Tantum, quantum, tantundem pecuniæ*, tanto, cuanto dinero: *parum aquæ*, un poco de agua: *nihil filiorum*, ningun hijo: *dimidium vitæ meæ*, mi media vida; y finalmente, *hoc, id, quid*, con todos sus compuestos, como *aliquid boni*, alguna cosa buena: *quidquam pensi*, cosa de poca importancia: *plus virium*, muchas fuerzas: *angusta viarum*, caminos estrechos: *mille pœnarum*, un millar de penas (2).

(1) ¿Quien vacilará que es un modo sumamente sencillo, y perceptible colocar aqui las ocho partes de la oracion por el mismo orden con que se esplicaron en la etimologia?

(2) Pero adviertase que esta es construccion griega; la verdadera gramatica latina es *angusta via, mille pœna*.

2.^a Rigen tambien genitivo, ó ablativo sin preposicion espresa los sustantivos, que significan alabanza, ó vituperio, calidad, ó costumbres: v. g. Seneca fue varon de brillante ingenio, *Séneca fuit vir præstantis ingenii*, v. *præstanti ingenio*: ó *præstans ingenio* id est in, v. *ingenium*, id est *secundum*, á la griega.

3.^a Pero exigen preposicion espresa, *a*, *ab*, *e*, *ex*, *de* los sustantivos que significan empleo, ú oficio, patria, ó linage, y la materia de que se hace algo, ó se trata: v. g. consejeros del Rey, *ministri á consiliis Regis*: envié un criado á Madrid, *servum à pedibus Matritum misi*: Pedro de Aragon: *Petrus ab Aragonia*: imagen de Apeles, *imago ab Apelle*: caja de oro, *capsa auri*, *ex auro*, v. *aurea*, y lo mismo los demas pueden adgetivarse.

DEL NOMBRE ADGETIVO.

Regla primera.

Rigen genitivo todos los adgetivos que significan abundancia, doctrina, deseo, particion, y numero: todos los acabados en *ax*, *ius*, *idus*, y *osus*, y ultimamente los interrogativos, *quis*, *uter*, *quoties*, y los participios echos nombres: v. g. uno de dos hombres, instruido en derecho, participante de consejo, lleno de atencion, *uter duorum hominum*, *juris peritus*, *consilii párticeps*, ple-

nus officii: conservador de lo recto, ignorante del vicio, hambriento de virtudes, y aplicado á las letras, *tenax recti*, *nullius culpæ conscius*, *ávidus virtutum*, *studiosus litterarum* (1).

ADICIONES.

1.^a *Pertenecen á esta regla largus*, y *ferax*, *abundante*: *capax*, *capaz*: *egénus*, *indiguus*, *necesitado*: *fértilis*, *fertil*: *pauper*, *pobre*: *gnarus*, y *eruditus*, *erudito*: *ignarus*, y *rudis*, *ignorante*, *rudo*: *anxius*, *afanado*: *vini*, *somnique benignus*, *bien bebido*, y *dormido*: *candidatus*, *pretendiente*: *compos ánim*i, *el que está en su juicio*: *impos ánim*i, *lo contrario*: *compos voti*, *el que logra lo que desea*: *impos voti*, *lo contrario*: *prudens locorum*, *practico en los lugares*: *expers*, *el que carece*: *securus damni*, *á damno*, v. de *damno*, *sin temor del daño*: *memor*, é *ímemor*, *que se acuerda*, y *olvida*: *consci*us, *sabedor*, *admite un dativo de reciprocidad*: v. g. *consci*us sum *mihi veritatis*, v. de *veritate*, *soi sabedor de la verdad*: *certior sum valetudinis*, v. de *valetudine tua*, *sé*, ó *soy sabedor de tu enfermedad*.

2.^a *Los numerales partitivos*, y *los interrogativos mudan el genitivo en ablativo con e*, *ex*, ó *de* y *en acusativo con inter*:

(1) Nos parece que no se debe molestar á los niños para que lleven de memoria las adiciones, hasta que sepan con perfección todo lo demas de la sintaxis.

v. g. *dos soldados alcanzaron la victoria*, duo milites, v. duo e, ex, de militibus, v. duo inter milites victoriam reportarunt: ¿quien de vosotros? quis vestrum, v. e, ex, v. de vobis, v. inter vos?

Regla segunda.

Rigen genitivo, y dativo los adjetivos de semejanza, fidelidad, parentesco, y sociedad: v. g. eres semejante á Pedro, *similis es Petri*, v. *Petro*: perro fiel al amo, *canis fidus heri*, v. *hero*: eres compañero del peregrino, y camarada del capitan: *comes es peregrini* v. *peregrino*, et *sodalis ducis*, v. *duci*.

ADICION.

Son de esta regla *cognatus*, pariente de sangre: *affinis*, pariente por afinidad: *propinquus*, cercano, vecino, ó pariente: *proprius*, propio: *superstes*, sobreviviente.

Regla tercera.

Rigen genitivo, y ablativo, callada la preposicion, *fecundus*, abundante: *dignus*, digno: *dives*, y *lócuples*, rico: *immunis*, libre: *inops*, pobre: *nudus*, desnudo: *plenus*, y *refertus*, lleno: v. g. provincia abundante de provision, *provincia fecunda annonæ*, v. *annonæ*: *macte*, y *macti* vocativos: v. g. *macte*, v. *macti animi*, v. *animo*, buen ánimo: el primero es singular, y el segundo plural.

ADICION.

Las oraciones de dignus si salen de verbo pueden variarse de muchos modos: v. g. el libro es digno de leerse, liber dignus est lectionis, v. lectione, lectu, qui, v. ut legatur, v. legis, legibilis, v. legendus: en estos dos ultimos se calla el dignus.

Regla cuarta.

Rigen dativo todos los adgetivos que significan favor, agrado, utilidad, ó provecho, facilidad, sumision, y rendimiento, aptitud, igualdad, y todos sus contrarios: v. g. muchacho querido de sus padres; pero aborrecido de sus condiscipulos, *puer charus parentibus, sed condiscipulis invisus*: las cosas que á unos son agradables, á otros son desapacibles, *quæ aliis grata sunt, aliis sunt injucunda.*

ADICIONES.

1.^a Aunque todas las palabras de la gramática puedan juntarse á dativo, pertenecen no obstante mas directamente á esta regla los adgetivos siguientes, *útilis, utilis, salutáris, saludable: cómodus, provechoso: infestus, contrario: noxius, dañoso: gravis, pesado: obnoxius, inclinado: supplex, obediente: rebéllis, rebelde: aptus, apto: par, igual.*

2.^a Otros muchos de la particula con,

in, ob, per: v. g. panis concolor nivi, *pan blanco como la nieve*: mors consentanea vitæ, *la muerte conforme á la vida*: hispáni contérmini gallis, *los españoles confinantes á los franceses*: inuius, *inaccesible*: obuius, *que sale al encuentro*: pervius, *cosa patente, abierta*: secundus, *favorable*; y cuando se junta con alguna negacion, significa cosa igual, v. g. yo Turno igual en valor á mis antepasados, Turnus ego haud ulli veterum virtute secundus.

3.^a Todos los verbales en bilis: pero con esta diferencia, que si denota pasion, la persona paciente es nominativo, y la agente es dativo: v. g. yo apetezco la paz, pax optabilis est mihi: pero cuando denota accion, todo al revés: v. g. el lobo es terrible á las ovejas, lupus terribilis est ovibus.

4.^a Proximus cœnæ, *cercano á la cena*: proximus ante cœnam, *inmediato antes de cenar*; y proximus à cœna, v. post cœnam, *inmediatamente despues de cenar*: æqualis, cuando significa igual en edad, v. g. sum tui æqualis, *soy de tu edad*: en cualquiera otra cosa dativo por la regla, y ablativo de cosa igualada: v. g. Cresus igual á Ciro en riquezas, Cræsus æqualis Ciro divitiis.

5.^a Este dativo se muda en acusativo por la regla general, y con especialidad en los adgetivos que significan inclinacion, propension, aptitud, habilidad; y el fin porque se hace alguna cosa: v. g. pronus, propens

sus, proclivis, *inclinado*: promptus, *pronto*: habilis, *preparado*: natus, *nacido*: v. g. canis natus est indagando, v. ad indagandum, *el perro ha nacido para indagar*: animalia omnia prona terræ, *todos los animales inclinados á la tierra*.

Regla quinta.

Rigen ablativo, callada la preposicion, los adgetivos que significan parte, ó calidad, y los de alabanza ó vituperio: v. g. soldado glorioso en victorias, sano de cuerpo, de esclarecido linage: *miles gloriosus victoriis, integer corpore, genere clarus*. Y todos estos adgetivos, *captus*, privado: *cassus*, vacío, ó vano: *contentus*, contento: *fætus*, preñado: *retus*, confiado: *onustus*, cargado: *ornatus*, adornado: *præditus*, dotado: *viduus*, viudo: *orbis*, huerfano: v. g. *captus oculis, cassus spe*, privado de los ojos, vacío de esperanza. Pero llevan siempre la preposicion espresa, *alienus*, apartado: *alius*, diferente: *degener*, el que degenera: *extorris*, y *exul*, desterrado: *salvus*, y *tutus*, salvo, libre, seguro: *purus*, limpio: v. g. *purus ab omni labe*, limpio de toda mancha: *exul à patria*, desterrado de la patria: *alius à fratre tuo*, diferente de tu hermano: *primus, secundus, tertius à patre*, el primero, segundo, ó tercero despues del padre. *Integer*, y *purus* rigen tambien genitivo: v. g. *integer vitæ, scelerisque purus*, sano de cuerpo, y limpio de culpa.

Regla sexta.

Rigen acusativo, y ablativo con preposicion, ó sin ella, los adgetivos, que significan alguna medida, ó distancia de lugar, v. g. *crassus*, recio, grueso, ó corpulento: *latus*, ancho: *longus*, largo: *profundus*, profundo, ú hondo: que son las tres dimensiones del cuerpo fisico: v. g. esta torre tiene sesenta pies de alta, veinte de ancha, y distante de la plaza quince varas: *turris hæc alta est sexaginta pedes, v. pedibus, lata vero viginti pedes, v. pedibus, distans à foro quindecim ulnas, v. ulnis: id est, ad, v. in.*

ADICIONES.

Las oraciones de esta regla se hallan variadas en los AA. en diferentes maneras, v. g. por el verbo *sum*, *habeo*, *extendo*, *consto*, *patet*, *patebat*. Y es muy facil esta variacion conociendo el caso, que rige cada uno de estos verbos, y sabiendo sacar de los dichos adgetivos los sustantivos correspondientes, como de *latus*, *latitudo*, de *profundus*, *profunditas*, cet. Y así, *turris hæc alta est sexaginta pedes*, podrá variarse, *altitudo hujus turris est sexaginta pedes, v. sexaginta pedes sunt altitudo hujus turris: dos oraciones de sum convertibles, v. huic turri sunt altitudinis sexaginta pedes, v. altitudo sexaginta pedum est huic turri: por sum, quando significa tener; y ultimamente por*

los verbos dichos guardada su legitima construccion: v. g. hæc turris patet, v. constat altitudine sexaginta pedum, v. sexaginta pedibus altitudinis, cet.

2.^a El adgetivo communis rige quatro casos: v. g. hic morbus est communis tui v. tibi, cum omnibus, v. inter omnes, esta enfermedad es comun á tí y á todos.

CONSTRUCCION DEL COMPARATIVO.

Regla primera.

El adgetivo comparativo se construye con ablativo sin preposicion espresa, aunque siempre se ha de sobreentender *præ*: su romance es, *mas*, y *que*, y el nombre que se sigue á la conjugacion *que*, es el que se pone en ablativo: v. g. oracion mas dulce, que la miel, *oratio dulcior melle*: id est *præ*, la cual preposicion tiene por sí sola algunas veces fuerza de comparativo: v. g. *præ nobis beatus*, mas feliz que nosotros.

2.^a Cuando el comparativo significa particion rige los mismos casos, que los otros partitivos: v. g. de las dos manos la derecha es la mas fuerte, *dextera manuum*, id est, *ex numero*: v. e, *ex*, v. *inter manus fortior est*.

3.^a Resuelto el comparativo por su positivo con adverbio, *plus*, ó *magis* aumentando, y *minus* disminuyendo, siempre rige los mismos casos: v. g. soy mas, ó menos sabio, que

tú: *sum sapientior*, v. *plus*, *minusve sapiens te*.

4.^a Las conjunciones *quam*, *ac*, v. *atque* cuando significan *que*, se juntan á los verbos, que llevan adverbios comparativos, y tienen la fuerza de desacer la construccion del comparativo, y de poner el caso siguiente en donde esté el antecedente, porque este es el oficio de todas las conjunciones: v. g. mejor es la paz segura, que la victoria esperada: *melior est tuta pax, quam, ac, atque sperata victoria*; en nominativo porque lo está *pax*. Te amo mas, que á Pedro, *te diligo plus, quam Petrum*. Pero si el caso que está despues de *quam*, no depende del verbo que está antes, se pone en nominativo por sugeto, ó supuesto de *sum*: v. g. padezco calentura mas fuerte que los dolores, *laboro feбри acriori, quam dolores, suplo sunt*; lo cual se verifica tambien en español por la Elipse.

ADICIONES.

1.^a Si el caso regido del comparativo fuere el relativo *qui*, *quæ*, *quod*, no se puede resolver por la conjugacion, sino por el mismo relativo: v. g. *tenia yo un caballo, que no hay aguila mas ligera*, *habebam equum, quo aquila non est velocior*: y será solecismo decir *quam, quo*.

2.^a Las voces negativas no son termino de la comparacion, y asi es solecismo decir, *doctior es nemine, eres mas docto, que na-*

die: sino doctior es omnibus, eres mas docto que todos: por la misma razon es solecismo español traducir estas palabras, nihil crudelius Nerone, nihil calidius Ulise, nada mas cruel, que Neron, nada mas sagaz, que Ulises; porque la nada, de nada es capaz: pero traducirás, no hubo hombre mas cruel que Neron, cet. Esta oracion, y otras semejantes, Anibal calidior erat, quam ut quis eum decipere posset, se traduce: Anibal era tan astuto, que ningun hombre le podia engañar.

3.^a Cuando á los comparativos se llegan estos ablativos *spe, opinione, æquo, justo, sólito*: v. g. *ditior es spe, opinione, cet. hominum, v. quam homines sperant, opinantur, cet. v. quam est opinio hominum, se traduce: estás mas rico, que lo que los hombres esperan, juzgan, cet.*

REGENCIA DEL SUPERLATIVO.

Regla primera.

El grado superlativo, que lleva este romance, *mas y de*, se construye con genitivo del plural, y con todos los casos del partitivo, escepto que en lugar de *inter*, recibe *ante*: v. g. Eneas fue el *mas* valeroso de los troyanos, *Ænéas fuit fortissimus teucrorum*, v. *e, ex, de teucris*, v. *ante omnes teucros*. Tambien rige genitivo del singular si este fuese colectivo: v. g. Platon fue el *mas*

docto de toda la Grecia, *Plato fuit totius Grætiæ sapientissimus.*

2.^a El superlativo se resuelve por su positivo con uno de estos adverbios, *maxime, valde, per, apprime, ádmodum, mínime*: v. g. esto me ha sido muy agradable, ó lo mas agradable, *id fuit mihi gratissimum*, v. *pergratum*, v. *maxime, valde, cet.* (estos dos ultimos son los mas usados): v. *id fuit mihi perquam gratissimum.* Pleonasma elegante.

3.^a Tambien se resuelve por su comparativo cuando se le juntan estas dicciones *alius, reliquus, cæter, cunctus*: v. g. Aquiles fue el mas valiente de los griegos, *Aquilles fuit validissimus græcorum*, v. *validior aliis, reliquis, cunctis, cæteris græcis.*

ADICIONES.

1.^a Cuando el superlativo está por construcción del comparativo: v. g. *si sis stultior stultissimo, si eres mas necio, que el mas necio*: y cuando está antes que el comparativo: v. g. *luna es pulcerrima, at sol est pulcrior, muy hermosa es la luna, pero mas es el sol*: en estos casos, y semejantes, dicen los gramaticos, que aventaja el comparativo al superlativo.

2.^a Quisque pospuesto al superlativo significa todo: v. g. *todo soldado mas valiente prepare las armas, fortissimus quisque miles arma præparet.* Cuando se junta á *quotus* significa, sino muy pocos: v. g. *¿quotus enim*

quisque est, qui hanc sectam sequantur?
¿cuantos hay sino muy pocos, que sigan este
partido?

CAPITULO III.

CONSTRUCCION DEL PRONOMBRE.

Regla primera.

Todo pronombre se construye con genitivo del plural, y observa las mismas reglas, que los partitivos con quienes ordinariamente suele juntarse: v. g. de las aves esa es Cuervo, y aquella Cisne, *avium*, v. *e*, *ex*, *de avibus*, v. *inter aves ista Corvus, et illa Cignus est*. Pero los pronombres *nostras*, y *vestras*, se construyen con ablativo sin preposicion: v. g. Séneca fue de nuestra nacion, pero de vuestra secta, *Séneca fuit nostras natione, sed vestras secta*.

2.^a Los reciprocos *sui*, y *suus* se refieren al sugeto de la oracion, y estos otros *hic*, *iste*, *ille*, *is* á los casos oblicuos: v. g. el soldado mató al enemigo con su espada; si la espada es del soldado, dirás: *miles interfecit hostem ense suo*; y si del enemigo, *ense ejus, hujus*, v. *illius*. Lo cual se entiende cuando puede haber equivocacion, que cuando no, se usa indiferentemente. Mas si fuesen muchos los casos oblicuos se usa de *hic* para el caso mas cercano, y de *is*, *ille* para el mas remoto.

3.^a Hay algunos nombres que significan

accion, y pasion, como son *amor, cura, memoria, desiderium*, amor, cuidado, memoria, deseo: está claro que si es el que yo tengo, significará accion; y si es el que tienen de mí, significará pasion; para evitar equivocacion usan los AA. de los posesivos *meus, tuus* en el primer caso; y de *mei, tui, sui*, en el segundo: v. g. vencido de tu amor, rompí las ataduras: si es el amor que tú me tienes, diré *victus amore tuo*, porque tú eres persona que hace, y si es el que yo te tengo, diré *victus amore tui*, porque tú eres quien padeces: *vinctula rupi*.

4.^a Por la misma razon se usa de los genitivos *solius, ipsius, unius, duorum, trium*, y demas cardinales: v. g. solo tu deseo me deleita. ¿Qué deseo? ¿el que se tiene de tí? diremos: *tui solius desiderium*: ¿es el que tú tienes? diremos, pues: *tuum solius desiderium afficit me voluptate*.

5.^a Se usa de los genitivos, *nostrum, y vestrum*, solamente en los numerales partitivos, superlativos, y en esta diction *omnium*: v. g. ¿Quién de vosotros? ¿*Quis vestrum*? El mas sabio de todos nosotros, *sapientissimus omnium nostrum*: fuera de estos de los genitivos, *nostrum, y vestrum*.

DEL RELATIVO.

Regla primera.

Relativo es el que se refiere á su antece-

dente, este puede ser sustantivo, y adgetivo; luego el relativo uno es de sustancia, y otro de accidente: este se refiere á un adgetivo, y aquel á un sustantivo.

2.^a Son relativos sustanciales *qui, quæ, quod, hic, iste, ille, ipse, is, idem*, de los cuales el primero puesto entre dos sustantivos puede concordar con cualquiera de los dos: v. g. cogí una flor, que se llama rosa, *carpsi florem, qui, v. quæ vocatus rosa.*

3.^a Son relativos de accidente *qualis*, cual ó como: *quantus*, cuan grande: *quot*, cuantos en numero: *quotus*, cuantos en orden: *quoteni, æ, a*, de cuantos en cuantos: *quotennis*, de cuantos años: *quótuplus*, de cuantos dobles: *quótuplex*, de cuantas especies. Y segun algunos *cujus, cuja, cujum, y cujas, cujátis*: pero lo contrario parece cierto.

4.^a A *qualis* se refiere *talis*: y á *quantus, tantus*: á *quot, tot*: á *quotus*, los numerales ordinales, *primus, secundus, cet.*: á *quoteni*, los distributivos *bini, æ, a*; á *quotennis*, los adgetivos de su especie, *trienis, quatrienis*: á *quótuplus, duplus, triplus, cet.*, y á *quótuplex, duplex, triplex*: y todos conciertan en genero, numero, y caso: v. g. *qualis est Pater, talis est filius*, cual es el padre, es el hijo: *quantus est mæror, tantus est dolor*, cuan grande es la amargura, tan grande es el dolor: cuantas son las potencias del alma, tantos son sus enemigos, *quot sunt potentiæ animæ, tot sunt inimici ejus*: y quo-

tus sedes in schola? ¿qué lugar tienes en la escuela? *tertius*, el tercero: ¿qué hora es? *¿quota hora est? tertia*, las tres.

ADICIONES.

1.^a *Consta claramente de lo dicho, que qualis se refiere á los adjetivos de cualidad: v. g. albus, blanco: crudelis, cruel: y de él se forma el adverbio qualiter: de quot se forma tambien quoties, cuantas veces, y se refiere á los adverbios cardinales: v. g. seis veces juraste en vano, cuantas pecaste, sexies pejerasti, quoties deliquisti. Quotus cuando se junta con ablativo de tiempo significa de quanto en quanto, y en la respuesta se pospone á quisque: v. g. quoto anno Roman proficisceris? de cuantos en cuantos años vas á Roma? quintoquoque anno, de cinco en cinco años, ó cada cinco años: quotannis, todos los años: lo mismo cuando significa de cuantos uno: v. g. de cuantos estudiantes dirá uno leccion? ¿quotus scholasticus recitabit lectionem? de cinco uno, quintusquisque.*

2.^a *Cujus, a, um, cuya es la cosa: se refiere á los posesivos meus, tuus, y á los genitivos de posesion: v. g. cuyo, ó de quien es el ganado ¿cujum pecus? se resuelve tambien por qui, quæ, quod: v. g. las armas son de los soldados, cuyos, ó de quienes son los caballos, arma sunt militum, cuji, v. quorum sunt equi.*

3.^a *Cujas, átis, de que patria, ó secta,*

rige los mismos casos, que nostras y vestras: v. g. cujates estis natione, religione, professione, ¿de qué nacion sois, de qué profesion, ú oficio? Hispani, catholici, grammatici, españoles, catolicos, gramaticos.

CAPITULO IV.

CONSTRUCCION, Ó REGENCIA DEL VERBO.

Dos reglas preliminares.

1.^a El verbo activo, y el pasivo, que pertenecen á una misma significacion, y clase, se construyen con los mismos casos: v. g. mucho te estimo, *facio te pluris*; pasiva, *fit á me pluris*: pero cuando el verbo rige ablativo, en la voz pasiva se muda de preposicion, ó se pone en acusativo con *per*: v. g. te robaré la capa: *aufferam tibi*, v. *á te pallium*; pasiva, *pallium aufferetur tibi*, v. *ex te*, *á me*, v. *per me*.

2.^a El verbo deponente rige el mismo caso que aquel á cuya clase pertenece: v. g. *furabor tibi*, v. *á te pallium*, porque pertenece á la misma clase, que *auffero*: sirvo á mi dueño, *servio*, ó *ancillor domino meo*.

ADICION.

Fénero, as, *tomar á logró*, y mutuo, as, *tomar prestado*, no tienen pasiva; y do, das, *carece de las dos personas*, dor, y der: *por lo que sus oraciones se resuelven en la pa-*

siva por otros verbos equivalentes: v. g. me dan, ó entregan á los berdugos: trador tortoribus: y no dirás, dor.

CONSTRUCCION DEL VERBO SUM, Y SUS
COMPUESTOS.

El verbo *sum*, escepto el vocativo, rige todos los casos segun varía de significacion.

1.º En la significacion de *ser* puede llevar dos nominativos, como se dijo en su lugar: v. g. la paz es apetecible, *optabilis est pax.*

2.º Rige genitivo bajo diversas significaciones. De posesion: v. g. *Dei sumus omnes*, todos somos de Dios: de alabanza, ó vituperio, *puer bonæ indolis erat*, el muchacho era de bella indole: y se muda en ablativo, *bona indole*; de precio, ó estimacion: v. g. *magni*, id est, *pretii est mihi virtus*, mucho aprecio la virtud: de importancia, ó interes: v. g. *est dignitatis tuæ*, importa, conviene, interesa á tu dignidad: y se le entiende *negotium*, *proprium*, ó *munus*. Pero en lugar de estos genitivos *mei*, *tui*, *sui*, *nostri*, *vestri*, se usan estos acusativos, *meum*, *tuum*, *suum*, *nostrum*, *vestrum*: v. g. *vestrum est dare*, *vincere nostrum*, á vosotros conviene dar, y á nosotros el vencer.

3.º Rige dativo por haber, ó tener: v. g. *mos est regibus*, tienen costumbre los reyes: se ve claro que la persona agente es dativo, y la paciente nominativo, como si fuera verbo pasivo, y lo mismo cuando significa apreciar,

ó estimar, como se ve en el egeemplo de arriba. El dativo, por tener, ó haber, se muda en ablativo con *in*: v. g. *si quid ingenii est in me*, si yo tengo algun ingenio.

4.º Rige dos dativos cuando significa causar, acarrear, producir: v. g. *litteræ tuæ fuerunt mihi magnæ lætitiæ: hoc erit mihi magno adjumento*, tu carta me causó grande alegría: esto será para mí de grande alivio: y pueden resolverse por *áfificio*, *áffero*, *prosequor*, guardada la construccion respectiva; teniendo presente, que el que causa ó produce es el nominativo, y el efecto producido, y aquel á quien causa son los dativos.

5.º El acusativo lo rige mediante alguna preposicion; y el ablativo igualmente, excepto el de alabanza, ó vituperio, que nunca se espresa.

6.º Acompañado del sustantivo *opus*, y *usus*, que significan utilidad con alguna necesidad, rige dativo de persona, que necesita, y nominativo, genitivo, y ablativo de cosa necesitada: v. g. los soldados necesitan de armas, *militibus opus est armórum*, v. *armis*, v. *militibus arma opus sunt*. *Si quis usus mei est vobis*, si vosotros necesitais de mí: *hæc res est mihi usui*, v. *usus*: v. *usus est mihi hujus rei*, v. *hac re*, necesito de esto.

7.º Los compuestos de *sum* rigen dativo invariable, excepto *absum* que lo muda en ablativo: v. g. me faltan las fuerzas, *vires absunt mihi*, v. *á me*, y *possum*, que no ri-

ge caso sino mediante alguna preposicion: v. g. *si quid in me potes*, si puedes algo para conmigo, ó algun infinitivo callado: v. g. *non omnia possumus omnes*, suple *fácere*.

CONSTRUCCION DEL VERBO ACTIVO (1).

Hallanse en los AA. seis clases, ó especies de verbos activos.

- 1.^a De los que rigen un solo acusativo.
- 2.^a Acusativo, y genitivo.
- 3.^a Acusativo, y dativo.
- 4.^a De los que rigen dos acusativos.
- 5.^a Acusativo, y ablativo callada la preposicion.

(1) Como nosotros no adoptamos el riguroso raciocinio paralógico, nadie nos debe reprender que unas veces digamos *regencia*, otras *construccion*, otras *se colocan*, otras *se acompañan*, otras *se juntan*. Porque todo esto quiere decir que así se halla en los AA. del siglo de oro, prescindiendo de si esta construccion es legitima, ó si es producida de otra parte de la oracion, ó nó, como si las palabras, esto es, un poco de aire modulado, pudiesen ser en todo rigor causas eficientes físicas, y por lo tanto producir á la fuerza sus efectos: como v. g. la noguera produce nueces. Hemos creído, pues, sumamente inútiles estas cuestiones, ó guerras gramaticales, y en su lugar hemos fecundado nuestro arte de *frases*, y *propiedades* de la lengua latina, con toda la hermosa variacion que hallamos en los AA. clásicos. ¿Qué modo mas sencillo, útil, y instructivo puede discurrirse para la tierna juventud, que enseñarles casi insensiblemente la frase española; la construccion latina en su rigor, y luego la belleza de sus frases variadas? A esto suplicamos que se atienda, y no á enredos, y quisquillas pueriles.

6.^a Acusativo, y ablativo con preposicion espresa.

PRIMERA ESPECIE DE ACTIVOS.

Regla primera.

Todo verbo activo rige un acusativo, como termino, y fin de su accion; y todo verbo pasivo ablativo con *a*, ó *ab*, y puede mudarse en acusativo con *per*, y mas frecuentemente en dativo. Son de esta especie todos los activos, cuando rigen solo acusativo: v. g. cerco la ciudad: *obsideo urbem*: abrazo la virtud, *amplector virtutem*.

ADICIONES.

1.^a Animadverto, is, por *advertir*, *considerar*, *cet. es de esta especie: por castigar es neutro, y rige acusativo con in*: v. g. *el Rey castiga á los malvados*, *Rex animadvertit in scelerátos*.

2.^a Fastidio, dis, *es tambien activo, pero sus oraciones se hacen al contrario de lo que suenan: v. g. todo te enfada, ó te da hastío*, *omnia fastidis*: y lo mismo *las de capio*, is: v. g. *cuatro caballeros caben en el coche*, *rhæda capit quatuor équites*.

3.^a Veho, vehis, *aunque activo de esta clase, se usa comunmente pasivo: v. g. curru Darius, Alexander equo vehebatur, Dario iba en coche, y Alejandro á caballo. Fallo tiene estas frases: fallo fidem, v. pro-*

missum, *falto á mi palabra*: fallo famem cantu, *divierto el hambre cantando*: fallor, ni fallor, *me engaño, si no me engaño*.

SEGUNDA ESPECIE DE VERBOS ACTIVOS.

Regla.

Rigen genitivo, á mas del acusativo, todos los verbos, que significan *precio, aprecio, ó estimacion, acusacion, reprehension, absolucion, valor, compra, ó venta*: y el genitivo se muda en ablativo: v. g. Fanio acusaba á Verres de avaro, y de audaz, *Fanius Verrem insimulabat avaritiæ, et audaciæ*, (y no *avari et audacis*): te condenaré de ladrón, *damnabo te latrocinii*, v. *latrocinio*: verbos de esta especie: *accuso, arguo, criminor*, acusar: *arceso*, citar á juicio: *affero*, delatar: *insímulo*, culpar: *absolvo*, absolver: *libero*, librar: *emo*, comprar: *vendo*, vender: *loco, as*, alquilar: *conduco*, tomar á alquiler: *duco, facio, pendo, puto, habeo*, por estimar ó apreciar.

ADICIONES.

I.^a El genitivo de los verbos de acusar, condenar, absolver, se rige de alguno de estos ablativos, *crimine, sententia, pœna*; y el ablativo, como ya se dijo, de una preposicion callada, que alguna vez se expresa: v. g. *me de familiaritate Pompei objurgas, me zahieres sobre la amistad de Pompeyo*: y

en los verbos absolvo, y líbero, siempre es á, ó ab: v. g. libera rempublicam á metu.

2.^a A los verbos de precio, y estimacion se les juntan ordinariamente estos genitivos, magni, mucho: permagni, maximi, plurimi, muchissimo: parvi, poco: minimi, poquissimo: nihil, nada: flocci, fíojo: nauci, cascara: assis, una blanca: pili, un pelo: teruntii, un cuarto: lucri, ganancia: hujus, esto: señalando cosa de poco valor: v. g. los sabios aprecian mucho la virtud, sapientes faciunt, habent, ducunt virtutem magni, v. magno, id est, pretii, v. pretio, re, v. pecunia, segun el sentido.

3.^a A los de compra, y venta se les juntan ordinariamente estos genitivos, tanti, tanto: quanti, cuanto: pluris, mas: minoris, menos: quantivis, cuanto quieras: quanticumque, á cualquiera precio: tantidem, tanto mismo: dimidiominoris, por la mitad menos: diplomajoris, doblado mas: y pueden bajar á ablativo con sus respectivos sustantivos: v. g. compro el trigo barato: emo triticum parvi, v. parvo pretio: tantidem se resuelve por eodem pretio.

4.^a La medida, ó peso de lo que se compra, ó vende en ablativo, pero puede pasar á acusativo, y la cosa genitivo: v. g. compré tres varas de raso á veinte reales la vara, emi tres ulnas sericirasi viginti denariis in singulas ulnas, v. pro singulis.

5.^a Tenganse presentes estos modos de

hablar: como libros auro contra, *compro los libros á peso de oro*: numerata pecunia, *sobre el dinero*: crédito pecunia, *al fiado*. *Damnatus ad bestias*, *condenado á ser comido de bestias*: reus sanguinis, v. sanguine, mortis, v. morte, *reo de muerte*; y mejor reus capitis, v. capite; *pero no puede decirse capitis turpissimi*, v. capite turpissimo, *reo de muerte vergonzosísima*: sino *morte turpissima*, cet.

TERCERA ESPECIE DE LOS VERBOS ACTIVOS.

Regla.

Se construyen con dativo, á mas del acusativo, todos los verbos que significan *dar*, *conceder*, *atribuir*, *mandar*, *persuadir*, *declarar*, *prometer*, *enviar*, *anteponer*, y todos sus contrarios, cuyo dativo se muda frecuentemente en acusativo con *ad*, ó *in*: v. g. cuando gozamos salud damos buenos consejos á los enfermos, *cum valemus, recta consilia ægrotis damus*: *misimus litteras tibi*, v. *ad te*, *incumbo litteris*, v. *ad*, v. *in litteras*. Y en los verbos de significacion contraria se muda de supuestos: v. g. mas quiero salud, que riquezas; *antepono*, v. *præfero salutem divitiis*: por su contrario, *postpono*, *posthabeo*, dirás, *divitias saluti*. Son de esta especie, *do*, y *trado*, *dar*: *concedo*, *conceder*: *dívido*, *dividir*: *distribuo*, *distribuir*: *impero*, *mandar*: *promitto*, y *spondeo*,

prometer: *significo*, hacer saber: *indico*, *as*,
 manifestar: *indico*, *is*, intimar: *antefero*, *præ-*
fero, aventajar: *objicio*, obgetar: *adjungo*,
injungo, juntar: *incutio*, meter: *subjicio*, su-
 getar: *præficio*, encargar, ó poner en algun
 empleo, *cet.*

ADICIONES.

1.^a *Jubeo*, mandar siempre con *infinitivo*: *v. g.* *Jubeo*, *te bene sperare*, *te mando*, que tengas buenas esperanzas: *jussus facio hæc*, *hago esto porque se me ha mandado.*

2.^a *Dare mutuum*, ó *mutuäre*, es prestar lo que se vuelve en especie, como, *dinero*, ó *trigo*: y cómodo, *as*, es prestar lo que se vuelve en el numero identico, como *libro*, *caballo*, *cet.*: *v. g.* *prestame dineros*, y el *caballo*, *da mihi pecunias mutuas*, et *cómoda equum.*

3.^a *Duco*, *do*, *verto*, y *tribuo*, por atribuir dos dativos, á mas del acusativo: *v. g.* *me atribuyes el ayuno á vanagloria*, *ducis*, *vertis*, *tribuis mihi jejunium jactantiæ.*

4.^a *Mando*, *as*, tantos dativos, tantos significados: *v. g.* *mandas cadáveres terræ*, *entierras los muertos*: *mando lectionem memoriæ*, *aprendo la leccion.*

5.^a *Do*, *luo*, *solvo pœnas judici temeritatis meæ*, lo contrario de lo que suena: *me castiga el juez por mi temeridad*, ó *pago al juez mi merecido.*

6.^a Do nomen militiae, *tomo plaza de soldado*: religioni, *entro en religion*: do terga, *huyo*: operam lectioni, *leo*: da operam, *procura*: do tibi fidem, *te doy palabra*: praesto tibi fidem, *te mantengo la promesa*: facio tibi fidem, *te persuado*: habeo tibi fidem, *te creo*.

7.^a Ago tibi gratias (y nunca facio, ni do) *te doy las gracias de palabra*: réffero tibi gratiam, *de obra, ó con otro beneficio*: habeo tibi gratiam, *tengo presente tu beneficio*: debeo tibi gratiam, *te estoy obligado*. Actum est, *está concluido*: actum est de republica, *se acabó la republica*: actum est de me; perii, *esto se acabó*; perecí.

8.^a Facio, *tiene varias significaciones*: facio tibi injuriam, *te injurio*, de esta clase: facio æqui bonique tuam elemósiam, *echo á la buena parte tu limosna*: de la segunda especie: facio verba, *hablo*, de la primera: facio periculum, *hago experiencia*: facio justa, *hago los funerales*: facio tibi stomachum, *te provocho á náusea, ó vómito*.

CUARTA ESPECIE DE LOS VERBOS ACTIVOS.

Regla.

Rigen dos acusativos uno de persona, y otro de cosa los verbos de enseñar, como *doceo*, *edoceo*: de amonestar, como *moneo*, *comóneo*: los de pedir, ó rogar, especialmente *oro*, *posco*, *reposco*, *flágitó*, *efflagito*, pedir

con instancia. Y el acusativo de cosa puede mudarse en ablativo con preposicion *de*, ó sin ella, y en *móneo*, *comóneo*, tambien en genitivo: v. g. me avisas de mis miserias, *mones me meas miserias*, v. *meis miseriis*, v. *mearum miseriarum*, v. *de meis miseriis*. Para volver por pasiva estas oraciones se queda este acusativo inoble, como regido de *circa*, ó *juxta*: v. g. te enseñaré la gramatica, *docebo te grammaticam*. Pasiva, *docéberis á me gramaticam*: pero si este estuviese solo, se supone regido del verbo activo, y se vuelve por pasiva como los demas.

ADICIONES.

1.^a Todos estos verbos, y con especialidad *peto*, y *postulo*, tienen la construccion de los de la sexta especie: es decir, que rigen tambien acusativo de cosa, y ablativo de persona con preposicion espresa: v. g. *Peto*, *postulo*, oro, cet. á te, v. abs te, v. ex te, *te pido*: hoc, aut illud, esto, ó aquello.

2.^a *Celo*, *ocultar*, es de esta quarta especie: *celo magistro veritatem*, *oculto la verdad al maestro*, es de la tercena.

QUINTA ESPECIE DE LOS VERBOS ACTIVOS.

Regla.

Rigen ablativo sin preposicion espresa, á mas del acusativo, los verbos de llenar, y cargar, como *impleo*, *compleo*; *onero*, *exorná-*

ro: los de vestir y calzar, como *induo*, *vestio*, vestir: *calceo*, y *excalceo*, calzar, y descalzar: los de adornar, como *orno*, *exorno*: los de premiar, como *múnero*, *donno*, dar, remunerar: los de privar, y vaciar, como *orbo*, *as*, *vacuo*, *as*, *frando*, *as*, *exuo*, *is*, *spolio*, *as*, privar, vaciar, defraudar, desnudar, despojar, y finalmente los de causar algun afecto, ó pasion del ánimo: v. g. *spolio te provincia*, *provinciam vero præda*, te despojo de la provincia, y la provincia de botín: *satiabo te absynthio*, te hartaré de agenjos: *imbuam te litteris*, te adornaré de letras, te instruiré, y lo mismo *erudiam te doctrinis*; *effectus sum magno mærore*, padezco grande tristeza.

ADICIONES.

1.^a *Estos seis verbos* *augeo*, *aumentar*: *cúmulo*, *as*, *amontonar*: *spargo*, *esparcir*: *levo*, *as*, *aligerar*: *impertio*, ó *impertior*, *dar*: *circundo*, *interclúdo*, *cercar*, *cerrar el paso*, *impedir*, *son de esta quinta especie, y de la tercera*: v. g. *cierras al enemigo la vitualla*, *intercludis inimicum comeatu*, v. *comeatum inimico*.

2.^a *Solvo por librar*, ó *redimir*, *es de esta clase*: *por desatar*, ó *hacerse á la vela*, *de la primera*; y *por pagar*, *de la tercera*. *Dono tibi librum*, *de la tercera*: *donno te civitate*, *te declaro ciudadano*: *de esta quinta*.

3.^a Muto, commúto, permúto, *mudar, trocar, cet. el ablativo con cum*: v. g. rex vitam cum morte commutavit, *murió el rey. Si hubiere persona con quien se permuta la cosa, sobre ella ha de recaer la preposicion*: v. g. trocaste los despojos por vino con los mercaderes, commutasti spolia vino cum mercatoribus.

4.^a Afficio, y prosequor, *siempre de esta clase; pero tantos significados, cuantos ablativos*: v. g. afficio, v. prosequor te, letitia, honore, pudore, *te alegre, te honro, te avergüenzo. Pero se ha de tener cuenta con el sugeto, que causa la pasion, pues sobre él debe recaer la accion del verbo*: v. g. deseo maravillosamente la ciudad: miro desiderio urbs afficit me: *y si digeras, ego afficio urbem, cet., dirias un solecismo. Amo la virtud, virtus afficit me amore, y mejor afficior amore virtutis.*

5.^a *Esta oracion se resuelve por sum con dos dativos, como se dijo, y tambien por áffero*: v. g. virtus affert mihi magnum amorem, v. est mihi magno amori.

SESTA ESPECIE DE VERBOS ACTIVOS.

Regla.

Rigen ablativo con *a, ab, abs, ex*, de los verbos de recibir, como *accipio, suscipio*: los de entender, como *intélligo, audio*: los de aprender, y conocer, como *dico, ad-*

disco, nosco, cognosco: los de preguntar, prohibir, quitar, y apartar, como *quæro, prohibeo, aúfero, éxpilo*, robar: *amoveo, arceo*, apartar: los de abstenerse, ó contenerse, como *abstineo, contineo*: los de sacar, y espantar, como *exhaurio, deterreo*, y *mutuo, uas*, tomar prestado: v. g. *id ex tuis litteris intellexi*, eso entendí de tu carta: *secerne te á malis*, apartate de los malos: *quæro abs te*, v. *ex te causam tristitiæ*, te pregunto ¿por qué estás triste?

ADICIONES.

1.^a Muchos de los verbos dichos pertenecen tambien á la tercera especie: v. g. *hunc mihi timórem éripe: eduxit mihi Tongilum*: *quitame este temor: me robó á Tongilo*, son de Ciceron, y el mismo en otra parte: *á quo pecúniã grandem eripúeras, á quien habias robado gran cantidad de dinero.*

2.^a *Abstineo, prohibeo, exhaurio*, son tambien de la regla anterior: v. g. *exhauris dolium vino, v. vinum ex dolio, agotas la cuba.*

CONSTRUCCION DEL VERBO NEUTRO.

Regla.

Ya se dijo en su lugar, que verbo neutro es el que, aunque tenga la voz de activo, no puede convertirse en pasivo, por no produ-

cir un acusativo como termino de su accion, quedandose su significacion dentro de sí mismo: v. g. *duerino*, descanso, corro, juego, *dormio*, *quiesco*, *curro*, *ludo*: pasiva no tiene, pero se vuelve impersonalmente *dormitur*, *quiescitur*, *cúrritur*, *lúditur á me*. Y si alguna vez se hallan con acusativo, como *an servitutem serviam?* ¿acaso siempre he de servir? el cual acusativo se llama cognato, porque es pariente del mismo verbo = *anima olet mirram*, el aliento huele á mirra: *calleo grammaticam*, entiendo con perfeccion la gramatica: *sapit hæresim*, sabe á heregia: *ardebat Alexim*, amaba perdidamente á Alejo: estos, y otros modos de hablar son enfaticos y figurados, que no pertenecen á la gramatica natural; y si alguna vez se verifica locucion natural, los dichos acusativos con evidencia son regidos de alguna preposicion callada, ó porque mudando de significacion, mudan de construccion, y se hacen activos. Luego el verbo neutro solo puede regir genitivo, dativo, y ablativo: tres especies.

PRIMERA ESPECIE DEL VERBO NEUTRO.

CONSTRUCCION DEL VERBO NEUTRO.

Reglas.

Rigen genitivo *égeo*, *indígeo*, *necesar*: *satisdo*, dar fianza: *sátago*, andar solícito: y los verbos de acordarse, y olvidarse, como *mémini*, *recordor*, *obliviscor*: y el ge-

nitivo puede mudarse en ablativo con *de*, y tal vez en acusativo: v. g. Clinia está solícito de sus cosas, *Clinia sátagit rerum suarum*, v. *de rebus suis*: ahora me acuerdo de la muerte, *nunc mēmini*, v. *reminiscor mortis, mortem, de morte*.

SEGUNDA ESPECIE DE NEUTROS.

Regla.

Se construyen con solo dativo todos los verbos que significan utilidad, favor, daño, obediencia, sumision, repugnancia, y todos sus contrarios: v. g. das gusto á tus padres, *parentibus obsecundas*: némini parco, á nadie perdono: *dívites favent paupéribus*, los ricos socorren á los pobres; y con especialidad los siguientes: *servio*, servir: *obedio*, *obtémpero*, *obsecundo*, y *pareo*, obedecer: *obsto*, *obsisto*, *resisto*, resistir, ser contrario: *fáveo*, *suvenio*, *sucurro*, socorrer: *illudo*, *insulto*, *irrideo*, hacer mofa: *assurgo*, *insurgo*, levantarse: *obiameo*, *obiampropero*, salir al encuentro: *assideo*, sentarse junto á otro: *sucenseo*, enojarse: *incesso*, sobrevenir.

ADICIONES.

I.^a Cónsulo *por consultar*, ó *aconsejar*, es activo de la 4.^a especie, cónsulo *patrem salutem*, v. de salute, *aconsejo á mi padre la salud*: cónsulo, *provideo*, *prospicio patri*, *miro por mi padre*, ó *atiendo á*

mi padre: cónsulo boni tuam amicitiam, echo á buena parte tu amistad.

2.^a Stúdeo, estudiar, ó favorecer, dativo solo: procurar, ó desear, acusativo de la primera clase, ó especie. Cáveo tibi, miro por ti, cáveo te, v. á te, me guardo de ti: lege cautum est, está prevenido por la ley.

3.^a Immíneo, impendo, amenazar, de esta clase: bellum á Tarquiniis imminet, los Tarquinius amenazan con guerra: hæreo, juntarse, unir, apegarse, es de esta especie: hærent parietibus scalæ: dolor hæret, está fijo el dolor: hoc hæret mihi in primoribus labiis, tengo en la punta de la lengua, ó en los labios: in hac re hæreo, estoy dudoso, vacilo, no sé qué hacer en esto.

4.^a Nubo, dativo, ó ablativo con cum: vaco, por estar empleado, dativo, vaco lectioni, estudio la leccion: por estar vacío, ó vacante, ablativo: v. g. nihil vacat Deo, v. á Deo, nada hay vacío de Dios: indúlgeo, perdonar, es activo, y neutro, y á su respecto rige dativo.

5.^a Inhio, desear con ansia, dativo, ó acusativo: v. g. inhiabam divitas, v. divitiis, y lo propio deficio, faltar: v. g. me faltaria tiempo, deficeret me tempus, v. mihi.

6.^a Interdico, impedir, es activo y neutro en una misma significacion: v. g. te impido que juegues: interdico tibi ludo, v. ludum: impóno, por engañar es de esta especie: v. g. imposui magistro, engañé al

maestro: en cualquiera otra significacion es activo de la tercera especie: impóno finem curis, pongo fin á mis cuidados.

7.^a Præsto, præcélló, præcédo, præcúrro, præverto Regi, v. Regem, *aventajo, escedo, sobrepujo al Rey.* Ausculto, y audio, *por obedecer, son de esta especie: por escuchar, y oír, de la primera de los activos: subscribo tibi, soy de tu opinion, neutro: por firmar, ó signar, agente de la primera: v. g. subscribo epistolas, firmo las cartas.*

TERCERA ESPECIE DE VERBOS NEUTROS.

Regla.

Rigen ablativo con *ab, in, e, ex, de*, llamadas, ó espresas, y segun el sentido todos los verbos neutros, que no estan comprendidos en las dos reglas sobredichas, y son especialmente los que significan pasion de animo, y de cuerpo, parte, materia, instrumento, y todos los incoativos, con los que significan resplandecer, ó brillar: v. g. te alegras de los beneficios recibidos: *gaudes beneficiis receptis*, id est, *de*: me abraso de calentura, *ardeo febrí*, v. *ex febrí*: me tienen pálido los cuidados, *pallesco curis*: *flóreo, niteo, fúlgeo, corusco, vígeo, pólleo, lítteris*, resplandezco en las letras: y especialmente los siguientes: *abundo*, abundar: *careo*, carecer: *sudo*, sudar: *cáleo*, calentar: *váleo*, valer: *pólleo*, poder: *sono*, sonar: *ca-*

no, cantar: *ludo*, jugar, *cet.* y el ablativo lo mudan muchos de ellos en acusativo regido de *ob*, *propter*, *juxta*, *cet.* v. g. *gaudeo adventum tuum*, id est, *ob: flumen præterfluebat muros*, id est, *prope*.

ADICIONES.

1.^a Todos los verbos, que significan brotar, ó manar pertenecen á esta regla, y pueden variar de supuestos, v. la tierra brotaba leche, *humus fluebat*, v. manabat lacte: convertida, dirás, *lac fluebat ab, ex, de humo*.

2.^a *Doleo caput*, v. cápite, v. *caput dolet mihi*, me duele la cabeza: *consto, constar*, ó *costar*, es de esta clase: *vix mente consto*, apenas estoy en mí: *consto mihi*, estoy en mi dictamen: *non constas tibi*, eres inconstante: *centum aureis equus mi constat*, cien doblones me cuesta el caballo.

3.^a *Cano*, sono, *ludo cithara*, psalterio, *testudine*, toco la citara, *salterio*, y *bandurria*.

Construcciones particulares de algunos verbos deponentes para mayor ilustracion de los juvenes.

DEPONENTES ACTIVOS.

A la primera especie de los activos pertenecen, *adorior*, íris, v. *éris*, asaltar: *demérecor*, *éris*, conciliarse la benevolencia: *mí-*

seror, *aris*, compadecerse: *méreor*, merecer: *ulciscor*, vengarse, *cet.*; pero con estas variaciones, *míseror te*, v. *tui*: *míseror tui*, v. *tibi*, me compadezco de tí: *ulciscar inimícos meos*, v. *inimicórum*, v. *de inimicis*, me vengaré de mis enemigos: *miror*, *admíror*, admirarse, y *queror*, *cónqueror*, quejarse: *calamitatem*, v. *de calamitate*, de tu calamidad: *méreor* con los adverbios *bene*, *male*, *cet.* significa portarse bien, ó mal; y así, *benemereri de republica*, es portarse bien con la república, *cet.*

2.^a Los verbos activos deponentes, que pertenecen á la segunda especie, no tienen variacion particular; pero los de la tercera tienen algunas: v. g. *nefaríi confitentur júdici parricidium*, v. *de parricidio*, los malvados confiesan al juez su parricidio: *gratulor tibi victoriam*, *in victoria*, *de victoria*, te doy el parabien de la victoria: *loquor tibi*, v. *tecum aliquam rem*, hablo contigo alguna cosa.

3.^a De los que pertenecen á la cuarta especie solo *precor* rige acusativo, ó ablativo de persona: v. g. *veniam Deum precor*, y mejor á *Deo*, de la sesta, pido perdon á Dios. En los de la quinta solo *prosequor* tiene estas frases á mas de lo que allí digimos; *prosequor te oculis*, v. *visu*, no te pierdo de vista.

4.^a A la sesta pertenecen *aspicor*, comenzar con buen presagio: *túeor*, defender:

sciscitor, preguntar para saber: *percontor*, preguntar tambien, tiene tres construcciones en un mismo significado: v. g. *percontor Cæsarem hanc rem*, v. *de hac re*, de la 4.^a, v. *percontor hanc rem á v. ex Cæsare*.

SOBRE LOS DEONENTES NEUTROS.

1.^a A la segunda especie de los neutros pertenecen *assentor*, *aris*, lisongear: *addúlor*, adular: *auxilior*, *óppitutor*, socorrer: *suffrágor*, dar su voto: *óbsequor*, obedecer: *assentior*, ser del parecer de alguno: *irascor*, enojarse: *medicor*, medicinar, y otros; pero se hallan estas variaciones. 1.^a *Præstolor*, *addúlor*, *médicor*, dativo, ó acusativo: v. g. *præstolabor te*, *vel tibi in agro*, te aguardaré en el campo. 2.^a *Æmulor*, envidiar, dativo: *his æmúlemur*, envidiemos á estos: por imitar acusativo: v. g. *æmulor enim vos*, os imito. *Dóminor*, dominar, ó tener dominio, tiene cuatro construcciones: v. g. Dios tiene el dominio de todos los hombres, *Deus dominátor omnium hóminum: in, vel inter omnes hómines*, *vel in ómnibus hominibus*; y si se refiere al dominio de algun lugar, sigue las reglas del adverbio *ubi*.

2.^a La tercera especie de neutros comprende, *utor*, usar: *fruor*, gozar: *potior*, apoderarse, con estas variaciones, *potior*, genitivo, ó ablativo: *potitus est regni*, v. *regno*, se apoderó del reino. *Fungor prope ómnibus bonis*, disfruto casi de todos los bienes: *offi-*

cio, v. *múnere meo*, cumplo con mi empleo: *múnere magistri*, egerzo el cargo de maestro. *Lætor communem salutem, salúte*, v. *de salúte*, me alegro de la salud publica. *Periclitator*, hacer experiencia, activo de la primera, peligrar de esta: v. g. peligra su vida, y tu fama, *periclitáris vita, et honore*. *Nitor*, estribar: *te*, v. *in te nititur reipublicæ salus*, en ti estriba la salud de la republica: *animus ad immortalem gloriam nititur*, el animo aspira á la gloria inmortal. *Nitor gradu*, ando: *nitor alis*, vuelo: *capella duos est conixa gemmellos*, la cabra ha parido dos chotos.

CONSTRUCCION DEL VERBO DEFECTIVO.

Regla general.

Llamamos verbo defectivo al que solamente se le juntan las terceras personas del singular, aunque las pueda tener todas: si es en la voz activa se llamará defectivo activo, y si es en la pasiva, será defectivo pasivo. Este segundo constantemente sigue la misma construccion, que el activo, ó neutro de donde nace: v. g. vosotros amais, *amatur á vobis*: socorres á los pobres, *benéfít á te pauperibus*, v. *favétur á te pauperibus*. Sobre los primeros se dan las reglas siguientes particulares.

Regla primera.

Rigen genitivo los verbos defectivos *interest*, y *refert* por convenir, importar, ó ser

util: v. g. *hoc vehementer interest reipublicæ*, esto importa mucho á la republica: y este genitivo puede mudarse en acusativo con *ad*, y acompañarse con otro genitivo de precio, y estimacion: v. g. *id magni interest ad honorem nostrum*, esto conviene á nuestro honor. Pero en lugar de estos genitivos *mei*, *tui*, *nostrum*, *vestri*, se usan estos acusativos *mea*, *tua*, *nostra*, *vestra*: v. g. *vestra*, *nostraque interest*, *commilitones*, *ne imperatorem pessimi faciant*, á vosotros, y á nosotros importa, camaradas, que no elijan emperador hombres pesimos: ¿*cujus*, v. *cuya interest*? ¿á quién importa? y en plural, ¿*quorum interest*? ¿á quienes?

ADICIONES.

1.^a Cuando á los acusativos *mea*, *tua*, *cet.* se junta *ipse*, *solus*, *magni*, *tanti*, *algun participio de presente*, ó *algun otro sustantivo*, ó *adjetivo*, no se hace concordancia con estos, sino que se ponen en genitivo, y aquellos se qued.in en acusativo. Egemplos: á tí solo toca, *tua solius*: á mí solo, *mea solius*. A ti que enseñas importa velar, *tua docentis refert vigilare*: á vosotros solos, *vestra solum*, y no *solorum*.

2.^a Con estas palabras *omnium*, y *utriusque* usa Ciceron, *nostrum*, y *vestrum*, en lugar de *nostra*, *vestra*: *utriusque nostrum magni interest ut te, prius conveniam, quam decédas*, importa mucho á los dos, que nos

veamos, ó hablemos, antes que te retires. Y adviértase que convenio, por verse, y hablarse, es mui usado, y siempre con acusativo en los AA. de pura latinidad.

Regla segunda.

Rigen dativo los defectivos activos que significan acontecimiento, utilidad, gusto, ó placer, como *accidit*, *contingit*, *evenit*, suceder, ó acaecer: *benevertit*, suceder bien: *condúcit*, *confert*, *expédit*, convenir, ser util: *constat*, estar manifiesto: *libet*, ó *lubet*, placer: *licet*, ser licito: *præstat*, ser mejor, y este por sí solo tiene fuerza de comparativo: v. g. *præstat philosophis tacere, quam loqui*, conviene, ó es mejor á los filosofos callar, que hablar. Y el dativo por la regla dada puede mudarse en acusativo con *ad* especialmente si es de cosa inanimada: v. g. *metus plurimum confert, condúcit, expédit, ad diligentiam custodiendam*, mucho importa el miedo para guardar diligencia. *Constat*, lo muda en acusativo con *inter*, *hoc inter omnes constat*. *Licet* dativo, á quien se concede; el que concede acusativo con *per* como si fuese supuesto, y nominativo de la cosa concedida: v. g. el maestro da licencia á los discipulos para jugar, *licet discipulis per magistrum ludus, v. ludere*.

Regla tercera.

Rigen acusativo callada la preposicion de-

cet, ser decente, ó convenir: *delectat*, deleitar: *juvat*, agradar: *fugit*, *latet*, *præterit*, *fallit*, huirse, olvidarse, ocultarse, ó pasarse por alto alguna cosa: v. g. al orador de ninguna manera conviene enojarse, *oratorum irasci minime decet*: se me pasó por alto escribirte, *fugit, præterit me ad te scribere*: *non latet nos*, v. *nobis*, no se nos oculta: *oportet*, no rige caso, y siempre se junta á otro verbo: *oportet, scribas, oportet*, v. *oportet te scribere*, conviene que escribas. Pero siempre se espresa la preposicion *ad* en los siguientes, *attinet, pertinet, spectat*, pertenecer: v. g. *ad te spectat*, á ti pertenece: *facit*, ser del caso, ó á proposito: v. g. *hoc non facit ad rem*, esto no es del caso. Y se advierte que todos los defectivos esplicados hasta aqui pueden tener por sugeto un nominativo, ó un infinitivo.

Regla cuarta.

Mas los que siguen no tienen supuesto determinado, aunque se les sobreentiende el generico *negotium*, y rigen acusativo de persona; y un genitivo de persona, ó cosa: v. g. *miseret*, v. *miserescit me tui*, me compadezco de ti: *pœnitent me, vixit, v. vitæ*, me arrepiento de vivir: *pudet me generis humani*, me avergüenzo del género humano: *tædet animam meam vitæ meæ*, tengo hastío de mi vida.

CAPITULO V.

CONSTRUCCION DE LOS PARTICIPIOS, GERUNDIOS Y PREPOSICIONES.

Regla primera.

Todo participio, como participio, rige los mismos casos que el verbo de donde nace. Y así *utor tuo consilio*, uso de tu consejo, producirá á *utens tuo consilio*, *usus tuo consilio*, y *usus tuo consilio*, usando, habiendo usado, y habiendo de usar de tu consejo. Cuando se hacen nombres todos rigen genitivo: v. g. *áppetens alieni*, *profusus sui*, apeteedor de lo ageno, derramador de lo suyo.

2.^a Es activo el participio de preterito en todos los verbos deponentes, y estos *ausus*, el que se atrevió: *gavisus*, el que se alegró: *sólitus*, el que se acostumbró: *cenatus*, el que cenó: *pransus*, el que comió: *exosus*, y *perosus*, el que aborreció: v. g. aborreciste las costumbres de la patria: *exosus*, v. *perosus fuisti patrios mores*. *Pertesus*, enfadado, rige acusativo regido de alguna preposicion: v. g. *pertesus morum perversitatem*, id est, *ob*, enfadado de las perveresas costumbres.

3.^a Los nombres acabados en *bundus* tienen la misma significacion, y construccion de sus verbos, como el participio de presente:

v. g. el que huye de los enemigos, *vitans*, v. *vitabundus hostes*.

4.^a El participio pasivo de preterito junto con estos verbos, *volo*, *nolo*, *malo*, *cupio*, y *opus est*, se traduce al español como infinitivo en la primera voz: v. g. *volo te monitum*, te quiero avisar, y no, *avisado*.

5.^a Los gerundios por su misma etimología, é inspeccion son verdaderos participios en la significacion, y construccion, pues ellos igualmente siguen en todo á los verbos de donde nacen. Son activos, y pasivos: concense aquellos, en que despues de *sí* rigen el mismo caso que su verbo: v. g. tiempo es de olvidar las injurias, *tempus est obliviscendi injurias*, v. *injuriarum*: porque asi lo exige el verbo *obliviscor*: concense los pasivos en que ni antes, ni despues rigen caso alguno, y solo forman concordancia de sustantivo, y adgetivo: v. g. *est injuriarum obliviscendarum*, poniendo el caso regido en el mismo en que se hallaba el gerundio activo, ó sustantivo.

6.^a Hay cinco clases de gerundio, á saber: de nominativo, genitivo, dativo, acusativo, y ablativo: el de nominativo, ó participial en *dum*, siempre se acompaña con el verbo *sum*; rige dativo de persona agente, y despues de *sí* el caso de su verbo: v. g. debes pedir la paz, *petendum est tibi pacem*: pasiva, *pax est tibi petenda*.

7.^a Los demas gerundios en calidad de nombres son regidos de sus reglas respectivas:

el de genitivo se rige de un apelativo, que por sí pide genitivo: v. g. *cupidus addiscendi scientias*, deseoso de aprender las ciencias. El de dativo de los nombres, que se construyen con él: v. g. el cojo no es apto para coger las manzanas, *claudus non est aptus carpando poma*: pasiva, *pomis carpendis*. El de acusativo es regido de alguna preposición expresa, ú oculta, y lo mismo el de ablativo: advirtiéndole que muchas veces también se calla en los AA. el adjetivo que rige los tales casos: v. g. el ejemplo de arriba, *claudus non est carpando*, v. *ad carpendum poma*, v. *ad poma carpenda*.

8.^a El supino en *um* es también activo, pues él significa acción, y rige los mismos casos que su verbo: v. g. voy á tomar la fortaleza, *eo expugnatum arcem*: y el supino en *u* siempre pasivo, pues significa pasión: v. g. cosa digna de verse, ó de ser vista, ó que se vea, *res digna visu*: por esto se junta con los verbales en *bilis*, y los gerundios pasivos: v. g. *visibilis*, v. *videnda* (1).

(1) Sabemos cuanta polvareda levantan gramáticos rencillosos sobre lo que llevamos explicado hasta aquí: v. g. si el *dativo* es construcción legítima, ó no; si los demás casos son regidos de aquella palabra, que se les señala, ó por la fuerza de las preposiciones calladas, ó espresas: si los *gerundios*, *participios*, y *supinos* son simples nombres, y nada más, &c. Pero á toda esta algarabía de voces respondemos con nuestra sencillez favorita. ¿O las explicaciones, y ejemplos dados son conformes al uso de los AA. tanto latinos del siglo de Augusto,

9.^a Las preposiciones variables *in*, *sub*, *super*, y *subter* rigen acusativo, por regla general, cuando denotan algun genero de movimiento, y cuando no, rigen ablativo.

ADICIONES.

1.^a *In*, por, *erga*, *contra*, *circa*, *supra*, *acusativo*: v. g. *amor in patriam*, *id est*, *erga*, *el amor á la patria*: *odium in hostes*, *id est*, *contra hostes*, *odio contra los enemigos*: *potestas patris in filios*, *id est*, *supra*, *potestad del padre sobre los hijos*. Por *inter*, *ablativo*: v. g. *Fanius in mediocribus oratoribus*, *Fanio entre los medianos oradores*.

2.^a *Sub* *dió*, *al sereno*, ó *á la inclemencia*: *sub árbuto*, *bajo del madroño*: *sub príncipe*, *bajo del poder del príncipe*: con verbos de movimiento, ó tiempo, *acusativo*: v. g. *ascendérunt sub montem*, *subieron á la montaña*, *sub lucem*, *al amanecer*: *sub finem sæculi*, *al fin del siglo*.

3.^a *Super*, *siempre acusativo*, *escepto con algunos verbos de reposo*, y *cuando se pone en lugar de de*: v. g. *quid nobis faciendum sit super hac re?* *qué hemos de hacer sobre esto?* *id est*, *de hac re*. *Subter*, *siempre acusativo*, *subter terram*, *subter pontem*, *bajo de la tierra*, *bajo del puente*: *solos los poe-*

cuanto á los españoles del siglo de Felipe segundo, ó no? Si no, nos convencerán con hechos, y egemplares, que son los unicos que podemos adoptar en esta materia, de puro hecho, y sí, sí: pleito concluido.

tas la usan en ablativo: y advierto, que alguna vez se juntan dos preposiciones, y el caso se rige de la mas inmediata á él: v. g. *exante diem*, desde antes del dia.

CAPITULO VII.

CONSTRUCCION DE LOS ADVERBIOS.

Adverbios de lugar.

Regla 1.^a Hay tres especies de nombres de lugar. 1.^a De lugar apelativo, que significa en comun el reino, la region, la isla, la ciudad. 2.^a Nombre propio de lugar mayor, como España, Portugal, Cerdeña, Francia. 3.^a Nombre propio de lugar menor, como la ciudad de Roma, Toledo, Madrid.

2.^a Los adverbios de lugar, que se construyen con acusativo, ó oblativo, se les sobreentiende las preposiciones respectivas, y los que rigen genitivo es en fuerza de los apelativos, *loco*, *ædibus*, *urbe*, *óppido*.

3.^a *Ubi*. El adverbio *ubi* rige genitivo, ó ablativo. Genitivo si habla de lugar declinado por el singular de la primera, y segunda: v. g. vivo en Roma, *vivo Romæ*: en Toledo, *Toleti*. Ablativo, callada la preposicion, si se declina por la tercera, ó plural de la segunda: v. g. en Barcelona, *Barcinone*: en Atenas, *Athenis*: en Paris, *Parisiis*. Y si fuese de lugar mayor, ó apelativo, se expresa la preposicion *in*: v. g. en España, *in*

Hispania: en Italia, *in Italia*: en la Isla, *in Insula*.

4.^a Estos cuatro *bellum*, *militia*, *domus*, y *rus*, aunque son apelativos, siguen las reglas de lugar menor en todos cuatro adverbios de lugar: y en lugar de *domus*, ó *domum*, puede ponerse el dueño de la casa en acusativo con *ad*, ó *apud*: v. g. cenaré en tu casa, ó en la de Cesar, *cænabo domi tuæ, aut domi Cæsaris*, v. *apud te, aut apud Cæsarem*. Pero si se le junta algun adgetivo, que no sea posesivo, se baja á ablativo con *in*: v. g. dormiré en casa bien alajada, *in domo lauta dormiam*.

5.^a Estos tres verbos *colo*, *ácolo*, *íncolo*, por habitar, siempre acusativo sin preposicion: v. g. habito en la ciudad, *colo urbem*.

6.^a *Quo*. Siempre con acusativo: si es de lugar mayor, ó apelativo con *ad*, ó *in*, y si de lugar menor sin preposicion espresa: v. g. ¿adonde vas? ¿*quo is*? á Madrid, *Matritum*: á Portugal, *ad* v. *in Lusitaniam*: á tu casa, *domum tuam*, v. *ad te*.

7.^a Los verbos *peto*, *is*, *ir*: *célebro*, *as*, ó *frecuento*, *as*, ir con frecuencia: nunca se espresa la preposicion, sea el nombre que quiera: v. g. iré á Sicilia, *Siciliam petam*.

8.^a *Qua*. Por donde: su respuesta en ablativo sin preposicion, quando el nombre sea de lugar menor: y si de mayor, ó de apelativo, en acusativo con *per*: v. g. ¿por donde pasarás á Madrid? ¿*quá transibis Matritum*? por Za-

ragoza, *Cæsar Augusta*: por Francia, *per Galliam*.

9.^a *Unde*, de donde: su respuesta siempre en ablativo, si es de lugar menor sin preposición, en los demas, *a*, *ab*, *e*, *ex*, *de*: v. g. ¿de donde vienes? *unde venis?* de Roma, *Roma*: de Lisboa, *Ulisipone*: de Hungría, *ab Hungaria*: de Córcega, *ex Córseica*: de la ciudad, *á civitate*: de tu casa, *ex te*.

ADICIONES.

1.^a Que aunque este sea el giro de los AA., y entra en el conocimiento geográfico de los países, que se describen, tener presentes las reglas dadas; sin embargo no son tan escrupulosos, que no los alteren, callando las preposiciones en los nombres de lugar mayor, ó apelativo, y espresandolas en los de lugar menor, á lo menos cuando no pueda haber duda: v. g. *veni in Arpinum*, llegué á Arpino (ciudad): *Italiam prófugus venit*, llegó á Italia fugitivo.

2.^a Que esta oracion, y otras semejantes, *me paseo en la plaza, ó por la plaza*, *deambulo in platea*, v. *per plateam*: pertenece á *ubi*, y á *qua*, porque participa de permanencia de lugar, y de movimiento por él.

3.^a *Quorsum*, y *quousque*. *Quorsum*, acia donde, siempre acusativo pospuesta la preposición *versus*: v. g. ¿acia donde caminas? *quorsum iter instituis?* acia Italia, *Italiam*

versus: acia la ciudad, *urbem versus*.

2.^a La misma construccion observa *quousque*, ó *usquequo*: pospuesta, ó antepuesta la preposicion, *usque*: v. g. ¿hasta donde llegaste? *quousque*, v. *usquequo processisti*? hasta Pamplona, *Pampelonam usque*, v. *usque Pampelonam*.

ADICIONES.

1.^a Ya se dijo que la distancia de un lugar á otro se pone en acusativo, ó ablativo, regidos de sus respectivas preposiciones: ahora añadimos que este genitivo *Vestæ*: v. g. voy al templo de Vesta, *eo ad Vestæ*, se le suple *ædem*; y que á estos, *bidui*, espacio de dos dias, *tridui*, de tres, *cet.*, se le entienden *via*, ó *itinere*, v. *viam*, *iter*, en acusativo por la regla de distancia: v. g. *Brindis dista de Frascáti dos dias de camino*, *Brudusium distat*, v. *abest á Túsculo bidui*, *id est, via*, *cet.*

2.^a Los romanos para señalar la distancia de un lugar á otro usaban de esta palabra *lapis*, que significaba el espacio de una milla, ó mil pasos geometricos de cinco pies cada uno: y así, *tertio ab urbe lápide*, v. *ad tertium ab urbe lápitem*, significa á tres millas de la ciudad.

Adverbios de tiempo.

Quando, *quandiu*, *abhinc*: cada uno significa el tiempo de diverso modo. *Quando*, le

significa indeterminadamente: v. g. ¿ en qué tiempo, en qué ocasión, en qué año, en qué mes, en qué día? *quo tempore, quo anno, quove mense, quave die*: siempre en ablativo, salvo si se le juntasen las preposiciones acusativas *ante*, y *post*, que en fuerza de ellas se pone en acusativo: v. g. pocos meses antes, *paucos antes menses*: algunos años después, *aliquot post annos*. Cuando se ponen adverbialmente no rigen caso: y así diremos *paucis ante diebus, ret.*

Quandiu, cuanto tiempo, cuantos años, dias, horas, cet. lo significa determinadamente: v. g. Rómulo reinó treinta y siete años, *Rómulus regnavit septem, et triginta annos*, id est *per vii septem et triginta annis*, id est *in*, en acusativo ó ablativo: dentro de tres horas, *tribus horis, inter v. intra tres horas*. *Abhinc*, denota el tiempo, ó como pasado, y entonces sigue las reglas de *quandiu*: v. g. catorce años ha, que fuiste tesorero, *questor fuisti abhinc quatuordecim annos, v. annis*, ó lo significa como futuro, v. g. de aquí á quince dias volveré á la patria, *revertar in patriam ad v. post quindecim dies*: de que se infiere que *abhinc* significa lo mismo que *ante*, y lo mismo que *post*, lo que se debe conocer por el contesto.

ADICIONES.

I.^a Esta espresion desde, á, ó hasta, significa lugar, y significa tiempo, v. g. desde

en casa á la mia, desde las ocho hasta la tarde, y de todos modos está claro, que desde es ablativo con ab, y hasta acusativo con ad.

2.^a Es muy frecuente acompañar los adverbios de lugar, y tiempo con genitivos, que significan redundancia, ó pleonasma: v. g. *¿ubi terrarum sumus?* ¿en qué países estamos? *¿quando gentium grámmaticam didicisti?* cuándo aprendiste gramática?

ADVERBIOS DEMOSTRATIVOS en, y ecce.

Regla.

Demuestran la cosa, ó persona en nominativo, ó acusativo: v. g. *en*, v. *ecce homo liberalis*, he aqui al hombre liberal: *en*, v. *ecce homines pérditos*, mira esos hombres perdidos: en algun caso repentino, dativo: v. g. *ecce tibi nova turba*, mira esa nueva chusma:

DE OTROS VARIOS ADVERBIOS.

Regla primera.

Rigen genitivo *sat*, *satis*, *abunde*, *áffatim*, *instar*, *ergo*, *eo*, *huc*: v. g. *sat*, *cet. lacrimarum*, basta de lagrimas: *equus instar montis*, caballo á semejanza de monte: *jejuno religionis ergo*, ayuno por devocion: *eo*, v. *huc dementiæ pervenisti*, á tal estado de locura has llegado. Pero *pridie*, un dia antes, y *postridie* un dia despues, genitivo, ó acu-

sativo: v. g. *pridie calendarum*, v. *calendas*, un dia antes de las calendas.

2.^a *Sane*, *per*, *appríme*, *ádmódum*, *valde*, tienen la fuerza de superlativo, pero especialmente con la conjuncion *quam*: v. g. libro mui util, pero mui dificultoso, *liber perútilis*, *sed perquam difícilis*.

3.^a *Fácile*, tiene tambien fuerza de superlativo acompañado de estas dicciones, *princeps*, *præcipuus*, *primus*: v. g. *Tullius fuit orator facile princeps*, sin duda fue Tulio el principalísimo de los oradores.

4.^a *Multo*, y *longe* se juntan muchas veces á los comparativos, y superlativos, no solo para á dorno, sino para darles nueva fuerza, y energía: v. g. *virtus multo*, v. *longe pretiosior*, v. *pretiosissima auro*, la virtud mil veces mas preciosa, que el oro.

5.^a Al adverbio *quo*, y *quanto* se refieren *eo*, *hoc*, *tanto*, y ordinariamente se juntan con los comparativos: v. g. *quo*, v. *quanto quisque sit sapientior*, *eo*, *hoc*, v. *tanto humilior esse debet*, cuanto mas sabio sea cada uno, tanto debe ser mas humilde.

6.^a El adverbio *quam*, que se une á los superlativos, especialmente siguiendose *possum*, *potes*: v. g. *fac ad me scribas quam brevissimé póteris*, procura escribirme lo mas breve que puedas: *Ulisses erat quam sagacissimus*: y tambien se une al positivo, quando denota admiracion: v. g. *¡quam dilecta tabernácula tua, Domine!* ¡señor, que ama-

bles son tus moradas! Y tengase presente que muchas veces está por adorno.

CAPITULO VII.

Construccion de las conjunciones, é intergeciones.

1.^a De las conjunciones unas siempre se anteponen en la oracion, como *aut*, *at*, *atque*: otras siempre se posponen, como *que*, *ne*, *ve*, *quidem*, que por eso se llaman enclíticas, y otras finalmente se anteponen, ó posponen, como *ergo*, *igitur*, *itaque*, *equidem*.

2.^a Unas se colocan en indicativo al principio del período, como *quamquam*, *etsi*, *tametsi*: v. g. aunque somos pobrecitos, *quamquam sumus pauperculi*, fuera del principio del período en indicativo, ó subjuntivo; y lo mismo *etiamsi*, y *quamvis*. Pero *ut*, *licet*, siempre subjuntivo: v. g. *ut*, v. *licet* fremant omnes dicam, *quod sentio*, aunque todos levanten el grito, diré lo que siento: el *ut* es lo mismo que *quamvis*.

3.^a *Ne*, que no, ó para que no: imperativo, ó subjuntivo: v. g. *ne lude*, v. *ne ludas*, no juegues. *Næ* adverbio, ciertamente, y *ut* tambien adverbio, como, siempre indicativo: v. g. *Næ isti vehementer errant*, ciertamente yerran estos muchos: ¡*ut pluit!* ¡como llueve!

4.^a Las intergeciones *o*, *eu*, y *proh*, se

construyen con nominativo, acusativo, y vocativo: v. g. ¡ó *magnanimus imperator!* ¡ó valeroso general! ¡ó *rem post hominum memoriam inauditam!* ¡ó suceso nunca oído! ¡o! *heu!* *proh Deus immortalis!* ¡ó Dios inmortal! *Ah*, sincopa de *aha*, solo nominativo! v. g. ¡ *Ah ferus hostis!* ¡Ah fiero enemigo: *hei*, y *væ* solo dativo: v. g. *hei mihi*, ay de mí: *væ tibi*, ay de tí.

CAPITULO VIII.

SINTAXIS DEPENDIENTE, PERIODICA, Ó FINAL.

Regla primera.

No podemos explicar siempre nuestros pensamientos con un solo verbo, ni absolutamente: luego necesitamos muchas veces, quando menos, de dos verbos dependientes el uno del otro para explicar lo que queremos decir, luego las mas veces el periodo gramatico ha de constar de dos verbos para perfeccionar el sentido.

2.^a Asi como en el periodo simple, y absoluto no se reconocen mas que cuatro clases de oraciones, tampoco en el compuesto, ó dependiente se reconocen mas que otras cuatro: 1.^a de verbo determinado, y de verbo indeterminado: 2.^a de participio activo, ó de gerundio español de presente, y de futuro: 3.^a de participio pasivo, ó de gerundio español de preterito: 4.^a de relativo sustantivo: á las pri-

meras llama el vulgo oraciones de *infinitivo*, á las segundas de *estando*, á las terceras de *habiendo*, y á las cuartas de *relativo*.

Oraciones del verbo indeterminado, ó del modo infinitivo.

Regla 1.^a Las oraciones de infinitivo constan, (asi como todas las que se esplican en este capitulo) de dos verbos: el primero se llama determinante, porque determina la significacion del segundo, y por consiguiente este debe llamarse determinado: consta ademas de un acusativo como sugeto del infinitivo, y si este traxere algun acusativo, ú otro caso regido tendrá esta circunstancia mas. Si fuese acusativo regido del verbo, se queda este imoble para volverse por pasiva.

2.^a A la primera voz: v. g. *amare*, corresponden el presente de indicativo, y todos los tiempos, que de él se forman, escepto el futuro, y cuantos llevan la nota *de*: á la segunda: v. g. *amavisse* corresponden el preterito perfecto, y cuantos de él se forman, y aun los que denotan tiempo pasado, aunque las palabras materiales suenen otra cosa: v. g. *crei, que leyesses la leccion*, está claro, que aunque suena imperfecto de subjuntivo, el sentido es, *crei, que habias, ó hubieses leído la leccion*. Luego á la tercera voz: v. g. *amatúrum* corresponden todos los futuros, lleven *de*, ó no; todos los que la llevan, y los que

significan futuro aunque suene otro en las palabras, por esto el *ria*, y *habria* son constantemente futuros.

3.^a Egemplos, 1.^a creo que el padre ama, amaba, ame, amara, amase (cuando no denota pasado) al hijo obediente, *credo, patrem amare filium supplicem*: pasiva *credo, v. creditur á me, filium supplicem amari á patre*: 2.^o creí, que el padre amó, habia, haya, hubiera, hubiese, habrá amado al hijo obediente, *credidi, patrem amavisse filium supplicem*: pasiva *credidi, filium supplicem amatum fuisse á patre*: 3.^o creo, que los padres amarán, amarian, han de amar, ó de haber amado, cet. á sus hijos obedientes, *credo, parentes amatuos esse, ó fuisse, ó amatum ire filios supplices*: pasiva *credo, filios supplices amandos esse, v. fuisse, ó amatum iri á parentibus*.

4.^a Luego la conjuncion *que* despues de verbo es el signo para conocer que el verbo que se le sigue es el infinitivo, y á él se ha de atender para conocer á que voz se ha de echar. Mas cuando lleva su propio romance: v. g. quiero amar, vencer, unir, es evidente que se ha de quedar en la primera voz: y siendo uno mismo el sugeto de los dos verbos, se calla el acusativo de persona que hace: v. g. pienso oír tu razonamiento, *arbitror audire sermonem tuum*, ó *arbitror me audire*, cet.

5.^a El infinitivo puede ser determinado, 1.^o de verbos de voluntad, como *volo, nolo,*

cupio: 2.º de verbos de sentido, como *video*,
audio: 3.º de verbos de imperio, ó violencia,
 como *jubeo*, *cogo*: 4.º de verbos serviles, ó
 que conciertan con los dos supuestos, como
possum, *queo*, *valeo*, poder: *nequeo*, no po-
 der: *desino*, dejar: *cesso*, cesar: *soleo*, *asues-
 co*, y *consuesco*, acostumbrar: *cæpi*, *isti*, é
incipio, comenzar: 5.º de verbos pasivos, y
 reciprocos, como *videor*, *júdicor*, *dicor*, cet.
 6.º de algun adgetivo, ó sustantivo acompa-
 ñado de *sum*, como *honestum est*, *rumor est*,
 es cosa honesta, hay rumor, dicen, cet. 7.º de
 algun participio de presente: v. g. el que te-
 me perder á Dios, huya el peligro: *metuens
 Deum offendere periculum declinet*.

6.ª Los verbos de voluntad, ó señores,
 no pueden alterarse en la pasiva, y siempre
 se quedan imobles: v. g. deseo, y quiero que
 aprendas la leccion, *opto*, et *volo*, *te discere
 lectionem*, pasiva, *volo*, *lectionem disci á
 te*: pero los once serviles conciertan en su voz
 activa con los dos supuestos: v. g. ¿podrás
 acaso cumplir las leyes? *¿poteris ne implere
 leges?* pasiva, *poterunt ne leges impleri á
 te*: si no hay persona que padece se pone el
 verbo servil en tercera persona del singular en
 la voz activa: v. g. puedo leer, *queo legere*:
 pasiva, *quit legi á me*. Pero si el verbo ser-
 vil se halla en infinitivo no se altera: v. g. creo,
 que puedas oír la verdad, *credo*, *te posse au-
 dire veritatem*: pasiva, *credo*, *veritatem pos-
 se audiri á te*.

7.^a Los verbos pasivos de fama, y lengua, y algunos otros, quando son totalmente impersonales, como *dicitur*, *fertur*, *creditur*, *traditur*, *jubetur*, cet., tienen la propiedad de desacer la construccion del infinitivo, y subiendo á nominativo los dos acusativos, hacer concordancia de nominativo, y verbo: v. g. se dice, que Anibal tomó á Siracusa, *Anibal dicitur, fertur*, cet. *Syracussas expugnasse*: pasiva, *Siracusæ dicuntur expugnatae fuisse ab Aníbale*. Y tengan mucho cuidado los principiantes, que los AA. callan casi siempre el *esse*, ó *fuisse* en las oraciones de infinitivo.

8.^a El verbo *videor*, *éris* observa las mismas condiciones añadiendo un dativo de reciprocacion á quien parece: v. g. pareció á los soldados de Pompeyo, que vencerian las tropas del Cesar, *milites Pompejani visi sunt sibi victuri esse copias Cesaris*: pasiva, *copiæ Cesaris visæ sunt militibus Pompejanis vincendæ á se*. Me parece que he hablado lo bastante, *videor satis locutus*: esta es la propiedad latina que usaron en el siglo de oro: pero si el supuesto del infinitivo fuese otro, que el del determinante, tal vez se hallan hechos por su modo natural: v. g. dicen, y me parecia, que Cesar venció á Pompeyo, *dicunt*, v. *dicitur*, et *videbatur mihi*, *Cæsarem Pompejum devicisse*, cet.

9.^a El infinitivo *esse*, y otros verbos vocativos pueden tener despues de sí un caso

semejante al que le precede: v. g. no quiero ser mas largo, *nolo esse longior*: te aconteció salir capitan, *accidit tibi evadere duci*. En el primer caso son dos nominativos, y en el segundo dos dativos: pero esto no se opone á que se hagan por su modo natural: *nolo me esse longiorem, accidit tibi esse, v. evadere duces, interest Cæsaris esse fortem*.

*Resolucion de los infinitivos al modo
sujuntivo.*

Regla 1.^a Pueden resolverse los infinitivos al modo subjuntivo, ó conjuntivo, por medio de conjunciones respectivas, llevando el tiempo de indicativo al que le corresponde segun su raiz: pero con dos precisas condiciones: 1.^a que la oracion ha de llevar el romance *que*; y en latin han de tener el infinitivo acusativo de persona que hace: y la 2.^a que el verbo determinante sea causa, ó cuasi causa del acto del verbo determinado; y de aqui es, que esta reduccion se podrá hacer (y las mas veces se debe) con verbos de *pedir*, de *exortar*, *rogar*, *procurar*, *permitir*, y *mandar*; excepto *júbeo* que siempre exige infinitivo.

2.^a Las conjunciones con que se resuelven los infinitivos son, *ut*, *ne*, *quin*, *necne*, *num*, *utrum*, *an*, y *ne* pospuesta: la primera se usa cuando el verbo del infinitivo afirma la cosa: v. g. dice padre, que callémos, *pater dicit, ut sileamus*: la segunda cuando

niega, prohíbe, ó veda: v. g. manda el maestro que no hablemos, *magister præcipit ne loquamur*: y de la tercera cuando se duda con negacion, ó interrogacion: v. g. no dudaba yo, que el enemigo habia sitiado la ciudadela, *non dubitábam, quin hostis obsedisset arcem*: otro, ¿dudarás que el enemigo ha de sitiar la ciudadela? *dubitabisne, quin hostis obsessurus sit arcem*? Luego de las restantes se usa, cuando el verbo de duda no tiene negacion, ni interrogacion: v. g. dudo que el Cesar acepte el partido, ó no, *dubito an, utrum, num, Cæsar acceptet conditionem*; v. *dubito ne Cæsar acceptet conditionem, necne*. De este modo ultimo se hacen las oraciones de preguntar, saber, cet. v. g. pregunta, sabe, si ha venido el maestro, *inquire, utrum magister vénerit*.

3.^a Con estos verbos *tímeo, métuo, véreor, cáveo*, temer, recelar, precaver, se ha de tener cuidado si se apetece, ó desea lo que tememos, ó recelamos, y en este caso usaremos de *ut*, ó *nenon*: v. g. temo, me recelo, que venga mi padre: *timeo, metuo, ut, vel nenon pater meus veniat*. Pero cuando lo que tememos, ó recelamos nos es apetecible, usaremos de *ne*, ó *ut ne*: v. g. temo que el maestro me azote, *timeo, ne, v. ut ne, magister me verberet*.

4.^a Esta frase española, *no puedo dejar de*, ó *no puedo menos de*, es un infinitivo con dos negaciones, ó un subjuntivo con *quin*: v. g.

no puedo dejar, ó no puedo menos de darte un abrazo, *non possum non, te complecti, v. non possum, quin te complectar.*

5.^a Las oraciones, que llevan este romance *a, para, afin, por, á trueque*, pertenecen á esta clase de verbos determinados, é indeterminados, y se llaman finales porque significan el fin á que se dirigen: pertenecen directamente al supino en *um*, especialmente con verbos de movimiento: v. g. voy á Santiago á cumplir (por cumplir, para, afin, cet.) un voto, *eo Compostellam impletum Religionem*. Pero se hallan variadas en los AA. aprobados, 1.^o por infinitivo en los poetas: v. g. *eo Compostellam implere Religionem*; 2.^o *implendi ergo Religionem*, v. *Religionis implendæ ergo*, (gerundio de genitivo): 3.^o *ad implendum Religionem*, v. *ad Religionem implendum*, (gerundio de acusativo): 4.^o *implendo*, v. *pro implendo Religionem*, v. *pro Religione implenda*, (gerundio de ablativo): 5.^o *impleturus Religionem*: 6.^o *ut impleam*, *qui impleam*, *quò impleam Religionem*: 7.^o *causa*, v. *gratia implendi*, cet.

6.^a Las de supino en *u* ordinariamente van acompañadas de *dignus*, ó de otro verbal pasivo, como *admirabilis, difficilis*, cet. tienen tambien diferentes variaciones: v. g. asunto digno de verse, *negotium virabile visu*, v. *videri*, v. *ut videatur*, v. *quod videatur*, v. *visibile*, v. *videndum*.

Advertencia. Cuando el verbo del infini-

tivo carece de alguna raiz, y por consiguiente de los tiempos, que de ella se originan, se le suple por *accidisse*, ó *factum fuisse*, si es la segunda; y por *futurum esse*, ó *fuisse*, si es la tercera: v. g. me pareció que el monte se habia inclinado, *visum fuit mihi accidisse*, v. *factum fuisse*, *ut mons divergeret*: espero que herirás al enemigo, *spero futurum esse*, *ut ferias hostem*, cet.

Segunda clase de oraciones compuestas de gerundio español, de presente, y de futuro: vulgo estando, y estando para.

Reglas. 1.^a Estos romances españoles: *amando, estando amando, cuando amabas, al tiempo de amar, al tiempo que amabas*, y otros equivalentes á estos, está claro que necesitan de otro verbo para perfeccionar su sentido: é igualmente su correspondencia latina, que son las conjunciones *cum, dum, ubi, quando*, y echan el verbo latino determinado, ó primero al presente, ó imperfecto de indicativo, ó subjuntivo. Van á aquel cuando el verbo determinante, ó segundo habla de presente, ó futuro; y á este quando sea cualquiera otro tiempo: v. g. oyendo tú mi esplicacion, aprenderás la gramatica, *cum, dum*, cet. *audis*, v. *audias, explicationem meam, disces grammaticam*: viendo el hijo á su padre, derramaba lagrimas de gozo, *cum filius vidéret patrem, effundebat lacrimas præ*

gaudio: vnelvense por pasiva por el mismo orden que las demas: v. g. *cum pater videretur*, cet.

2.^a Hallanse estas oraciones hechas por el participio activo de presente cuando la primera persona, ó sugeto es tambien persona que hace del segundo verbo: v. g. viendo el hijo al padre, cet, por participio dirás, *filius videns patrem*, *lacrimas effundebat præ gaudio*. Pas. *Lacrimæ effundebantur á filio vidente patrem*: de que se colige, que hacer oraciones por participio, sea el que quiera, no es mas, que saber hacer concordancia de sustantivo, y adgetivo.

3.^a Cuando el supuesto del primer verbo no lo es en el segundo, entonces el participio será ablativo absoluto, ú oracional, por quanto él no depende de nadie, y de él depende el sentido del segundo verbo: v. g. durmiendo tú, estudiaba yo, *te dormiente, ego studebam*: mas si en el segundo verbo, ó determinante se hallase algun pronombre primitivo, que se refiera al supuesto del primer verbo, entonces el participio concierta con él en genero, numero, y caso: v. g. explicando Ciceron la Retorica, sus discipulos le oian: Participio, *discipuli audiebant Ciceronem explicantem Rhetoricam*: otro, traté á Ciceron quando él andaba desterrado, *ussus fui Cicerone exulante*.

4.^a Tambien tienen correspondencia estas oraciones con el gerundio latino de ablativo

y tal vez de acusativo, por manera, que esta oracion, *cenando llorabas*, con todos sus equivalentes, se hallan variadas asi: *cum cænabas*, v. *cænares*, v. *cænans*, v. *cænando*, v. *inter cænandum*, v. *inter cænam*, *flebas*.

5.^a Si las dichas oraciones son del verbo *sum*, se callan las conjunciones, y el verbo, y queda hecha por participio, ó cuasi, ó mas bien un caso de aposicion: v. g. siendo Antonio general derrotó á los enemigos: Part. *Antonius imperator devicit hostes*: si no fuera supuesto de los verbos, diria, *Antonio imperatore*, ablativo absoluto.

6.^a Estos romances, *estando para*, *habiendo de*, *debiendo de haber*, cet. son verdaderos estandos con la nota *de*, y en todo guardan las leyes dadas, salvo que se hacen por el participio en *rus*, y en *dus*, como las demas oraciones de *de*. Y pueden hacerse por los dos participios activo, y pasivo concertando el activo con persona agente, y el pasivo con paciente: v. g. debiendo tú de amarme siempre, me aborreces, *cum, dum*, cet. *amaturus sis me perpetuo, afficis me odio*: Pas. *Cum ego amandus sim perpetuo á te, afficior odio á te*. Participio activo, *tu amaturus me perpetuo, afficis me odio*: Pasiva, *afficior odio á te amaturus me perpetuo*. Participio pasivo, *odio afficis me amandum perpetuo á te*. Pero si no fuese una misma la persona que padece en los dos verbos, entonces el participio pasivo es ablativo: v. g. estando para escri-

bir dos cartas, se cayó la pluma. Participio activo, *ego scripturus binas epístolas, decedit cálamus*. Participio pasivo, *Binis epistolis scribendis á me, decedit cálamus*.

Tercera clase de las oraciones compuestas de gerundio español de preterito (vulgo habiendos).

Regla 1.^a Estas oraciones, ó romances, *leidas las cartas, despues de leidas, luego que fueron leidas, despues de haber leído, en habiendo leído, luego que hayas, cuando hayas, cuando hubieras, cuando hubieres*, es lo mismo que *habiendo leído las cartas*, y corresponden á estas conjugaciones latinas, *cum dum, ubi, quando, postquam, statim ac, simul ac, v. atque, ut, simul ut*, con tiempo de preterito perfecto, ó plusquam perfecto de indicativo, ó subjuntivo: v. g. *Habiendo el general concluido la guerra, da licencia á los soldados, cum imperator bellum confecit, v. confecerit, mílites dimittit*: y si digera el segundo verbo, licenció, ó cualquiera otro tiempo, que no sea presente, ó futuro, *diriamos, confecisset, cet.* y pueden volverse por pasiva como todas las activas.

2.^a Resuelvense por el participio pasivo de preterito cuando es una misma la persona paciente de ambos verbos: v. g. *Habiendo recibido yo dos cartas, las leí, cum accepissem binas lítteras, legi eas*: P.^o *legi binas lít-*

teras acceptas á me. Otro, leidas tus cartas me aproveché de ellas: P.^o *usus fui tuis litteris lectis á me.*

3.^a Pero si la persona paciente del primer verbo no es paciente del segundo, entonces el participio es ablativo, poniendo en él la persona que padece del primer verbo, y haciendo buena concordancia: v. g. Habiendo leído el libro, descansé: P.^o *lecto libro, conquevi*: vencidos los enemigos celebraremos la victoria, *hostibus devictis, triumphos agemus.*

4.^a Estas reglas se entienden con los verbos regulares; pero en los deponentes se atiende á la persona que hace, y son tan fáciles de hacerse por participio, que no hay mas que callar las conjunciones, y el verbo *sum*, y ya queda hecho, siendo uno mismo el supuesto de los dos verbos: v. g. Habiendo el hijo pródigo abrazado á su padre, lloraba de ternura: P.^o *Filius pródigus amplexus patrem suum, præ teneritudine lacrimas effundébat.* Si fuesen distintos los supuestos, entonces el participio, como en todos los demas, es ablativo: v. g. Habiendo muerto Darío, reinó Alejandro: P.^o *Mortuo Dario, Alexander regnavit* (1).

(1) Hemos usado de las palabras primero y segundo verbo por no alucinar á los principiantes con verbos determinado, y determinante, que sin duda son mas exactas: pero conviene que se les diga, que en es-

Cuarta clase de las oraciones compuestas de dos verbos. Relativos sustantivos.

Reg. 1.^a Cuando estas dicciones, *que*, el *que*, el *cual*, *quien*, *quienes*, los *que*, los *cuales*, vienen despues de nombre, ó pronombre, ordinariamente son relativos sustantivos, á que corresponde *qui*, *quæ*, *quod* en genero, y numero, y tal vez en caso. Si la palabra *que* egerce el acto del verbo que le sigue, se llama relativo de persona que hace; y si no, será de persona paciente: v. g. tú, que admirabas la sabiduria, será persona que hace: tú á quien el maestro castigó, ó tú que fuiste reprendido, cet. será persona que padece.

2.^a Luego todo relativo sustantivo consta de dos verbos, uno antecedente, y otro de relativo, y cada cual sigue á su supuesto asi en activa como en pasiva, verificandose muchas veces, que sea uno mismo el supuesto de los dos verbos: v. g. tú que amas la sabiduria *virás feliz*, *tu, qui sapientiam diligis, vives beate*. Pasiva los dos verbos: *beate vivetur á te*, *á quo sapientia diligitur*, este es relativo de persona que hace, y concierta tanto en

tas oraciones de gerundio, es al rebes que en los infinitivos: en estos el primer verbo es el que determina, y el segundo el determinado: al contrario en los estando, y habiendos, el primero es determinado, y el segundo determinante.

la activa, como en la pasiva en genero, numero, y caso. Otro egemplo, recibí los dineros, que enviaste: *accépi pecunias, quas misisti*: Pasiva, *pecuniæ, quæ missæ fuerunt á te, acceptæ fuerunt á me*: este es de persona paciente, y concierta lo mismo que el anterior.

3.^a Hacense estas oraciones por sus respectivos participios: si son de persona que hace, y el tiempo es presente, ó imperfecto, está claro que ha de ser por el participio de presente: v. g. oí al maestro, que explicaba la leccion: Participio, *audivi magistrum explicantem lectionem*. Si el tiempo fuese de futuro, ó llevase *de*, será por el futuro en *rus*: v. g. Oiras al maestro, que explicará, ó ha de explicar: Participio, *audies magistrum explicaturum*, cet.

4.^a Si el relativo es de persona paciente, y el tiempo fuese cualquiera pasado, se hará por el participio pasivo de preterito si la oracion es llana, y por el pasivo en *dus*, si llevase *de*. Egemplo del primero: firmo las cartas, que me enviaste, *subscribo epistolas missas mihi á te*. Egemplo de lo segundo: el capitan comprará los despojos, que el soldado ha de robar: Participio, *dux mercábitur spolia expilanda á milite*: y lo mismo aunque no lleve *de*, si es futuro.

5.^a Esto mismo se observa en los verbos deponentes cuando llevan *de*, ó hablan de tiempo futuro; pero en los demas casos se ha

de atender á la persona que hace, porque sus participios de preterito son activos, como se esplicó: v. g. el hombre que sigue, que siguió, que ha de seguir la rectitud, busque la justicia: Part. *homo sequens, secutus, secuturus rectitudinem, justitiam quærat*: el hombre que ha de ser imitado de sus hijos, sea honesto: Part. *homo imitandus á filiis, esto honestus*.

6.^a El interrogante *quis*, y sus compuestos conciertan siempre en genero, numero, y caso con el sustantivo, que viene despues de la palabra española *sino*, en latin, *nisi*: v. g. ¿Quién debe buscar la sabiduría, sino el hombre prudente? *Quis sapientiam exquirere debet, nisi vir prudens?* si estuviere en infinitivo: v. g. ¿Quién piensas cet.? diremos: *quem putas debere sapientiam exquirere, nisi virum prudentem?*

7.^a La palabra *que* despues de *talis, tantus, is, tam, ádeo, ita*, se convierte en *ut*, ó en *qui, quæ, quod*: v. g. tanta es la fuerza de la bondad, *que* hasta en el enemigo la amamos: *tanta vis probitatis est, ut eam in hoste etiam diligamus*: no soi tan arrogante, *que* diga, *que* soi Jupiter, *non tam, vel adeo, vel talis, vel is sum insolens, qui me Jovem esse dicam*.

8.^a Pero cuando la particula *que* pertenece al modo optativo, potencial, ó permisivo no tiene correspondencia con el latin: egemplo del modo optativo: ¡ojalá! ¡quiera Dios,

que yo ame! ¡*amem!* del potencial: ¿es posible, que yo ame? ¿conqué yo he de amar? ¿*Amem ego?* del permisivo, ó concesivo: demos, supongamos, concedamos, que yo ame, *amem*, vel *esto amem* (1).

(1) Esperamos dos reprensiones encontradas por dos clases de profesores sobre todo lo contenido en este capítulo. Los que aun no han salido de la ruta señalada por sus domines diran que este capítulo 4.º ha debido explicarse mas, y con mas anticipacion para egercitar á los niños antes de entrar en lo que se llamaba libro 4.º Y los metedistas racionadores diran que esta es una diplomacia rancia, y anticuada, y que sin semejantes diplomas á leyes pueden los priucipiantes poseer la gramatica latina, y española. Respondemos á los primeros, que la naturaleza, y la evidencia de los ojos nos enseña á comenzar por lo mas facil, y á concluir por lo mas dificultoso, y que sin buena copia de materiales no puede fabricarse la casa, cet. A los segundos decimos con franqueza, que nos descubran el secreto de enseñar, y de aprender sin reglas, ni egemplos.

TRATADO SEGUNDO.

Sintaxis figurada, y otras particularidades que deben saberse.

CAPITULO I.

Sintaxis figurada.

1.º **S**intaxis figurada es una manera de hablar apartada del orden fijo, y riguroso con que quedan esplicadas las partes de la oracion, pero sin cometer *barbarismos*, que es hacer uso de voces estrañas, como si digesemos en latin *aviso, as*, por *moneo, es*; ni *solecismos*, que es faltar á la construccion, como decir, *servio te*, por *servio tibi*.

2.º La necesidad, el gusto, la elegancia, y tal vez la agitacion con que hablamos, ó escribimos hace que variemos el orden de palabras para esplicarnos con mas viveza, ó utilidad, en nuestros pensamientos. Esta variacion, hablando en general, solo puede ocurrir de cuatro modos; ó quitando palabras, ó añadiendo, ó mudando, ó atendiendo mas al significado, que á la voz significante: lo primero se llama *Elipse*, ó defecto: lo segundo,

Pleonasmo, Parelcon, ó redundancia: lo tercero *Hipérbaton*; y lo cuarto *Sillepsis*.

1.^a *Eclipse*: se comete cuantas veces haya que suplir en la oracion una palabra, cualquiera que ella sea: y asi hay *Eclipse*, 1.^o quando se callan las personas en los verbos, ó los sustantivos que rigen á los genitivos, como se esplicó en los verbos de acusar, cet.: 2.^o quando en los relativos se callan los antecedentes: v. g. *sunt, quos arma delectant*: suple *sunt homines*: 3.^o en todas las voces neutras sustantivadas, ó no: v. g. *ultimum dimicationis*, suple *tempus*: *ea, quæ ad valetudinem pertinent*; suple *ea negotia*: 4.^o en todos los estandos, y relativos del verbo *sum*, quando este se calla: v. g. *Ferdinandus Rex*, suple *cum sit, vel qui est Rex*: y por consiguiente quando se hallan muchos sustantivos unidos á su fundamental: v. g. *vidi urbem Romam, Ferdinandumque Regem*: suple *urbem, quæ urbs appellatur Roma: et Regem, qui Rex appellatur Ferdinandus*: y á esto llaman los gramaticos *appositio*.

5.^a Quando se calla todo un verbo que suele ser el infinitivo: v. g. *in Tusculanum cogito*; suple, *proficisci*, y otras veces el determinante: v. g. *parare bella, expedire corpora omnia moliri, agitare*; suple *cæpit, ó cæperunt*, segun la concordancia, ó de cualquiera otra manera, que se calle el verbo: v. g. *sed de hoc deinceps*; suple *loquar*: 6.^o quando se hallan muchas oraciones regidas

de un solo verbo: v. g. *vicit pudorem libido, timorem audacia, rationem amentia*: está una vez *vicit*, y hay que suplirlo otras dos; y á esto llaman *Ceugma*.

7.^a Cuando precede un todo que hay que dividirlo en sus partes componentes: v. g. *duo Reges Romam auxerunt, Romulus bello, Numa pace*: se divide el todo *duo reges: Romulus rex auxit Romam bello, Numa rex auxit Romam pace*: y á esto llaman *Prolepsis* parte de la *Elipse*. Luego la *Elipse* es figura generica: la *Aposicion*, *Ceugma*, y *Prolepsis* son sus especies. Por la *Elipse* suplimos lo que falta en el periodo, por el *Ceugma* lo que se halla dentro de él, cet. Es figura comunisima en *todos los idiomas*, y apenas podremos abrir un libro, en donde no hallemos las *Elipses*.

2.^a *Pleonasmo*: este le cometemos en las conversaciones familiares con bastante frecuencia, como cuando decimos, *egomet vidi hisce oculis*, yo mismo lo vi con estos ojos: en donde sobra el *mismo*, y *ojos*: Dios está en todas las partes de las tierras, *Deus est ubique locorum, verum enimvero*, cet. Es muy facil de conocer asi en latin como en español.

3.^a *Hiperbaton*: es inversion, ó trastorno del orden que deben tener las palabras: es muy frecuente, y necesario de saberse para evitar errores. De cinco modos, pues, puede verificarse esta dislocacion de palabras: 1.^o dividiendo una palabra, y metiendo en medio

otra: v. g. *per mihi gratum erit*, por *erit mihi pergratum*: *res vero publica*, por *res-publica*: y esto se llama *Témesis*: 2.º colocando una parte de oracion antes, debiendo estar despues: v. g. *his super*, por *super his*: *hac de causa*, por *de hac causa*: *vobiscum*, por *cum vobis*: *ægrotabat milvus*, por *milvus ægrotabat*; y se llama *Anastrofe*. En este sentido es frequentisimo el Hiperbaton en todas las lenguas: 3.º cuando se pone un nombre en donde debia ponerse otro: v. g. *dare clasibus austros*: debiendo decir, *dare classes austris*: ó cuando á un adgetivo se le aplica un sustantivo: v. g. *ibant obscuri sola sub nocte*: debe decir, *ibant soli sub nocte obscura*: esto se llama *Hipálage*: 4.º cuando se dice una sentencia antes, debiendo decirse despues: v. g. *moriámur, et in media arma ruamus*, primero es arrojarse á las armas, que morir, y se llama *Histerologia*: 5.º cuando es tal el trastorno de las palabras, que puede hacer mudar el sentido: v. g. *saxa vocant itali, mediis, quæ in fluctibus aras*: por *itali vocant aras, illa saxa, quæ sunt in mediis fluctibus*: y se llama *Sinchi-sis*, ó *Sinquisis*.

4.^a *Sillepsis*, ó *Concepcion*: se comete cuando concebimos con el entendimiento distinta cosa de lo que las palabras suenan; y para decirlo mas claro, es falta de concordancia: v. g. cuando decimos hablando con el rey, ó principe, *vuestra Magestad, vuestra Al-*

teza es justo: alteza femenino, y justo masculino: *es*, debiendo de decir *sois*: para concordar con *vuestra*. En latin, *duo millia affixi*, debiendo decir *affixa*: *turba ruunt*, por *ruit*: *pars in cárcerem acti*, *pars bestiis objecti*, en donde solo el uso, y comun inteligencia de atender al sentido, puede salvar de incoherencia, y discordancia. Egemplo: *una multitudo entraron*, *multitudo singular entraron*, plural, pero se atiende á la multitud de soldados, foragidos, hombres, cet.

5.^a *Arcaismo*, *Enalage*, cet. El Arcaismo es usar de palabras anticuadas, como *verto*, *tis*, por *verto*, *tis*: *éxtumo*, por *æstímo*. *Enalage* es tomar un numero, un caso, un genero por otro; pero esto mas bien pertenece á la Metonimia, de que hablaremos á su tiempo.

6.^a *Metaplasmo*, es figura de puras letras, ó figura *ortografica*, que muda, aumenta, ó disminuye las letras en las palabras, lo cual se verifica, 1.^o quitando como la *Aféresis*, que la quita al principio, como *ruo*, por *eruo*: *Síncopa* del medio, como *periculum*, por *periculum*: *Apócope* del fin, como *tugúri*, por *tugurii*: 2.^o añadiendo al principio, como *gnatus*, por *natus*, y se llama *Prótasis*: en medio, como *návita*, por *nauta*, y se llama *Epéntesis*: en el fin, como *deludier*, por *deludi*, y se llama *Paragóge*: muda una letra por otra la *Antitesis*, como *ulli*, por *illi*, *faciundi*, por *faciendi*: la traspone la *Me-*

tátesis, como *timbre* por *timber*.

Hallanse todas en español: v. g. *Aféresis*, ¡qué me afliges! en lugar de porque me afliges; *norabuena*, por enorabuena: *Síncopa*, como tiempo *pasao*, por tiempo pasado, aunque esta solo se halla en las conversaciones familiares: *Apócope*, v. g. *cualquier*, *algun*, *ningun*, por cualquiera, ninguno, alguno: *Prótasis*, v. g. *empero* en lugar de, pero. *Epéntesis*, v. g. *maula*, por mala. *Paragóge*: v. g. *felice*, *infelice*, por feliz, infeliz. *Metátesis*, como *Perlado*, por *Prelado*.

7.^a *Helenismo*, ó *Grecismo*, ó locuciones griegas adoptadas por los latinos: 1.^a cuanto hemos dicho en sus respectivos lugares sobre los casos de aposicion, ó muchos sustantivos seguidos de un mismo caso: item sobre los adjetivos sustantivados: que los nombres propios se construyen con genitivo mediante un apelativo, que se le sobreentiende: que á todo genitivo se le ha de entender otro apelativo: que el genitivo regido de causa, pero callado este ablativo: v. g. *timidus procellæ*, suple *causa*, temeroso por la borrasca: todos estos modos de hablar, verdaderamente elípticos, son tomados de los griegos.

2.^a Que un acusativo despues de un verbo pasivo, ó neutro, y tal vez de un participio, ó nombre; como *sepes florem depasta salicti: similis deo os, humerosque: fractus membra*, es regido de la preposicion griega *kata*, esto es *secundum*, pero callada cons-

tantemente, es verdadero grecismo: 3.º poner un adgetivo neutro, y en seguida un sustantivo masculino, ó femenino, como *triste lupus stabulis: varium, et mutabile semper femina*; y se le suple, *negotium*: 4.º lo que llaman caso de atraccion, que es poner una palabra sin atencion á la parte que la rige, como *scribas aliquid eorum, quorum consuevisti*: debe decir á lo latino, *quæ: illum, ut vivat, optant*: debe decir, *optant, ut ille vivat, v. illum vivere*; y lo mismo, *ut melius, quidquid erit, pati*: debe decir, *patiaris*, ó quitar el *ut* que es adorno á la griega: 5.º ultimamente entre otras muchas locuciones griegas se ha de tener presente, que no tienen supinos, ni gerundios, y los suplen por el infinitivo, imitandolos en esto los latinos: v. g. *si tantus amor cognoscere casus*, por *cognoscendi*, si tan grande deseo tienes de saber nuestras desgracias.

CAPITULO II.

DECLINACIONES GRIEGAS.

La primera declinacion griega tiene en el nominativo cuatro terminaciones *a, as, e, es*. En el plural todas se declinan como *musæ, arum*: en el singular pueden tambien declinarsse, pero tienen en su origen estas variaciones.

Nominativo *Maja, Majæ, Majæ, Majan, ó Majam, Maja, á Maja.*

- N. *Tyaras, Tyaræ, Tyaræ, Tyaran, Tyaram, Tyara, á Tyar.a.*
 N. *Epítome, Epítomes, Epítome, Epítomen, Epítome, ab Epítome.*
 N. *Cometes, Cometæ, Cometæ, Cometen, Comete, á Comete.*

La segunda de los griegos acaba en *on*, y en *os*, y se declinan como *dominus, templum*, con estas variaciones.

- N. *Nicolaos, Nicolai, Nicolao, Nicolaon, v. Nicolaum, Nicolae, Nicolao.*
 N. *Ilion, ilii, ilio, ilion, v. ilium, ab ilio.*

El genitivo del plural en *on* largo, como *dialogón*.

Los de la tercera se declinan como los latinos, pero tienen algunas variaciones. El genitivo del singular en *os*, como *lampas, lámpados: poema, poématos: titan, titános: crater, cratéros*. El acusativo en *a*, como *á era, réthora*. Los en *is*, ó *ys* puros, esto es que no tienen consonante antes de *is*, hacen el acusativo en *in*, ó *im*, como *génesis, génesin, ó génesim*: pero los impuros, que tienen consonante antes de *is*, ó un acento en la ultima, hacen el acusativo *a*, ó en *em*, como *clamys, clámyda, v. clámydem*. Si no tuviera acento en la ultima, lo hacen en *a*, ó en *im*, como *íris, irída, ó irim*. El genitivo del plural en *on*, como *poématon, h æreseon*.

El acusativo de plural en *as*, como *héroas*, *lámpadas*.

CAPITULO III.

Explicacion de las Calendas, Nonas, é Idus.

Los meses del año se llaman en latin *Januarius*, *Februarius*, *Martius*, *Aprilis*, *Majus*, *Junius*, *Quintillis* ó *Julius*, *Augustus*, ó *Sextilis*, *September*, *October*, *November*, *December*, tiene los mismos dias que en español, y casi los mismos nombres. Las calendas son el primer dia del mes. Las nonas el cinco, y los idus el trece, escepto marzo, mayo, julio, y octubre, que son las nonas á siete, y los idus á quince. El dia de las calendas se dice *calendis*: el de las nonas, *nonis*: y el de los idus, *idibus*, ablativo de tiempo. El dia antes, *pridie*: y el dia despues, *postridie calendas*, v. *calendarum*, cet. En los restantes dias del mes se cuenta desde las calendas hasta las nonas, de estas hasta los idus, y de aquí hasta las calendas del mes siguiente, añadiendo para la fecha un dia mas en los dos primeros casos, y en el ultimo se añaden dos, uno por el dia dado, y otro por las calendas venideras. El dia que se fecha se pone en ablativo con los numerales ordinales: v. g. *tertio*, *quarto*, suple *die*, *nonas*, *idus*, *calendas*, cet.

○ Egemplos. Escribo el dia tres de enero, y digo, de tres á cinco que son las nonas, van

dos, y uno que añado son tres, fecharé *tertio nonas januarii*, ó *januarias*: pero si fuese el tres de marzo, mayo, julio, y octubre, haré la cuenta; de tres á siete van cuatro, y uno que añado cinco: luego escribiré, *quinto nonas martias*, cet. Pero escribo el ocho de enero: diré, de ocho á trece van cinco, y uno que añado son seis, luego deberé poner, *sexto iduus januarii*, y en los cuatro meses de arriba añadiré dos dias mas como es claro. Escribo por ultimo el quince de enero: debo decir, de quince á treinta y uno van diez y seis, y dos que añado diez y ocho, firmare, pues, *decimo octavo calendas februarii*, porque quiere decir diez y ocho dias antes de febrero, como es claro: rebaja los dos dias añadidos, quedan diez y seis: es así, que diez y seis dias antes de febrero es á quince de enero, luego *decimo octavo calendas februarii* significa diez y ocho dias antes de febrero, que es el quince del mes anterior.

Entendido esto, es mui facil entender las fechas latinas, porque si yo encuentro, *quarto nonas januarii*, diré, de cuatro á cinco va una, y una que añado, dos; luego es á dos de enero: *quinto iduus januarii*, diré, de cinco á trece van ocho, una que añado, nueve; luego es á nueve de enero: *octavo calendas januarii*, como quiera decir ocho dias antes de enero, debo atender al mes anterior, que es diciembre, y dire, de ocho á treinta y uno van veinte y tres, y dos que añado, son veinte y

cinco: es pues á veinte y cinco de diciembre.

Para mayor inteligencia añadimos aquí el valor de algunos numeros romanos: I, quiere decir uno: V, cinco: X, diez: L, cincuenta: C, ciento: D, quinientos: M, mil. Cuando al numero mayor le sigue otro menor, le aumenta todo lo que él representa: v. g. VIII, será ocho: XV, será quince: pero si el numero menor está delante del mayor le quita todo su valor: v. g. VX, serán cinco nada mas: XIX, serán diez y nueve: y así de los demas. Tambien usan de otros caracteres: v. g. IC, quiere decir quinientos: CIO mil: ICC seiscientos: ICC, setecientos: CCIO, diez mil: CCCIO, cien mil.

CAPÍTULO IV.

Adjetivos numerales, cardinales, ordinales, y distributivos.

Unus, a, um, 1: duo, æ, o, 2: tres, et tria, 3: quatuor, 4: quinque, 5: sex, 6: septem, 7: octo, 8: novem, 9: decem, 10: undecim, 11: duodecim, 12: etêrdecim, 13: quatuórdecim, 14: quíndecim, 15: séxdecim, v. sedécim, 16: septémdecim, 17: octódecim, v. decem, et octo, v. duo de viginti, 18: novémdecim, v. decem, et novem, v. unde viginti, 19: viginti unus, v. unus, et viginti, 21: duo de triginta, 28: unde triginta, 29: triginta, 30: duo de quadraginta, 38: unde quadragin-

ta, 39: y así en todas las demas decenas.

Quadráginta, 40: *quingüaginta*, 50: *sexaginta*, 60: todos acaban en *inta*, hasta ciento. *Centum*, 100: *centum unus*, v. *unus*, *et centum*, v. *unus supra centum*, 101: *biscentum*, *tercentum*, indeclinables, 200, 300, ó *ducenti*, æ, a, *tercenti*, æ, a; *quadrigenti*, *quingenti*, *sexcenti*, *septingenti*, *octingenti*, *nongenti*, cet. *Mille*, 1000: *bismille*, 2000, *termille*, v. *tria millia*: *quatermille*, v. *quatuor millia*: *quinquies mille*, v. *quinque millia*:: *decies mille*, v. *decem millia*: *quingüagies mille*, v. *quingüaginta millia*: *centies mille*, v. *centum millia*, cet.: *millies mille*, v. *mille millia*, v. *decies centena millia*, un millon: *vicies centena millia*, dos millones.

Adverbios cardinales.

Semel, una vez: *bis*, dos veces: *ter*, tres veces: *quater*, cuatro veces: *quinquies*, cinco veces: todos los demas acaban en *ies*, como *sexies*, *septies*, *octies*, *novies*, *decies*, *vicies*, veinte veces: *tricies*, treinta veces: *quadrages*, *quingüages*, *centies*, *ducenties*.

Numerales ordinales.

Primus, el primero: *secundus*, v. *alter*, el tercero: *quartus*, *quintus*, *sextus*, *septimus*, *octavus*, *nonus*, *decimus*, *undecimus*:: *decimus octavus*, v. *duo de vicesimus*; *decimus nonus*, v. *undevicesimus*, el decimo nono, y así los demas, tanto en latin, quanto en

español. Cuando se dice, *primo, secundo, v. tertium, tertio, quarto*, se le sobreentiende *tempore, die, loco, ordine*, cet.

Numerales distributivos.

Singuli, æ, a, de uno en uno: *bini, æ, a*, de dos en dos: *terni, æ, a*, de tres en tres: *quaterni, quini, sexeni, septeni, octoni, noveni, deni, undeni, duodeni, terdeni, quaterdeni, quindení, senideni, septenideni, octonideni, v. duo de viceni, novenideni, v. undeviceni, viceni, viceni singuli, centeni singuli, centenibini, ducenteni, trecenteni; ó síncopa, ducenti, trecenti, cet., milleni, bismilleni, termilleni, cet.*

CAPITULO V.

Reglas indispensables para que un principiante comience á traducir del latin al español.

1.^a Sabido con decencia todo lo que llevamos esplicado, leeráse el periodo con mucha reflexion, observando los signos ortográficos, y reflexionando, que donde hay punto, concluyó todo el periodo: donde hay dos, está concluido en cuanto á la gramatica: donde hay punto y coma hay oracion adversativa: y donde quiera que haya coma, haya verbo espreso, ó tacito, ó mas arriba, ó mas abajo, seguramente allí hay una oracion, y hay que

buscarle, ó suplirle el verbo que la constituye.

2.^a Buscaránse las partes de la oracion, y se colocarán por el orden explicado, escepto las negaciones y pronombres relativos, que se han de colocar los primeros en su respectiva oracion; y los vocativos, especialmente cuando lleven alguna intergecion: en los demas primero el sugeto, ó supuesto de la oracion con sus casos regidos, en seguida el verbo con las demas partes que lo modifican, y luego sus casos regidos: las partes regentes antes que las regidas, y los casos de aposicion, ó sustantivos continuados despues del primero, principal, ó fundamental.

3.^a Se observará por los signos ortográficos qué oraciones, y cuántas se hallan en el periodo, y á qué clase pertenecen, segun las reglas dadas, porque si se halla un verbo indeterminado, seguramente es oracion de infinitivo; si se hallan conjunciones, ó han de ser oraciones resueltas por subjuntivo, ó de estando, ó de habiendo; y al momento se le busca el verbo, que perfeciona el sentido de aquellos, ó los determina, y esto aunque se hallen variados por participio, ó ablativo oracional: acordándose, que no hay, ni puede haber en toda la gramatica mas que las cuatro clases de oraciones absolutas, y dependientes que hemos explicado.

4.^a Si viniesen oraciones de relativo se pondrá cuidado de conocer, y distinguir el antecedente del relativo, poniendo primero

aquel cuando los supuestos sean distintos; pero cuando no, siempre se comienza por el relativo: los ablativos de tiempo, y otros casos regidos de preposiciones, que no acompañan, ni son regimen del verbo pueden sacarse cuando mejor convenga: v. g. *tempore opportuno arcesam te*, podrás traducir, á tiempo oportuno te llamaré, ó te llamaré en tiempo conveniente. *Post aliquot annos videbo regna mea*, despues de algunos años veré mi pais, ó veré mi pais despues de algunos años.

5.^a Cuando ya esté el principiante impuesto en el modo gramatical riguroso, se le permitirá variar á nuestra lengua: v. g. un gerundio por otro, un adverbio por un nombre sustantivo, un numero, una voz, guardando toda la energía española conforme á la fuerza de su original; pero jamas se les permitirá traducir palabra por palabra, á no ser para tomar un poco de aliento, ó porque ella presente sentido aunque imperfecto, y dependiente, como v. g. las conjunciones adversativas, y los ablativos de tiempo; porque de otro modo nunca percibirán el sentido, ni por consiguiente el pensamiento encerrado en las palabras, que es el fin unico de la gramática.

6.^a Egemplo tomado de Diógenes Laercio. *Cum Trajanus impéror præfecto militum prætorianórum gladium daret, quo is cingendus erat ad custodiam imperatóris, educto eo é vagina, et in altum sublato; accipe, inquit, gladium hunc, ut eo, si juste*

Imperem, pro me utaris; sin male, contra me: quoniam moderatorem omnium peccare minus est fas, quam ceteros.

Quiero traducir este periodo, y hago primeramente estas reflexiones. 1.^a ¿Cuántos signos ortograficos se hallan? trece. Luego hay trece oraciones. 2.^a ¿Cuales son? 1.^a *cum Trajanus imperator daret gladium praefecto militum praetorianorum*: oracion de gerundio español de presente, segunda de activa: *quo is cingendus erat*: oracion de relativo interpuesta, pasiva con la nota *de*: 3.^a *ad custodiam imperatoris*: oracion final, variada por un sustantivo nacido de verbo en lugar de un gerundio de acusativo, *ad custodiendum imperatorem, ut, cet.*: 4.^a *educto eo é vagina*: ablativo oracional nacido de un habiendo: 5.^a *et in altum sublato*, lo mismo: 6.^a *inquit*: primera de activo, que perfecciona á *cum trajanus, cet.*: 7.^a *accipe gladium hunc*: segunda de activa, absoluta, que no tiene dependencia de otra, con un pronombre primitivo, relativo, demostrativo: 8.^a *ut utaris eo pro me*: primera de activa de verbo neutro dependiente, final variada por subjuntivo con *ut*: 9.^a *si juste imperem*: oracion condicional, primera de activa: 10.^a *sin male contra me*: la misma supliendo *utaris*: 11.^a *quoniam minus fas est*: primera de *sum*: 12.^a *moderatorem omnium peccare*: oracion de verbo indeterminado en la primera voz: 13.^a *quam ceteros*, la misma, supliendo *fas est peccare*.

3.^a Reflexiono las otras partes menudas de la oracion, y encuentro en todo el periodo: 1.^o seis conjunciones, entre ellas dos condicionales: *si, sin, cum, ut, quam, quoniam*: 2.^o tres preposiciones de acusativo, y dos de ablativo: *ad, in, contra, é, pro*, con sus casos regidos: 3.^o cuatro genitivos de posesion, *militum, prætorianorum, imperatoris, omnium*: tres adverbios, *juste, male, y minus*.

4.^a Omitiendo la etimología, accidentes de nombre, y verbo, por abreviar, y que no debe omitir el principiante, paso á la syntaxis regente: y descubro, *eo*, ablativo regido de *utor*: *quo*, ablativo de instrumento: *præfecto*, dativo regido de *do*, por la 3.^a especie de los activos: *moderatore*, acusativo, supuesto del infinitivo *peccare*: y lo mismo *cæteros* unido con la conjuncion *quam*: *militum prætorianorum*, y *gladium hunc* dos concordancias de sustantivo, y adgetivo.

5.^a Observo las figuras gramaticales, *Trajanus Imperator*: aposicion, parte de la Elipse: *Trajanus, qui erat imperator, v. cum esset*. *Sin malé*, Ceugma, parte de la Elipse, porque se suple *utaris*, y lo mismo *quam cæteros*.

6.^a En las partes ortográficas observo con letra mayuscula *Trajanus Imperator*, por ser nombres propios, y de dignidad, antes de *sin malé*; punto y coma, por seguirse oracion contraria; y dos puntos antes de *quoniam* porque allí acaba la protasis del periodo.

Traduzco, pues, oracion por oracion, para guardar el sentido del original. Al entregar Trajano al Prefecto de los soldados pretorianos la espada (con la que éste habia de ceñirse) para la guarda del emperador (sacada de la vaina) y levantada en alto (dijo): toma esa espada (para que uses de ella), si gobierno justamente á favor mio (y si mal, contra mí): porque al gefe de todos es menos lícito pecar (que á los demas (1). En esta traduccion sumamente literal resultan las mismas oraciones, y la misma sintaxis así natural, como figurada, de donde se infiere cuanta es la analogía de una lengua con otra, y quanto lleva adelantado el que se imponga bien en nuestro idioma.

(1) Sabemos que muchos pretenden que las oraciones de verbo indeterminado, aunque consten de dos verbos no deben reputarse por dos oraciones, siendo la de infinitivo un caso virtual régido del primer verbo: no nos parece absurda esta doctrina, y no tenemos dificultad en adoptarla, cuando está en su propia terminacion: v. g. *quiere amar, deseo leer*, cet, por esto, *es menos lícito pecar* la hemos echo una sola, no obstante que hay dos verbos: y lo mismo sentimos en las de gerundio latino: *ad custodiam Imperatoris*, se debe reputar una sola, pero la hemos separado para que la perciba mejor el principiante; y así no habrá mas que once oraciones. Cuando el principiante haya dado de tercera vez hasta aquí, y haya oído á lo menos una esplicacion de toda la sintaxis, podrá pasar á la prosodia; y comenzar á traducir las *Historias Selectas*, atribuidas á Mr. Rollin, antes no.

CAPITULO VI.

De la elegancia latina.

En todas nuestras adiciones á la sintaxis hemos procurado anotar algunas frases, y modos propios de hablar los latinos, que no observandolos serian verdaderos solecismos: v. g. si quisiese esta oracion, el padre castiga al hijo rebelde, decirla con palabras latinas, diria, *pater luit penas filio rebelli*: esto que parecen palabras, y concordancias latinas, son unos verdaderos despropositos: porque los latinos los han usado en esta forma, *filius rebellis luit poenas patri*. Estando, pues, impuestos en todos los pormenores esplicados, queremos añadir algunas reglas sobre el modo de colocar las palabras los latinos, y es lo que pertenece al estilo *elegante*.

Regla 1.^a Acostumbran los latinos á posponer el nominativo al acusativo en las segundas de activa: v. g. Pedro amó la virtud, *virtutem Petrus dilexit*: y lo mismo ejecutan con los genitivos regidos: v. g. *virtutis expers, vitiorum heluo*.

2.^a Colocan primero el caso oblicuo, en seguida el nominativo, y ultimamente el verbo: v. g. *virtuti, non vitis quisque seruiat*, y lo propio observan con los adjetivos, y sustantivos: v. g. *crudelis amor, miserrima vita*.

3.^a Colocan los pronombres despues de los

nombres con quienes conciertan: v. g. *magnus ille, sapiens es tu, insipiens ego: odium tuum, studium meum*, y constantemente suprimen en la voz neutra *is, ille, ea, id*: v. g. no deseas lo que ya tienes, *ne optes, quod possides*, v. *quæ*, id est, *illud*, v. *ea*.

4.^a Estas dicciones *omnis*, y *cunctus* se colocan siempre al fin de su oracion: v. g. me agradan todas las cosas, que haces, *grata sunt mihi, quæ facis, omnia*: v. *quæ facis mihi, grata sunt omnia*, v. *cuncta*: y separan con muchisima frecuencia el relativo de su antecedente: v. g. me agradaron mucho las cartas, que me enviaste, *quas ad me misisti epistolas, per mihi gratæ fuerunt*.

5.^a Entre la concordancia de sustantivo, y adgetivo, entremeten alguna otra palabra: v. g. *tranquillo non sum animo, meo quidem iudicio, maximam ob rem*.

6.^a En las oraciones de *sum* anteponen el adgetivo, en medio el verbo, y despues el sustantivo: v. g. *laudabilis est virtus*: pero los ablativos absolutos ya los anteponen, y ya los posponen: v. g. *captis thebis Alexander* v. *Alexander, captis thebis*: mas los vocativos jamas se colocan sin interponer alguna otra parte de oracion: v. g. *tua interest docere, Magister*.

7.^a Cuando en la oracion viene un sustantivo acompañado de muchos adgetivos, ó al contrario, si no se halla la figura *Asyndeton*, se atan con las conjunciones *et, cum, tum,*

si la oracion es copulativa, y *vel* si es disyuntiva: v. g. tu virtud será para mí agradable, y gustosa, *virtus tua erit mihi et grata, et jucunda*, v. *cum grata, tum jucunda*, advirtiendole que el *cum* lo usan en clausulas menores, y el *tum* en las mayores.

8.^a Cuando en la oracion hay muchos supuestos se colocan segun su dignidad, como se esplicó en la figura *silepsis*, pero puede cambiarse el nominativo con ablativo, y la preposicion *cum*: v. g. el padre, la madre, y el hijo estan con calentura, *pater, et mater, atque filius, v. cum filio laborant febrim*.

9.^a Ultimamente advertimos que es cosa muy agena á la elegancia latina, por no decir indecente, el usar de cacofonías, retruécanos, y sonsonetes: v. g. *exultant, et resultant; gaudent, et audent, malorum, pravorum: clamantes, et plorantes*. Todo lo cual se ha de huir con toda escrupulosidad.



CUARTA PARTE

DE LA GRAMÁTICA.

Prosodia, ó cantidad de las sílabas.

PROEMIO.

Cantidad es el tiempo que se gasta en pronunciar una sílaba: si se gasta un solo tiempo, la sílaba es breve; si dos, será larga, y común, ó indiferente cuando pueden gastarse, ó yá un tiempo, ó yá dos.

Sílaba es toda letra vocal, ó yá sola, como *a*, *e*; ó yá acompañada de consonantes, como *stirps*: la primera se llama simple, la segunda compuesta, y entre todas las consonantes juntas no pueden formar sílaba, ó cantidad. Luego solo sirven para modificar la vocal, y hacerla variar su cantidad, porque todas las vocales son de suyo indiferentes. Pero los griegos tienen una *e* llamada *epsilon* siempre breve; y otra llamada *eta*, siempre larga: it. tienen una *o*, llamada *omicron* siempre breve, y otra llamada *oméga*, siempre larga.

Para conocer, pues, con exactitud la cuan-

tividad de las vocales latinas, ó sean sílabas, daremos las reglas mas precisas, para no errar su pronunciacion, teniendo mui presente el valor, y pronunciacion de las letras, como lo esplicamos en la ortografia: que la *x*, y la *ze-ta* tienen fuerza de dos consonantes: que la *j* la tiene tambien en medio de dos vocales, como *major*: que la primera *u* despues de *q* no se cuenta por sílaba; y que despues de *g* tampoco se cuenta, como no se le siga otra: v. g. *ambiguus*: esto supuesto.

CAPITULO I.

Reglas generales para conocer la cantidad de las sílabas.

1.^a Se conocerá la cantidad de una sílaba por el ejemplo, y uso consagrado de los poetas del siglo de Augusto: v. g. la primera *a* de *cano*, no supieramos si era breve, ó larga, si Virgilio no la hubiera abreviado en *arma, virumque cano*.

2.^a Es largo todo diptongo, sea latino, ó sea griego; pero la preposicion *præ* siguiéndola vocal, como *præuro*, *præacutus*, segun unos es indiferente, y segun otros es breve, esto es lo mas cierto. Por la misma razon es larga toda vocal contraida: v. g. *cogo*, de *côago*: *scilicet*, de *scire licet*, por ser un diptongo latente de muchas vocales ocultas.

3.^a Es tambien larga por posicion toda vo-

cal á la cual se sigue ó una consonante doble, como *Gaza, Rex, Troja*; ó dos sencillas, como *curro*, y esto aunque las dos sencillas estén divididas, ó separadas en la dición que acaba, y en la que sigue: v. g. *At pius*, es larga el *at*, porque se sigue *p*, *pius*.

4.^a Pero es breve toda vocal á la cual se sigue otra, como *Déus, píuer*.

Excepciones.

1.^a Es larga la vocal ante vocal en los casos en *ei*, de la quinta, como *diéi*, pero *res, fides, spes*, siguen la regla.

2.^a *Fio* la abrevia en los tiempos que tiene *r*, como *fiérem*, en los que no alargan, como *fiébam, fíam*.

3.^a Los genitivos en *ius*, como *unius, solius*, la alargan en prosa, en verso indiferente; pero *alius* siempre es largo, *altérius* siempre breve.

4.^a Los vocativos griegos, como *Vultéi, Proculéi, Pompéi, Cái*, y los posesivos *Ænéus, Priaméus* alargan la vocal ante vocal, por diptongo de *ai, ei*. La *e* de *ehu* es larga, la *o* de *ohe* breve, ó larga. La vocal ante vocal en las palabras griegas, breve si le sustituye *epsilon*, y *omicron*: y larga si le sustituye *eta*, y *oméga*.

Regla 5.^a Es breve en la prosa, y comun en verso toda vocal á quien se le sigue muda, y líquida, como *patris, ténebra, ó tenébra*: esto se entiende cuando la muda y líquida

pertenece á la vocal siguiente, porque si perteneciese á la que precede seguirá la regla de posicion: v. g. *óbruo*, *súblevo*; en estos, y otros casos la *b* pertenece á la vocal anterior, y la *r*, y *l* á la siguiente: en este caso son largas.

Regla 6.^a Toda palabra derivada guarda la cantidad de su primitiva, y toda palabra compuesta la de su simple.

Excepciones.

De la primera hay muchos que no observan la cantidad de sus primitivos, que no pueden saberse sin el uso frecuente de los AA. poetas, que nosotros omitimos porque no pertenecen á la pronunciacion, y sí solo á la poesía: de los segundos se exceptúan por breves los siguientes compuestos de simples largos, de *júro*, *déjero*, y *péjero*: de *nilum*, *nihilum*: de *sopítus*, *semisopítus*: del supino, *nótum*, *ágnitum*, *cógnitum*: de *dico*, los adjetivos en *dicus*, como *benédicus*, *causídicus*, de *frango*, *ossífragus*, *voúífragus*, de *nubo*, *prónuba*, *innuba*, *connúbium*, tiene la *u* indiferente: pero *itum* de *eo* breve, compone largo á los supinos *ambítum*, *superbítum*, y el adjetivo *ambítus*, *a*, *um*.

CAPITULO II.

Reglas particulares sobre las primeras sílabas.

1.^a Todos los pretéritos disílabos, ó de dos

sílabas tienen la primera larga, como *véni, vídi, víci*, escepto estos siete *bibi, dedi, fidi, scidi, steti, tuli*, de *bibo, do, findo, scindo, sto, sisto, fero*, que la abrevian.

2.^a Los preteritos polisílabos, ó demas de dos sílabas, si doblan en él, son breves las dos primeras, como *didici, cécini*: pero esto se entiende no siguiendosele dos consonantes, como *momórdi*: tambien son largos *cecídi, y pepédi*.

3.^a En los preteritos polisílabos, que no tienen duplicacion, se atiende á las reglas dadas de derivados, posicion, vocal ante vocal, ó incrementos, de que luego se hablará.

4.^a Los supinos disílabos tienen la primera larga, como *vísium, mótum*: esceptuarse por breves, *ítum*, de *eo*: *sútum*, de *sero*: *rútum*, de *reor*: *lítum*, de *lino*: *quíum*, de *queo*: *sítum*, de *sino*: *dútum*, de *do*: y los compuestos de *ruo*, como *dírutum, óbrutum*: el supino *statum* es indiferente: sus compuestos son largos, como *constátum*: el participio *stútus, a, um*, y sus derivados abrevian la primera sílaba, y lo mismo *constítum, præstítum*: *statúrus* la alarga.

5.^a Los supinos polisílabos en *ítum* alargan la penultima, como *argítum, exítum*: it. los en *atum, ó itum*, que tienen el preterito en *vi* con *v* consonante, como *amáví, amátum; petívi, petítum; decrévi, decré-tum*: todos los demas la abrevian, como *fúgitum, mónitum; abólitum, y adólitum* tam-

bien son breves, porque hacian antiguamente *abolui*, *adolui*: *recensítum* largo, porque antiguamente hacia *recensivi*, de *recenseo*.

6.^a La primera parte de los compuestos latinos, si se componen de preposicion, guardan la misma cantidad, que tenian fuera de ella, y así *ábeo*, y *óbeo* son breves, porque antes lo eran *ab*, y *ob*: esto se entiende sin perjuicio de las reglas dadas; y así *obdíro* será largo por dos consonantes, cet.

7.^a Son largas las preposiciones, *de*, *di*, *e*, *se*, *ve*, como *déduco*, *dinúmero*, *éduco*, *sémoveo*, y *vésanus*: pero en *dírimo*, y *dísertus* es breve: y *a*, y *pro* son breves en palabras griegas, en latinas son largas, como *ámito*, *propóno* de estas, y de aquellas *údytum*, *propheta*.

Excepciones.

La preposicion *pro* es breve en *profúndus*, *profúgio*, *pronéptis*, *prónepos*, *profestus*, *prófor*, *profíteor*, *profánus*, *proficiscor*, *profectúrus*, sus derivados; *própero*, *procélla*, *protervus*, y *propágo*, por el linage, ó prosapia. Pero es indiferente en *procúro*, *propíno*, *profundo*, *propágo* (verbo), *profectus*, *procumbo*, *propéllo*, *propulso*, *proserpína*, *prólogo*. La preposicion *re*, que solo se usa en composicion, es breve, como *redimo*, *relinquo*; pero es larga en *réjicio*, *réfert*, y comun en *redúco*, *réfero*, *remígro*, *repério*, *remóveo*, *repéllo*.

8.^a Sobre los compuestos cuya primera parte no es preposición, nos contentamos con decir, que en las palabras griegas todas son breves, no siendo *eta*, *oméga*, ó *diptongo*; en las latinas, unos quieren, que sean largas, *a*, y *o*, y breves, *e*, *i*, *u*. Otros, que todas son breves; con tantas excepciones, que pueden equivaler á reglas; y otros finalmente dan por regla el que se atiende á la cantidad, que tendria separada: v. g. *Castrá-metor* sera breve porque lo son todos los casos acabados en *a*: *qua-re* será larga, porque lo son los ablativos en *a*. Esta regla es la mas fundada, aunque la mas difícil para los principiantes.

9.^a No obstante decimos, que *éa-dem* es breve en nominativo, y larga en el ablativo; y que se pronuncian largos: *ibí-dem*, *omnipotens*, *ilí-cet*, *melí-philon*, *nimí-rum*, *siqui*, *tibí-cen*, *ubí-que*, *quadrígæ*, *tan-tídem*, *ubí-vis*, *sí-cubi*, *si-quando*, *merí-dies*, *post-ridie*, *quadrí-mus*, *quandó que*. Y las conjunciones enclíticas, *que*, *ne*, *ve*, hacen verdadero compuesto latino, juntamente con la palabra que se juntan, y hanse de pronunciar como una sola voz, la que ordinariamente se pronuncia larga: v. g. *deúmque hominúmque*, sin separar el *que*: lo mismo decimos de las silábicas, *ce*, *te*, *pte*; y los que hacen lo contrario faltan á dos reglas principales de la prosodia.

CAPITULO III.

De las silabas del medio, que son los incrementos.

DEL INCREMENTO DEL NOMBRE.

1.^a Incremento de los nombres es aumento de silabas en sus casos oblicuos con respecto al nominativo, y habrá tantos incrementos, cuantas silabas aumente el genitivo: v. g. *iter* tiene dos, *itineris* tiene cuatro: luego habrá dos incrementos; y como la ultima jamás puede ser incremento, lo serán el *ti*, y el *ne*: *itinéribus* tiene cinco, luego hay tres incrementos, el *ti*, el *ne*, y el *ii*. Pero como el incremento del singular pasa al plural sin mutacion de regla, resulta, que solo el *ri* es incremento del plural, y los dos anteriores son del singular.

2.^a Solamente las declinaciones segunda, y tercera pueden formar incremento en el singular; y todos los de la segunda son breves, como *sáthur*, *sáturi*: excepto *iber*, y su compuesto *céltiber*, que lo alargan: G. *ibéri*, *celtibéri*: y esto aunque vaya por la tercera.

3.^a La tercera declinacion tiene incremento en las seis vocales, *a*, *e*, *i*, *y*, *o*, *u*. Son largos, *a*, *o*; y breves los restantes, *e*, *i*, *y*, *u*. Egemplos: de *a*, *pietas*, *átis*, *titan*, *ánis*: de *o*, *olitor*, *óris*, *draco*, *ónis*:

de *e*, *munus*, *múneris*; *grex*, *gregis*: de *i*, *origo*, *orígini*; *dulcedo*, *dulcédini*, ó *cályps*, *calybis*, ó *chalybis*: de *u*, *præsúlis*, *redux*, *redúci*.

Excepciones.

De *a*, se exceptúan por breves todos los masculinos en *al*, y *ar*, como *Anibal*, *Anibalis*, *Cæsar*, *Cæsar*; y estos, *lar*, *sal*, *hepar*, *nectar*, *bachar*, *vas*, *mas*, *amas*, *jubar*, y *par* (con sus compuestos) *hispal*, *cappar*. Item todos los griegos en *a*, *as*, *ax*, y *s* despues de consonante, como *emblema*, *emblématis*; *lampas*, *lámpadis*; *atraz*, *átracis*; *trabs*, *trábis*; *Arabs*, *árabis*: *Syphax*, *syphacis*, la tiene indiferente. De *o*, tienen breve el incremento en *o*: *arbo*, *árboris*; *lepus*, *léporis*; *bos*, *compos*, *impos*, *memor*, *ímmemor*: *Cáppadox*, *Alobrox*, *Præcox*; y todos los griegos, y neutros latinos en *oris*, como *Hector*, *Héctoris*, *corpus*, *córpore*: los compuestos de *pus*, *podis*, como *trípodis*; y los griegos con *omicron*, como *sin-don*, *síndonis*, *Lacedemon*, *Lacedémone*; y los en *s* despues de consonante, como *scrubs*, *scróbis*, *ethiops*, *ethíopis*. Pero *Cyclops*, *cer-cops*, *hidrops*, y *miops*, la alargan: la tienen comun, *briton*, *sidon*, *orion*.

De *e*, tienen largo el incremento en *e* del singular: *ver*, *véris*, *iber*, *ibéris*, *lócuples*, *hæres*, *merces*, *quies*, *léx*, *exlex*, *silex*: *halec*, y *halex*, *seps* (la cerca) *pleps*, *ver-*

bex, y *rex*: con todos los que hacen el genitivo en *enis*, como *attagen*, *énis*, *lien*, *énis*, y los griegos en *er*, *eris*, *en*, *enis*, *es*, *etis*, como *crater*, *éris*, *syren*, *énis*, *lebes*, *étis*: y por ultimo los ebraicos en *elis* como *Michael*, *élis*.

De *i*, ó *y*, se exceptúan tambien por largos del incremento en *i*, ó *y*, *vivex*, *sannis*, *glis*, *dis*, *nesis*, *lis*, *grips*, *quiris*, *david*, y todos los griegos en *in*, *inis*, *yn*, *ynis*, como *délphin*, *Phórcyn*; y los que hacen el genitivo en *icis*, como *felix*, *ícis*, *bombyx*, *ícis*; escepto *hístrix*, *fórnix*, *várix*, *coxéndix*; *cílix*, *chenix*, *nátrix*, *cálix*, y *cályx*, *éryx*, *pix*, *sálix*, *silix*, *lárix*, *nix*, *ónix*, que son breves, y los que hacen el genitivo en *gis*, como *jápix*, *jápigis*: pero *coccyx*, y *mastix* lo alargan: *bebrix*, *sandix*, ó *sandyx* la tienen indiferente.

De *u*, se exceptúan por largos *fur*, *frux*, *lux*, *póllux*, y *Saul*, *úlis*, y los que hacen el genitivo en *uris*, *udis*, *utis*, como *tellúris*, *palúdis*, *virtútis*; escepto *pécudis*, *líguris*, *intércutis*, breves.

4.^a Es largo el incremento del plural en *a*, *e*, *o*, como *Musárum*, *diérum*, *aliquórum*; pero es breve en *i*, y en *u*, como *animálibus*, *pórtubus*.

INCREMENTO DEL VERBO.

1.^a Hay incremento en el verbo cuantas

veces hay aumento de silabas con respecto á la segunda persona del singular del indicativo: v. g. *amas*, tiene dos vocales, ó silabas: *amaréris*, tiene cuatro, luego habrá dos incrementos, que son el *ma*, y el *ré*: si el verbo es defectivo, ó irregular en la segunda persona, se le finge, como á *volo* se le finge *volis*; si es deponente se le finge voz activa: v. g. *úteris*, tiene incremento en *é*, porque el fingido *uto*, *utis* solo tiene dos vocales.

2.^a Es largo el incremento de los verbos en *a*, *e*, *o*, como *amábam*, *monébam*, *vincitôte*.

Excepciones.

Es breve el primer incremento en *a*, en *do*, y sus compuestos, como *dáre*, *venúndare*, *circúndabo*: es breve el incremento en *e*, de los verbos en los futuros, *beris*, *bere*, como *amáberis*, *amábere*, *monéberis*, *monébere*: item: antes de *ram*, *rim*, *ro*, como *amáveram*, *vicérim*, *únivero*: y ultimamente antes de *r* en el presente de la tercera, y en el imperativo, en la voz pasiva; en el infinitivo, y en el preterito imperfecto de subjuntivo en la activa, como *vínceris*, *víncere*, *víncerem*.

3.^a Es breve el incremento de los verbos en *i*, y en *u*, como *víncimus*, *prósumus*.

Excepciones.

Pero es largo el primer incremento en *i*, de la cuarta, como *unírís*, *uníre*: tambien

el *i* de *simus* con todos sus compuestos, como *prosimus*, *velimus*, y *velitis*, *nolite*, *fimus*, *fitis*, *petivi*, *audivi*, *cupivi*, y todos sus semejantes. Pero el *ri* del futuro de subjuntivo es indiferente en verso: en prosa ya debe usarse breve, *amaverimus*, *amaveritis*. Y todos los futuros en *rus* tienen larga la penultima *u*.

CAPITULO IV.

De las ultimas silabas. De las vocales en fin de diction.

Regla. De las seis vocales *a*, *e*, *i*, *y*, *o*, *u*: en fin de diction, ó de vocablo, sola la *e* es breve, la *o* indiferente, y las demas, *a*, *i*, *u*, son largas; egemplos: *intra*, *ama*, *sermoni*, *veni*, *sensu*, *cantu*, *homo*, *amo*, *domine*, *munere*.

Excepciones.

De *a*, *eja*, *ita*, *quia*, *postea*, y todos los casos acabados en *a*, excepto los vocativos griegos, y los ablativos latinos, todos son breves, como *témpora*, *Héctora*; y los vocativos griegos se han de entender cuando vienen de nominativo en *as* largo; como *Palla*, de *Pallas*, *antis*. Pero son comunes los numerales en *inta*, como *triginta*: y estos, *contra*, *ultra*, *frustra*.

De *i*, abrevian la *i* final *nisi*, *cuasi*, con los vocativos griegos, como *Adoni*, *Alexi*, y

sus dativos *Amarylidi*, *Pálladi*, cet. Pero son indiferentes *mihí*, *tibi*, *sibi*, *ibi*, *ubi*, y *cui*, disílabo.

De *e*: alargan la *e* final los griegos de la primera, como *Musice*, *Rhetorice*; y los latinos de la quinta, como *die*, *re*, con todos sus compuestos: ítem, *cete*, *hoé*, *tempe*, *ferre*, *ferme*, *fame*, y todos los imperativos de la segunda, como *mone*, *doce*, con todas las monosílabas, como *de*, *se*, *me*, *te*; pero no las enclíticas, ni silábicas, *que*, *nè*, *ve*, *pte*, *ce*, *te*, como *Musáque*, *Musáne*, *Musáve*, *suapte*, *hacce*, *tute*, porque estas todas son breves.

Alargan asimismo la *i* final todos los adverbios, que vienen de la segunda declinacion, como *docte*, *pulchre*, excepto *bene*, y *male*, que la abrevian. Pero la tienen indiferente *ferve*, *fulge*, *responde*, *ride*, *salve*, *vide*, *mane*, *vale*, y *cave*: porque antiguamente eran de la tercera conjugacion. *Ne*, cuando es negativa, larga, cuando interrogativa, es breve.

De *o*: son largos todos los monosílabos en *o*, como *do*, *sto*, y *ergo*, por causa: ítem, todos los dativos, y ablativos en *o*, como *domino*: ítem, los griegos con *omega*, como *Alecto*, *Andrógeo*: ítem estos, *adeo*, *ideo*, *intro*, con los adverbios nacidos de la segunda, como *súbito*, *mérito*. Pero son breves *cito*, *modo*, con sus compuestos, *nescio*, *scio*, *imo*, y *dao*. *Sero*,

advérbio, y *vero* conjuncion, son comunes.

De las consonantes en fin de diction.

Regla 1.^a Abrevian la ultima vocal las consonantes finales *b, d, l, m, r, t*, como *ob, ad, procul, enim, pastor, vincit*. Pero son largas en todos los que, segun reglas dadas, tienen el incremento largo, y estos *sol, sal, nil, far, lar, par, ver, iber, cur, fur, crater, aër*.

2.^a Alargan la ultima vocal, *c, y n*, finales, v. g. *lac, non, sic, quin*.

Excepciones.

Pero es breve en *nec, donec, y fac*: es comun *hic*, pronombre. Es tambien breve la vocal ultima antes de *n* final en los nombres latinos en *en* que tienen el incremento breve, como *flumen, nomen, pecten*, y los griegos de la segunda, como *Ilion, Pelion*, y en los acusativos, que vienen de nominativos breves, como *Majan, Alexin*: y en estas palabras *in, an, forsan, forsitan, tamen*, con sus compuestos *áttamen; viden, ain, audin*, por *videsne, aisne, audisne*.

2.^a Las finales *as, es, os*, son largas; las en *is*, y en *us*, breves: egemplos, *pietas, leges, honos, satis, pectus*.

Excepciones.

De *as*: solos los acusativos griegos *Ar-*

adas, *Heroas*, y el nominativo, y vocativo de los que hacen el genitivo en *adis*, ó *ados*, son breves, como *lampas*, *lámpadis*, *lámpados*.

De *es*: son breves todos los que tienen el incremento breve, como *dives*, excepto *pes* con sus compuestos, y *paries*, *aries*, *abies*, *ceres*, que son largos, aunque tienen el incremento breve. Item, *es* de *sum*, con todos sus compuestos, como *ades*, y la preposición *penes*, abrevian la final, como tambien los griegos neutros *cachoetès*, *hipómanes*, y el nominativo, y vocativo griego de la tercera, como *Arcades*, *Rhéttores*.

De *os*: tienen breve el *os*, *campos*, *impos*, *præpos*, y *os*, *ossis*, con su compuesto *exos*, *exosis*, con todos los griegos neutros, como *chaos*, *melos*, y los nominativos en *os*, como *Jabynthos*, *thi*, *Tyros*, *ri*, y los genitivos en *os*, como *Arcados*, *Órpheos*; pero no los que tienen *oméga*, como *Heros*, *ois*, *Tros*, *ois*, que estos son largos.

De *is*: son largos *glis*, *vis*, nombre, y verbo *sis*, *velis*, con todos sus compuestos; y la conjuncion *quamvis*; item, la sílaba *is* de los verbos de la cuarta, como *unis*, *fis*, *sepélis*: y todos los nominativos en *is*, que tienen incremento largo, como *sálamis*, *nis*, *símonis*, *entis*, *quiris*, *quirítis*: y estos llamados adverbios, *gratis*, *foris*, *imprímis*, *omnímodis*: y *bis*, *possis*, *nescis* se hallan indiferentes.

De *us*: son largas todas las monosílabas en *us*, como *plus*, *mus*, *rus*, y todas las que digimos tenían largo el incremento en *u*, como *tellus*, *cet.* Item, en la cuarta declinacion el nominativo del singular, el acusativo, nominativo, y vocativo del plural, son también largos, por ser contraídos de *sensuis*, *cet.* Ultimamente alargan el *us*, *Amathus*, *untis*, *Opus*, *opuntis*, *Melampus*, *tripus*, *Panthus*, de *Panthous*, *saphus*, de *Saphoos*, y el venerable nombre *Jesus*.

4.^a La ultima silaba de todo verso latino es comun; y también abrevian los Poetas latinos con mucha frecuencia, á imitacion de los griegos, las silabas monosílabas.

5.^a Digimos en la ortografía, que el acento es una virgulilla vertical, bien á la derecha, bien á la izquierda para pronunciar larga la vocal sobre quien recae, debiendo pronunciarse breve la que se le sigue, y desterrarse para siempre la diplomacia de acento grave, agudo, y circunflejo: ahora añadimos, que en las palabras latinas se ha de usar del acento pronunciando larga la vocal sobre quien debe recaer, aunque de suyo sea breve, como se ve en la palabra *lepóribus*, en que la *o* es breve, y no obstante no podemos pronunciarla sino larga: y así no se ha de confundir la cantidad latina con la pronunciacion, *cet.*: esto supuesto:

6.^a Las palabras monosílabas tienen el acento sobre la unica vocal, que tienen: v. g.

nix, páx, bós, rús. Las disilabas le tienen en la primera, como *dúcis, mónes, nóctis.* Las polisilabas en la penultima, si esta fuere larga: v. g. *Ænéas, munímus, præstámus;* pero si la penultima fuere breve, tiene el acento en la antepenultima: v. g. *témpora, mínere, dómínor,* si la penultima fuere comun se atenderá á la cantidad que le ha dado el Poeta, y fuera de verso se pronunciará breve: v. g. *vólucris, ténébra.*

XX

TRATADO SEGUNDO

DE LA POESIA , Y ARTE METRICA.

PROEMIO.

Aunque así este tratado, como el siguiente, no tenga una conexion íntima con la Gramática; no obstante para mayor ilustracion de los jóvenes, y porque no pueden facilmente imbuirse en los conocimientos de la prosodia latina; mucho menos en las locuciones poéticas, y metafóricas, sin abrirles el camino con algunos documentos, y egemplos; nos ha parecido mui del caso darles sobre estas tres hermosas facultades las ideas siguientes:

1.^a No se ha de confundir la Poesía con el arte métrica. Puede haber mui sublime accion poética sin el mas pequeño verso, y puede haber versos mui elegantes sin apariencia de poesía. De lo primero es buen testigo el *D. Quijote*, el *Hombre feliz*, el *Telémaco*; y de lo segundo nuestro inmortal Lucano en su *Farsalia*. Luego la Poesía es *arte* de pintar las acciones eróicas con el pincel de los pensamientos mas sublimes, y espresiones

llenas de fuego, vivas, penetrantes, y violentas, que conquisten el corazon.

2.^a Este triunfo lo consigue por tres caminos: ó representando, ó cantando, ó refiriendo. Lo primero se llama *Poesía Dramática*; lo segundo *Lírica*, y lo tercero *Épica*. A la dramática pertenecen las comedias de Plauto, y Terencio, y las tragedias de Séneca: á la lírica los versos de Oracio, Ovidio, Tibúlo, Propercio, y Catúlo: y á la épica, por escelencia *erótica*, la *Enciada* de Virgilo, los que hemos citado arriba, los *Mártires*, la *Jerusalen* del Taso, la *Lusíada* de Camoens, cet. Esta es la mas dificultosa, porque todo lo ha de hacer la fuerza de la imaginacion, y un juicio selectisimo para manejar la fábula, que es el alma de la *Poesía Épica*.

3.^a Esta definicion, y division de la Poesía es comun á todos los idiomas; pero en los AA. latinos se hallan varias voces, v. g. *Oda*, *Elegía*, *Sátira*, *Epígrama*, *Himno*, *Bucólica*, *Geórgica*, *Enéida*: *Dicólos*, *Trícolos*, *Tetrácolos*, *Dístrofos*, *Tetrástrofos*, cet. significan *Cancion*, *Cancion triste*, *Cancion burlesca*, *Cancion laudatoria*, *Cancion divina*, *Cancion pastoril*, *Cancion campesina*; *Historia poética de Eneas*: de dos medidas, de tres, de cuatro, de dos Estrofas, de tres, cet.

4.^a Para nada de todo esto es necesario el metro, como se ha dicho; pero no solamente

no le es repugnante, sino que algunas veces le da cierto embeleso, cierta alma, cierto *estro* con la armonía de los versos: luego el arte metrica consiste precisamente en la manera de medir los versos. Estos constan de pies, y los pies de silabas: ahora esplicaremos los versos latinos mas necesarios de saberse, y luego daremos una breve idea de los españoles.

Pies de dos silabas.

3.^a El *Espondeo* consta de dos largas, como *possunt*. El *Pirriquo* consta de dos breves, como *ruit*. El *Coréo*, ó *Troquéo* de larga, y breve, como *annus*. El *Jambo* de una breve, y una larga, como *amant*.

Pies de tres silabas.

Moloso consta de tres silabas largas, como *cérnébánt*. El *Tríbraco* de tres breves, como *cápere*. El *Dactilo* de una larga, y dos breves, como *témpora*. El *Anapesto* de dos breves, y una larga, como *pèrèúnt*. El *Baquio* de una breve, y dos largas, como *amábánt*. Omitimos el *Antibaquio*, *Crético*, y *Anfibaquio*, por menos usados; como tambien los compuestos de dos pies duplicados; lo primero porque entendiendo bien el espondeo v. g., se entenderá el dispondeo, que son dos espondeos, y lo segundo porque esto es mas propio de un tratado de Poesía, que de unos meros rudimentos.

CAPÍTULO I.

DE ALGUNAS ESPECIES DE VERSOS LATINOS.

De dos pies.

El mas frecuente en los Poetas de esta especie es el *Adónico*, que acompaña ordinariamente al *Sáfico* despues de tres estrofas: v. g. *térruit úrbem*: un dactilo, y un espondeo: *té-rru-it úr-bem*.

De tres pies.

Son el *Glicónico* y el *Ferecracio*: el primero consta de un espondeo, y dos dáctilos: como *cásto, fædere vírgini*, el cual se junta á los *Asclepiadéos* despues de cada tres. El segundo consta de espondeo, dactilo, y espondeo: v. g. *Réges púrpora véstit*.

De cuatro pies.

1.º El *Dimetro Jámbico*, ó *Quartenario* consta de cuatro jambos, si es puro: v. g. *inár-sit æs-tuo-sius*: pero si es misto admite espondeos, anapestos, y tríbracos en el primero, y tercero; en el segundo solo admite tríbraco, ó jambo, el ultimo siempre jambo: v. g. *Jam lí-cis ór-to si-dere*: y tengan presente los que hayan de ser eclesiasticos, que la mayor parte de los Himnos son de esta medida, *Sáficos*, y *Asclepiadéos*.

2.º *Anapestico*: de que usa con frecuen-

cia Séneca en los Coros, consta de cuatro anapestos, pero admite dáctilos, ó espondeos: v. g. *túrbinè-magno-spes so-llicitat.*

3.^o *Asclepiadéo*: consta de un espondeo, dos coriambos, y un pirriquio: v. g. *Mæce-nas atavis-edite re-gibus.* Tambien se mide con un espondeo, un dactilo, una cesura, y dos dactilos: v. g. *Sancto-rum meri-tis-ínclita-gaudia.*

4.^o *Alcaico*: el primero espondeo, el segundo baquio, y dos dactilos: v. g. *Prin-ceps-corusco-sidere-pulchrior.*

De cinco pies.

1.^a *El Pentámetro*, que suele alternar con el Exámetro, consta de cinco pies, primero, y segundo dactilo, espondeo, ó misto, el tercero, espondeo, y los dos ultimos anapestos: v. g. *Héi mihi-quo domi-no non-licet i-re túo*: y tambien con dos cesuras una despues de los dos primeros, luego dos dactilos, y ultimamente una cesura: v. g. *Héi mihi-quo domi-no-non licet-ire tu-o.*

2.^a *El Sáfico*: consta de un coréo, ó troquéo, un espondeo, los dos ultimos coréos, y el tercero dactilo: v. g. *Jam sa-tis te-rris nivis-at que-diræ.*

3.^a *El Falucio*: consta de los mismos pies, á escepcion que guarda los tres coréos para los ultimos: v. g. *Numquam-diviti-as de-os rogavi.* Este se llama Endecasílabo, ó de once sílabas.

De seis pies.

1.º *El Exametro, ó Heroico*: primero, segundo, tercero, y cuarto pueden ser espondeos, ó dactilos, ó mistos entre sí; el quinto siempre dactilo, y el sexto espondeo: v. g. *Menti-ri no-li num-quam men-dacia-pro-súnt*. Otro: *Arma vi-rumque ca-no Tro-jæ qui-primus ab-oris*. Alguna vez el quinto es espondeo, y por eso se llama espondaico, pero comunmente le precede el cuarto dactilo: *Cara de-um sobo-les mag-num Jovis-incre-mentum*.

2.º *Trímetro Jámbico*, ó de seis jambos cuando es puro: v. g. *Beá-tus il-le qui-pro-cul-negó-tiís*. Si es misto admite el tribraco en los impares, que son 1.º, 3.º y 5.º, el espondeo, dactilo, y anapesto; y tanta ha sido la libertad así de Fedro, como de los dramáticos, que solo han atendido al *sexto*, el cual siempre ha de ser jambo: v. g. *Pavidúm-que le-po-rem ad-venám-laqueó-gruém*, dos anapestos, y tribraco.

3.º *El Escazonte, ó Claudicante*, solo varía el quinto, que siempre es jambo, y el sexto siempre espondeo: en lo demas observa las mismas variaciones.

De siete pies.

1.º *Dactilo arquiloquio*: consta de tres dactilos, un espondeo entre ellos, y tres coréos: v. g. *sólvitur-ácris hi-ems grá-tá vice-ve ris-té fa-vóni*.

2.º *Trocaico tetrametro deficiente* de siete, y una cesura al fin: los pies son 1.º, 3.º, 5.º y 7.º, necesariamente coreos, ó troqueos, en el 2.º, 4.º y 6.º, admite espondeos, y tal vez dáctilos: v. g. *Pánge-língua-glorí-ósi-præli-úm cér-támi-nís.*

CAPITULO II.

Figuras precisamente poéticas.

1.ª *Sinaléfa.* Cuando una dicción acaba en vocal, y la siguiente comienza también por vocal, aunque sean diptongos, se suprime la vocal antecedente: v. g. *Conticuere omnes intentíque ora tenébant*, se mide, *cónticu-éróm-nés ín-ténti-quór-a te-nébánt.* La *o*, *heu*, y los monosílabos no se eliden, y algunas veces se toman la licencia de no elidir, ó suprimir.

2.ª *Elipse.* Cuando una dicción acaba en *m*, y la siguiente comienza por vocal, se elide la *m* con su vocal: v. g. *Italiam, Italiam primus*, *cet.*, se mide *Ítali-Ítali-ám-pri-cet.*

3.ª *Sístole.* Cuando una sílaba larga por su naturaleza se abrevia: v. g. *túlerunt*, por *tulérunt.*

4.ª *Diástole.* Al contrario se alarga la que por su naturaleza es breve: v. g. *aríetibus*, en lugar de *arietibus.*

5.ª *Sinéresis.* Cuando de dos sílabas se hace una: v. g. *dinde*, por *deinde*, *alvaria*, por *alveária.*

6.^a *Diëresis*. Cuando de una se hacen dos, como *Auläi*, por *Aulæ*, y tambien cuando se convierte la *i*, y la *u* vocales en consonantes: v. g. *genoa*, por *genua*, *parjetes*, *abjetes*, *arjetes*, por *parietes*, *abietes*, *arietes*.

7.^a *Cesura*. Es la sílaba que sobra en algun pie, para juntarla con el que sigue: si se halla despues del primer pie, y es dactilo, se llama *Triemímeris*: si despues del segundo, suponiendolos dactilo y espondeo, se llama *Pentemímeris*: si despues del tercero, *Heptemímeris*; y si despues del cuarto, *Ennehemímeris*: todas quatro se hallan en este verso de Virgilio, *ille latus niveum molli fultus hia cinto: ille*

1.^a2.^a3.^a4.^a

la-tus nive-um mo-lliful-tus hiacinto. Es tal la fuerza de la cesura, que alarga una vocal breve de su naturaleza: v. g. *omnia vincit amor, et nos cedámus amori*: en donde el *or*, breve por naturaleza, es largo. Pero se ha de advertir, que si sobra alguna sílaba en el fin del verso, esta no se llama cesura, sino medio pie, y en este caso el verso se llama *Hipercatalecto*: y si le falta, se llama *Catalecto*: si le faltan dos, *Braquicatalecto*; y si no le falta, ni le sobra, *Acatalecto*.

CAPITULO III.

Breve leccion de la arte metrica española.

Reglas. 1.^a El perfecto conocimiento de

nuestra prosodia, y la diversa variedad de metros, ó rimas se ha de conseguir con la frecuente, y juiciosa lectura de nuestros poetas del siglo de oro. Entre otros, Argensóla, Villegas, Fr. Luis de Leon, Arias Montano, Garcilaso, Solis, Morales, cet.

2.^a Estos usan de todas las figuras gramaticales, y poeticas, que hemos explicado, á escepcion de la *Elipse*, porque no tenemos dicciones que acaban en *m*, y á sus composiciones dan varios nombres, como hemos dicho de los latinos: v. g. balátas, canciones, coplas, endechas, epigramas, edilios, madrigales, octavas, sonetos, odas, ovillejos, rondilla, quinillas, ó quintillas, romances, cet.

3.^a Sus versos son de arte mayor, y de arte menor; consonantes, y asonantes. Los de arte mayor constan de once, doce, trece y aun catorce sílabas, y los de arte menor de cinco, seis, siete y ocho, segun su diversa especie. Consonantes son quando hacen un sonido igual por acento, y cantidad larga en las mismas sílabas: v. g. *manta*, *espanta*, *erró*, *cayó*; y asonantes solo se atiende al acento, y no á la cantidad inmediata: v. g. *pero*, *llevo*, *hacér*, *cincél*.

4.^a Quando la ultima sílaba es larga basta que sea semejante ella sola para ser verdadera consonante, como se ve en *candíl*, *buríl*, y con una sílaba menos sale perfecto el verso, por tener valor de dos: quando es breve la última sílaba, deben ser unas mismas las dos

ultimas vocales para que caiga en verdadero consonante: v. g. *diéstro*, *cabestro*, *inundado*, *acabado*, y el verso debe tener una sílaba mas para estar cabal: y cuando la palabra sea esdrújula, ó dactílica debe convenir en las tres ultimas: v. g. *orgánico*, *botánico*, *lógico*, *patológico*, *paupérrima*, *misérrima*: y necesita dos sílabas mas para su complemento.

5.^a Con algunos egemplos se aclarará mejor,
 Tal furor entre mis penas
 No acrecienta mi dolor,
 Ni me mueven esas lágrimas.

Está claro que el primer verso consta de ocho sílabas, el segundo de siete, y el tercero de nueve, y no obstante los tres son de una especie, que se llaman de arte menor, ú *octisílabos*: pero pueden quebrarse y reducirse á *cuadrisílabos*: v. g.

En el prado
 De tu olvido
 Ha crecido
 Mi cuidado.

Y tambien se mezcla despues de dos octisílabos un *cuadrisílabo*: v. g.

Recuerde el alma dormida;
 Avive el seso, y despierte;
 Contemplando:
 Como se pasa la vida,
 Como se viene la muerte
 Tan callando.

Los hay de seis sílabas, y de siete;

*De seis.**De siete.*

Ved que tal, y como	Para que no te vayas
Tengo el corazon,	Pobre barquilla á pique
Pues la confusion	Lastremos de desdichas
Por remedio tomo.	Tu fundamento triste.

6.^a Pondremos algunos egemplos de varias clases de versos de arte menor, para aficionar á los niños, que vayan rompiendo á usar de nuestra lengua.

1.^a Copla.

De cuantas cosas me cansan
 Facilmente me desfiendo,
 Pero no puedo guardarme
 De los peligros de un necio.

2.^a Terceto.

¡Ay! por Dios, señora bella,
 Mirad por vos mientras dura
 Esa flor graciosa, y pura.

3.^a Redondilla.

¡Qué fuertemente me celas,
 Si tiernamente me amas!
 Pues á mis vehementes llamas,
 Con tanto aprieto encarcelas.

Puede variarse así.

¡Qué fuertemente me celas!
 Pues á mis vehementes llamas,

Con tanto aprieto encarcelas,
Si tiernamente me amas.

Dos quintillas.

¡Con qué furor encadenas
Las tristes desgracias mías!
Con negras melancolías
Van recreciendo mis penas
Tus ingratas osadías.

No puede mi corazón
Alejar de mi memoria
La furiosa sinrazon
Con que prosigues la historia
De mi demente pasión.

Sextilla.

Jesus Sacramentado,
Que con sonoro incendio, voz ardiente,
De luces coronado,
Pronunciando retórica luciente
Confundes mis sentidos,
Porque á los ojos venzan los oídos.

Obillejo.

Marcha á Egipto, ya se vé,

José:
Trémulos pasos dirigen

la Virgen,

Al ver en un vil escriño

el Niño,

¿Y tan tierno desaliño
 Sufrirá mi corazon,
 Sin moverle á compasion
 José, la Vírgen, y el Niño?

Décima.

¿Te quieres niño alistar
 En banderas de Minerva?
 Anda, pues, con la *reserva*,
 Que nunca debes cejar,
 Debiendote acostumar
 A la vigilia, y rigor:
 Estudiarás con ardor
 La ciencia de la *Moral*,
 Porque solo huyendo el mal
 Lograrás ciencia, y honor.

8.^a Las composiciones de arte mayor mas ordinarias son las octavas, y sonetos.

Octava.

Canto las armas, y el varon que vino,
 Prófugo desde Troya por el hado,
 A los campos del término lavino,
 Y á la Italia el primero: atormentado
 De diversos embates del destino:
 Por los mares, y tierras acosado
 De la implacable Juno en su inclemencia,
 Y de los altos Dioses la violencia.

Soneto del maestro Leon.

Amor casi de un vuelo me ha encumbrado
 A donde no llegó ni el pensamiento,

Mas toda esta grandeza de contento
 Me turba, y entristece este cuidado,
 Que temo que no venga derrocado
 Al suelo, por faltarle el fundamento;
 Que lo que en breve sube en alto asiento,
 Suele desfallecer apresurado.

Mas luego me consuela, y asegura,
 El ver que soi, señora ilustre, obra
 De vuestra sola gracia, y que en vos fio;
 Porque conservareis vuestra hechura,
 Mis faltas suplireis con vuestra sobra,
 Y vuestro bien hará durable el mio.

Tambien se hallan variados estos seis ultimos por los poetas de aquel siglo, como se ve en este soneto atribuido á S. Francisco Jabier.

No me mueve, mi Dios, para quererte
 El cielo, que me tienes prometido,
 Ni me mueve el infierno tan temido
 Para dejar por eso de ofenderte.
 Tú me mueves, Señor, mueveme el verte,
 Clavado en esa Cruz, y escarnecido.
 Mueveme ver tu cuerpo tan herido,
 Muevenme tus afrentas, y tu muerte,
 Mueveme al fin tu amor, y en tal manera,
 Que aunque no hubiera cielo, yo te amára,
 Y aunque no hubiera infierno te temiera.
 No me tienes que dar porque te quiera,
 Porque aunque lo que espero, no esperára,
 Lo mismo que te quiero te quisiera.

Y todos pueden medirse como los latinos con cesuras, pero de dos en dos, y nada mas; y así este verso de arte mayor tendrá cinco pies, y una cesura: v. g. lo mismo que te quiero te quisiera: se mide, *lo mis-mo que-te quie-ro te-quisie-ra*. Y el de arte menor tendrá cuatro: v. g. nunca vino al pensamiento: se mide, *nunca-vinal-pensa-miento*. Para todo lo cual se han de tener mui presentes los diptongos, y sinaléfas.

También se hallan varias estrofas de un-
 mudo de los poetas de aquel siglo, como se ve
 en este soneto atribuido a S. Francisco Javier.

No me mueve, mi Dios, para quererte
 El cielo, que me tienes prometido
 Ni me mueve el infierno tan temido
 Para dejar por eso de ofenderte.
 Tó me mueve, Señor, movernos el viento
 Clavado en las Oras, y escuchando
 Muevame ver tu cuerpo tan herido
 Muevame las almas, y tu llanto,
 Muevame el no-ir en amor, y el no-ir
 Que aunque no habiera cielo, yo te amara
 Y aunque no hubiera infierno te temiera
 No me tienes que dar porque te quiera
 Porque aunque lo que espero no esperara
 Lo mismo que te quiero te quisiera.

TRATADO ADICIONAL.

BREVE RESUMEN

DE LA RETORICA.

Conocimientos indispensables para entender los AA. clásicos de la lengua latina y española.

PROEMIO.

No pretendemos que unos niños de doce á trece años sean capaces de penetrar todas las bellezas de este arte maravilloso ; pero si queremos aficionarlos á él , y que vayan conociendo , y separando las palabras figuradas , y traslaticias de las propias , y naturales , el método y orden con que debemos hablar , aunque nuestros discursos sean sumamente brebes ; pues por pequeño que sea él , debe abrazar cuatro partes , que se conocerán por la siguiente esplicacion , fundada no solamente en los

AA. de buen gusto, antiguos, y modernos, sagrados, y profanos; sino mas bien en la filosofía, y análisis de la elocuencia, y en la observacion, y práctica sobre diversos discursos, que para varios asuntos tenemos trabajados por espacio de veinte años: lo cual advertimos, para que los principiantes caminen con seguridad en los conocimientos de un arte, que es la perfeccion, y complemento de la gramática, y sin los cuales son las mas veces, inútiles, é infructuosos los preceptos de aquella.

No pretendemos que unos niños de doce a trece años sean capaces de aprender todas las bellas artes de este arte maravilloso; pero si queremos enseñarles a leer, y que vayan conociendo, y separando las palabras figuradas, y traslucidas de las propias, y naturales el método y orden con que debemos hablar, aunque nuestros discursos sean sumamente breves; pues por peduero que sea el, debe aprender cuatro partes, que se conocen por la siguiente aplicación, fundada no solamente en los

RETÓRICA.

Es arte que enseña á persuadir las verdades, que nos ocupan: necesitamos precisamente de cuatro auxilios para verificar aquel fin que nos proponemos: 1.º Pensar, inventar, ó discurrir lo que hemos de persuadir: 2.º disponer, ú ordenar el modo con que lo hemos de decir: 3.º adornar, y vestir con palabras convenientes lo que hemos inventado, y dispuesto: 4.º pronunciar, ó expresar con propiedad, y decoro lo que hemos pensado, dispuesto, y adornado: mas breve: *pensar verdades, disponer razones, buscar palabras, y usar el modo conveniente de proferirlas*; son las cuatro partes indispensables de todo discurso retórico: lo 1.º se llama *Invencion*: lo 2.º *Disposicion*: lo 3.º *Elocucion*: y lo 4.º *Pronunciacion*.

Sobre la cual nos contentamos con decir, que todas las reglas, que prescriben los filólogos son absolutamente inútiles, si cuando hablamos, no dejamos á la *Naturaleza*, que siga el curso de los afectos, que nos ocupan; ella nos dice cuando hemos de levantar la voz, cuando nos hemos de airar, cuando enternecer, cuando alegrar, cuando entristecer: y ella misma sin estudio nos indica el gesto, ó ademan de las manos, cuerpo, y rostro, y el eco, ó acento de la voz: despreciando afectaciones, y pantominas daremos á cada palabra el sonido que le compete sin estudio alguno. No obstante nos debemos poseer á nosotros mismos, y no dejarnos arrebatarse, tal vez como furiosas Bacanales, en voces desentonadas, y estrepitosas, patadas, y palmotadas: y infinito mas debemos precavernos de tonillos, y sonsonetes en la pronunciacion, afectando mugerilmente palabras, ó eco dulce, y cantoricio, cet.

CAPITULO PRIMERO.

De la Invencion.

Consta de dos partes, que debemos tener muy presentes: Primera, hallar razones para probar el asunto: Segunda, y motivos para persuadir, ó mover. Las razones para probar, unas son intrínsecas, que salen de

las entrañas del mismo asunto; y otras son estrinsecas, ó que se buscan de fuera. Las primeras, que tambien se llaman lugares intrinsecos, son, segun algunos, 16: *Definicion, Division, Notacion, Etimología, Conjugata, Género, Forma, Semejanza, Desemejanza, Comparacion, Contrarios, Repugnantes, Adjuntos, Antecedentes, Consiguientes, Causas, y Efectos.* No nos acordemos jamas de la *Notacion, Etimología, y Conjugata*, que no son mas que un juego de palabras sin meollo: omitamos el *Género, la Forma, Contrarios, y Repugnantes* hasta la filosofia; y porque basta el conocimiento de las *Antítesis*, y de los nombres comunes, y propios para saberlas manejar: reunamos en una sola la *Semejanza, Desemejanza, y Comparacion*, puesto que no hay mas diferencia, que aquella se hace con las cualidades, y ésta con las cantidades: v. gr. *Es mas astuto que Ulises; no es tan sabio como Tulio:* esta es semejanza, y desemejanza. *Es mas alto que una montaña; es mas pequeño que un grano de mostaza;* esta es comparacion.

¿Qué lugares quedan? *Definicion, Division, Adjuntos, Antecedentes, Consiguientes, Causas y Efectos.* *Definicion:* es explicar la naturaleza de una cosa por sus predicados, ó partes esenciales, sin las cuales no puede existir: v. g. El hombre, en su ser físico, es un compuesto de *espíritu y de materia;* y en su ser moral es *animal discursivo:* capaz de castigo, y premio. *Division, Distribucion, ó Enumeracion de partes:* es dividir un todo en sus partes componentes; v. g. dividir la vida humana en *Puericia, Adolescencia, Juventud, y Vegez.*

Antecedentes, y Consiguientes: cuando supuesta una cosa, necesariamente se ha de seguir otra. v. g. *Eres hombre: luego has de morir:* it. *El arbol ha tenido mucha fruta; luego ha habido mucha flor.* *Causas y Efectos:* aquellas son el agente que produce, y estos son el efecto producido: v. g. El exceso del vino causa la embriaguez; y la embriaguez es efecto inmediato del exceso del vino.

Las causas unas son *eficientes*, que son las que producen un efecto físico, ó moral: *físico*, como el veneno causa la muerte, la tierra produce los frutos, cet. *Moral*, como las persuasiones, halagos, y promesas producen una acción mala, ó buena en el prógimo. *Materiales*, ó de que se forma una cosa: *formales*, que dan

el ser á la cosa; y *finales*, que denotan el fin por qué se hacen. Egemplo de todo. El rey mandó hacer un palacio, y se hizo en efecto: el rey es causa moral de que se hiciese: los arquitectos fueron causa eficiente: la piedra, madera, argamasa, cet. causa material: la disposicion y estructura arquitectónica del palacio se llama causa formal: ¿y para qué se hizo? para vivir en él: esta es la causa final.

Adjuntos, estos son las circunstancias que pueden hallarse en la cosa: y comunmente son ocho: *quis*, *quid*, *ubi*, *per quos*, *quoties*, *cur*, *quómodo*, *quando*. *Quis*: denota la persona de quien se trata, y todo lo que á ella pertenece, como su linage, educacion, costumbres, cet. *Quid*: la accion, asunto, ó predicado que se le atribuye. *Ubi*: el lugar, ó sitio en donde se egecutó la accion. *Per quos*: denota los compañeros, ó cómplices en la accion buena, ó mala. *Quoties*: cuántas veces se egecutó, ó se intentó. *Cur*: el motivo por qué se egecutó. *Quómodo*: el orden, modo, y serie con que se hizo. *Quando*: el tiempo en que la tal cosa se hizo. Egemplo de todo: *Catilina habia resuelto incendiar la ciudad de Roma el veinte y siete de octubre en los dias Saturnales.*

¿Quién era Catilina? *Quis?* un foragido, de rotas costumbres, cet. ¿Qué intentó este bárbaro? *Quid?* el incendio de su patria, cet. ¿En dónde imaginaba cometer este delito? *Ubi?* en la capital del mundo, á vista, y presencia del gobierno. ¿De quiénes se valió? *Per quos?* de Manlio, Lucio, y de otros infames como él. ¿Y cuántas veces intentó esta maldad? *Quoties?* no una, sino en diferentes ocasiones, cet. ¿Y por qué? *Cur?* por mandar, y entronizarse de tirano. ¿Y cómo tenia tramada esta iniquidad? *Quómodo?* sobornando, robando, talando, cet. ¿Y en qué ocasion, en qué dia? *Quando?* en el dia memorable de regocijo público, cet. Solo este lugar retórico puede darnos mas materia para hablar, que todos los restantes, si nos actuamos á fondo en el asunto.

Omitimos explicacion individual de los lugares estrínsecos, que ordinariamente solo se usan én los pleitos judiciales; y son: 1.º El testimonio, ó autoridad, como es para los cristianos la santa Escritura, la Iglesia, cet. 2.º La Ley, que es el lazo que sostiene la sociedad de los hombres: 3.º El pacto, ó convenios, ó contratos, cet. 4.º El Juramento: 5.º Los præjuicios, ó juicios anterior-

res por tribunales competentes; porque si en caso semejante al que yo trato, v. g. se dió en otro tiempo sentencia favorable; lo mismo debo esperar: 6.^o La fama pública: 7.^o Los testigos por su orden, primero el testigo ocular, *cet.* (a)

Todo lo dicho pertenece á probar la verdad, que es la primera parte de la *Invencion*: falta la segunda, que es discurrir los motivos para escitar los afectos; lo cual se consigue por solos tres caminos. Primero dejándose poseer de ellos el mismo orador, segun aquello de Oracio: *Si vis me flere, flendum est tibi ipsi prius*. El segundo saber manejar las figuras de *sentencia*, que luego se dirán. Y el tercero conocerse bien á sí mismo, las inclinaciones, afectos, pasiones, y resortes de nuestro corazon, con especialidad, el amor, el odio, el miedo, la esperanza, la misericordia, la indignacion, la pereza, la emulacion, ó ambicion, *cet.* porque siendo estas las que mas nos dominan, estas debemos ó apagar, ó encender con nuestros discursos: y á la verdad este es todo el fin de la Retórica.

CAP. II.

DE LA DISPOSICION.

Segunda parte de la Retórica.

No es otra cosa la disposicion que colocar en orden las pruebas, y razones, que hemos hallado, ó inventado. Para lo cual se debe saber que todo discurso, sea el que fuere, consta esencialmente de dos partes; á saber: *Proposicion y Confirmacion*, ó *Prueba*; y sin ellas no puede haber discurso. Consta asimismo de otras partes accesorias, que no siempre son necesarias, y son *Exordio, Narracion, y Epílogo*, ó *Peroracion*. El *Exordio*, aunque no siempre es necesario, es lo siempre de costumbre. La *Narracion* es necesaria en el género demostrativo, y judicial, y nunca en el deliberativo, ó mo-

(a) Los que lleguen á ser Abogados se instruirán mas particularmente en estos siete lugares estrínsecos: no hemos hecho mencion de la cuestion, ó tormento, porque este solo se usa en Argel, y costas del Africa.

ral, de que luego se hablará; y el *Epílogo* ordinariamente se omite, aunque algunas veces sería del caso.

Habiendo, pues, de usar de todas las cinco partes, que puede tener un discurso, las explicaremos brevemente por su orden: *Exordio* es la primera parte del discurso, la cual tiene por único objeto hacer á los oyentes *atentos, dóciles, y benévolo*s: *benévolo*s, si nos presentamos con modestia, compostura, y humildad; *dóciles*, si les proponemos el asunto con claridad, brevedad, y verdad: *atentos*, si les proponemos cosas útiles, grandes, y provechosas.

El Exordio uno es natural, y otro repentino, ó exabrupto; y es cuando agitado el orador de alguna vehemente pasión, sin prevenir los ánimos de lo que vá á hablar, comienza repentinamente como Ciceron: *¿hasta cuando finalmente abusarás de nuestra paciencia?* De este se ha de usar casi nunca: y siempre del natural, el cual ha de salir de la misma naturaleza, ó circunstancias del asunto que vamos á proponer: debe ser breve, y claro, que no pase de la sexta parte del discurso, y aun mucho mas breve, si pudiese ser; y en una palabra la regla invariable es, que no pase de lo preciso para llegar á la

Proposicion, que debe ser clara, perspicua, particular, ó determinada; y de ningun modo obscura, equívoca, indefinida, ó genérica. Es indefinida, ó teórica esta proposicion: *todo lo que es pecado se ha de evitar*: y es definida, ó hipotética esta: *la avaricia debe ser castigada*. Esta proposicion, que es una, y simple, puede, y aun debe dividirse para mayor claridad, y fuerza, en dos, ó tres miembros: v. g. *La avaricia es vicio detestable; porque el hombre avaro es tormento de sí mismo: es martirio de sus semejantes; y es deshonor de la Naturaleza*: tambien puede dividirse así: *La avaricia hace al avaro aborrecible á Dios y á los hombres*, cet.

Siguese la prueba, ó confirmacion; la cual es de dos maneras, ó alegando razones positivas, y directas al asunto, ó refutando las de los contrarios, como lo hace Ciceron *pro lege Manilia*. El orden de las razones es, ó bien comenzando por las mas débiles, y sucesivamente seguir con los mas fuertes, ó bien poniendo al principio, y al fin las mas sólidas, y en el centro las no tales. Concluido de probar se sigue una reunion, ó recopilacion de lo mas fuerte, y convincente, que se

llama *Epítogo*, ó *Peroracion*, el cual será útil cuando las pruebas no hayan convencido, ni movido; pero cuando se ha conseguido aquel fin, es inútil en el discurso; porque este es todo su objeto.

Aunque la materia de la Retórica sean todos los objetos que existen, pues no hay uno sobre el cual no pueda hablarse con elocuencia, con todo hablando con especificacion se reducen á tres géneros: 1.º *género judicial*; y su fin es condenar al reo, ò absolverlo; 2.º *moral*, ó *deliberativo*; su objeto es persuadir el bien y disuadir el mal: 3.º *panegírico*, ò *demostrativo*; su fin es la alabanza de algun héroe. Si esta alabanza es de sus virtudes, ò hazañas, se llama *panegírico*, ò *laudatorio*: si se celebra su nacimiento, se llama *genethliaco*; si un feliz casamiento, *epithalámio*; si su fallecimiento, *fúnebre*; si es por accion de gracias, *eucarístico*: y si es por alguna victoria señalada, *epinicio*.

El modo mas usado de probar se reduce 1.º al *Silogismo*; el cual contiene tres proposiciones, de las cuales las dos primeras se llaman premisas; la primera mayor, y la segunda menor; la tercera se llama consecuencia, porque se ha de seguir de las dos primeras: v. g. todo vicio debe ser evitado: la pereza es vicio; luego la pereza debe ser evitada (a).

2.º El *Entimema*, (b) que es un silogismo mútilo, porque se suprime ò calla elípticamente la premisa menor: v. g. todo vicio debe evitarse; luego tambien la pereza; en donde se calla, *la pereza es vicio*.

3.º *Inducion* es cuando de muchas verdades particulares se infiere una universal, ò de una universal se coligen muchas particulares: v. g. El hierro, el cobre, el plomo, el estaño, la plata, y el oro se derriten; luego

(a) *Entiéndase esto del silogismo dialéctico, ó filosófico, porque el oratorio, aunque substancialmente sea el mismo, es mas dilatado, y variable al gusto del orador: sus partes pueden ser tres, cuatro, y aun cinco, las cuales se llaman: primera, Proposicion (ó mayor): segunda, Prueba de esta: tercera, Asuncion (proposicion menor): cuarta, su Prueba: quinta, Conclusion. Y puede ser el asunto tan claro, que no necesite de pruebas; por esto no siempre son necesarias las cinco partes dichas.*

(b) *Este es el mas usado entre los oradores.*

todo metal se derrite: ó al contrario: todo metal se derrite; luego el hierro, el cobre, cer. se derriten.

4.º La *Gradacion*, *Acerbo*, ó *Sorites*, cuando de muchas proposiciones universales se saca una en particular por legitima consecuencia: v. g. El avaro desea muchas cosas; quien desea muchas cosas carece de ellas; el que necesita de muchas cosas es infeliz; luego el avaro es infeliz: se distinguen estos dos, en que el primero abraza un género con todas sus especies, y el segundo son todas las proposiciones genéricas, ó universales.

Dilema, ó *bicorne*; porque abraza dos puntas, ó extremos, y de uno de ellos no puede escapar el contrario: v. g. la sabiduría es buena, ó es mala; si es mala; luego Dios, y los sabios que la han amado son malos; y si es buena, debemos trabajar por adquirirla. 6.º *Ejemplo*: v. g. Dios castigó á Onás impuro; luego tambien á mí si lo soy.

Estos son los medios mas naturales de probar nuestros discursos; pero no conseguiremos estos conocimientos bastante profundos, si no nos ocupamos en pequeños ensayos, ó progimnasmas de la Retórica, que son unas cortitas oraciones por medio de la *Fábula*, *Chria*, *Narracion*, y *Amplificacion*.

Fábula: es un discurso figurado, que tiene por objeto una verdad interesante, ya sea moral, y ya política. Hay fábula moral, que se llama *apólogo*: la hay racional, que se llama *parábola*, y la hay mista, que se compone de las dos. La primera se verifica cuando fingimos que hablan los irracionales, y los insensibles; como la del Lobo y Corderillo: y la de los Enebro, que pedian Rey. La segunda cuando se finge hablar personas racionales, cuales son las parábolas del Sembrador, y del rico Epulon del Evangelio: y la tercera cuando se introducen en la fábula personas racionales, é irracionales, como la del Viejo cobarde, y el Asnillo, cer.

Las propiedades de las fábulas son dos principales: *verosimilitud*, y *propiedad*: aquella no se ha de entender del hecho que se finge, sino de los predicados, que se le atribuyen, que convengan realmente á la cosa figurada; y la propiedad ha de ser con la verdad, que se piensa sacar: v. g. Quiero reprender la fiereza de un hombre por medio de un apólogo: ¿Escogeré las propiedades del cordero, ó de la paloma? no: porque esto seria un absurdo. Pero si finjo riñendo un tigre, y un

leopardo, entonces guardo propiedad, y verisimilitud.

Narracion: es una esposicion *perspicua*, *breve*, *probable*, y *suave* de alguna cosa sucedida realmente, ó verisimilmente. *Perspicua*, que se cuente la cosa por su orden, sin cometer *anacronismos*, y sea con palabras propias, fáciles, y adoptadas por el uso. *Breve*, que no se divague á otros asuntos, ni metiendo *borra*, como suele decirse. *Probable*, que tenga fundamento en la naturaleza de las cosas que se cuentan. *Suave*, por medio de palabras armoniosas, y bien colocadas. Y se supone que puede ser poética, histórica, civil, y oratoria.

Chria, *Anécdota*, ó *Anedocta*: es celebrar algun dicho, ó hecho particular, pero mui notable, de algun sabio. Si es el dicho, v. g. el *irreparabile tempus* de Virgilio, ó el *pallida mors* de Oracio, se llama *Chria verbal*: si fuere algun hecho, se llama *activa*, y si uno, y otro *mista*. Egemplo: hincóse de rodillas el filósofo Diógenes delante de una estatua de marmol, y alargando su mano, permaneció así mucho tiempo en ademán de pedir, que la estatua le socorriese con una limosna: preguntado por algunos que ¿qué hacía? respondió: *Acostumbrarme á las repulsas*. Así este progimnasma como los dos anteriores pueden amplificarse por todos los lugares, y figuras retóricas, como es claro.

Amplificacion, ó *espolicion*: es un genero de prueba de cualquiera asunto retórico, grave, magestuoso, siempre enérgico, sublime, y que vaya aumentando la fuerza, y como amontonando las razones, de suerte, que sea capaz de probar, persuadir, y mover. En una palabra, es una figura retórica que las abraza todas, y echa mano de todas.

CAP III.

DE LA ELOCUCION.

Tercera parte de la Retórica.

Parte la necesidad, y parte el buen gusto ha hecho preciso usar en nuestro language varias locuciones, que entendidas á la letra serian falsas; pero el uso de las palabras figuradas las hace ser verdaderas en el sentido en que se toman: estos modos de hablar metafóricos, ó

figurados son casi infinitos; pero yo explicaré los mas usados, é indispensables de saberse; y son:

§. I.

1.^o *Metáfora*: es una traslacion del sentido propio al impropio por razon de alguna semejanza, como quando tomamos la *nave* por la república; el *leon* por un hombre fuerte. Está claro que esta traslacion puede tomarse de todas las cosas criadas, con tal que tengan alguna semejanza entre sí, y la locucion ha de ser absoluta, y no comparativa. Por lo que si dices: eres fiero como un lebrél, esta será semejanza, pero no metáfora; para esta es necesario decir absolutamente, *eres un lebrél*.

2.^o *Alegoría*: que es una reunion de metáforas, ó una misma metáfora continuada, cual es la descripcion alegórica que hace Oracio en la *oda* doce del libro primero, comparando el estado de la república Romana con una nave derrotada.

3.^o *Metonimia*, ó *Hipálage*, ó *Transnominacion*, es tomar una cosa por otra por razon de la conexion, y proximidad que tienen entre sí; como tomar la causa por su efecto, ó al contrario: v. g. Marte por la guerra; Vulcano por el fuego; Ceres por los frutos: it. el contenido por el continente: v. g. los cielos, por los que en ellos habitan: it. el signo por la cosa significada: v. g. los haces por el magistrado, la mitra por el obispado, el autor por sus obras.

4.^o *Sinécdoque*: parte de la metonimia, que toma el todo por la parte, ó la parte por el todo; la materia de que se hace la cosa, por la misma cosa: v. g. el hierro por la espada: it. el género por la especie, ó al contrario: v. g. el viento por solo el cierzo, ó el cierzo por todo el viento, &c.

5.^o *Antonómasia*, ó Escelencia: quando debajo de un epíteto, ó predicado general, y comun significamos un obgeto particular: v. g. *El Filósofo*, entendiendo Aristóteles; *el Apostol*, entendiendo san Pablo; *el Poeta*, y entendemos á Virgilio; *el Señor*, entendiendo á Jesu-Cristo.

6.^o *Hipérbole*, ó Exageracion: quando alabamos, ó deprimimos alguna cosa mas de lo regular: v. g. *este hombre es mas alto que un monte*, ó *mas pequeño que una hormiga*.

7.º *Ironía, catacresis, ò contra verdad*: es querer decir lo contrario de lo que significan las palabras, lo cual debe constar por las circunstancias, por el ademán, ò por el modo de decirlas, v. g. decir: ¡*qué buen pastor de ovejas es el lobo!* ¡*qué bien guarda la hacienda el criado rapaz!* Parte de esta es la *subsanacion, ò sarcasmo*, que es cuando las palabras irónicas se dicen con amargura, rabia, indignacion, ò furor; pero esta es indigna de todo hombre bien nacido. Estos modos de hablar se llaman por otro nombre *tropos*, que es lo mismo que *traslacion, ò trasposicion*, y todos se fundan en la *metáfora*.

§. II.

De las figuras que no son tropos, y consisten en solas palabras.

Hay otra clase de figuras, que no son tropos, y consisten en cierta estructura de palabras, la cual desvanecida, deja de ser figura. Las mas principales son estas catorce: *Repeticion, Conversion, Complexion, Conduplicacion, Gradacion, Sinonimia, Traduccion, Polisíndeton, Reticencia, Adyuncion, Disyuncion, Asíndeton, Paronomasia; Que cae en semejante, y Que acaba en semejante*: en latin: *similiter cadens, y similiter désinens*. Las ocho primeras se verifican añadiendo las tres segundas detrayendo, y las tres últimas asemejando, ò lo que es lo mismo, por adición, por detraccion, y semejanza.

Repeticion: se comete, cuando al principio de los miembros, ò cláusulas se repite una misma palabra: v. g. *Dios es el autor magnífico de cuanto existe, Dios es el justo premiador de los buenos, Dios es el castigador de los delitos.*

Conversion: cuando se repite al fin de los miembros: v. g. *destrozó los egércitos Antonio, perdió á los ciudadanos Antonio, el buen orden lo trastornó Antonio.*

Complexion: abraza las dos de arriba: v. g. ¿*Quién quitó la ley? Rulo. ¿Quién atacó los derechos del pueblo? Rulo. ¿Quién presidió las juntas? el mismo Rulo.* Y si digera: *Quién, quién? sí, sí; vives, vives?* será *conduplicacion*.

Gradacion: es un enlace de palabras que para continuar el discurso se deben repetir las primeras, y por

ellas va tomando el discurso mas fuerza, y energia: v. g. *La fiera leona sigue al lobo, el lobo a la cabrilla, y la viciosa cabrilla al floreciente tomillo (a).*

Sinonimia: amontonar palabras, que significa una misma cosa: v. g. *Camina, Catilina, por donde empezaste; salte de la ciudad, vete, marcha, cet.*

Traduccion: es repetir una misma palabra bajo de una misma significacion, pero en diferentes casos, ó géneros: v. g. *Llenos estan los libros, llenas las voces de los sabios, y llena la antigüedad de egemplos.*

Polisíndeton: es usar de una misma conjuncion en el principio de los miembros: v. g. *Floreció Pompeyo en la justicia, y en la templanza, y en la fortaleza:* y si fueren distintas las conjunciones se llamará *Polisíndeton*.

Reticencia: es callar en una, ó muchas oraciones el verbo que las constituye: v. g. *¿Y este delito? y esta vergüenza? y este delirio? suple, la hemos de sufrir? y equivale á la Elipse.*

Adyuncion: lo mismo que Ceugma: *Disyuncion*, y *Asíndeton*: cuando á cada oracion se le expresa el verbo, siendo así que con uno habria bastante para todas: v. g. *Los Colofonios dicen, que Homero fue ciudadano suyo: los Quienses le hacen de su dominio: los Salaminos lo piden: los Esmirnos confirman que es suyo.* La figura está en repetir varios verbos cuando con uno bastaria: y en cuanto se usan los verbos sin conjunciones, se llaman *Asíndeton*, y *Disolucion*.

Paranomasia: es un juego de palabras semejantes, pero que se toman en distinto sentido, lo cual se verifica de varios modos: v. g. *amantes, amentes; de arador, orador, tanta, tinta, raro, ruido, cet.* Pero este género de sonsonetes son indignos del hombre de juicio; y solo podrá usarse de uno, ú otro, y con mucha reflexion.

Similiter cadens: es un cierto sonsonete de voces en un mismo caso, ó tiempo: *No hay cosa mas comun que el espíritu para los vivos: la tierra para los muertos: el mar para los navegantes; y la playa para los naufragos.* Está la figura en que los cuatro casos son dativos.

(a) Llámase tambien incremento cuando va creciendo la fuerza de la expresion: v. g. es malo, un inicuo, un foragido, un infame rufian.

Tambien; *mucho debo hacer, mucho escribir, mucho leer*; y aquello de Ciceron: *cives asenserint, socii obtemperarint, hostes obediunt, tempestates obsecundarint.*

Similiter desinens: es muy semejante á la anterior, solamente que esta puede verificarse en las partes indeclinables: v. g. *vives torpemente, morirás desgraciadamente: busca el pudor, y te vendrá el honor; me halló, me reprendió, me castigó*: luego ordinariamente esta se verifica al fin del periodo, y aquella en sus miembros; esta es estensiva á qualquiera parte de la oracion; y aquella solamente al nombre, y al verbo.

§. III.

Figuras de sentencia: las cuales no consisten en las palabras solas, sino en las mismas cosas, y en el modo de proferirlas. Estas son innumerables, pero las mas frecuentes, y necesarias de saberse son las siguientes.

Primera, *Esclamacion*: quando manifestamos por medio de intergeciones, y mayor elevacion de la voz, el afecto violento, que nos ocupa: v. g. *¡O tiempos! ¡O costumbres!*

Segunda, *Optacion*: es muy semejante á la anterior, y no es menos fuerte, y solo se significa en las mismas palabras el deseo de conseguir alguna cosa: v. g. *¡Ojalá, divino Niño, que rompieses los cielos, y bajases! ¡O si vinieses á mis brazos!*

Tercera, *Duda*: quando el orador vacila, y como que fluctúa por no saber qué rumbo tomar, y tiene suspensos los animos hasta decidirse: v. g. *¿Os llamaré ciudadanos? ¿cómo si os habeis estraviado de vuestra patria! ¿Soldados? ¿cómo puede ser, si os habeis resistido á las ordenes del imperio, y habeis roto los pactos de la religion: ¿Enemigos? si: en la pompa exterior ciudadanos sois; pero en vuestros dichos, y hechos sois enemigos.*

Cuarta, *Obsecracion*: es pedir, ó rogar: v. g. *te ruego, ó Cesar, por esa diestra, que tu siendo huésped concediste á Degotaro, también huésped.*

Quinta, *Execracion, ó maldicion*: v. g. *Los dioses te pierdan, fugitivo: perezca el dia en que yo nací; maldito sea el tiempo en que me deleité*: á esta se parece la cominacion, que consiste en amenazar: v. g. *Si no hiciereis penitencia, todos perecereis.*

Sexta, *Interrogacion, sustentacion, ó suspension, y*

subyeccion: aquella se comete cuando pregunta el orador, no para que le respondan, sino para dar mas fuerza al discurso: ésta cuando por medio de las preguntas se tiene como suspenso al auditorio, hasta que se decide, y responde el orador; y esta es la subyeccion. Egemplo de todo: *¿Qué cosa tan nueva, é increíble como que un jovencito preparase, y organizase los exercitos en el tiempo mas calamitoso de la república? los organizó: ¿Quién creeria que por sí mismo habia de dirigir la empresa? pues la dirigió, cet.* Por manera que la interrogacion se verifica con una sola pregunta; la suspension, ó sustentacion requieren muchas, y la subyeccion añade la respuesta.

Septima, *Pretericion*: es una de las mas hermosas figuras, delicias de Ciceron, y se comete cuando aparentamos que no queremos, ó no podemos decir alguna cosa, que entonces decimos mucho mejor: v. g. *Nada diré de las virtudes de Sócrates: no me detendré en ponderar su estremada pobreza: para qué emplearme ahora en manifestar aquella casi divina abstinencia, y honestidad?* Parte de esta es la *reticencia*, que ya hemos explicado; pero advertimos que aunque los Autores la colocan en las figuras de palabra, no por eso deja de ser tambien de pensamiento: v. g. cuando cortamos el discurso diciendo: *Aquellos tiempos eran apeteccibles, la justicia florecia, el candor se echaba de ver; pero ahora? Ahora::: No, no aslijamos nuestro corazon, cet.*

Octava, *Epifonéma*: es una exclamacion sosegada que se saca por legitima ilacion de algun discurso vehemente: v. g. despues de ponderar Virgilio los trabajos de Eneas por el furor de Juno, concluye con este epifonéma: *Tantene coelestibus ira! ¡tan grandes iras en pechos celestiales!*

Novena, *Apóstrofe*: es dejar el hilo del discurso, que llevábamos, y convertirnos á cualquiera otra cosa, divina, o humana, sensible, ó insensible, menos á los oyentes: v. g. *¡O vosotros, santos cielos, oidme: tú, tierra, no desprecies mis lágrimas; selvas, peñascos, grutas de la Libia, oid mis gemidos.* He dicho menos á los oyentes, porque entonces se llama *comunicacion*: v. g. « Si es justo que gasteis el tiempo en frivolidades, ó que lo empleeis en cosas útiles á vuestro espíritu, y bien estar, decidlo, y sentenciarlo vosotros, á vuestro juicio apelo.»

Décima, *Hipotipósis*, ó descripción: es pintar una cosa pasada, pero con palabras de presente, y con tal viveza, que parece que está pasando delante de nuestros ojos. Es en extremo hermosa la que hace san Ambrosio de la degollacion de san Juan Bautista: v. g. «El hombre justo es muerto por viles adúlteros: la muerte del Profeta es el premio de una bailarina: y lo que aun los mismos bárbaros horrorizan, sobre la mesa, sobre los vasos del convite se pronuncia la sentencia de muerte::: perece con la espada, y su cabeza es llevada en el plato: mira, ó Rey cruelísimo, qué cosa mas digna de su espectáculo, alarga esa diestra::: bebe esa sangre::: mira esos ojos testigos de tu maldad, que aun aborrecen la vista de tu banquete, ciérranse esos luminares no tanto por la necesidad de la muerte, cuanto por el horror de tu lujuria.»

Undécima, *Ethología*, *Prosopopéya*, *Onomatopéya*, *Dialogismo*, *Sermocinacion*: figura por ficcion quando introducimos hablando, ó fingimos que hablan personas ausentes, ó cosas insensibles. Si es racional la que introducimos hablando: v. g. á una muger llorando la muerte de su hijo, se llama *Ethología*; si es de cosas inanimadas, como rios, montes, se llama *Prosopopéya*: si son de irracionales, *Onomatopéya*: si introducimos dos, ó mas personas, ó cosas hablando entre si, se llama *Dialogismo*: y si es una sola la que se habla y responde, se llama *Sermocinacion*, ó *Soliloquio*.

Duodécima, *Ethopeya*, *Prosografía*, *et.* Si describo las acciones morales, el genio, ó índole de alguna persona, se llama *Ethopeya*: si sus facciones corporales, su talla, rostro, vestido, gesto, *Prosografía*: si hago una descripción de los cielos, llamaremos *Cosmografía*: si de la tierra, *Geografía*: si de alguna provincia, ciudad, monte, ó rio, *Topografía*: si de los tiempos, ó edades, *Cronografía*.

Décimatercia, *Antítesis*, *Correccion*, *Concesion*: la primera se verifica siempre que hay sentencias contrarias: v. g. *tú eres rico, y yo lloro: tú eres rico, y yo pobre*: la segunda quando corregimos, moderamos, ó en cierto modo retratamos la palabra pronunciada: v. g. *Este crimen bestial, si así lo puedo decir, si se me permite hablar así*: y la tercera se verifica quando concedemos á los contrarios alguna cosa, pero es para sacar mas vigor y fuerza á nuestro favor: v. g. *Sea enhorabuena la-*

don, sea adúltero; pero es buen general, y digno de que se le confíen los asuntos de la república.

CAP. IV.

Algunas observaciones sobre lo dicho en este tratado.

Primera: aunque á ninguna de las figuras está ligado el don precioso de mover las voluntades, esto no obstante consta por la observacion de hombres mui ilustres, que para mover suelen ser mas á propósito las nueve primeras, que hemos explicado en este capítulo: las restantes de sentencia para deleitar; y todas las de palabra para enseñar; y cada una es sumamente util en su empleo, pues es mucha verdad, que sin agradar al oido no se puede persuadir el entendimiento, y sin persuadirse este, no puede enternecerse la voluntad.

Segunda: que del bueno, ó mal uso de estas figuras resulta el estilo bueno, ó malo. Estilo es aquel modo característico, que cada uno tiene de explicarse: aunque estos pueden ser tantos, cuantos los rostros humanos: sin embargo se reducen á tres principales, y otros diez accidentales, ó como partes componentes de aquellos, los cuales se llaman: *Sublime, Templado, Infimo*. Estos otros se llaman: *Asiático, Lacónico, Atico, ó Rodio, Elocuente, Patético, Rápido, Vehemente, Elegante, Afluente, ó fluido, Hinchado, ó pomposo, Desaliñado, tosco, ó grosero*. Cuyas definiciones es necesario penetrar bien para saberlas discernir.

Asiático, quiere decir *difuso*, que explica las verdades con muchas palabras; y de este es hermano el hinchado, y pomposo, por el esceso de figuras de palabra. *Lacónico*, pocas palabras, y muchas sentencias; y á este se arrima el desaliñado, ó infimo por el casi ningun uso de las figuras de palabra. *Atico, ó Rodio*, un medio entre los dos, y de este son mui parientes todos los que siguen. *Sublime*: por la elevacion de las ideas, y sublimidad de pensamientos. *Elocuente*: por la firmeza de las razones, vehemencia de los motivos, y energía de las palabras. *Patético*: por la belleza de las Hipotiposis, Apóstrofes, y descripciones pintorescas, que chocan violentamente con la imaginacion. *Rápido*: por la brevedad de los periodos, y velocidad en su pronunciacion. *Vehemente*: por la acerbidad, aspereza, y

rigor de las expresiones, como maldecir, amenazar con frecuencia, &c. *Elegante*: por la eleccion de palabras, y dulce colocacion de ellas. *Fluido*, ó afluente, por la variacion continua y uso frecuente de las figuras de palabra.

Usase del *Sublime*, *Elocuente*, *Patético*, *Rápido*, y *Vehemente* en los grandes asuntos, como los panegíricos, y poesias heróicas: del *Templado*, *Elegante*, y *Fluido* en la historia, y discursos ordinarios; y del *Infimo* para las conversaciones familiares, y discursos doctrinales; pero del bárbaro, y tosco, que consiste en el ningun uso de las reglas, ó en el abuso contra ellas, solo se usa entre agrestes.

Tercera: Luego la diversidad de estilos nace del diferente manejo de las figuras; porque las de sentencia forzosamente han de formar el *Sublime*, *Elocuente*, *Patético*, *Rápido*, y *Vehemente*; y las de palabra no pueden producir otro que el *Elegante*, y *Fluido*, *mediano*, é *infimo*: luego tambien el tosco, bárbaro, y desaliñado nacerán de no saber formar bien el periodo. Del cual ya dimos una idea en la Gramática, y aquí solo nos resta decir, que hablando filosóficamente lo mismo es periodo retórico que gramático, pero no lo es hablando retóricamente, pues este es mas extenso, mas variado, y mas elegante; porque un pensamiento puede variarse por muchas formas de periodos.

Este puede constar de uno, de dos, y hasta de cuatro miembros, y cada miembro de varios incisos, ó comas: y tal puede ser la mezcla de ideas accesorias que hagan dilatar un periodo hasta treinta incisos; bien que esto nace de la poca claridad con que el que así hablase concebiria las verdades. Pero sus partes principales son dos, llamadas *Prótasis*, y *Apódosis*: aquella se verifica hasta donde debe haber dos puntos, segun lo explicado en la Ortografía; y esta otra hasta concluir.

El periodo á la verdad debe formarse claro, breve, armonioso, y rotundo; pero no se hallan reglas fijas para esta operacion, y solo el buen juicio, la observacion, y continua lectura de los buenos libros puede enseñar este mecanismo. No obstante, dos vicios se han de evitar con todo cuidado. 1.º el *Pedantesco*, que consiste en continuas *similiter cadens*, y *similiter desinens*, cacofonías, paronomasias, y sonsonetes, como:

Palabra, habra: Paíre, abre, raton en el rincon. 2.º El lánguido, y desfallecido, que consiste en el uso de muchas sinalefas seguidas, como: *ama á madre: pierde el verde: á ti, y á mí, á aquel.* Estos dos vicios son muy fáciles de evitar, mezclando las consonantes ásperas entre vocales blandas, y al rebes.

FIN.

Partido	Partido	1	12
Partido	Partido	2	13
Partido	Partido	18	22
Partido	Partido	32	47
Partido	Partido	7	24
Partido	Partido	7	27
Partido	Partido	1	70
Partido	Partido	13	94
Partido	Partido	17	113
Partido	Partido	11	147
Partido	Partido	6	207
Partido	Partido	7	222
Partido	Partido	20	210
Partido	Partido	16	162
Partido	Partido	16	162
Partido	Partido	19	222
Partido	Partido	20	162
Partido	Partido	11	270
Partido	Partido	12	162
Partido	Partido	20	162

ERRATAS

que se han advertido.

<u>Pag.</u>	<u>lín.</u>	<u>dice</u>	<u>lee</u>
11	4	Patriso	Patrisso
12	2	sílabas	silábicas
25	18	esisto	existo
47	32	ortológico	ontológico
54	5	alterio	álteris
57	5	N.º	G.º
79	1	tercera parte	tratado tercero
94	13	imprefecto	imperfecto
113	15	y española	y tercera española
147	11	paceo	páreo
207	6	su	tu
225	5	CAP. VII.	VI.
219	26	nos	no
165	16	sútum	satum
Ibid.	16	rútum	ratum
275	19	Jabintos	Hyacintos.
Ibid.	29	Simonis	Simois
279	11	Eneiada	Eneida
Ibid.	12	Virgilo	Virgilio
165	19	dútum	datum

INDICE

DE LO CONTENIDO EN ESTE ARTE.

Prólogo en que se da la razon, y se explica el modo práctico de realizar los preceptos, que en él se dan. Pág. VII

PARTE PRIMERA.

DE LA GRAMATICA.

Ortografía.

<i>Proemio y definiciones.</i>	I
CAP. I. <i>Número, valor, y pronunciacion de las letras.</i>	4
CAP. II. <i>Reglas particulares de ortografía, y signos ortográficos.</i>	II

PARTE SEGUNDA.

ETIMOLOGÍA.

TRATADO PRIMERO.	16
CAP. I. <i>Explicacion histórica de las partes de la oracion.</i>	id.
CAP. II. <i>Explicanse las partes declinables por el orden dicho.</i>	19
CAP. III. <i>Explicanse las indeclinables.</i>	33
TRATADO II. <i>De la etimología, ac-</i>	

<i>cidentes, y propiedades del nombre latino.</i>	41
CAP. I. <i>De la declinacion.</i>	ib.
CAP. II. <i>Egemplos de la declinacion del nombre.</i>	49
CAP. III. <i>Declinacion del pronombre.</i>	56
CAP. IV. <i>Del segundo accidente, ó mas bien propiedad del nombre, que es el género.</i>	63
TRATADO III. <i>Egemplos de las conjugaciones de los verbos.</i>	79
CAP. I. <i>Conjugacion del verbo español haber.</i>	id.
CAP. II. <i>Terminaciones, y raices de los verbos.</i>	81
CAP. III. <i>Conjugacion del verbo sustantivo sum, sus compuestos, y concordancias.</i>	84
CAP. IV. <i>Primera conjugacion latina, y española: amo.</i>	90
CAP. V. <i>Segunda conjugacion latina: moneo.</i>	98
CAP. VI. <i>Tercera conjugacion latina, y segunda española: vinco.</i>	106
CAP. VII. <i>Cuarta conjugacion latina, y tercera española: unio.</i>	113
CAP. VIII. <i>Explicacion del periodo gramático absoluto, ó sean oraciones de un solo verbo.</i>	120
CAP. IX. <i>Verbos irregulares, y defectivos latinos, y españoles.</i>	124
CAP. X. <i>Reglas de los pretéritos, y supinos de los verbos latinos.</i>	142

PARTE TERCERA

DE LA GRAMÁTICA.

Sintaxis.

TRATADO I. <i>De la sintaxis natural.</i>	162
CAP. I. <i>Sintaxis natural.</i>	id.
CAP. II. <i>Construccion del nombre.</i>	170
CAP. III. <i>Construccion del pronombre.</i>	182
CAP. IV. <i>Construccion del verbo.</i>	186
CAP. V. <i>Construccion de los participios, gerundios, y preposiciones.</i>	211
CAP. VI. <i>Construccion de los adverbios.</i>	215
CAP. VII. <i>Construccion de las conjunciones, é interjecciones.</i>	222
CAP. VIII. <i>Sintaxis dependiente, periódica, ó final.</i>	225
TRATADO II. <i>Sintaxis figurada, y otras particularidades.</i>	240
CAP. I. <i>Sintaxis figurada.</i>	id.
CAP. II. <i>Declinaciones griegas.</i>	246
CAP. III. <i>De las calendas, nonas, é idus.</i>	248
CAP. IV. <i>Adjetivos numerales cardinales. ordinales, y distributivos.</i>	250
CAP. V. <i>Reglas para que un principiante comience á traducir del latin al español.</i>	252
CAP. VI. <i>De la elegancia latina.</i>	258

PARTE CUARTA.

DE LA GRAMATICA.

Prosodia.

TRATADO I.	262
CAP. I. <i>Reglas generales para conocer la cantidad de las sílabas.</i>	id.
CAP. II. <i>Reglas particulares sobre las primeras sílabas.</i>	264
CAP. III. <i>De las sílabas medias, ó incrementos.</i>	268
CAP. IV. <i>De las últimas sílabas.</i>	272
TRATADO II. <i>De la poesía, y arte métrica. Proemio.</i>	278
CAP. I. <i>De algunas especies de versos.</i>	281
CAP. II. <i>Figuras precisamente poéticas.</i>	284
CAP. III. <i>Breve leccion del arte métrica española.</i>	286
TRATADO ADICIONAL. <i>Breve resumen de la retórica.</i>	294
CAP. I. <i>De la invencion.</i>	295
CAP. II. <i>De la disposicion.</i>	298
CAP. III. <i>De la elocucion.</i>	302
CAP. IV. <i>Algunas observaciones sobre lo dicho.</i>	309









